

ALQUIMIA DE LA TIERRA



ALQUIMIA DE LA TIERRA

Antología heterogénea de poesía, prosa
poética y microrrelato



Universidad
de Huelva



GEO-LANDES

Santiago Aguaded Landero

Dante Medina

Sarah Schnabel

2013

©

Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Huelva, Ediciones Del Lirio
y Circulo rojo

©

Director General de Ediciones Del Lirio: Gustavo Peñalosa
Gerente: Rubén Mendieta
Director Editorial: Carlos Pineda

©

de los textos e imágenes, sus autores, 2013

©

Del prólogo y de la edición
Santiago Aguaded Landero, Dante Medina y Sarah Schnabel

©

Motivo de cubierta
Obra de Isidoro Fernández (Overli). *“Súplica de los
piadosos ante el Gran Sordo sobre la paranoia de misiles”*.

Papel
Offset blanco ahuesado 80 g/m²

Impreso en España. Printed in Spain

ISBN:

Depósito Legal:
H-46-2013

Imprime:

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de los autores, propietarios del copyright y de los editores.

*Poetry seems a very slow way
of saving a rapidly dying world*
Coral Hull

La poesía es un sistema de espejos giratorios
Pere Gimferrer

ÍNDICE

PREFACIO	17
I. EL ORIGEN DEL MUNDO	27
El origen del mundo, por SAL (Lepe - Huelva)	31
El calor primordial del Rig Veda (India)	33
Teogonía, por Hesíodo (Grecia)	33
Cajón de piedra, por Rogério Cão (Portugal)	34
Negación del paraíso, por Daniel Salguero (Huelva)	35
Cuenca-riobamba, por Febronio Zatarain (México)	37
II. GAIA-DIOSAS MADRE	39
Madre Tierra, por Friedrich Hölderlin (Alemania)	41
Ventre, por Laura Giordani (Argentina)	43
Madre Tierra, por Dionisio Cañas (La Mancha)	43
Domingo de Pascua..., por José F.A. Oliver (Alemania)	45
90-60-90, por Edwin Madrid (Ecuador)	47
Geosmina, por Sarah Schnabel (Alemania)	48
Nadie a ciencia cierta, por Estíbaliz Espinosa (A Coruña)	49
También el agua es tierra, por Dolors Alberola (Valencia)	52
El libro negro de Dolors, por SAL (Huelva)	52
Tierra Madre, por Manuel Sánchez Tello (Huelva)	53
Madre Negra y Sempiterna Noche, por Pau Riba (Cataluña)	54
Una advertencia, por Esther Seligson (México)	55
Mi dulce pedazo de basura, por Rafael R. Costa (Huelva)	56
Canto a Eloúsova, por Josefa Virella (Huelva)	57
Madre Gaia Pachamama, por Liliana Bilbao (Bolivia)	58
Los dioses de la liberación, por Mavis Vermaak (Sudáfrica)	60
III. EL DINERO Y EL CONSUMO	
Oro, por Jack London (USA)	63
Capitalismo, por Ana Pérez Cañamares (Madrid)	65
Patchwork, por Mohamed H. Hammú (Melilla)	69
Fondos Antropoilógicos, por Juanjo Luna (Huelva)	70
Huerto, por Ángel Poli Carbajosa (Huelva)	71
Calle mayor de Triesen, por Stan Lafleur (Alemania)	72
[Mas que los desechos...], por Abdellatif Laâbi (Marruecos)	73
Entre la piedra y la flor, por Octavio Paz (México)	75
Las manos de las cajeras, por Manuel Vilas (Huesca).	77
El Hambre, por Miguel Hernández (Orihuela)	78
[¿No ves tus ojos...], por Lola Crespo (Sevilla)	79
Sujeto de experimentación, por Vicente Muñoz (León)	80

Tratamiento de residuos, por Jorge Riechmann (Madrid)	81
Mil cosas que hay que... , por Jorge Riechmann (Madrid)	82
Oda triunfal... , por Diego Vaya (Sevilla)	83
De desposeídos y propietarios, por Patricia Romero (Huelva)	85
Vivo Sueño, por Cosme Álvarez (Sinaloa, México)	86
Flor del Cobre, por SAL (Lepe - Huelva)	87
El Ecologista Impaciente, por Rui Vaz de Cunha (Portugal)	88
[Lo peor de...], por Fernando Esteves Pinto (Portugal)	88
Veredicto del invierno, por Elīna Lūriņa (Letonia)	89
[Por los campos de Europa...], por Niall Binns (Londres)	90
La carne prometida, por Odalys Leyva (Cuba)	92
Gastrosufia para salvar el mundo, por SAL (Lepe)	93
Quizás el mundo acabe aquí, por Joy Harjo (USA)	94
La noche tiene maletas, por Ana Guillot (Argentina)	95
El Torreón del Algarrobico, por Juanjo Barral (Oviedo)	96
Respiración asistida, por César Reglero (Barcelona)	97
Räumen, por Annina Luzie Schmid (Suiza)	98
Libro de las horas..., por Françoise Roy (Canadá, México)	99
Pizarra digital, por Mercedes Luna Fuentes (México)	102

IV. GUERRA Y PAZ

Epitafio, por Ben Clark (Ibiza)	105
Guerra, por Patricia Nasello (Argentina)	106
Zeit des Zorns, por Sarah Schnabel (Alemania)	107
[Bajo las bombas], por Ángel Petisme (Catalayud)	108
[Recogí de los escombros...]. Por Déborah Vukušić (Galicia)	109
[Dentro de nosotros...], por Déborah Vukušić (Galicia)	110
Cuatro hombres de cartón, por SAL y Castro Crespo	109
Cuervo y Piedra, por Ted Hughes (Inglaterra)	112
Hurto, por Jordi Doce (Gijón)	113
Cuervo en una tregua de la guerra, por SAL (Huelva)	113
Eyjafjallajökull, por José F.A. Oliver (Alemania)	114
Krieg und Rost, por Rainer Kasnitz (Polonia)	115
Paz, por Javier Seco Goñi (Donostia-Granada)	116
El francotirador, por Francis Vaz (Huelva)	117

V. GEOLOGÍA

Celebración de la Tierra, por A.Ramos Rosa (Portugal)	121
El rostro de la Tierra, por Gisela Ramos Rosa (Portugal)	122
Plegaria de la tierra, por Mariela Loza (México)	123
La tierra, por Pierre Oster (Francia)	125
Tierra, por Sarah Kirsch (Alemania)	126

[Vibra el suelo...], por Eduardo Moga (Barcelona)	127
[Con o sin nosotros...], por Jorge Etcheverry (Chile)	128
Highlands, por Ana Isabel Conejo (Barcelona)	129
Badlands, por SAL (Lepe - Huelva)	130
Blacklands, por Jack Landes (Francia)	131
Tierra, por Carlos Mora (Valladolid)	132
Lava - Sara Vaughan -..., por Luis Serguilha (Portugal)	132
Telurias, por Ricardo Bermejo (Cádiz)	134
Piedras, por Ana Alvea (Sevilla)	134
Telurio, por Primo Levi (Italia)	136
SAL, por Heather Ferguson (Canadá)	137
Yo te he elegido, por Alioune B. Coulibay (Senegal)	138
Cieno, por Joaquín Pérez Azaústre (Córdoba)	140
Sentir el pulso de la tierra, por Francisco Basallote (Cádiz)	141
Cutremur, por Jack Landes (Francia)	141
Gondwana, por Krzysztof Karasek (Polonia)	142
El ciclo de los océanos, por Jesús Aller (Oviedo)	143
Kali-za, por SAL (Lepe - Huelva)	143
De rerum natura, por Ángel Terrón (Palma de Mallorca)	144
Un poema, por Juan Carlos de Lara (Huelva)	145
Cuervo, Tejón y Piedra, por SAL (Huelva)	146
[Solo quería evitar...] por Adriana Schlittler Kausch (Brasil)	146
Deméter 1982, por SAL (Huelva)	147
Eleusis, por Maria do Sameiro Barroso (Portugal)	148
Topología, por Iván Carvajal (Ecuador)	150
Voces de la tierra, por Archibald Lampman (Canadá)	151
Mar de piedras, por Fernando Castro Branco (Portugal)	151
Magma, por Luís Quintais (Angola-Portugal)	152
Isla de piedra, por Francisco Garfias (Moguer)	152
El Volcán, por Silvia Favaretto (Italia)	153
Volcán errante, por Juan Ramón Jiménez (Moguer)	154
Tierra, por Józef Baran (Polonia)	155
La naranja de Newton, por Ewa Lipska (Polonia)	156
Ancla del infierno, por Mario Copertari (Italia)	158
Anclados a la tierra, por Dolo Vidoso (Huelva)	159
Dos poemas de Maiastra, por Lucía Estrada (Colombia)	160
En la tierra, por Kepa Murua (Euskadi)	161
Las rocas, por Lisa Libbe (USA)	161
La idea de belleza, por Olga Novo (Galicia)	162
La piel de la tierra, Susanna Rafart (Cataluña)	165

VI. LA BIODIVERSIDAD

Lince ibérico, por Vergílio Alberto Vieira (Portugal)	169
El lobo del yermo, por Carlos Márquez (Almería)	170
El lobo enamorado, por Francis Vaz (Huelva)	170
Un perro de Seligman, por SAL (Lepe - Huelva)	171
Migraciones de aves, por Reginald Gibbons (USA)	172
Gaviotas, por Jack Landes (Francia)	173
Pájaro que ni sustantivo común, por Enrique Gallegos	173
El pulpo, por Sakutaro Jagiwara (Japón)	174
La Hormiga I, por Miren Agur Meabe (Euskadi)	174
Microcosmos, por Anabelle Aguilar Brealey (Costa Rica)	175
<i>Canis lupus niger</i> , por Sarah Schnabel (Alemania)	175
Perros y dioses, por Coral Hull (Australia)	176
Nadie ha podido ser..., por Márgara Russotto (Venezuela)	178
Sapo, por Márgara Russotto (Venezuela)	179
Olivos, por Fernando de Castro Branco (Portugal)	180
Papas con tizón, por Márgara Russoto y Anabelle Aguilar.	181
Simbiosis, por Cristina Peri Rossi (Uruguay)	182
Darwinismo, por Elena Feliú Arquiola. (Valencia)	182
Mecánica vegetal, por Luis Arturo Guichard (México)	183
Soneto ecológico, por Fernando Aguiar (Portugal)	184
Teoría del árbol, por Celso Emilio Ferreiro (Galicia)	185
Abecedario de árboles, por Marilar Aleixandre (Galicia)	186
La mujer-bosque, por Annie Salager (Francia)	188
S/T, por Manuel Martínez Morales (México).	189
Soné con un árbol, por Mavis Vermaak (Sudáfrica)	190
Sand en Klei, Aarde en Water: Boom, por SAL (Huelva)	191
Es cualquier hora, por Valérie Rouzeau (Francia)	192
Boom/Blom, por SAL (Lepe - Huelva)	193
I. M, por Francis Vaz (Huelva)	195
Yiri sanuma, por Bertrand Kataré (Mali)	196
[¿Qué harán los árboles...], por Carlos Pineda (México)	197
Himno al follaje, Rafael Bordao (Cuba-USA):	198
[Morimos todos los otoños...], por Iván Vergara (México)	199
<i>Lombricus terrestres</i> , por Constance Kramer (USA)	200
Efemerópteros, por Annina Luzie Schmid. (Suiza).	201
Königslibelle - Odonatos, por SAL (Huelva)	202
Cosas que suceden en Siberia, por Anatoli Astáfiev (Rusia)	203
Todo está sobre la tierra, por Susanna Rafart (Barcelona)	203
[Como ingles divinas...], por Dolores Izquierdo (Huelva)	204

Cuervo, por Coral Jenkins (Australia)	205
El ego de Cuervo, por Ted Hughes (Inglaterra)	206
Crow, por Jordi Doce (Oviedo)	207
Árboles, por Willy Gómez Migliario (Perú)	208
Cangrejos de herradura..., por Heather Ferguson (Canadá)	209
[Mientras los pingüinos...], por Adriana Zapparoli (Brasil)	210
Lutra lutra, por SAL (Lepe - Huelva)	210
Fauna y flora..., por Matías Escalera Cordero (Madrid)	211
Facóceros, por SAL (Lepe -Huelva)	212
Flor telúrica-Voz de la tierra, por SAL (Lepe - Huelva)	213
El Último tigre, por Dennis N. O'Brien (Australia)	214
Talame a mí, por Saray Pavón (Sevilla)	215
Boungainvillea Blume, por Sarah Schnabel (Alemania)	217
La lidia, por Eladio Méndez (Mérida)	218
VII. PAISAJES	
El páramo, por José A. Ramos Sucre (Venezuela)	222
Dos poemas de la mina, por SAL (Huelva)	223
Romance de los dos ríos, por José Manuel de Lara (Granada)	224
Desierto -Wüste, por Sarah Schnabel (Alemania)	225
Los jardines de agua, por Jesús Ferrero (Zamora)	226
Los ríos atónitos, por José Eduardo Agualusa (Angola)	228
Argónida, por SAL (Lepe - Huelva)	229
Dos poemas, por Miriam Reyes (Galicia)	229
Máquina de guerra, por Raida Rodríguez Mosquera (Galicia)	230
Nas leiras do facho, por SAL (Huelva)	233
Desierto de Arizona, por Leticia Luna (México)	234
[La sequedad impregna...], por Eduardo Moga (Barcelona)	235
Apache Mountain, por Leticia Luna (México)	236
Marisma, por Ángel Poli Carbajosa (Huelva)	237
Invernadero, por Luz Balam (México)	238
La Mano que ventea..., por M ^a Ángeles Maeso (Madrid)	238
Mecánica Terrestre, por Álvaro Valverde (Plasencia).	239
Dos poemas, por Rafael Delgado (Huelva)	241
La casa de los guardas, por Eduardo Haro Ibars (Madrid)	242
Micropaisajes, por Wilfredo Carrizales (Venezuela)	243
Landscape y Delta, por Ricard Pinyol (Tarrasa)	245
Delta, por Joaquín Pérez Azaústre (Córdoba)	247
Delta, por SAL (Lepe - Huelva)	248
Geografía del silencio, por Miren Agur (Euskadi)	249
Nuestra tierra no existe, por Eñaut Uruburu (Euskadi)	250

Tierra albariza, por Josefa Parra (Cádiz)	250
Dos poemas de Juan A. González Fuentes (Santander)	250
Conquero, por Manuel José de Lara (Huelva)	251
Dos poemas, por Antonio Méndez Rubio	252
Visión del prado, por Willi Gómez Migliaro (Perú)	253
Postrimerías de la eternidad, por Rafael Bordao (Cuba-USA)	254
VIII. LA TIERRA NEGRA	
La negra tierra, por Manuel Rivas (A Coruña)	257
Mirolóyia griegos, por Anabel F. Galvín (Huelva)	258
En memoria de Huidobro, por Alexandra Botto (México)	261
[], por Carmen Camacho (Alcaudete, Jaen)	261
Tierra negra, por Ossip Mandelstan (Rusia)	262
Irrumpiste cual..., por Isabel Pérez Montalbán (Córdoba)	262
Cementerio, por Eduardo Haro Ibars (Madrid)	264
Cimetière, por Jack Landes (Francia)	265
Esa orilla, por Laura Giordani (Córdoba, Argentina)	266
La tierra negra, por SAL (Lepe)	266
[La sombra de la tierra], por M ^a A. Pérez López (Valladolid)	267
Cementerio y marina, por Jorge Urrutia (Madrid)	268
Tarde de mariposas, por Cristiane Grando (Brasil)	268
Al tú nacer, al tú morir..., por Elena Román (Córdoba)	269
Flor del presente, por SAL (Huelva)	270
El amante y la espiga, por Leticia Luna (México)	270
[He tenido....], por Lola Crespo (Sevilla)	271
Conversaciones en Comala, por Marta Quiñónez (Colombia)	272
He mirado de frente..., por Carmen Herrera (Sevilla)	273
La tierra baldía, por Thomas S. Eliot (Inglaterra)	275
Órbita geosíncrona, Nuria Ruiz de Viñaspre (Logroño)	277
La naturaleza, por Leonid Gubánov (Rusia)	278
La tierra negra, por Jarek Malek (Polonia)	279
Agua, por Carmen Boullosa (México)	280
Flash, por Dolors Alberola (Valencia)	281
Crónica de Lanzarote, por Karl J. Müller (Alemania)	282
IX. ALCHEMIA ZIEMI	
Espacio, por Juan Ramón Jiménez (Moguer)	285
Performance elementar, por Nuno Sustelo (Portugal)	291
Plancha 4 del matrimonio..., por William Blake (Inglaterra)	293
Dos poemas, por Ángela Vallvey (Ciudad Real)	294
Peso del átomo 12,011, por H.M. Enzensberger (Alemania)	296
Piedra filosofal, por Anna Pliszewska (Polonia)	297

El alquimista nigromante, por Anatoli Astafiev (Rusia)	298
Quarks, por David Jou i Mirabent (Barcelona)	299
El bosón de Higgs, por Jack Landes (Francia)	300
Movimiento perpetuo, por Emma Couceiro (Galicia)	301
Geofagia, por SAL (Huelva)	302
El canto de los pigmeos, por Daniel Macías (Moguer)	303
Sol(edad), por Jonay González (S ^{ta} Cruz de Tenerife)	304
El maestro de los círculos, por Ana I. Conejo (Barcelona)	305
<i>Pseudomonas putida</i> y otras bacterias, por SAL (Huelva)	306
Diazotrofia, por Lourdes Lloret (México)	310
Dos poemas de Juliana Spahr (USA)	311
150, por SAL (Lepe - Huelva)	313
Laberinto insular, por Décio S. de Vasconcelos (Portugal)	314
Rue du Moulin Fagot, por Valérie Rouzeau (Francia)	315
Vrouz(eau), por Sarah Schnabel (Huelva)	316
El color de la música, por Antonio Carvajal (Granada)	317
Alchimie des couleurs, por varios autores	318

X. EARTH SHATTERING

Der Beginn der (Natur)zerstörung, por Sarah Schnabel	321
Tala, por Sara Vanegas (Ecuador)	322
La mitad del mundo, por Antonio Orihuela (Moguer)	323
Zapatos verdes, por M ^a Ángeles Pérez López (Valladolid)	324
Poema de amor, por Maria do Cebreiro (Galicia)	325
Mutación, por Günter Kunert (Alemania)	326
Antropología, por Cristina Peri Rossi (Uruguay)	327
Petróleo, por José Emílio-Nelson (Portugal)	329
Oil Slick, por SAL (Huelva)	329
Poema del petróleo, por Geo Bogza (Rumania)	330
Tres poemas, por Miguel Godinho (Portugal)	333
Hundimiento del Erika, por Erika Martínez (Jaén)	334
Esencia de Erica, por SAL (Huelva)	335
<i>Erica andevalensis</i> , por Francis Vaz (Huelva)	335
Poema dadaísta, por Jose Luis Campal (Asturias)	337
Por tierras de España, por Antonio Machado (Sevilla)	338
Malos tiempos, por José Valle (Cuba)	339
Presagio, por Eliacer Cansino (Sevilla)	341
Dos poemas, por José Landa (México)	341
Chernobyl, por Nadia Annenski (Ucrania)	342
Prípiat y contagio, por Natalia Litvinova (Bielorrusia)	343
Katastrofa, por Daniel Macías (Moguer)	344

Epístola a Hanna, por Aída Monteón (México)	345
Alquimia capitalista..., por Patricia Romero (Huelva)	347
Facciones, por Zoé Valdés (Cuba)	348
El Río, por Kirmen Uribe (Vizcaya)	349
Río Almendares, por Luis M. Pérez Boitel (cuba)	350
Agua, por Clemente Padín (Uruguay)	351
Al hombre, por Marina Burana (Argentina)	352
Aluvión, por Raúl Rubio (Valencia)	353
<i>Locus amoenus</i> , por Raquel Lanseros (Jérez de la Frontera)	355
Conspiración, por Claudia Luna Fuentes (México)	356
Una carga, por Fahredin Shehu (Kosovo)	359
XI. CONTRA LOS COCHES	
Maldición, por Wystan H. Auden (Inglaterra-USA).	363
El cuarto sueño, por Sarah Schnabel (Alemania-España)	364
El automóvil atómico, por Jack Landes (Francia)	366
[Margaret Thatcher...], por Jorge Riechmann (Madrid)	366
Conjuro contra los coches, por SAL (Huelva)	367
Semáforo en rojo, por Begoña Paz (Galicia)	367
Imagina que soy..., por Mercedes Escolano (Cádiz)	368
Mercedes (Benz), por SAL (Huelva)	368
HU-4091-L, por Manuel Vilas (Barbastro - Huesca)	369
Nº 5, por Durs Grünbein (Alemania)	371
La fille de Carcassonne, por Valérie Deschamps (Francia)	372
Fauna y pantalla, por Jorge Etcheverry (Chile)	373
Odio todos los medios..., por Zoé Valdés (Cuba)	374
Cuña publicitaria, por Fermín Herrero (Soria)	375
XII. LUAR	
La Creación de la Luna. Mito Caxinauás (Amazonia)	379
Los hijos de la Luna. Mito yanomami (Amazonia)	381
La Luna cambia de jardín, por J. Luis Reina Palazón (Sevilla)	384
Sangre, por Carmen Boullosa (México)	385
Poema IV de Maiastra, por Lucía Estrada (Colombia)	386
Notre Dame la Lune, por Julio Laforga (Argentina)	386
El Dolor de la Luna, por Sedef Kandemir (Turquía)	387
De mi cuaderno..., por Mar A. Becker (Brasil)	388
Dos poemas, por Tânia Tomé (Mozambique)	390
Pu(n)to paraíso, por Silvia Arce Lain (Murcia)	391
Solo lunar, por Carina Ivo (Portugal)	392
Sibila de Cumas, por Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier	393
Poema a la luna /tierra, por SAL (Lepe - Huelva)	393

Punto paraíso, por Salvador Arce (Murcia)	395
La Luna, por Lâle Müldür (Turquía)	395
Cuerpo de media noche, por Emma Couceiro (Lugo)	397
Cuarta proposición..., por Malcom de Chazal (I. Mauricio)	398
El astrónomo, por Rabindranath Tagore (India)	399
La mendiga Luna, por Sarah Schnabel (Alemania)	400
Chez Lune, por SAL (Lepe - Huelva)	401

XIII. MICRORRELATOS

Mi tierra lava, por Juan Yanes (Tenerife)	407
Microrrelatos, por Patricia Nasello (Argentina)	408
Epistulae Animae, por Marco Antonio Molín (Huelva)	408
Canción de Agua, por José Pérez (Venezuela)	409
Entomofilia, por Felipe Zapico (León)	410
La Tierra Prometida, por Daniel Tubau (Barcelona)	411
Nieve en la Granja, por J. Bottaro (Argentina)	413
Cambio Climático, por Pablo Gonz (España-Chile)	414
El Ojo disidente, por Rafael Alcalá (México)	415
El pino de Peñarrubia, por Antonia Russo (Argentina)	416
Geo, por Yolanda Ramírez Michel (México)	417
Tres micros, por Edna Cantoral (México)	418
En esos días de verano, por Roxana Popelka (Gijón)	419
Esperanza, por María Celeste Vargas Martínez (México)	421
Entre un mar de nubes, por Felicidad Batista (Tenerife)	422
Los niños emigrantes, por José Ruiz Mercado (México)	424
La gracia perdida..., por Francisco Ruano (Huelva)	426
REPRO XJHY003, por Fernando P. Fuenteamor (Madrid)	427
Toma de tierra, por Carmen Camacho (Alcaudete, Jaen)	428

XIV. EL FIN: SALVACIÓN O APOCALIPSIS

Fin del mundo, por Anne Hébert (Québec - Canadá)	431
Somos el huracán, de Odalys Leyva Rosabal (Cuba)	433
Ecología esencial, por Gloria Fuertes (Madrid)	434
El repliegue, por Silvia Díaz Chica (León)	435
Estábamos los dos..., por Eva Villavieja (Aranda de Duero)	436
Última crónica de Duquesa, por Anahí Vásquez de Velasco	437
¿Es casualidad?, por Abdellatif Laâbi (Marruecos)	438
Sin rostro, por Isis Samaniego (México)	439
Abrecaminos, por Washington Daniel Gorosito (Uruguay)	440
Praise of bikes, por SAL (Huelva)	441

PREFACIO

La poesía se hace de palabras que generan preguntas.

La poesía se hace de palabras que generan diálogo.

La poesía se hace de palabras que procrean el silencio.

Jack Landes

AUNQUE necesarias, no me acaban de gustar las antologías de poetas, que si poetas de la experiencia, de la conciencia, poetas armenios y de Nueva Zelanda, que si mujeres en su tinta, 23 pandoras, etc., etc... A mí me gustan las antologías temáticas. Así, después del agua, aquí estamos ante la segunda antología sobre los cuatro elementos. Por la razón antes mencionada en este libro se da más **importancia al poema que al poeta**, del que sólo se dirá nombre, lugar y fecha de nacimiento, así como el carácter inédito o no del poema. Esta antología que el lector tiene en sus manos tiene su inspiración en otra del ámbito anglosajón realizada por Neil Astley (2007) y trata sobre la tierra *sensu lato*. Pero, ¿qué es la tierra? La tierra es un concepto polisémico que va desde planeta hasta el suelo que pisamos y que puede ser interpretado desde el lenguaje científico o desde el cotidiano. Pero como primera y más simple respuesta podemos decir que la tierra es **materia**. Y como planeta rocoso (telúrico) los principales elementos de la tierra son el silicio, el oxígeno, el carbono y el nitrógeno siendo raros los metales preciosos como el oro, la plata, el telurio o los metales pesados como el cadmio, zinc, etc... Esta es la materia vil que los alquimistas querían convertir en oro o no, ¿acaso los verdaderos alquimistas no buscaban un oro diferente al del pueblo?

El título de esta antología, que al principio parecía tan original, resulta que ya ha sido utilizado por la poeta polaca Anna Pliszewska (*Alchemia ziemi*) de la que incluimos dos poemas. Para mí los verdaderos alquimistas de la tierra son los seres vivos, pero no todos, algunos de ellos lo son en más medida que otros. Por ejemplo los modernos alquimistas juegan a desentrañar la última composición de la materia: fermiones y bosones (partículas elementales como el recién descubierto bosón de Higgs). Adelanto ya que los seres ínfimos y microscópicos son, en cierta medida, más importantes que los grandes como elefantes o ballenas. Pero volvamos al principio: ¿qué es la tierra? Como científico tengo que responder con el argot científico: **la tierra es un geobiosistema cerrado**, es decir no tenemos más materia que la que hay en el planeta. Podemos decir que la tierra es una nave, una isla en la inmensidad del océano estelar, el universo. Nadie vendrá a salvarnos si agotamos nuestros recursos. El único destino de una sociedad dilapidadora

es el colapso ambiental como el ocurrido en la isla de Pascua (Diamond, 2005, 2007, 2011; Hunt, 2007; Mann, 2008; Rollet, 2008). Pero la tierra no es un sistema aislado porque intercambia algo muy importante con el exterior: **energía** (principalmente con el sol y la luna) y con ella misma en lo que llamamos energía geotérmica normalmente en forma de calor o de radiación natural. Estas fuentes de energía son prácticamente inagotables. Sin embargo no ocurre lo mismo con el petróleo, el carbón o el gas que aún suponen casi un 80% de la energía total consumida por la humanidad. Pero ¿qué tenemos en este planeta azul que lo hace tan diferente a los otros planetas telúricos? Si un ser extra-terrestre inteligente observara nuestro planeta de una estrella cercana vería que su atmósfera está compuesta por nitrógeno elemental (75%), oxígeno (20%) y pequeñas trazas de dióxido de carbono, metano y gases nobles. James Lovelock, cuando formuló su teoría Gaia, postuló que esta atmósfera tan peculiar (y diferente a la de Marte o Venus dominada por el CO₂) es un producto biogénico y que la misma vida, a escala global, regula la concentración de estos gases. Piénsese por ejemplo que la cantidad de oxígeno es justo la necesaria para que no nos incendiemos con un simple chasquido o un rayo y si fuese menor los animales superiores tendríamos dificultades para respirar por la escasa difusión del oxígeno hacia el interior del organismo. Por tanto tenemos un planeta con elementos vivos e inertes en íntima relación, que se organizan, interaccionan y cambian o evolucionan a lo largo del tiempo y que recibe una energía casi exclusivamente solar que hace "funcionar" el sistema. Estos cambios (algunos catastróficos, como el impacto de supermeteoritos) han supuesto a veces peligro para la vida pero ésta ha salido siempre airosa. Me atrevo a decir más, la vida como la conocemos en el planeta es prácticamente inextinguible, sobre todo a nivel microscópico puesto que hay bacterias procedentes de los mismos orígenes del planeta (hace 4.000 millones de años) que son capaces de vivir a 120° C (termófilas) o a -20°C (psicrófilas), también las hay acidófilas que viven a pH tan bajos como 2. Otras son capaces de vivir a varios kilómetros de profundidad en el interior de la tierra (*Geobacterium sp.*) y utilizan la radioactividad del uranio (Linn, 2006) para realizar sus funciones tróficas a través del proceso llamado quimiosíntesis. Otras bacterias habitan las fuentes hidrotermales del fondo oceánico (a 3 kilómetros de profundidad) y son la base del único ecosistema terrestre independiente de la energía solar.

Pero volvamos al tema que nos ocupa, es decir, la poesía y la prosa. La selección que se ha hecho está mediatizada por estos conocimientos científicos. La ciencia no es la solución a los problemas de la tierra. Es más, creo que los cimientos sobre los que se asienta el conocimiento científico

están podridos de honestidad y dinero (normalmente van de la mano y son directamente proporcionales). Esta aseveración me traerá problemas con los compañeros científicos. La literatura no es una solución a los problemas de la tierra. Esta otra aseveración me traerá problemas con los compañeros poetas. En fin que la ecoliteratura, hija bastarda de la ciencia y de la literatura, está en franca desventaja frente a otros campos del conocimiento de la humanidad. En un periodo clave de la historia universal y del capitalismo como único sistema dominante, tenemos que torear una triple crisis, la económica, la ética y la más importante, la crisis ecológica, prácticamente persistente desde la crisis del petróleo de los años setenta. Pero, ¿cuáles son las causas de estas crisis? Creo que la tierra es una nave propulsada por tres motores incontrolados: **la ciencia**, **la técnica**, que engordan al **motor económico**, cuyo único fin es el lucro. He aquí porque la cultura en general entra en conflicto con las necesidades humanas teniendo como resultado el malestar y la culpa de la que no hablara Freud (2008). Cada uno de estos motores es alimentado por una sed insaciable: la sed de conocimiento (ciencia), la sed de potencia (técnica), la sed de posesión, de codicia y riqueza. Y toda esta sed se basa en lo único material que poseemos y que nos alimentan: la naturaleza. ¿Cuáles son pues las causas de las crisis ecológicas? Son múltiples y complejas como en todo sistema. Pero yo voy a tratar de simplificar para dar una visión general. Los grandes sistemas naturales (biomas) de la tierra (bosques tropicales y septentrionales, océanos, lagos, ríos, tundra, sabana, praderas y sistema agrosilvopastorales, etc...) están continuamente explotados por los sistemas sociales. Es decir, dentro del sistema cerrado Tierra existe multitud de sistemas abiertos que intercambia materia y energía entre ellos. Los sistemas sociales se organizan principalmente en ciudades (70% de la población mundial que ya llega casi a 7.100 millones de habitantes) bajo un régimen pseudodemocrático donde las grandes corporaciones financieras e industriales controlan a los demás elementos de la sociedad. El dinero es el motor de este sistema y el que gobierna el mundo. Estas corporaciones financieras tienen el control absoluto de todo lo que da dinero, por ejemplo la energía. Hace unos meses (24-05-12) saltó la noticia de que EXXONMOBIL había pasado a ser la principal empresa mundial por beneficios (nada menos que 400.000 millones de dólares) adelantándose a Walmart. Luego el capital que suele tener la mayoría de las acciones de las empresas petroleras (es un negocio seguro) es también responsable del cambio climático que se produce por la emisión de gases de efecto invernadero (principalmente CO₂). Ah y no nos olvidemos de ese monstruo de la modernidad llamado «coche, carro, voiture, auto, wagen». Este

instrumento es fabricado por empresas íntimamente ligadas al petróleo (gasolina) y al capital. De hecho si se consulta la revista Fortune de 2011 hay dos empresas automovilísticas entre las diez primeras de Estados Unidos. Una es General Motors y la otra la Ford. Quien controla la energía controla el mundo. Efectivamente los hombres del capital son los mismos hombres del petróleo (véase poema de G. Bogza), los mismos hombres de las compañías mineras, los mismos hombres de las empresas madereras, los mismos hombres de las empresas eléctricas, los mismos del transporte y empresas automovilísticas (carreteras y coches; véase poema de W.H. Auden), los mismos hombres de las empresas agroalimentarias que concentran la propiedad de la tierra con su monocultivos transgénicos. Luego una causa esencial de la degradación del planeta es la explotación de recursos naturales como si fueran inagotables.

Me gustaría analizar el poema de poeta rumano Geo Bogza sobre el petróleo. No hay ningún poeta en el mundo que haya asumido la realidad de la extracción petrolera para avistar tras él los nervios de codicia, maldad y destrucción que crisan a los seres humanos. No conozco otra poesía que haya avizorado con tanta nitidez y anticipación lo catastrófico que este combustible viene a ser para la humanidad. El poeta nos habla de esos hombres avariciosos que extraen la sustancia (sagrada según Blake) de la tierra, para sembrar injusticia, odio, indiferencia y guerra (la más reciente la de Libia y acaso Siria, con REPSOL por medio). Es un tremendo documento vaticinador de algo que el devenir, con la incontenible demanda de esta energía, ha agudizado.

El carácter crítico de esta antología no puede, por tanto, dejar pasar las oportunidad de incluir poemas contra la usura (véase el canto XLV de Pound, no incluido en este libro), poemas contra los dilapidadores de recursos naturales ya sean energéticos, mineros y orgánicos. Tampoco puedo olvidar una de las industrias más opacas y que más dinero mueve en el mundo (muchas son empresas de titularidad estatal y por tanto no cotizan en bolsa). Se trata de la industria armamentística cuyo único fin es matar (vida humana y de paso animal y vegetal) lucrándose a su paso. Y qué mejor forma que dar voz a esos microorganismos, animales, plantas, minerales que están siendo masacrados por la acción humana. Tampoco podemos olvidar que el último y primer eslabón de la explotación de los recursos naturales: **el consumo**, que a su vez genera residuos y contaminación. Esta sociedad capitalista consumista quizás ya no tenga diferencias de clases sino diferencias en el nivel de consumo. Y ha conseguido desarmar la lucha obrera de un par de siglos en los veinte y pocos años transcurridos desde la caída de muro de Berlín. Nunca tan actual Marx en su análisis económico de

la sociedad del capital. El consumo es el principal problema de la humanidad. Si todos consumiéramos como un americano medio necesitaríamos los recursos de aproximadamente tres planetas como el nuestro para poder vivir. Si podemos vivir aún es porque hay 2/3 de la población mundial que vive en la pobreza casi absoluta. Luego la pobreza esta imbricada con la ecología al igual que el capital y por supuesto con las manifestaciones artísticas como la literatura en general.

Por último paso a hacer una sucinta descripción de las secciones de este libro que aunque partiendo de Huelva y abriéndose al mundo tiene una estructura que aborda los diferentes problemas citados anteriormente y que espero predomine sobre los poetas.

- 1) El libro se abre con las explicaciones mitológicas sobre el **origen de la tierra** o de la tierra considerada como un ser vivo (Gaia), **diosa madre** de muchas civilizaciones o culturas. La mayoría de estas culturas indígenas vivían en armonía con la naturaleza considerando a sus elementos como dioses, así el agua, el mar, la luna, las abejas, eran considerados numénicos o sagrados.
- 2) Los dos siguiente apartados: **el consumo, el dinero y la guerra** tiene su explicación en que los principales problemas ambientales que afecta al planeta, como ya hemos mencionado. Esta sociedad capitalista postindustrial maximiza el lucro y por tanto el dinero es el motor del mundo. (Véase figura 1).

Para que los poderosos obtengan más dinero se necesita que las personas, instituciones y/o estados consuman bienes (a menudo innecesarios). Por tanto el consumo, como la generación de bienes, produce todo tipos de residuos siendo el más conocido la basura doméstica (residuos sólidos urbanos). Debemos saber que el 80% de la basura no se recicla y en los ciclos está nuestra debilidad y nuestra salvación. Si conseguimos imitar a la naturaleza (biomímesis) cerrando nuestros ciclos y aprovechando nuestra basura, nuestros residuos gaseosos provenientes de la combustión de carbono o los fosfatos de nuestras lavadoras quizás tengamos una oportunidad frente al colapso ambiental. No es necesario explicar que la guerra y las armas constituyen el primer negocio mundial seguido de cerca por las drogas y la energía (petroleras). Así pues no pueden faltar en esta antología poemas contra el consumo y la guerra.

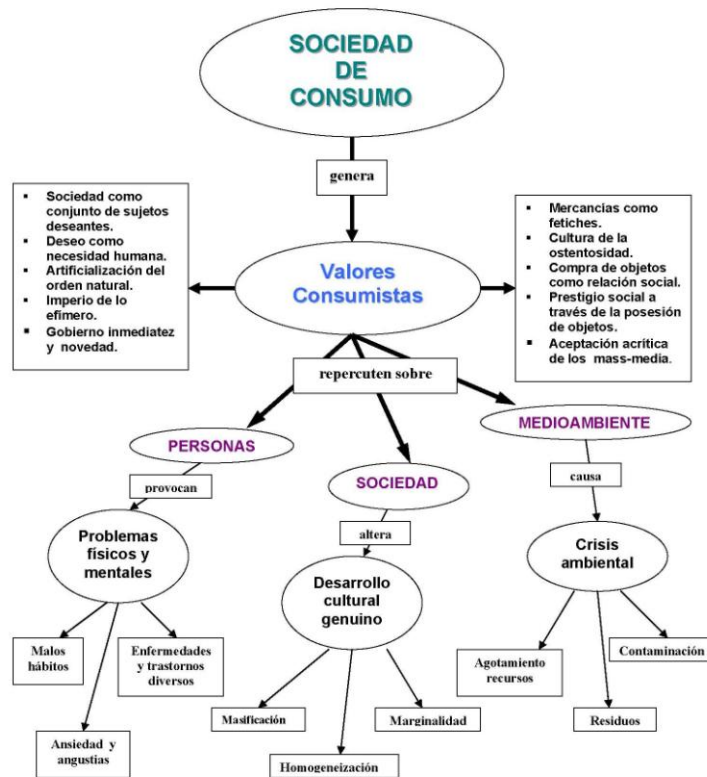
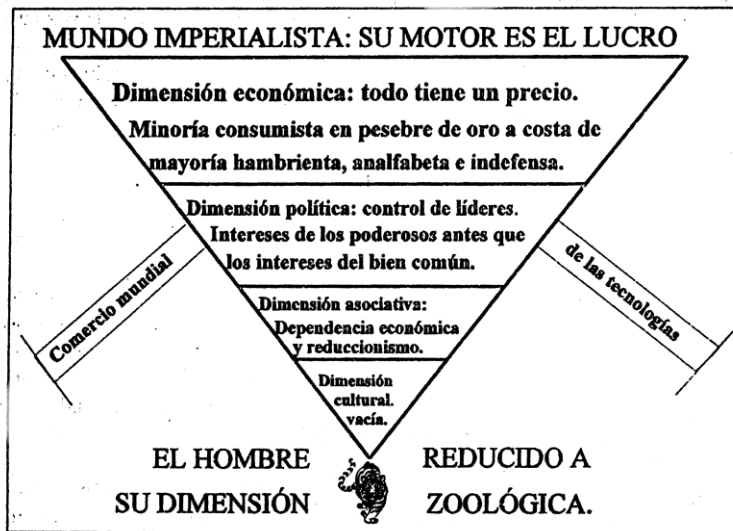


Figura 1. Características de la sociedad de consumo. (Travé, 1999)

- 3) Agrupo las cuatro siguientes secciones en este apartado que llamaré **Historia Natural** puesto que la naturaleza se manifiesta a través de terremotos, volcanes y otras formaciones geológicas (apartado 4- **Geología**), a través de sus animales y plantas (apartado 5- **biodiversidad**)... que a su vez se integran formando **paisajes** ya sean degradados o conservados. La mayoría de la poesía de la naturaleza del siglo XVIII y XIX se centra en los paisajes bucólicos, pero hoy en día cualquier poeta que se precie ¿no debería cantar o denunciar la destrucción de nuestros paisajes más queridos? ¿los poetas de las grandes ciudades no deberían cantar al aire contaminado que a diario respiran? Este grupo se cierra con la íntima relación entre **naturaleza y muerte**. Ya los griegos con sus trenos de muerte, miroloyia o canciones de Jaros relacionaron la muerte con la

naturaleza al igual que Emily Dickinson lo hizo en sus inigualables pequeños poemas



- 4) En el apartado **Alquimia de la tierra** que da nombre a la antología nos centramos en **la energía** (de una forma diferente a la del petróleo) y en **los ciclos biogeoquímicos**. Todos los procesos geobiológicos del planeta tienen como protagonista a la energía, ya sea lumínica o química. Los ecosistemas se caracterizan por un flujo abierto de energía y un ciclo cerrado de materia. Pues bien, para mí, los verdaderos alquimistas de este planeta son esos microorganismos o plantas que tiene una molécula denominada **“(bacterio)clorofila”** que es capaz de transformar energía lumínica en orgánica; otros microorganismos lo hacen con sustratos inorgánicos (como el nitrato, el nitrato o el sulfhídrico). Estos microorganismos también tienen otras moléculas importantes entre las que destacaré **la nitrogenasa** de los rizobios. Estas bacterias fijan el nitrógeno atmosférico cerrando el ciclo del nitrógeno junto con las bacterias desnitrificantes. Es curioso señalar como la nitrogenasa necesita de moléculas como la leghemoglobina que la protejan del oxígeno (un potente veneno para todos los microorganismos anaerobios). Además de éste son importantes otros ciclos biogeoquímicos como el del fósforo y azufre. Para concluir observemos pues que la alquimia de la tierra tiene dos colores básicos: **el verde** (la molécula de clorofila tiene un átomo de magnesio en su centro) y **el rojo** (la molécula de hemoglobina tiene

un átomo de hierro en su centro). En este apartado junto con el dedicado a la destrucción de la tierra es especialmente interesante mencionar **el ciclo del carbono**, el mayor de todos los ciclos, pues nuestro cuerpo y la vida del planeta se basa en este elemento. Ya Primo Levi le dedicó un capítulo de su libro «El sistema periódico»¹. Así pues no olvidemos que el tiempo de residencia del carbono mineral y fósil es de millones de años mientras que el que hay en la atmósfera presenta un tiempo de residencia de unos 5 años. Pero precisamente este reservorio atmosférico es el que alimentamos inyectando dióxido de carbono procedente del reservorio de los combustibles fósiles y el problema es que los sumideros de carbono, es decir, el océano y los propios seres vivos (las plantas) sencillamente no puede absorber el dióxido de carbono extra que producimos. Por dar algunos datos obsérvese en la tabla siguiente como los reservorios del océano y de la vida están prácticamente en su límite de absorción y por tanto el exceso de carbono va a parar a la atmosfera.

Las cifras están en gigatoneladas (Gt) de carbono. (1Gt = 1000 millones de toneladas = 10^{12} kg)

Depósito	Actualmente (1)	Pre-industrial (antes de 1800)
Superficie del océano (disuelto)	1000	980 (3)
Profundidades del océano (disuelto)	38000	38000
Vida acuática	3	3
Atmósfera	750	580 (4)
Suelo	1500	1600 (5)
Vida terrestre	550	700 (2)
Combustibles fósiles	5 000 (2)	5200 (6)

Fuentes:

1. A menos que se especifique otra cosa, la fuente es un informe "Scientific assessment of climate change", publicado por el World Meteorological Organisation (WMO) y el programa ambiental de las Naciones Unidas (UNEP) en 1990.
2. Sundquist E: "Geological perspectives on carbono dioxide and the carbon cycle", American Geophysical Union, 1985.
3. Basado en las concentraciones atmosféricas de CO₂ calculadas para 1800 y para la actualidad en (1).
4. Basado en las concentraciones atmosféricas de CO₂ calculadas para 1800 y para la actualidad en (1).
5. Comunicación personal del Dr. Ulrich Siegenthaler, Universidad de Berna.
6. Cálculo basado sobre los datos de (2): El total de C liberado a partir de los combustibles fósiles desde la época pre-industrial ha sido establecido y sumado a las cifras de depósitos de combustibles fósiles del presente.

Fuente: José A. Lozano. <http://www.accefyn.org.co/cambio/index2.htm>

- 5) A continuación siguen tres apartados sobre **la destrucción de la naturaleza** centrándonos en dos instrumentos mediatizadores de la destrucción: **el coche y la televisión**, aunque tampoco olvidemos otros como la urbanización del planeta (véase poema del Hotel del Algarrobico).

¹ Primo Levi (1999) *Carbono. El sistema periodico*. Alianza Ed.. En linea en: <http://www.minerva.unito.it/Storia/Levi/LeviCarbonio.htm>

- 6) Antes de llegar al final continuamos con dos apartados: uno dedicado **a la luna** como compañera inseparable de la tierra desde el principio de los tiempos y como reguladora de nuestro clima y hacedora de condiciones favorables para la vida. También incluimos una **miscelánea de microrrelatos** y otros textos interesantes.
- 7) Para finalizar se incluye un breve apartado sobre **el fin de la tierra** como biogeosistema adecuado para la vida del hombre. Es decir: ¿habrá apocalipsis o salvación? Ya he mencionado que la vida es prácticamente eterna a nivel global pero han desaparecido tantas especies que hoy sabemos que el periodo medio de existencia de una especie ronda los 5 millones de años. El hombre, tal y como lo conocemos hoy en día, tiene una antigüedad de unos 200.000 años, aunque su linaje se remonta a casi ese tiempo antes mencionado (5 millones). ¿Seremos capaces de sobrevivir como algunas reliquias vivas como los celacantos?

Para finalizar recordemos que enfrente de los enemigos de la tierra, de estas corporaciones transnacionales y sus políticos tenemos al hombre común que vive, trabaja, (y)erra y se consuela únicamente con la música, la poesía y el amor (y la televisión). Ese hombre anónimo es el único capaz de organizarse y rebelarse contra la muerte que nos gobierna. ¿Cómo podemos revertir los daños causados o no producir más daños? Me atrevo a proponer algunos procesos basados en una ideología política basada en el decrecimiento:

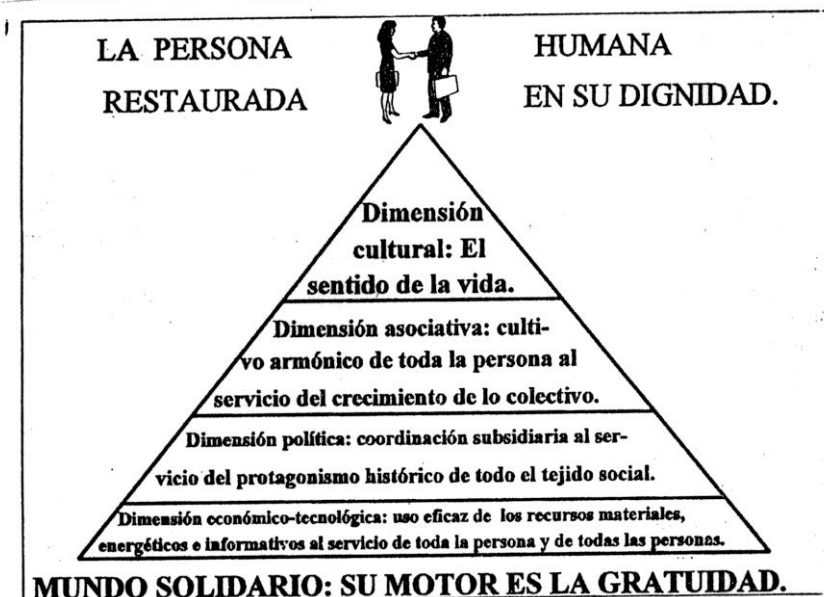
- El uso energético y la alimentación deben basarse en el sol: por tanto la agricultura debe volver a ser la base de nuestra sociedad., debe volver al importante lugar que le corresponde. En la medida de lo posible la ganadería será solo un complemento local y si comemos poca o ninguna carne será mucho mejor para el planeta. Hay que volver a la vida rural y abandonar las megalópolis.
- Primacía de la vida social sobre la vida económica y por tanto hay que fomentar un ocio creativo puesto que tenemos tiempo para trabajar mucho menos repartiendo el trabajo y trabajando sin destruir.
- Establecimiento de una renta básica ciudadana que se define un ingreso mínimo que cubra, al menos, la necesidades vitales sin que por ello deba contraprestación alguna. Derecho universal y real a la vivienda.

- Democracia directa y autogestión. Sabemos que cuando los individuos se implica en la gestión de su medio natural, de su propia alimentación y de otras actividades se producen mejoras en la salud ambiental y de las personas. Esta salud se puede alcanzar por una sobriedad y sencillez voluntarias, no utilizando ni derrochando más recursos que los necesarios.
- Educación lenta, comida lenta, vida lenta
- Frente al lucro del capital la lógica del don, el regalo y la gratuidad
- Y como base para respetar el planeta imitar **sus ciclos naturales** cosas que hicimos no hace tanto tiempo, unos 10.000 años, cuando éramos cazadores-recolectores como los yanomamis. Y el mayor respeto por el mayor de los ciclos (el del carbono) es gestionar adecuadamente los transportes a motor, de manera que sean penalizados (e incluso abandonados) los vehículos individuales y se potencien los transportes colectivos y por supuesto volver a utilizar la tracción animal y/o humana, es decir, la **bicicleta** como redentora el mundo (Riechmann, 2003, 2006, 2012).

Termino con unas palabras de Antonio Orihuela sobre capitalismo y decrecimiento:

«Efectivamente el temible Apocalipsis del fin de mundo se elije, en realidad lo hemos estado consintiendo con nuestra forma suicida de vida, pero también es verdad que cada vez más gente está despertando de la gran mentira de eso que se llamó clase media, rompiendo con las estrategias del autoengaño, la desconexión, la pasividad y la degradación moral que propició la cultura de nuevos ricos en la España de estos últimos treinta años. Ahora queda por reconstruirnos como sociedad de la frugalidad y la sostenibilidad; nos queda lo más difícil, decrecer, salir del capitalismo y del patriarcado, pero la consigna no admite dudas, o cambiamos o desapareceremos. La vida buena, hecha de igualdad, cooperación y cuidados hacia los demás y la naturaleza no pasa por el capitalismo. Una vida digna para todos los seres humanos es imposible de alcanzar bajo el capitalismo, porque lo que es bueno para los negocios suele ser letal para las personas. Un sistema basado en el genocidio, la rapiña y la exclusión programados no deberían ser ni por un minuto más, si queremos seguir

llamándonos seres humanos, el sistema que nos cobije. Sólo una relación biomimética con la naturaleza puede ayudar a salvarnos. El capitalismo se está autodestruyendo en estos momentos y nuestro deber es impedir que nos lleve por delante. El socialismo y las bicicletas siguen ahí, aunque por poco tiempo más, esperándonos. »



SAL, en Huelva a 1 de Diciembre de 2012.

NOTA DE LOS EDITORES: Lamentamos, por problemas de espacio, no incluir todas las versiones originales de los poemas escritos en otras lenguas diferentes al castellano. Muchas de ellas se encuentran en diferentes páginas web y las que no, se podrán encontrar en la página web de unos de los editores, llamada: www.alchemiaziami.wordpress.com.

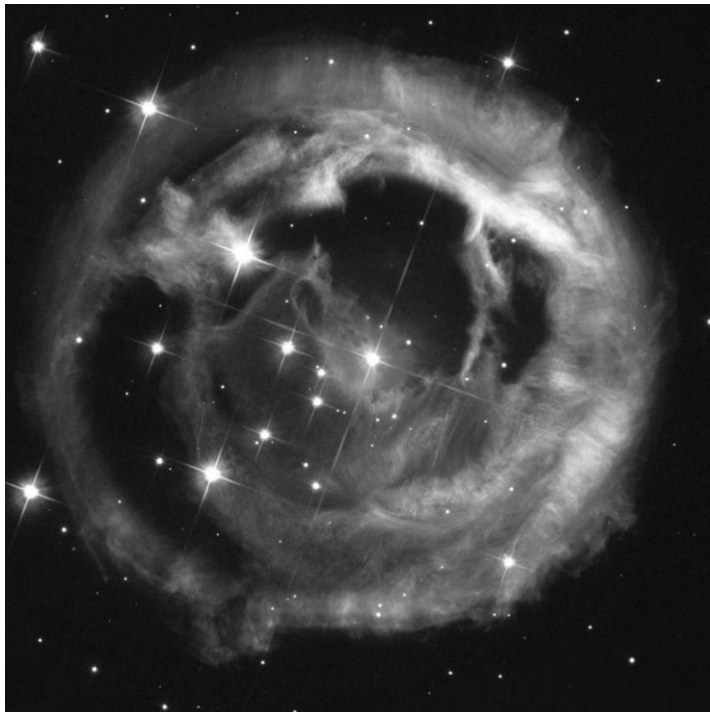
REFERENCIAS

1. ASTLEY, N., (2007). *Earth Shattering. Ecopoems*. Bloodaxe Books.
2. DIAMOND, J., (2005, 2011). *Collapse: how societies choose to fail or succeed*. Penguin Books.
3. DIAMOND, J., 2007. Easter Island revisited. *Science* 317, 1692–1694.
4. FREUD, S., (2008). *El malestar en la cultura y otros ensayos*. Madrid: Alianza Editorial.
5. HUNT T. L. (2007). Rethinking Easter Island's ecological catastrophe. *Journal of Archaeological Science*, 34(3), 485-502
6. LIN, L.H., WANG, P-L, RUMBLE, D., DESANTIS, T., MOSER, D. P., KERSHAW, D. (...) AND **ONSTOTT, T. C.** (2006). Long term biosustainability in a high energy, low diversity crustal biome. *Science* 314:479-482.
7. MANN, D., EDWARDS, J., CHASE, J. BECK, W., LORET, J. (2008). Drought, vegetation change and human history on Rapa Nui (Isla de Pascua, Easter Island). *Quaternary Research*, 69 (1), pp. 16-28
8. MORIN, E. (2011). *La Vía para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.
9. NAÍN, M. (2012). *ExxonMobil*. En EL PAÍS http://internacional.elpais.com/internacional/2012/05/26/actualidad/1338048144_818759.html [consultado el día 20-09-2012].
10. RIECHMANN, J. (2003). Biomímesis. *El Ecologista*, nº 36, pp. 28-31.
11. RIECHMANN, J. (2006). *Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*. Los libros de la Catarata.
12. RIECHMANN, J. (2012). *El socialismo sólo puede llegar en bicicleta*. Libros de la Catarata. Madrid.
13. ROLETT, B. (2008). Avoiding collapse: pre-european sustainability of Pacific Island. *Quaternary International*, vol 184 (1) 4-10.
14. TRAVÉ, G. (1999). *La economía y su didáctica en la educación obligatoria*. Sevilla: Díada Editores.

Sección I

EL ORIGEN DEL MUNDO

V 383 Monocerotis



© NASA, ESA

En enero de 2002, una estrella casi invisible se volvió de repente unas 600.000 veces más luminosa que el Sol, volviéndose temporalmente la estrella más brillante de nuestra galaxia. Se trataba de la explosión de una supernova. Esta estrella, llamada V838 Monocerotis, hace ya tiempo que volvió a la oscuridad, pero las observaciones hechas por el telescopio espacial Hubble, de la NASA, ha observado el fenómeno llamada "*eco de luz*" en torno a esta estrella. Se puede observar como se están formando capas de polvo en torno a la estrella que posiblemente den origen a sistemas solares. El origen de nuestro sistema solar data aproximadamente de 5.000 millones de años. Según una de las teorías más aceptadas se debió a la explosión de una supernova. Durante 1.000 millones de años la tierra estuvo casi fundida en una gran bola de fuego que sufrió el impacto de miles (millones) de meteoritos, entre ellos uno de gran tamaño, quizás la mitad de la tierra, que dio origen a la luna. Aproximadamente hace unos 3.800-4000 millones de años aparecen las primeras formas de vida microscópica, que tuvo necesariamente que proceder en algún momento intermedio a partir de los ingredientes que constituyen la tierra: **aire, agua y piedra**. Algunos autores postulan otra teoría llamada panspermia que afirma que la vida llegó a la tierra desde el espacio exterior en ese bombardeo primigenio de meteoritos. Otra teoría afirma que las fuentes hidrotermales del fondo oceánico jugaron un papel fundamental en el origen de la vida y de este modo desvinculan la luz y el sol del origen de la vida. La fuente energética para convertir desorden en orden sería la energía química procedente de las reacciones redox de los minerales de hierro y azufre.

EL ORIGEN DEL MUNDO²

*Nada se crea de la nada.
la semejanza de la nada con la nada es perfecta
y por eso imposible, la Nada.
Jack Landes*

EN EL PRINCIPIO fue el final de una estrella
en el principio fue la Explosión, el Fuego, la Expansión
y el gran estruendo de las esferas

Del orden al orden,
(porque el caos es solo una expresión evanescente del orden);
de la materia a la luz y de la luz a la roca:
qué esfuerzo del hidrógeno por ser helio
qué esfuerzo del helio por ser carbono
qué esfuerzo del carbono por ser nitrógeno, silicio, oro...

En la jerarquía del tiempo todo comienza y termina con fuego
primero fue el fuego negro que devoraba al día
luego el fuego azul de Leticia, turbio latido de una estrella rota
luego vino el fuego blanco que no quiso explicar su dominio

y el remordimiento de la luz se hizo visible transparente
deteniéndose delante de las ondas gravitacionales

y el segundo padre del mundo, el Sol,
calentó a los espíritus de la tierra

y les dijo: *-salid de las cuevas, los ángeles de uranio y amatista
esperan vuestro aliento de agua*

y la Piedra se despertó urgente
y con las pupilas abiertas de par en par
vio figuras carbonizadas en el fondo de un pozo de cal
como si la piedad del Sol le permitiese pensar
piroclastos, peonías y petunias
aún no soñadas por Nadie.

² Basado parcialmente en el mito de la creación del mundo de aborígenes australianos.

- y la Piedra soñó que estaba viva como la palabra Dios (Sol)
la piritita dotó de permanencia a la proteína
las moléculas de aminoácidos se adhirieron a las arcillas
y la calcita seleccionó las moléculas de izquierdas
pero no las de derechas.
- y la magnetita como el magnesio catalizó la conversión
de nitrógeno e hidrógeno en amoníaco
- y la Piedra fue recipiente, molde y andamio
vitral de vida,
- y Sol les dio poder para cambiar de forma:
la calcita se convirtió en camomila
el floreado del cinabrio produjo flores de azogue
las bacterias se convirtieron en batracios
others bacteria into bats
y las pirititas en peces
- Y sin embargo Padre Sol estaba triste del caos creado
a causa de la envidia entre flores y fantasmas
y de su culpa *inconsolable*
- y alteró la espiral de una elipse sobre otra elipse
- y el resultado fue el bucle, el impacto, la explosión,
el comienzo de la destrucción fue el comienzo
de Volupta encarnada en dos hijos: el Lucero y la Luna.
- y el Lucero se convirtió en dios para los hombres
- & *the world began when (Claudia) Moon plays the yidaki.*
- Y La Luna se comió la ceniza de los niños muertos
- y ahora se comporta a veces como lesbiana y otras como travestido,
La Luna es la mano que mece la cuna
el sueño abierto de una flor férrea de sangre
la sirena más apreciada en el país de los cardenales

en la len-te(l)-ja gravitacional del cielo

© SAL (Huelva, 1962). Inédito. Escrito del 25-07 al 30-08 de 2012

EL CALOR PRIMORDIAL

1. El orden y la verdad nacieron del calor encendido cuando éste explotó. De aquí nació la noche y el encrespado océano.
2. Del encrespado océano nació el año, que ordena los días y las noches, el que gobierna sobre todo lo que parpadea.
3. El creador hizo después al sol y a la luna, al cielo y a la tierra, la dimensión intermedia del espacio (¿atmósfera?) y también a la luz.

Himno 190 del *Rig Veda* (c. 1200 a.C.)

TEOGONÍA

EN EL PRINCIPIO fue el Caos. Después **Gea** la de ancho seno, sede siempre segura de todos los inmortales que habitan la nevada cumbre del Olimpo, Tártaro nebuloso en el fondo de la tierra de anchos caminos y por último, Eros, el más hermoso entre los dioses inmortales, que relaja los miembros y domina, dentro de su pecho, la mente y el prudente consejo de todos los dioses y todos los hombres. De Caos nacieron Erebo y la negra Noche. De Noche a se vez nacieron el Éter y el Día, a los que alumbró preñada tras unirse en amor con Erebo. **Gea** alumbró primero al estrellado Urano con sus mismas proporciones, para que la cubriera por todas partes y poder ser así asiento seguro para los felices dioses por siempre. También dio a luz a las grandes Montañas, deliciosa morada de las Ninfas que habitan en los sinuosos montes. Ella también, parió sin el deseado amor, al estéril piélago (Ponto) de agitadas olas. Y después tras haber yacido con Urano, engendró a Océano de profundo vértice, a Ceo, Crío, Hiperión y Japeto.

Hesíodo (Ascra, siglo VII a. C.) de *“Teogonía”*.

Extraído del libro *“Los filósofos presocráticos”*. Gredos, 1981

CAJÓN DE PIEDRA

EN MI INTERIOR sé que es mentira. La mentira del hombre común. La mentira del hombre mortal. La mentira del hombre hecho de carne. La mentira del hombre hecho de piedra. La mentira del hombre hecho de hueso. Y después, la ceniza. Esa también. ¿Y el monstruo? Iré procrear el monstruo. La constitución del hombre común. Y lo haré sudar. Lloro para después desprenderme de su llanto. También me voy a despedir de las sombras. De su embriaguez. De sus aromas y olores. De esos otros seres. Comprendo lo que está más allá de mi voluntad. El recordar porque me acuerdo. Y dejaré el lacrimal para uno posterior a mí. Y la nieve dentro de mi cuerpo. Y la nieve dentro de mi cuerpo, solo. Sólo cuando caiga inanimado consigo volver. Todos los viajes. No deseo de ninguna forma este don. La capacidad de volar dentro y entre sombras. La construcción de los otros escenarios y la deconstrucción del espacio y el tiempo. Mi única inquietud es este lugar agitado. Lugar, donde me alimento de sombras. Porque las sombras son el vacío. Porque el vacío sugiere el mañana. Porque de lo que hablo es de la ausencia. Tengo náuseas cuando me alimento de las sombras.

Ellas también son de piedra. La solidificación del agua. Y este cuerpo. Esta sed del Aún. Mi espacio vacío. Mi espacio devorado por el tiempo. Mi tiempo devorado por la ausencia. No hay nada más que este espacio ardiendo. Arde solo. Y con él las sombras. Descalzo esta capacidad de progresar en el tiempo. No hay tiempo en el espacio ausente. No hay espacio para el tiempo. La piedra está ardiendo.

© **Rogério Cão (Fradelos, Braga, 1974)** Poeta y actor. Vive en Faro.

© **Del libro inédito «Gaveta de Pedra».** Traducción de SAL

NEGACIÓN DEL PARAÍSO

creí en ti porque volvías de jardines negados,
Porque te vi llegar de la noche entre el humo gris de una ciudad deshabitada
Y aquel ángel amargo caminaba desnudo abrazado a tu cintura.

Creí en ti porque estabas hecha de la lluvia incógnita de los campos
Y en la hermosa profundidad de los lagos reflejados de tu rostro
Veía la materia esencial de misteriosos cuerpos alados.

Yo era un simple hombre de barro, de tiempo y de piedra,
Que elevaba liturgicos cantos a desmemoriados dioses de falso barro de
falso tiempo y de falsa piedra.

entonces apareciste tú de la nada
como una luz fulgurante que desciende de la opacidad a los limos del sueño,
con aquel ángel desnudo que te desnudaba,
con el tiempo prendido en tu cabello como una flor insólita

y creí en ti en el beso obsceno de lo divino sobre tu cuello
en la caricia depravada de la inocencia sobre tu sexo
en la lascivia melancólica y pueril de aquellas aves andróginas
que tu amada voz hacía nacer en mi pecho

supe en aquel momento que te pertenecía que te pertenecería siempre
que sería tuyo como mías eran mis manos y lo que ellas alcanzaban
como míos eran el lodo y la maleza con que edificué tu templo
como mía era la sangre de los corderos sacrificado en tu nombre
como mío fue el universo cuando mis palmas quedaron de ti vacías
y heredé de mis dioses la nada

yo sólo era un hombre un simple mortal de ceniza y me aferré a ti
como un niño asustado que se entrega a la verdad primordial de la luz
encendida
porque más allá de la luz está la sombra y tras la sombra
lo vacuo lo inconcebible
querías que te amara y con tu silencio desplegabas cientos de velas latinas
en los mares de mi corazón

y te amé con la inocencia con que se aman el pájaro y el árbol
con la sencillez con que se aman la voz y la palabra
con la ciega fe con la que el calinoso légamo ama el helado fondo de los ríos

pero tú estabas hecha de la lluvia incógnita de los campos
y volvías de jardines prohibidos con un amargo ángel que desnudo te besaba

yo sólo era de barro de tiempo y de piedra nada a tus ojos
y aquel ángel extranjero te hacía cada vez más y más suyo
cada vez más y más sombra de su abrazo
mientras tú te entregabas virginal a lo que más allá de la oscuridad te ofrecía:
lo inconcebible la vacuidad que tu misma luz

© Daniel Salguero (Huelva, 1974).Poeta

© Extraído del libro *"Negación del paraíso"*. Ed. 1900. Huelva

CUENCA-RÍOBAMBA Y PUNTOS INTERMEDIOS (Fragmentos)

arriba llovizna
abajo
en el empalme
de dos cerros
una nube
está dando luz

-
en el primer día
se hicieron las nubes
y con ellas nació la lluvia

en el segundo día
para que el agua corriera
y reposara
se hicieron los cerros y los valles

en el tercer día
creció la coca
el eucalipto
y todas las plantas
sobre los andes

en el cuarto día
aparecieron la llama
y el cuy

en el quinto día
se hicieron los sombreros

en el sexto día
nacieron la andina y el andino

en el séptimo día
los incas se fueron a caminar por
los montes
con el sombrero puesto

-
una nube serpentina
sobre las faldas de la cordillera
mira una capilla
nacida en la pendiente
ahora la toca
como si fuera una flor
crecida en los caminos

-
Un tráiler avanza
por la cordillera
como la hormiga
que va en busca
de una migaja de pan

-
cuando se planeaba
la fundación de los andes
hubo dioses que conjuraron
en su contra

al ser descubiertos
de castigo
se les petrificó
y se les hizo parte
de la invención
a la que se oponían

© Febronio Zatarain (Perú, 1942). Poeta y escritor. Inédito

Sección II

GAIA - DIOSAS MADRES



© Erika Kuhn

A LA MADRE TIERRA

Canto de los hermanos Ottmar Hom Tello

OTTMAR

Para la abierta comunidad entono un canto.
Así suena, por alegres manos
Como en intento tocada, una cuerda
Al principio. Pero con alegría serio inclina
Pronto sobre el arpa
El maestro la cabeza y los sonidos
Se adaptan a él y se vuelven alados.
Tantos son ellos y junto suena todo bajo el toque
Del que los despierta y pleno, como desde mares, se mueve
Sin cesar en el aire la nube de la armonía.

Pero va a ser otro también
Que el sonido del arpa
El canto,
El coro del pueblo.
Pues cuando él ya a los signos basta
Y ondas en su poder y llamas solares
Como pensamientos tiene, el santo padre
Sería inexpresable sin duda
Y nunca se encontraría él verdadero entre los vivientes de Nuevo,
Si no tuviese para el canto un corazón la comunidad.

Sin embargo
Como la roca una vez fue
Y fueron forjados en el taller sombrío
Las bronceínas fiestas de la tierra,
Antes que resonaran arroyos de las montañas
Y bosques y ciudades florecieran junto a los ríos,
Así tronando ya
Ha creado una pura ley y puros sonidos fundado.

HOM

Entretanto protege oh poderoso a aquel
que canta solo y danos canciones bastantes,

Hasta que sea dicho cómo nosotros
Entendemos el secreto de nuestra alma.
Pues a menudo oigo
Del viejo sacerdote los cantos
Y así para agradecer me prepara también a mí el alma.

Pero marchan en salas de armas
Con mano vendada en tiempos ociosos
Los hombres y miran las armaduras
Llenos de seriedad están y uno cuenta
Como los padres solían tensar el arco
Seguros del blanco lejano
Y todos creen
Pero ninguno debe intentarlo
Como un dios caen los brazos
De los hombres
Tampoco conviene un vestido de fiesta cada día.
Las columnas del templo permanecen
Abandonadas en días de necesidad,
Sin embargo suena de la tempestad nórdica el eco
Profundo en las naves (del templo)
Y la lluvia las hace puras
Y crece el musgo y vuelven las golondrinas,
En días de primavera, anónimo empero
Es en ellos el dios y el cuenco del agradecimiento
Y la vasija de las ofrendas y todos los santuarios
sepultan al enemigo en tierra silenciada.

¿Quién quiere también dar gracias antes que él reciba
Y dar respuesta antes que haya oído?
Nunca entretanto uno más alto habla
para caer en el discurso sonoro.
Mucho tiene él que decir y otro derecho
y uno es el que no termina en horas
y los tiempos del creador son
como Montaña,
que en altos arcos de mar en mar
se extiende sobre la tierra.

Lo dicen muchos caminantes
Y la caza se extravía en las simas
Y la horda yerra por las Alturas
En santa sombra sin embargo
En la verde falda habita el pastor y mira las cumbres.

© **Friedrich Hölderlin (Lauffen am Neckar 1770-1843).** POETA.

© **Extraído de "Gedichte 1800-1804"** [Hymnen].

Traducción de José Luis Reina Palazón.

ESCRITOS PARA EL CONOCIMIENTO DEL SUELO

LOS INSECTOS necesitan más de 100 años para convertirse en hoja.
En 1.000 años de escoria una lata cría pelos y hasta reza.
La corriente de los ríos necesita casi 100 años para volverse murmullo.
En 130 años un hombre se hace árbol. (Algunos, serpiente).
En guijarral de color seco, casi sin ropa se posan las estrellas.
Las mariposas que se posan en hueso de cerdo prefieren colores errados.
En menos de 6 meses los mosquitos completan su eternidad.
Un árbol enfermo en menos de 30 años pierde el contorno de las hojas.
La araña con ojo de estambre en el lodo se despiedra.
Cuando llueve en los brazos de la hormiga disminuye el horizonte.
Los cardos que viven en los pedregales tienen la misma sintaxis que los
escorpiones de arena.
La rana, cuando llueve, tiñe de azul su croar.
Los lagartos dan piernas a las rocas de preferencia en invierno.
El vuelo del yabirú tiene más cuerpo que el vuelo de las horas.
El escarabajo sólo recurre a bebedizos si encuentra a su hembra vagando
entre escorias
A 15 metros del arco iris el sol es oloroso.
Los caracoles no gastan saliva en vidrios; pero en los pantanos se incrustan
hasta el latido.
En las brisas viene siempre un silencio de garzas.
De cada 20 iguanas debilitadas por estrellas, 15 pierden el rumbo de las
grutas.
Todas estas informaciones tienen un soberbio desinterés científico: como
andar de espaldas.

© **Manoel de Barros (Cuiabá, Mato Grosso, Brasil, 1916).** POETA,

afortunadamente vivo.

EN EL VIENTRE patio ancho, los juegos y las cosquillas, el retozo sin miedo, el reclamo del abrigo. En el vientre otros crecen como un prodigio y los racimos custodian un vino no nacido, embriagador de uno mismo desde la entraña. En el vientre las espigas de la avena mas mansa, las monedas lanzadas a una fuente como las palabras más tiernas, esas que no se inauguran en la garganta, sino al sur y más adentro, desabrochando la prenda mas intima, ultima túnica liquida y final.

Mar abierto del vientre o cielo invertido en el que zozobrar de júbilo, continente hundido asomando cimas fatuas, fondo sin fondo de nosotros mismos.

Vientre vertical expuesto hasta no poder esconder tanta agua herida. De poco sirve afilar los tendones, estirar los músculos hasta el dolor: el vientre sabe quiénes somos cuando somos sin huesos.

El vientre guarda los secretos del agua: esas napas que nos hacen florecer los ojos, en el vientre el llanto no llorado, las piedritas y las ranas, lodazal de lágrimas donde los niños que somos siguen chapoteando todavía.

[Vientre]

©**Laura Giordani** (Córdoba, Argentina, 1964)

© Extraído del libro “*Noche sin clausura*”. Amargord, 2012.

MADRE TIERRA

¿**PARA** qué llorar, si la Tierra está herida desde siempre? Sangra, se desangra, hermanando la vida con la muerte. La luz sin duda espera en algún lugar del corazón humano, porque la claridad no siempre viene del cielo, sino que emana de debajo de la tierra, sube por las raíces de todo lo que crece, se hace hoja, se hace flor, se hace fruto y un día, sin muy bien saber por qué, la primavera ilumina los campos, y entre las manos tenemos otra vez un racimo de uvas que estrujamos con amor y con dolor, y bebemos la luz de la tierra, y comemos la luz de la tierra, y somos luz, y somos tierra herida para siempre.

© **Dionisio Cañas** (Tomelloso, La Mancha, 1949). Poeta y profesor

Texto publicado en un *catálogo del artista Cruz Cantón*, 2012.

domingo de pascua, travestimientos (cuartetos de abril)

en chocolate vestido de *delantalitos*
la cruz gotea mazapán
& nieve
sucia. Ante la ventana

anida Óstera³
en flores de cerezo tempranas
su blanco impecable coagulado
el follaje es joven. Arriesga frases / verde

apelusado / un
cuarto de sol artesanal (abril excéntrico / abril
averaneado) obliga

a florecer a las flores / hasta
la lujuria
de los altares de mayo. Alguien grita
contento de estar en casa / : contento. Las nubes son

puertas de camarote. Cadáveres
que se disuelven en el azul / todas
vienen del mar & son
muy negras. Los traficantes

de hombres regatean con pasión
sentados a la mesa del conejo con nostalgia primaveral
: 1 jugador apuesta por África, quiere apuntarse
más tantos. (Demasiado tarde). Las maderas

³ Jacob Grimm difundió este nombre como el de la diosa germánica de la primavera (Ostera, Eostre) y atribuyó el origen de determinadas tradiciones como la de los huevos de Pascua (Ostereier) a reminiscencias de su fiesta, que se celebraba durante el solsticio de primavera, coincidiendo con la actual Pascua cristiana. Su nombre tiene la misma raíz que Pascua en inglés y alemán (Easter, Ostern). Sin embargo, hoy se pone en duda que existiera tal diosa en la mitología germánica. (Ana Blázquez Ubach)

nobles están vendidas / las cuotas
de víctimas
el exilio
es periódico atrasado. Las palabras

como huevos de pascua
el idioma está coloreado / palabras-sapo que
saltan sobre la vida. Que
saltan de la vida

& se han podrido
hace tiempo. Alguien
baraja „hombre & dignidad“. Como si fueran cartas
: (1 subjuntivo casual). El agua

escupe disgusto / indiferencia
& hasta *el Cielo*
: barbecho. Los niños
buscan huevos. El mundo

no es un escondite / cae una piedra
de la mesa del conejo. Mirando
desde ella el ojo de un ángel
con espada. La tumba / las tumbas

están en *off*. El día, 1 lanzamiento
de globos de hortensias que se extinguen
desnudas. También
ellas en cuadro / irreal

“qué gusto bañarse en el mediterráneo“

© **José F.A. Oliver (Hausach, 1961)**. Poeta y ensayista.

Traducción de Miguel Sáenz.

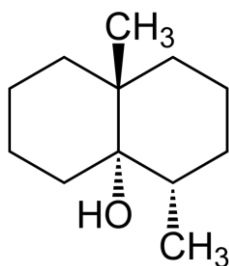
Versión original en: <http://alchemiaziemi.wordpress.com/>

90-60-90

ÉRASE una vez en que
la tierra fue una media naranja
sostenida por cuatro elefantes
parados sobre una gigantesca tortuga
nadando en un mar de leche
luego atribuyéndole la forma esférica
se creyó haber descubierto la verdad
mas hasta ahora
las pruebas obtenidas al respecto
únicamente confirman
que la tierra es una hermosa mujer
de la vía láctea
detenida un instante
en el sistema solar
para disfrutar de los baños de luna
los viajes de circunnavegación
como el empezado por Magallanes
y concluido por Sebastián De Elcano
ratifican que después de navegar
por la cintura femenina más exótica
inevitablemente se vuelve al mismo ombligo
claro, existen casos
como el de Colón que cautivado
por el movimiento de sus aguas
se desvió por una pierna
y tuvo que descubrir América
los geógrafos aseguran
 que se trata de una mujer 10
por la forma siempre circular del horizonte
y la sombra que sus senos proyectan en el satélite
de otra manera —agregan—
no podríamos explicar por qué el legendario Neil Amstrong
al pisar por primera vez la superficie lunar dijo:
tengo los pies en la luna
pero mis ojos están sobre la tierra y regresó
para morir aquí como todo buen cristiano.

© Edwin Madrid (Quito, Ecuador, 1961). Poeta y editor. Inédito

GEOSMINA⁴ O DEL COLOR DEL ORGASMO



geosmina



Streptomyces coelicolor

A POCO huele ya la primavera. Pero este prado está verde. Te tiendes sobre el césped y preguntas: — *¿cual es el color del olor de la tierra?* Y yo te contesto: si tuvieran color los olores, la geosmina sería del color amarillo del sudor de la gente huera como la prisa, o negra y amarilla como esas avispas atrapadas en los pétalos de las droseras. Pero también sería azul, porque tu olor es pregunta y poesía. Tu olor de piedra antigua es una palabra verde entre las arañas del insomnio. Está hecha de piedra tu voz callada y tus pechos de plata. Sin embargo fue el negro de la noche de tu pelo el color que me sedujera. Porque el olor austral es la medida de mi mundo, porque tu olor sureño me hace consciente de tu piel/luz. Pero, a veces, sólo a veces, me falta el coraje de traicionar a la Diosa de las mil trenzas y llevarte conmigo a la única caverna que es Paraíso: mi coño. Así el color carne de tu pene-tra(i)ción-laterá siempre dentro de mí.

© **Sarah Schnabel** (Greven, Alemania, 1980). Inédito.

Traducción de la propia autora

⁴ El olor a tierra mojada se debe principalmente al compuesto llamado **geosmina**. Es un derivado terpenoide sintetizado por hongos del suelo, cianobacterias y mixobacterias. Una de ella se muestra en la figura *Streptomyces coelicolor*.

| nadie a ciencia cierta |

QUÉ haremos entonces allá tan lejos? Monos altivos que te hablaban como si fueses a entenderlos?

| *Macizo de Kondyor, Shilin, Guelb er Richat, Tepui Roraima...* |

Hacia dónde orientaríamos las grandes lentes
de ser Titán
nuestra nueva Tú?
Hacia dónde y contra qué raro anochecer?

Espacio exterior, al fondo a la derecha.
Dilatamos en lo que se puede las pupilas y ahí estás
llena de ausencia. Nos gustaba verte así
desde ti misma.

Niebla naranja en nuestros vinos helados
sin nada que indique que nos quisiste ni un poquito.
Habremos sido nosotros los tatuadores de grutas
quienes parimos de tus muchos vientres fósiles y mareas negras en las que
mojar la pluma, plumas, plumas de carne, pies de pato, plumas prestige,
egeo, urkiola
quienes te chupamos la tinta como hijos desnutridos
y tú concentrada en tus cataratas, tundra arriba, en tus viejas lobs
río abajo
tú obsesionada por salvar una pera azul
a ojo
de una extinción en masa?

Nadie a ciencia cierta. Lo fuimos?
O sólo los desesperados que te hablaban
en la noche cavando con sus manos?
Excavando la palabra con sus manos como queriendo con ella
como queriendo con ella salir al otro lado.

Al otro lado. ¿A cuál?

Sacudimos el puzzle de nuestras cabezotas aún alucinadas con tus
horizontes

y en el implante de memoria se nos despereza un girasol como mucho.
No éramos, entonces, tus hijos?
Ah, no espera...o solo los zumbados que te hablaban
como si fueses a entenderlos?
Signos. Enigma de siglos. Signos. Arena de años.
Tinta de tantos. Signos. Signos otros. Tú. Hijos
desorbitados. Desalmados. Designados. Signos.

| *Fosa Meteor, Sima de Kamchatka, Fosa de Atacama* |

Quizás vengan otros a poblarte ahora que aquí tan lejos
y se sienten a zurcir las cicatrices de tus selvas
inhalando tus venenos en calma sin morir
azules
sin armar un escándalo
desentierren nuestros muertos
y también como narcisos
se bañen en abismos infestados de preguntas panza arriba.
Quizás vengan otros, me cago en su vida, y nosotros
enamorados en masa de la Koré 674
de la nariz del arquero persa, de la Chicago Bean
y, ay, la sonrisa de Daniel
lejísimos de cuanto estuvo a un tiro a piedra.

Pale blue dot. A un tiro de piedra.
Vida que te desvives por morir allá a lo lejos.

Magma mío, duramadre, madreperla que nos has llovido como nadie.
Oímos hablar de tus mares y ya se nos dispara
el reflejo de buceo.
Nos nevabas un poco y los de la ciudad como niños
sonreíamos con dientes de leche, con ganas de guerra.
La ventana encendida de tu nombre nos significaba en el bosque
tarde a tarde. Nos hablabas
a través de la ventisca. Entre hojarasca.
Tu neocórtex creció antes- primigenia Rodinia-
-tatarabuela Gondwana-
-tía segunda Pangea-
hasta la vieja bola de siempre
con su costurón oceánico de arriba a abajo

los pezones de los tepuis
y tus exquisiteces como huevos de equidna.
Planisferio a costa de tanta banderita clavada.

Ser, éramos tu signo. Tu designio.
Tu fase febril de animales con manías.
Bipolares como tú.
Transformistas. Yo qué sé.

Y míranos.
¿No querrás saber nada de nosotros?
¿Ni siquiera qué tal nos va o cuántos quedamos?
¿Si seguimos tan locos como cuando te llamábamos madre
y te curtíamos la piel con minas de sal y norias gigantes?
Rascacielos en Babel, surcos sembrados, catacumbas en vena.
Madre. Si seguimos tan locos.

Seguramente terqueas
concentrada en una hiedra trepadora
por lo que antes fue una torre de París
o los ecos hechos recoveco
de un árbol africano soldado al fin del mundo.

Idiota preguntártelo de nuevo. ¿Se nos extrañará?
Mira que al final nos creímos únicos
profetas en tu tierra. Y míranos ahora.
Te acordarás de nosotros, tus hijos numerosísimos
los de la basura y la chatarra
los chiflados que te hablaban
como si fueses a entenderlos?

| *Pacific Trash Vortex, cráter de Darvaza, Blythe intaglios, mecanismo de Antikythera* |

| *isla Bouvet, villa troglodita de Barry, casa de mamá* |

© **Estíbaliz Espinosa (A Coruña, 1974)**. Escritora y cantante.
Traducción del gallego por la propia autora. Inédito, 2012.
Versión original en: <http://alchemiaziemi.wordpress.com/>

TAMBIÉN EL AGUA ES TIERRA

Para SAL

AGUA de saciedad, agua infinita,
tobera de la luz, canto esgrimiéndose
el mar, mientras sus olas braman,
arqueados delfines, coral roto,
islotes de dolor entre el salitre
y el tiempo vierte negros,
oleaginosos vértices que asombran
la belleza traslúcida de la bestia que muere.

También el agua es tierra
y es mineral su furia de diosa derrotada.

© **Dolors Alberola (Sueca, Valencia, 1952).** Poeta
Inédito, 2012.

EL LIBRO NEGRO DE DOLORS

YO también he amado a quien no existe, Lola.

He amado el ligero estrabismo del mal y le he cantado un himno de coral roto. Pero tú nunca me mirabas ante el espejo de la página. Ahora que consulto el libro de las sombras veo que la primera página es oscura y la segunda más negra todavía pero en la tercera hay un espejo que devuelve el reflejo de un águila sobre la flor del nopal y otra flor más ingrátida aún, con labios de hielo y el pecho de plata y por último una flor mineral, con la faz de piedra yerta, contemplando el amor/dolor que me regalas. Ahora comprendo por qué se te concedió el don de la palabra. ¡Ah, gran flor de Lot, se te ofreció la luna y la SAL y no quisiste nada!

© **SAL.** 26082012

TIERRA MADRE

SE ESTREMECIERON los campos parturientos
con un dolor de sangre y de placenta;
hay un crujir de músculos y huesos.
una tensión de vientre y una recia
palpitación de venas y de pechos.

Desflorada su piel, en luz prendida,
la tierra madre, boca arriba, -urge
la hora-, se estremece en su amarilla
redondez y una mano que la cubre
arranca de su entraña nuestra huida.

Es la hora del grito que desgarrar,
de la sangre que fluye, de los pechos
abiertos con la pulpa destilada
de pezones calientes y derechos,
de llanto umbilical y la esperanza.

Un viento de curtidos madrigales
lluvia de flores siembra en las riberas.
Nace el amor vestido de donaire,
y el dios pequeño, arquero de su herencia,
va quebrando su voz sin consolarse.

Sola, la Tierra Madre, pulso y temple,
espera reprimiendo convulsiones;
hacia los cielos yergue tibia frente
y acompasa en la pelvis un acorde
palpitante de seno y bajo vientre.

Cuánto dolor recorre cauce abajo
la carne, la carne herida y apretada,
y cuánta flor abierta, cuánto estrago
de pétalos cerrados, cuánta palma
crispada al cielo y muslos desatados.

©Manuel Sánchez Tello (Cumbres Mayores, Huelva, 1932)

© Extraído del libro *“Historia de la Poesía en Huelva”* Celacanto, 1987

MADRE NEGRA Y SEMPITERNA NOCHE

madre negra y sempiterna noche
me río de tu abrigo estrafalario y descosido
me río de tus vestidos raros y pasados de moda
de tus encajes y las bragas hasta la rodilla
y de tus perfumes de herbolario

pero madre negra y sempiterna noche
deja que haga una cura de reposo contra tu pecho
tómame entre tus fragantes brazos
deja que sea por un instante un trozo de incienso
quemando en el gran templo de las almas

oh, madre negra y sempiterna noche
deja que me hunda, arruinado y dolido
en tu barriga enorme, suave y acolchada
deja que me instale en el enlutado, profundo agujero
de tu ombligo enorme y lleno de paja

ay, madre negra y sempiterna noche
déjame descansar dentro de tu vientre introvertido
que, de hace tiempo, la extroversión del día me cansa
mécame un ratito en el vacío intemporal
murmurándome letanías de terciopelo

madre negra, sempiterna noche
móntame a caballo de tu misterio
hazme galopar hasta las puertas del miedo
y deja que me siente en el umbral de tu mundo nocturno
hasta que despunte el día con tu luz.

Este es el quinto poema de una serie quintupla de la época de Formentera años setenta y muy pocos... podría ser incluso que los primeros esbozos fueran del 69, de cuando todavía estaba en Barcelona, aunque ya después del primer ácido, que fue en la playa de Migjorn en Formentera, Es una obra por la que tengo gran debilidad.

© **Pau Riba**, traducción del catalán del propio autor. Poeta y cantautor.

© Extraído de la *Revista Litoral* n° 249 (2010)

UNA ADVERTENCIA

"Esta ternura y estas manos libres
¿a quién darlas bajo el viento?"
Julio Cortázar. *Salvo el crepúsculo*

UNA advertencia fulminante hubo en mis entregas:

-Jamás colmarás la sed que me arrebató, ni sanarás la herida que me
ahueca el pecho

«Soy el Esposo que da donde recibe nada a cambio

*Rey de Espadas que desgasta furor con la blandura
de un falso muro victorioso*

El trípode donde apoyas el cuenco de tus sueños

Alga negra de agua dulce que vaapestándose, estancada».

Me calcé la cabeza de la Gorgona, hermanas del mismo alumbramiento
Estaba ahí, ni dentro ni fuera, la Sacerdotisa con su máscara leonina
Sirio, el perro guardián de las puertas del alba, me condujo hacia el
santuario.

Quemé las voces espúreas en el altar de expiaciones.

Verde menta entre los labios, se suspendió la Palabra, primicia de una
alegría nueva

En el cuerpo del Árbol deposité mi corazón. Hasta que madure. Hasta
que se confundan las aguas de mar y las aguas de lluvia. Hasta que
aprenda a reír

-¿A qué granar hoy cosechas del pasado?

Incluso lo mejor se ha vuelto rancio, dijo

Que todo sea lo que es.

Me empuja una necesidad más poderosa que la voluntad de querer o
resistir, y no acostumbro atardarme en las bifurcaciones

Así fue como se inició el camino: una pequeña granada abierta,
semiherida, los dientes rojos diseminados por el suelo

Un grano depositó la Diosa sobre mi lengua.

© Esther Seligson (México DF, 1941). Poeta y ensayista.

© Extraído del periódico "EL PAÍS" 2-11-2006

MI DULCE PEDAZO DE BASURA

OH madre, espalda de elefante,
sólo quiero tumbarme en tu noble epidermis,
entretenerme en la cartografía de tu pensamiento
molido de oxígeno y creencias,
meter los dedos en tu Cañón del Colorado
y abrirte en dos como a las nalgas de Venus,
liberar tus géiseres del ojo de Saúl
y regalarte el alma de Marguerite Chopin.

Eres tú, abecedario incompleto, sideral pavesa,
arcón de pizarra donde se guardan ingrátidos
islotos, el Big Bang de prehistóricos sueños,
ADN del geranio, las avispas dominicas
y el moteado serval.

Oh tierra que me transformas maravilloso golem
montaña caminante, mientras todos los días
se acaba el mundo no pudo contigo
el copioso diluvio ni los bostezos del Sol
y su magnético aliento, yo soñé que al albur
flotabas peinando con tus volcanes
la Caballera de Berenice,
aireada en un cosmos de mantequilla divina,
trompetas de helio y pedestales de Verne.

Mi vieja amante de pi, nautilus que se desenrosca,
huella digital de los recuerdos,
exhibes a dentelladas las cordilleras
pero conservas
el canto de aves extinguidas, la fragancia
del gusano y las sombras almizcleras del otoño,
los manantiales de cuarzo, las delicadas
corolas de donde liba geomancia el colibrí.

© **Rafael R. Costa (Huelva, 1958). Narrador y poeta.**
Inédito

CANTO A ELOÚSOVA.

*“La tierra, la tierra, Salvadme,
¿cómo encontrar las cadenas que me ataron a su vientre?
Camino como luna llena y me acuerdo del mundo que conocí.”*
Aris Dikteos.

I

Madre Tierra,
sangre nuestra.
Se abren los canales.
Brotó fuego.

II

Dicen que lamen los dragones
la lava encendida.
En la piel que hierve
se dibuja la inicial de tu nombre.

III

Los dormidos se levantan,
no respetan su sueño.
Crece la lava.

IV

Resucitarás en medio del invierno,
sembrando los campos arrasados.

V

Para todos habrá un lugar
cuando el fuego cese.
Quedarán cicatrices.

VI

Salvarlos es necesario:
En tiempo de vientos y tristeza
la magia comienza.

© Josefa Virella Trinidad. (Huelva, 1968). Poeta y profesora.

MADRE GAIA – PACHAMAMA

BUSQUEDA ... hambre... desamparo
de ti.. del ser primordial y todo
mi ser... el ser en maromas al viento
siempre,
huracán de vuelos enredado
prisa contrenida
en ovillos de ansías y velos
desatándose uno a uno de amarras
sin cabos sueltos ni finales nudos
trayecto abierto,
caminos, túneles, claraboyas ofrecidas
al claro oportuno silencio
al viaje transparente,
distante, ausente, escurridizo,
clamor primordial
de hambrienta esencia
y apenas...
apenas...
un atisbo...
en orfandad... de un todo desprendida esencia
en brazos extendidos al plazo cumplido
de un ser,
 todos ser,
 ningún ser,
entretejidos...
y sin embargo: deshilachados...
del yo
y la ausencia individual viajante y caótica
apresurada en búsqueda...
apresurada en busqueda...
de arroyo y calma sedienta
anegada en gotas espesas de impaciencia
abierta al surco de inquietud increada
siempre inmortal...
 de nacimiento nunca,
aquí... ahora,
allí donde Adán no nombra
y crea y es creado,

criatura creada,
en un todo creador ensimismado
aventurero del coro avasallador en espera
nuestro... de ti, de mí, del otro,
reconocimiento trascendente en olas
que va... que viaja... que persigue... que busca... que acude,
que sueña... que avanza... siempre, siempre hoy
sin recuedos ni comienzo
hoy sin año esperanzado
en ti la vista,
en ti el alma,
en ti alquimia desorientada,
pachamama... de ti la búsqueda
tierramadre... llanto derramado en alaridos
madrealas... sueños integros
ilesatierra... pachapandecadadía
madre Gaia... pan, hálito, abrigo, himno...
de ti... eterno hambre,
porque en mi pecho habita lo que en el tuyo huye,
porque en tu pecho sella lo que en el mío añora
para siempre en el gran silencio...
unión, acorde, risa, mudez sonora,
sin mirada y sin pisadas mesurables
aquí... aquí... y lejos todavía...
mas siempre... siempre...
te persigo, te busco, te añoro, te evoco, indago
eterna hambre del otro...
el ser, de mi ser, del tuyo
hambre del ser en el ser
porque quizás ahí
ahí estes... ahí estás... ahí me suelde
al todo del que un día fui,
pacha mama
tierra madre
mama tierra
tierra mama
pacha madre...
Madre Gaia... al fin... a ti, a todos...al todo
A ti... todos al todo...

LOS DIOSES DE LA LIBERACIÓN

el redentor del tiempo, de ojos dulces y redondeados
el guardián de los bosques tropicales
de las antiguas rimas olvidadas

el que propone las preguntas
el que cuida de los secretos espirituales
que repican interminablemente

la gigantesca pasión
la lenta bajada
la ascensión impregnada de tierra

El polvo las piedras
El llanto de los mares
El aire ventoso
Los finos árboles blancos

fluyen dulces cánticos a través del musgo de la noche
la luna y todos sus recuerdos
el suave oleaje de las pequeñas mareas
las conchas los misterios salinos

el que orbita con sus dulces ojos
en sus desplazamientos estrellados
están dentro de ti
tú lo sabes

la tierra
las hojas
los sueños del aire
los dioses de la liberación

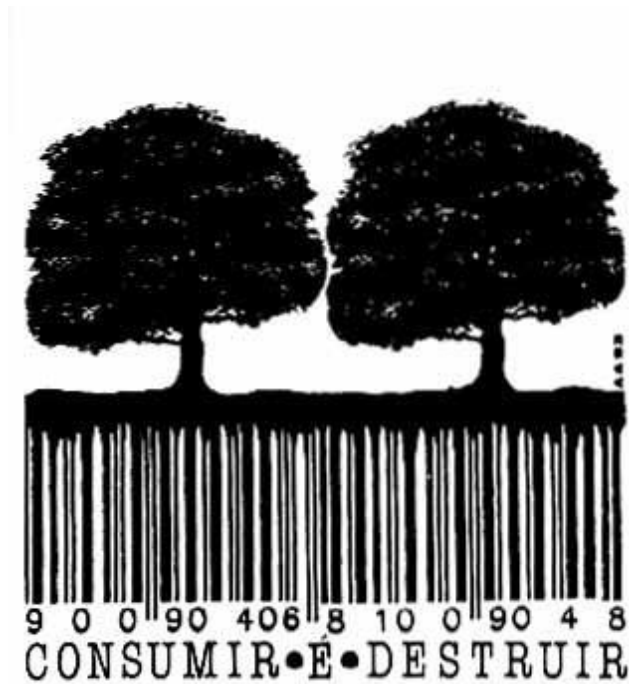
© **Mavis Vermaak (Ciudad del Cabo, Sudáfrica).** Poeta y artista musical.

© **Extraído de su blog: <http://mavisvermaak.com>.**

Traducción de SAL y Kate Gilmore.

Sección III

EL DINERO Y EL CONSUMO



ORO

FUE extraña la alquimia por la que pasaste,
Antes, profundamente hundido en la tierra y la roca masiva,
yaciste oculto mientras los siglos pasaban sobre ti;
No sentiste el ímpetu de la vida, el trabajo, el sobresalto
del hombre sobre ti desgarrado por salvajes emociones—
Viviendo, muriendo, existiendo solo un momento;
Soportando el pesar o ilusionado con la felicidad;
Aplastando a sus semejantes en esa carrera continua y feroz,
Donde la brutalidad sobrevive y la verdadera nobleza se pierde;
Donde las almas siguen el ardiente deseo de sus pasiones desatadas.

En el cosmos incierto, misterioso, desconocido,
En medio de una guerra elemental preñada de vida,
Donde valles caían y se levantaban montañas,
Se te ha vencido y desterrado de la lucha...
Aplastado bajo el peso de la tierra aplastante,
Sobre ti ha pesado ese esfuerzo constante;
Pero dormiste y esperaste tu segundo nacimiento,
Cuando, con la extraña e ingrata rabia de aquel genio,
Que juró matar a quien primero le librara y diera luz,
Heriste al hombre con la feroz e impía avaricia.

Como en las fabulosas historias de días de antaño,
Los males se guardaban prisioneros en un cofre,
Cuya tapa Pandora con ganas levantó,
Así te guardaron las colinas silenciosas.
Hasta que uno, más bravo o más curioso que el resto,
abrió tus portales, dejó entrar luz del día,
He aquí la futura meta de la búsqueda envidiosa -

La droga mortal que quita la hombría
Que sume a las almas a tientas en evanescentes sueños;
Para lanzarlas, confusas y abandonadas, a bajíos traicioneros.

El amor caliente e incestuoso, el rudo deseo
Del hombre por la mujer o de bruto por bruto,

Donde témpanos flotan en un mar de fuego,
Contrastaron con la agonía aguda,
Que capturó al hombre con un bajo e impuro amor,
Cuando te vio por primera vez, se detuvo horrorizado.
Sintió en él marchitarse la gracia.
La alegría del perfecto amor ante tu estallido
De calor que todo lo consume, más caliente que el que surge
De la boca de los cráteres, o brota de infiernos tiernamente imaginados.

Aunque ¿dónde reside tu sutil, maravilloso encanto?
En el meteoro que cruza centelleante el cielo;
La luciérnaga en la calma de una tarde de verano;
O la mansa noctiluca, que supera a tu más cálida luz
¿Precioso? ¿Eres tan raro, tan verdadero y bueno,
Como la que enrojece con la primera sorpresa
Del conocimiento consciente de su feminidad;
Y escucha gloriosa, incomparable, con la vista baja
El pecho jadeante, la historia de un enamorado
Y que, en ese dulce momento, no se puede contener?

Tú llegaste a dominar, vasto, supremo;
Te convertiste en el norte del mar sin ruta de los hombres
El soñador, despertando de su sueño feliz,
Regresa a tierra, te persigue te contempla:
La juventud cuyo proyecto de vida acaba de empezar;
El hombre que camina erecto en la plenitud de su virilidad;
El viejo cuya carrera ha casi terminado;
Olvidan el sentido de la vida, el pensamiento sublime,
Y sofocando su conciencia, ceden ante la sed codiciosa,
Te buscan, y buscándote, caen, corruptos y malditos.

Mayo 1897

© Jack London (USA, 1876-1916). NOVELISTA Y POETA.
Traducción de Jorge Etcheverry.

CAPITALISMO

EL HOMBRE seboso y trajeado se cuela en nuestra cama cada noche
después de follarse al universo viene a susurrarnos nanas
su obsesión por nosotros no descansa nunca
en nuestros sueños nos persigue
con su disfraz de perro, de vendedor, de cura
de espiga de trigo, de pistola en el bolsillo
su disfraz de muerte, su disfraz de vida

sé que tú le gustas con ojeras
yo le pongo cachondo cuando estoy cansada
me quiere flaca aunque me tienta con chucherías
y a ti elegante aunque te duelan los huesos

me empuja a emborracharme pero no por diversión
sino para olvidar
que mis horas de ocio se cierran siempre con balance negativo

cuando estamos a punto de enfermar por agotamiento
nos premia con unas vacaciones
y nos tiende los billetes como el cazador
lanza un hueso al galgo que ahorcará mañana

me instiga a desear cosas que no necesito
aunque él nunca tiene para mí un regalo

dice que mis enemigos son aquellos
que quieren lo mismo que yo
porque no hay bastante
nunca hay bastante para todos

y nos cobra por lo que no es de nadie
por el agua de lluvia

por el sol y la arena
por los claros del bosque
y los manantiales
secuestra a mi amor durante 10 horas cada día

y cada día me lo devuelve más viejo

con sus brazos lascivos abraza a mi hija
y yo grito ¡huye!
-he visto los primeros signos de rendición
en su rostro inocente-
pero no sé mostrarle la puerta de salida

y más que mi felicidad, lo que a él le preocupa
es atisbar en mi cara un rastro de consuelo
que me permita llegar hasta la próxima tregua

cada día me pone café en los labios
para que aguante, y luego una pastilla
que me aplaque los nervios para que descanse y duerma
mientras él sigue haciendo conmigo lo que le viene en gana

(a veces se tumba sobre mí y yo con los ojos abiertos
miro al techo, y si se da cuenta me dice
que ya va siendo hora de pintarlo)

envenena la comida con que me alimenta
me prohíbe fumar mientras engorda mi ansiedad
y me quita los chupetes que podrían consolarme

provoca mi llanto
y después me obliga a maquillar las señales de la tristeza

si me pongo rebelde, ríe paternalista
cuenta que él también pasó por esa época
y mi rebeldía la rebaja a moda

que luce en camisetas los sábados por la mañana
cuando sale a comprar los cruasanes y el periódico

él me da detalle de cada asesinato, de todas las guerras
de las violaciones y los golpes de estado

pero tanta información me deja sorda y ya no escucho
los crujidos ni los llantos en voz baja
las señales del desmoronamiento

y él calla que cada muerto, cada herido
las mujeres violadas y los que sufren torturas
todos recibieron su visita antes de convertirse en lo que son ahora

se zafa de las culpas con promesas
pero yo sé que una palabra suya
basta para condenarnos

y si desaparece es para espiar a salvo y oculto
en los bares, en los hoteles, en los baños, en las celdas

tengo que darle las gracias porque

¡tú eres una mujer moderna!, grita animoso
de las que habla inglés, trabaja en casa y en la oficina
va al gimnasio y aparenta menos edad de la que dice el dni
tienes nociones de pedagogía aunque apenas veas a tus hijos

y además fuiste bendecida con una vocación
para que puedas sentirte mejor que otras
(y yo callo que yo no quiero ser artista
si eso va a convertirme en diferente
porque ya me siento lo bastante sola
y no quiero competir en más carreras)

si muestro debilidad, susurra, todos querrán aprovecharse
(como si él dejara algo para los otros)
mejor será que despliegue arrogancia
(con todos menos con él)

de todo me habla pero no de quién recogerá los restos del naufragio

ni en qué lugar nos reuniremos los náufragos para organizarnos
para hacer un fuego, compartir la comida y quitarnos el frío
aunque antes hay que hacer acopio de fuerzas
para no abandonarse cada uno en su rincón

Un día, no sé cuándo, yo le voy a cobrar
sus cadáveres, las humillaciones
el secuestro de la inocencia
el expolio de los sueños

yo le voy a cobrar, no sé cuándo

y la primera puñalada que le voy a meter
va a ser por las caricias que no nos dimos
por los polvos que no echamos
tú y yo
cada vez que se cuele en nuestra cama
y nos dice que mañana, mañana, mañana
mañana el despertador sonará a las 6.30
y veinte minutos más de sueño
nos harán mejores soldados a su servicio

Te lo juro, mi amor. Una puñalada
por cada polvo que nos robó
y luego ya el resto, por los presos, por los indigentes
por los que dejan atrás casa y familia
por el dolor que no merecemos sufrir ni ver
por los campos arrasados
por los animales que se hacinan
por los niños que trabajan
por los ojos que se cierran por el cansancio y la muerte
por el tiempo que no volverá
por la vida que nos robaron
por la vida
mi amor
por la vida.

© Ana Pérez Cañamares (Santa Cruz de Tenerife, 1968).

Poeta y narradora. Inédito 2011

PATCHWORK

ARRIBARON desde la oscuridad
Fingieron la maldad

Regalaste tus joyas
Inhalaste promesas

Creíste en su amistad
Agenciaron tus pasos

Te encerraron
Estos buenos pájaros

Buscaron en tus entrañas
Desnudaron tu piel
Hurgaron en tu respiración
Se llevaron
Tu oxígeno
Tu sangre
Tu naturaleza
Hasta tus piedras

Te dejaron pelada
Por ingenuidad
Abriste tus puertas
A mercaderes sin honores

Estos civilizados piratas
Arreglaron las condiciones
Dividieron tu identidad
Fragilizaron tu credibilidad
Comercializaron tu debilidad

Ya no eres la misma
Partida en pedazos
Ocupada por sus agregados
Vendida hasta la extenuación

África
Menos rica
Salvaje
Te califican

África
No sangres
Pondrían otros pozos
Sobre ti

África
Si estornudas
Entubaran tu calor
Hacia sus hogares

África
Seca

África
Vertieron iperita
En tus raíces
Desiertos minados
Te dejaron

África
No duermas
Ocuparían tu espacio
Por razones “humanitarias”

África
Abiertas tus puertas siguen
Con heridas
Tal vez sus alarmas
Son sus castigos
Poco les importas
Visitan a sus grupos de terapia
Y duermen a pierna suelta

África
No es primavera
En tu otoño

© **Mohamed H. Hammú (Melilla, 1965)**. Escritor, poeta y narrador de cuentos. (Inédito, 2012)

FONDOS ANTROPOILÓGICOS

LOS PAÍSES poderosos
destinan
parte de sus fondos
para que la ciencia demuestre
que la vida
salió de África,
los mismos que se emplean
para que la muerte
 siga allí.

©**Juanjo Luna** (Cañaveral de León-Huelva, 1968.). Poeta autodidacta.

HUERTO

AQUÍ estuvo aquel huerto
donde el sol y la hierba
lograron embriagarme de verdes y amarillos,
trajeron primavera a borbotones;

donde el azul,
junto al frescor del aire,
quisieron ser el lacre en que se graban
novedad e inocencia,
compromisos de tallos en la euforia
de ser un día pinos centenarios.

Sí,
aquí estuvo aquel huerto,
donde tú me enseñaste
la cara de la vida que pocos pueden ver;
el olor de la tierra
preparada a ser vientre.

Sí, papá, aquí,
donde este hipermercado en el que ahora
trasiega sin dolor la muchedumbre.

© **Ángel Poli Carbajosa** (Madrid, 1961). Poeta. Reside en Huelva
Inédito.

TRIESEN

DINERO fermenta, vacas sospechosas, calmado
y saxífrago gesto. Las colinas engañan
al día en las calles de estrépito. Besarse en la
fuente, en ataques del reflejo verdelima,

tristes los buses directos, no se deambula
las calles son largas con horizontes deformes,
todo muy bien ornado. En compás, tempraneros
al café: los peones sudan los poros del tiempo

ellos señalan el jardín: cuidados perfectos
ellos señalan el cielo: en diálisis cuelga
ellos señalan a los chicos: skaters, hondos

resuellos de vapor: siempre fritanga del Mcdrive
como todos los chicos del mundo, en las imágenes
empañadas de nuestras queridas cámaras de vigilancia.

AN DER TRIESENER HAUPTSTRAßE

GERUCH gärenden Geldes, verdächtige Kühe. leise/ Gesten des Steinbrechs. die Hügel
führen den Tag / hinter Licht auf lauter Straßen. am Kreisel küssen / sich, in Anfällen
limengelben Widerscheins, recht // leidenschaftslos die Busse. geschlendert wird nicht /
die Straßen sind lang, mit querverlegten Horizonten / alles so wohlbetoniert. so im Takt.
die frühen Trinker / im Café: aus den Poren der Zeit gepreßte Bauern // deuten sie auf
die Vorgärten: tiptop gepflegt / deuten sie auf den Himmel: der hängt an der Dialyse /
deuten sie auf die Jugend: die dort skatet, tiefe Züge // inhaliert vom ewigen
Frittierfettdunst des McDrive / wie die Jugend in aller Welt, auf den beschlagenen /
Bildern unserer geliebten Überwachungskameras

© Stan Lafleur (Karlsruhe, Alemania, 1968)

© Extraído de: *Das Lachen der Hühner*, parasitenpresse, Köln 2011.

Traducción de Daniel Bencomo.

CALLE MAYOR DE TRIESEN⁵

OLOR a dinero fermentándose, vacas sospechosas. sutiles
señas del saxífrago. Las colinas engañan al día
en muchas calles. En la rotonda se besan
bajo ataques de reflejos verdelimas bastante

desapasionados los autobuses, no se va de paseo,
las calles son largas con horizontes transversales,
todo tan bien homogeneado. tan ordenado. Los bebedores
tempraneros en la cafetería: campesinos exprimidos por los poros del
tiempo

ellos señalan a los jardines delanteros: perfectamente cuidados
ellos señalan al cielo: que está colgado del diálisis
ellos señalan a la juventud: skaters, caladas profundas

inhaladas del perpetuo vaho de las grasas fritangueras del McDrive
igual que la juventud en todo el mundo, en las imágenes
empañadas de nuestras queridas cámaras de vigilancia.

© Stan Lafleur (Karlsruhe, Alemania, 1968). poeta. Vive en Colonia.

© Extraído de: *Das Lachen der Hühner*, parasitenpresse, Köln 2011.

Traducción de Karl J. Müller.

⁵ Triesen es un municipio del principado de Liechtenstein.

ABDELLATIF LAÂBI

IV

Plus que les déchets radioactifs
les pollutions nocturnes
les rejets industriels
les pets des vaches
le délestage des bateaux pirates
l'haleine fétide des politicards
les déjections des porcs
les miasmes délétères des
 [informations]
le dégueulis des réclames
la pornographie du crime
Plus que mille décharges publiques
déversées quotidiennement sur nos
têtes

l'Argent
Dieu unique
a tout pollué
des racines de la terre
à la voûte du ciel
À l'inverse de son auguste cousin
il a décidé de détruire le monde
en six jours!

IV

Más que los residuos radiactivos
las poluciones nocturnas
los desechos industriales
los pedos de las vacas
las descargas de los barcos piratas
el aliento fétido de los politicuchos
las heces de los cerdos
los efluvios tóxicos de la información
el vómito de los anuncios
la pornografía del crimen
Más que mil vertederos
volcados cada día sobre nuestras
cabezas

el Dinero
único Dios
lo ha contaminado todo
desde las raíces de la tierra
hasta la bóveda del cielo
¡Al contrario que su venerable primo
ha decidido destruir el mundo
en seis días!

© Abdellatif Laâbi (Fez, 1942). Poeta.

© Extraído de "Zona de turbulencia". Ediciones de la Diferencia, 2012.

Traducción de Laura Casielles

ENTRE LA PIEDRA Y LA FLOR

IV

El dinero y su rueda,
el dinero y sus números huecos,
el dinero y su rebaño de espectros.

El dinero es una fastuosa geografía:
montañas de oro y cobre,
ríos de plata y níquel,
árboles de jade
y la hojarasca del papel moneda.

Sus jardines son asépticos,
su primavera perpetua está congelada,
son flores son piedras preciosas sin olor,
sus pájaros vuelan en ascensor,
sus estaciones giran al compás del reloj.

El planeta se vuelve dinero,
el dinero se vuelve número,
el número se come al tiempo,
el tiempo se come al hombre,
el dinero se come al tiempo.

La muerte es un sueño que no sueña el dinero.

El dinero no dice tú eres:
el dinero dice cuánto.

Más malo que no tener dinero
es tener mucho dinero.

Saber contar no es saber cantar.

Alegría y pena
ni se compran ni se venden.

La pirámide niega al dinero,

el ídolo niega al dinero,
el brujo niega al dinero,
la Virgen, el Niño y el Santito
niegan al dinero.

El analfabetismo es una sabiduría
ignorada por el dinero.

El dinero abre las puertas de la casa del rey,
cierra las puertas del perdón.

El dinero es el gran prestidigitador.
Evapora todo lo que toca:
tu sangre y tu sudor,
tu lágrima y tu idea.
El dinero te vuelve ninguno.

Entre todos construimos
el palacio del dinero:
el gran cero.

No el trabajo: el dinero es el castigo.
El trabajo nos da de comer y dormir:
el dinero es la araña y el hombre la mosca!
El trabajo hace las cosas:
el dinero chupa la sangre de las cosas.
El trabajo es el techo, la mesa, la cama:
el dinero no tiene cuerpo ni cara ni alma.

El dinero seca la sangre del mundo,
sorbe el seso del hombre.

Escalera de horas y meses y años:
allá arriba encontramos a nadie.

Monumento que tu muerte levanta a la muerte.

© Octavio Paz (México, 1914-1998). POETA.

LAS MANOS DE LAS CAJERAS

SÓLO dios sabe por qué se me regaló el don de aprenderme de memoria las manos de todas las cajeras que me han atendido y cobrado alguna vez en mi vida. Es un don inexplicable, frenético cautiverio de los ojos. Cajeras del Carrefour, del Sabeco, de Alcampo, cajeras de todas las tiendas que he visitado, llevo vuestras manos en el disco muy duro de mi memoria. Manos grandes, pequeñas, manos tristes, alianzas, adornos, uñas de todas las formas y de todos los colores, venas bajo la piel, manos atadas a una máquina registradora, manos cansadas, uñas rotas. Falanges señaladas para trabajos pocos señalados. Manos siempre pulcras, manos a veces de una belleza fulminante. Manos inesperadas. Siempre que voy con el carro de la compra y dejo el azúcar y las galletas en el mostrador, y comienza la cajera el rito de coger con sus manos mi compra, me invade una rabiosa melancolía: miro esas manos que cogen lo que compro, esas manos esclavas, las mías que también lo son, las mías que sacan billetes de una cartera, las manos de ella, con sus uñas pintadas (he visto cien mil uñas encerradas en cien mil colores), los cambios, El Rey de España pasando de mano en mano, ausente él también con su efigie narcotizada, las estúpidas galletas, la abundante azúcar. Y es entonces cuando actúa mi memoria. Allí donde sólo hay manos muy baratas en trabajos muy duros, yo me aprendo esas manos muy de memoria: dedo a dedo, alianza por alianza, uña a uña, cada falange, cada vena abandonada a su suerte, cada pliegue de la piel, cada forma delicada de los dedos.

© Manuel Vilas (Barbastro, Huesca, 1962). Narrador y poeta.

© Extraído de *Resurrección*, Visor Libros, Madrid 2005

EL HAMBRE

I

Tened presente el hambre: recordad su pasado
turbio de capataces que pagaban en plomo.
Aquel jornal al precio de la sangre cobrado,
con yugos en el alma, con golpes en el lomo.

El hambre paseaba sus vacas exprimidas,
sus mujeres reseca, sus devoradas ubres,
sus ávidas quijadas, sus miserables vidas
frente a los comedores y los cuerpos salubres.

Los años de abundancia, la saciedad, la hartura,
eran sólo de aquellos que se llamaban amos.
Para que venga el pan justo a la dentadura
del hambre de los pobres aquí estoy, aquí estamos.

Nosotros no podemos ser ellos, los de enfrente,
los que entienden la vida por un botín sangriento:
como los tiburones, voracidad y diente,
panteras deseosas de un mundo siempre hambriento.

Años del hambre han sido para el pobre sus años.
Sumaban para el otro su cantidad los panes.
Y el hambre alobadada sus rapaces rebaños
de cuervos, de tenazas, de lobos, de alacranes.

Hambrientamente lucho yo, con todas mis brechas,
cicatrices y heridas, señales y recuerdos
del hambre, contra tantas barrigas satisfechas:
cerdos con un origen peor que el de los cerdos.

Por haber engordado tan baja y brutalmente,
más abajo de donde los cerdos se solazan,
seréis atravesados por esta gran corriente
de espigas que llamean, de puños que amenazan.

No habéis querido oír con orejas abiertas
el llanto de millones de niños jornaleros.

Ladrábais cuando el hambre llegaba a vuestras puertas
a pedir con la boca de los mismos luceros.

En cada casa, un odio como una higuera fosca,
como un tremante toro con los cuernos tremantes,
rompe por los tejados, os cerca y os embosca,
y os destruye a cornadas, perros agonizantes.

© **Miguel Hernández (Orihuela, 1910-1942). POETA**

© Extraído del libro *“El hombre acecha”*

¿NO VES TUS OJOS DE PLOMO?

¿QUÉ más necesitas para oír tu nombre
pronunciado en el idioma que no existe?
¿Acaso esperas que la desesperación te habite
en los pasillos sin luna
de todas las noches del abismo?

¿Qué más necesitas para que derramen sobre tus lunas
toda la escarcha del viento
de las azucenas negras?

¿No ves tus ojos de plomo,
el frío abstracto de la arista,
en las pupilas de los que dicen que aún ven?

¿Hasta cuándo crees que podrá sostenerte
esa fiebre roja que te atraviesa
a contracorriente,
si tu carne es carámbano de alambre?

Mira cómo se dobla,
mira cómo se descompone
el gran basurero de marfil
al que llamas vida.

© **Lola Crespo (Sevilla, 1967). Poeta y profesora.**

SUJETO DE EXPERIMENTACIÓN

el no llegar a fin de mes
los sueños rotos
los amigos muertos
los recibos de la luz
del teléfono del alcantarillado
el alquiler el tráfico
la comida basura el odio
la soledad la rutina el tedio
la angustia el aislamiento
los planes de jubilación
los desahucios los despidos
las enfermedades venéreas
el sida el cáncer el colesterol
el tabaco la hipertensión
el cambio climático las guerras
la contaminación la pederastia
la separación el adulterio
los psicópatas las colas del paro
la inflación la deflación la ruina
los alimentos transgénicos
la paranoia la esquizofrenia
las depresiones los suicidios
los psicópatas los manicomios
los atascos las cárceles
la gripe a los accidentes de tráfico
las multas los geriátricos
la crisis los tipos de interés
la política la televisión el ruido
los hospitales los atracos
la estafa la adulteración
la anorexia la bulimia

la hipocresía el terrorismo
la mentira el conformismo
la globalización la sinrazón
la frustración la manipulación

el miedo

happy babilonia
welcome to my World

© **Vicente Muñoz (León. 1966).** Escritor, poeta y editor.

© Extraído del libro "*Animales perdidos*", Baile del Sol, 2013.

TRATAMIENTO DE RESIDUOS

EL PRINCIPAL problema estriba actualmente
en la eliminación de los residuos. Los
poderosos procesos productivos han progresado tanto
que casi todo lo que antaño fueron
elementos naturales seres independientes movimientos autónomos
ha de ser concebido actualmente
como residuo de un proceso productivo.
El agua es un residuo
de la producción de imprescindible energía
animada e inanimada. El aire, residuo
de combustiones en benéficos motores.
Fauna y flora son ya propiamente residuos
de las industrias cárnica y farmacéutica. El trabajo
humano, residual residuo
de la actividad incansable de las máquinas.
La historia es residuo
de la conquista del espacio y el arte residuo
altamente tóxico
de la televisión por cable.
La vida es el residuo más intratable y terco, pero
nuestros laboratorios trabajan noche y día.
La humanidad sólo se plantea problemas
susceptibles de solución, dicen los clásicos.
La solución del problema
está más que madura.

© **Jorge Riechmann (Madrid, 1962)**. Poeta, profesor y traductor.

© Extraído del libro *"El corte bajo la piel"*, 1992-93.

MIL COSAS QUE HAY QUE COMPRENDER ANTES DE MORIR

1

Me voy a limitar a recordarles
amigos y enemigos
sólo las siete primeras:

la primera
es cómo los bancos crean el dinero
a partir del crédito (ya saben, el viejo truco del coeficiente de caja)

La segunda
es cómo funciona la emisión de bonos del Tesoro
y lo que se puede hacer con ella

La tercera
es cómo ganar sumas astronómicas de dinero
especulando contra las monedas débiles
(o las fuertes, es la destreza inversa)

La cuarta
son los mercados de futuros

El quinto enigma
es el funcionamiento de la balanza de pagos

La sexta gran cuestión
en cuya comprensión nos va la vida
son los famosos derivados financieros

La séptima
es otra vez la primera:
cómo los bancos privados crean dinero de curso legal
y se apropian de la riqueza de todos
(gracias al juego de manos del coeficiente de caja)

© **Jorge Riechmann (Madrid, 1962)**. Poeta, profesor y traductor.
© Extraído del libro *“El común de los mortales”*. Tusquest, 2011.

ODA TRIUNFAL A LOS POETAS SOCIALES QUE SÓLO QUIEREN CAMBIAR EL MUNDO

LOS POETAS sociales quieren cambiar el mundo
y es por eso que escriben
con voluntad de cambio y compromiso,
con voluntad de convertir la tierra
en un sitio más justo.

Algunos con el tiempo se desvían:
de tanto amar a todos sus congéneres
se meten en el rollo ecologista
y quieren integrarse con la naturaleza,
les da por no ducharse,
por comprar solamente alimentos orgánicos,
y caminan descalzos por los campos,
descalzos, despeinados
por si los pajarillos
quieren hacer un nido entre sus greñas.

Pero la mayoría siguen siendo
sociales y anarquistas hasta el fin de sus días,
siempre, siempre lo son:
aunque vaya camino del trabajo
en su descapotable
y pague con tarjeta
y compre propiedades
y guarde su dinero en un gran banco,
un poeta social lo hace con asco y rabia,
con un asco infinito y una rabia dignísima,
para disimular ante sus enemigos
y joderlos por dentro.

Oh amigos, escuchadme, escuchadlos,
ser poeta social
cansa, cansa muchísimo
luchar todos los días

contra la tiranía del sistema
y contra la opresión, la multinacionales.
Oh amigos, escuchadme, escuchadlos:
no desean un cambio en realidad,
porque ¿qué harían ellos si mañana
se resolviesen todos los problemas del mundo,
si nadie ya pasase hambre o frío
y cada uno tuviese un sueldo digno
y una vivienda digna
y las nubes tuviesen olor a libertad?
¡Ah, qué sería de ellos, pobres, pobres!
Y qué sería de nosotros.

Oh amigos, escuchadme, escuchadlos,
que se sientan queridos,
que nadie los degrade ni les diga
que escribir poesía no sirve para nada,
dejad que se os acerquen —pero no demasiado—,
no huyáis si recitan,
no despreciéis sus versos ni sus libros
financiados por las diputaciones
y los ayuntamientos,
sólo quieren un poco de cariño.

¿Acaso no les veis esa contradicción
que les aprieta el pecho más que el puño,
la vergüenza diaria
que los consume cuando están a solas
de ser tan anarquistas y sociales
y fingir el papel de funcionarios?

© **Diego Vaya (Sevilla, 1980) Poeta, filólogo y editor.**
© Extraído de «*Verdes 3*». Fundación Zenobia-JRJ. 2010

DE DEPOSEÍDOS Y PROPIETARIOS

HABLEMOS de las nauseas que provoca no saber que te sustentará mañana.

Hablemos de no tener nada.

Recrear entonces las historias leídas, contadas, de otros, es apenas un
subterfugio para alimentar el ánimo, un asidero estético,
traer a la imaginación a Marco Stanley Fogg vendiendo sus libros hasta
desfallecer.

Y después nada.

Sólo donaciones del amor
o de las otras,
de las que hacen de aceite para el criminal engranaje.
Hablemos de la dignidad del dolor y de la indignidad del olvido.
a ambas conozco.

Y diré que conozco también el pequeño gesto frívolo,
el pensamiento leve
y el corazón dormido.
de algo me cura este desahucio.

Hablemos de lo injusto y de los culpables,
démosle palabra sufriente al sufrir,
al menos eso.

© **Patricia Romero Fernández (Huelva, 1983) Poeta.**

© Extraído de la revista *Psiqueactiva* nº 2 (2011).

VIVO SUEÑO

farsa el hombre en el légamo del lucro,
padrote de la vida cotidiana,
farsa el nuevo hombre, huele a dinero,
huele al oro del vientre de la tierra,
Prometeo en su maquina de carne,
no hay sangre sino lucro en sus arterias,
no hay puntos cardinales sino dinero
el símbolo sagrado de este mundo;

farsa el hombre de cobre y excremento
han hecho de la vida la gran puta,
huele a cobre y a lucro, huele a cerdo,
calcula sus ganancias en estiércol,
los ojos en el dólar de la muerte,
la voz en el sonido de la *ussuraa*,
sonido gris que reptar por el mundo,
limo que iguala el alma y la materia,
con perdidas, ganancias y dividendos,
el hombre huele a cobre y excremento,
a cobre el empresario de la risa,
a cobre el escritor publicitario,
A cobre el mercader de la esperanza,
A cobre el ingeniero del engaño,
A cobre la sonrisa del banquero,
A cobre la cultura del esfuerzo,
A cobre el promotor de la persona,
A cobre los milagros del mercado,
A cobre el que cultiva fruta muerta
A cobre el escultor de metales,
A cobre los burócratas serviles,
A cobre el militar en la batalla,
A cobre la virtud del presidente,
A cobre el diputado en la asamblea
A cobre los gurús de la noticia,
A cobre el abogado en los juzgados,
A cobre el que comercia con la vida
A cobre el analista de conciencias,
A cobre el bisturí del cirujano

A cobre la terapia conductista
A cobre la receta del galeno
A cobre los poetas que no estallan

A cobre voy al mundo, estoy despierto.
La voz de la mirada ya no suena,
Las alas de mis manos están rotas,
El ave de mi cuerpo se ha cansado.

© Cosme Álvarez (Villa de Ahome, Sinaloa, 1964)

© Extraído de la antología “21 balas” (lf y Solar Ediciones, 2009)

FLOR DEL COBRE⁶

SI VIVES entres escorias minerales, ¿por qué cobrar el valor de la piedra quemada, la pobre piedra que duerme en la mina y odia la llama del Sol? Para redimirte, Flor de Cobre, necesitamos algo más que las virtudes del fuego. No quisiera llamarte Piritita ni Ánodo porque has exprimido los nombres que en los lagares del Olvido sudaron tejieron sus versos. Quiero llamarte Jara, Muñoz, Morón o Machado. Dice el tango «*te llevaste hasta la sombra de mi paso abandonado*» y dejaste cementerios ingleses y el fútbol victorioso e incansable de los años (excepto) en el día de la Reina. ¡Nunca fuiste querida por que nunca fuiste nuestra, Flor de cobre! La piel metálica de tu hermosura rutila al compás de la rotación/traslación de la luna. Aquí estas levantando albas de azufre y cinabrio, albas de duro azul tiznado, antes inglesas, ahora americanas al Sur caliente del mármol del Norte. Atados a tus sordas agonías, un enjambre de abejas, flores y teleras cavando van la corteza de los días.

© SAL (Lepe, 1962).

© Extraído del libro “*Voces verdes de la Tartésida*”. Huelva 2012

⁶ Flor del cobre (*Mimulus cupreus*) es una planta de la familia de las Escrofulariáceas y crece en las vegas de las montañas del centro-sur de Chile (laguna del Maule); también en Argentina.

EL ECOLOGISTA IMPACIENTE

VAS COMO LOCO por esas carreteras. Aceleras sin rubor en cuanto nadie te vigila, por el gusto de quemar más gasolina.

Nunca separas los residuos ni apagas las luces al salir. No tienes perro, pero si lo tuvieras, jamás recogerías las cacas de la acera.

Abierta de par en par, tu casa es un horno en pleno invierno. Cierto es que luego en verano te tapas hasta las cejas y tiritas de frío en cuanto sales de la cama. Para algo tienes calefacción y aire acondicionado.

Fumas como un carretero. Bebes como un cosaco. Hace años que te alimentas de porquerías. Ya no te falta mucho. Te irás sabiendo que a este mundo de asco le queda todavía un poco menos.

© **Rui Vaz de Cunha (Mourão, Portugal, 1950). Poeta y narrador.**

Traducción de SAL

LO PEOR DE LA FELICIDAD

AHORA la basura es puro sentimiento.

Tu equilibrio sentimental tiene todas las virtudes de un vertedero plásticamente organizado.

No te ilusiones: tu corazón no tiene la capacidad de una incineradora-

Recorres la naturaleza y saturas la comprensión como si leyese a Ginsberg.

La naturaleza es una dolencia infinita.

Y tus pasos por el mundo nada tienen de cura.

la cualidad humana es tan antigua que la razón se enturbia después de la felicidad.

© **Fernando Esteves Pinto (Cascais, 1961) Narrador y poeta.**

Inédito, 2012. Traducción de SAL

ZIEMAS TIESA

(Veredicto del invierno)

Para Astrīde Ivaska (1926)

EN EL INVIERNO de Riga nada es romántico.

En la oscuridad de la noche todo es incierto y sombrío: incluso las canciones o los gritos de los pescadores se recubre de densas capas de niebla y las voces airadas de las sirenas impide dormir. Hay gente que suplica por un árbol, por un pedazo de tierra donde enterrar provisiones pero en realidad están comiendo muerte... si tuvieran madera podrían hacer la hoguera de Rainis⁷ en la noche. Pero yo les digo ¿para qué el fuego además de calentaros? ¿Acaso sirve para prender el amor? Pero los amantes de Riga son escasos y prácticos y no piden más que el calor de un madero, mientras la muerte se acerca a las mujeres y les habla de un jinete pálido que dice: *«los conjuros no sirven frente a las parcas, si queréis ser incorruptibles sed como las rocas del mar y si queréis amar, montad a las sirenas silenciosas y cabalgad junto a otras mujeres, porque ellos, desde la guerra, tienen la espada rota»*.

El invierno de Riga dicta sentencia a favor de la impostura.

ZIEMAS TIESA

Nav nekā no romantikas Rīgā ziema laikā.

Nakts tumsā viss šķiet neskaidrs un drūms: pat dziesmas vai zvejnieku kļiedzienus apslāpē bieza dūmakas kārtā un sirēnu dzedrās balsis neļauj iemigt. Ļaudis lūdz pēc kāda koka, pēc kāda zemes gabala, kur norakt pārtikas krājumus, bet patiesībā viņi pārtiek no nāves ... ja būtu malka, naktī varētu aizdegt Raiņa uguni. Bet es viņiem jautāju, kam kalpo uguns, vai tikai, lai jūs sasildītos? Varbūt tas kalpo, lai aizdegtu mīlestības gaismu? Bet Rīgas mīlētāji ir pieticīgi un praktiski un nelūdz vairāk kā tikai siltumu no kāda baļķa pa to laiku, kamēr nāve pietuvinās sievietēm un vēsta viņām par bālu jātnieku, kurš stāsta: *«nāves priekšā lūgšanas nelīdz, ja vēlaties būt nepiekāpīgas, esat kā jūras klintis, un, ja tiecaties pēc mīlas, jājat uz klusējošu sirēnu kamiešiem kopā ar citām sievietēm, jo viņu zobens kopš karalaikiem ir laužts.»*"

Rīgas ziema nolasa spriedumu par labu negodīgumam.

© Elīna Lūriņa (Riga, 1930). Poeta.

© Extraído del libro "*Ziemas tiesa*". (1955) Riga. Traducción de Biruta Marko

⁷ Nota de los editores: Rainis era el pseudónimo de **Jānis Pliekšāns** (1865-1929), poeta, dramaturgo y político letón. Entre sus trabajos está la famosa obra teatral *Uguns un nakts* (Fuego y Noche, 1905). Sus obras han influido notablemente en la literatura letona.

POR LOS CAMPOS DE EUROPA

En 2002, en plena alarma por las vacas locas, la Comisión Europea prohibió dejar ganado muerto en el campo... Cinco años después, no se sabe si la falta de carroña en el campo ha evitado la enfermedad, pero su impacto sobre el ecosistema es enorme: el martes aparecieron 200 buitres del Pirineo en Holanda para asombro de media Europa. Ayer iban por Alemania tras pasar por Bélgica.

Rafael Méndez, “Los buitres españoles emigran a Alemania”, *El País*, 22 junio 2007

LIMPIECITOS los campos
Ni un cadáver a la vista
Las normas sanitarias son inflexibles
El reglamento europeo
—diecisiete setenta y cuatro/dos mil dos—
manda destruir “subproductos animales
no destinados al consumo humano”
Los subproductos animales provienen
del cadáver
de una vaca, una oveja o una cabra

El transportista de restos se pone las botas
Acude a la llamada del pastor, del ganadero
Recoge, transporta, incinera los cuerpos
Cobra
Encefalopatía Espongiforme Bovina
Las vacas locas provocan pánico
Los muladares se cierran
Los buitres leonados dan vueltas
Las normas sanitarias son inflexibles

Doscientos buitres leonados con hambre
abandonan España en busca de alimento
Sobrevuelan las landas: no ven nada
Sobrevuelan el massif central: no hay nada
Sobre el horizonte se recorta la Torre Eiffel
Las normas sanitarias son inflexibles
Faltan sobre el suelo sous-produits animaux

non destinés à la consommation humaine
Los buitres leonados se adentran en Bélgica
Buscan alimento
Sobrevuelan Virelles, Ruisbroek, Oudenaerde
Un ornitólogo espabilado
reparte por el campo cadáveres de cerdo
Doscientos buitres leonados se alimentan
El ornitólogo espabilado saca fotos
Se acercan a la sede del parlamento europeo
El reglamento es firme
Llegan a Holanda, cruzan el Rin
Sobrevuelan Eindhoven, Tilburg, Apeldoorn
Hay canales, hay molinos, lo que no hay son
niet voor menselijke consumptie
bestemde dierlijke bijproducten
Descienden por el oeste de Alemania
Düsseldorf, Bonn, Baden-Baden
Tienen hambre. No hay nada. Piden
nicht für den menschlichen *Verzehr*
bestimmte tierische Nebenprodukte
Las normas sanitarias son inflexibles

Doscientos buitres leonados hambrientos
sobrevuelan de nuevo el massif central
Llegan al Pirineo, cruzan la frontera
Los campos limpiécitos, ni un cadáver a la vista
los muladares cerrados a cal y canto
Dan vueltas
y vueltas

©Niall Binns (Londres, 1965). Poeta y profesor.

© Del libro *Tratado sobre los buitres*, 3ª ed., Santiago de Chile, Piedra de Sol, 2011

LA CARNE PROMETIDA

ILUSIÓN con aire de lobos,
fiera con cicatrices
en el bosque la furia no es vacío de carne.
No digo que el fantasma conduce a otro sendero,
ni la corteza es umbral del caminante;
los ermitaños no exigen beber su agua
y tirar flechas,
al salvarse no niegan la paloma
ni la música en los cuchillos.

Se intuye que mi rebaño no muere en el desfiladero
a causa de vértigo,
tal vez soñando el árbol un disparo trasforme sus manchas:
nunca el hombre fue fiel al bosque,
penetró su rumor.
El laberinto no sirve para esconder versículos
con vísceras colgando del filo de una piedra.
No hay nada que ofrecer,
sólo el peligro de una heredad
que busca corintios.

Llegará el hombre que me dio su costilla
de espaldas al ermitaño
y su temor de soledad sin crucifijos.

© **Odalys Leyva Rosabal (Cuba, 1969).**

Poeta, antóloga e investigadora.

© Del libro inédito, *El Apocalipsis no niega las palomas*.

GASTROSOFÍA PARA SALVAR / TERMINAR EL MUNDO

A Joy Harjo

MI MADRE vivió en la cárcel de su cuerpo.
Ella me dijo: *“el mundo comienza en la cocina”*.
No importa lo que comamos “cerdo o flores,
siempre estamos completando un círculo un vínculo”.
Paracelso dijo: *«lo que comes eres»*.
En el carbón de la cocina está la lluvia del pasado.
En la mesa está la carne de antiguas mordeduras
y nuestros huesos asumen la reumática pesadumbre del alma.
En la mesa está el pan desnudo
de aquella luz sorbiendo el frío de la noche inflamada.
En la mesa está el mar exhausto de sardinas y sirenas.
En la mesa está el negro aceite de la tierra.
En la hamburguesa del macdonald
está el fragor de la selva sin apenas ranuras para el sueño
En la mesa está la oscura gravedad de la luna, la sangre
que cierne sus símbolos sobre la sombra de tus ojos,
En la mesa está el estrepito rutilante de la luna llena de lamentos;
el intangible enigma de tanta realidad (in)soportable.
En la mesa están los calostros del sol nutriendo tus irisados labios.
En la cocina está el frío acondicionado que calienta el planeta.
En la mesa de mármol está la excelsa roca
abierta como un grito en gótica penumbra.
En la mesa está el rumor omiso de la muerte animal.
En la mesa está el jinete hambriento de corazones y sediento de sangre
Acaso el mundo no acabe en la mesa de la cocina.
pero sí acaba en la memoria oculta del paisaje perdido.
El mundo terminará con agua o con fuego,
con la misma materia del origen, compacto herraje
para párvulas bocas hambrientas de sustancia.
El mundo terminará lleno de lágrimas
cuando el último hombre dé el último mordisco
a su mujer muerta.

© SAL, inédito, 2012

QUIZÁS EL MUNDO ACABE AQUÍ

EL MUNDO comienza en la mesa de la cocina.
No importa lo que comamos para vivir.

Los dones de la tierra son llevados y preparados, puestos sobre la mesa. Así ha sido desde la creación y así va a continuar.

Lejos de ella cazamos pollos o perros. Los dientes de los bebés en las esquinas. Se rascan las rodillas debajo de ella.

Es aquí donde los niños reciben instrucciones sobre lo que significa ser humano. En ella hacemos a los hombres y también a las mujeres.

En mesa cotilleamos, recordamos a los enemigos y a los fantasmas de los amantes.

Nuestros sueños beben café con nosotros, como ellos ponen sus brazos alrededor de nuestros niños. Se ríen con nosotros en nuestras pobres caídas y así nos volvemos a sentar de nuevo juntos en la mesa.

Esta mesa ha sido un hogar en la lluvia, un paraguas bajo el sol.

Las guerras han comenzado y terminado en esta mesa. Es un lugar para esconderse en la sombra del terror. Un lugar para celebrar la terrible victoria.

Hemos dado a luz en esta mesa y hemos amortajado a nuestros padres para su entierro.

En esta mesa cantamos con alegría o con tristeza. Rezamos por la culpa y el sufrimiento. Damos gracias.

Acaso el mundo se acabe en la mesa de la cocina, mientras reímos y lloramos, mientras damos el último y dulce mordisco .

© **Joy Harjo** (Tulsa, Oklahoma, 1951). Poeta y cantante. Nación Muscogee.
© Extraído del libro "*La mujer que cayó del cielo*", W.W. Norton 1996
Traducción de SAL.

[LA NOCHE TIENE ANTORCHAS]

2.

La noche tiene antorchas. El juego es enemigo de sutilezas, hiende los temblores de la piedra y perdura rojizo en el poro del vientre. La noche tiene emblemas y una nostalgia física, real, tangible, absoluta. Grecia es lejos, es hogar, es las de las diosas. Grecia es aterciopeladamente certera.

Los hombres que sostienen las antorchas se beben las ganas de llorar. Es de mujer el llanto que les viene, destructor, a la garganta. Es impiadoso el párpado que no sostiene la lágrima, las pestañas no pueden. Ofician de rejilla pero algo se cuele, un regadío de tristeza alumbra a esos hombres. A sus pasos.

Van y vienen por el campamento. Conversan acerca de la noche y de su aire, de la comida del hueso que se abre cuando el muerto socaba, de las almitas que huyen en el pavor bestial de verse sueltas, aéreas, libres, disonantes. Las almas revolotean sin sus cuerpos. Encima de las antorchas se mecen, condolidas de su peregrinar, de esta maldita suerte. La costa tiene precipicios y la playa es una trampa ahora. Las almitas se cuecen en ese fuego lento que las aleja cada vez más del rigor mortis, del cadáver que fueron, están aún siendo. Rígidamente en su mirar, estáticos e inermes. Las almitas blancas, sedosas, transparentes no quieren saber nada de estar ahí, aisladas de la carne y sus defectos, de la concupiscencia y de vivir a ultranza, cueste lo que cueste, como sea.

La noche tiene antorchas y los cuerpos esperan que se abra la tierra, para ser un pozo común, una rara manera de abrazarse. Luego ha de ser fuego la tierra. Cuando se queme el pasto para salvar la peste, la lacra. Y las aves empiecen a graznar con buitres hambrientos. Y la aurora con sus rosados dedos avance serena, contundente en su breve rocío mañanero. Para arrojar cenizas y hacer con ellos un higiénico abono, simplemente.

Hoja sobre hoja sobre panteón sobre templo sobre cama donde se amó sobre vestido y peplo sobre la armadura sobre el juguete del niño. Parte y contraparte en una tierra que todo lo va sepultando: la noche, el río, la línea del deseo, la clarividencia; la pérdida, que es inexorable, carnal, desorbitada.

Una hoja sobre cada discurrir. Hombres como hojas, como si nada ocurriera entre ahora y la muerte. Como si el diario vivir fuera hipotecable, subsidiario. Cardúmenes y voces. Ojos y tibias y peronés, carpios, y uñas que rasparon la corteza del día, para sacarle el jugo y tragar. Troya sobre Troya sobre cada fogata. Hay una presunción de que pudo haber sido así.

3.

El campo de batalla es un guiso. Cada hombre una lenteja, un poroto. El caldo es la muerte y está ardiendo. Se queman los becerros en sacrificio, se expele el humo, su relente. Quema la noche en el altar. Huele a hueso calcinado, a intestinos disueltos. Se queman los becerros, pero Apolo no deja de temblar. -Apolo es un dios misericordioso- dicen los guisantes, los guisados. -Es Ares el que impulsa- repiten.

El guiso está espeso. No hay espacio para la conmiseración. Las guerras se escriben con los vientres. Y son siempre una versión apócrifa.

Ni Helena, ni Paris, ni Taltibio. El tema es el tesoro, el hambre por el tesoro. Y si de hambre hablamos, mirá Tántalo. Los buitres se los quedan finalmente. Carne de la carne de la carne. Y es la plebe la que escurre sus diatribas pidiéndole al dios para que todo pase lo más pronto posible. Para volver a casa, a los hilos nocturnos de la amada, al licor inicial. Al hijito que extraña, que se extraña, y que está lejos.

Se regocijan las fauces de los buitres. El tesoro va pasando de manos y en el medio, los hombres. Un banquete a deglutir. ¿Y dónde el hombre?, ¿dónde la solidaria presencia de sus huesos?

© **Ana Guillot** (Buenos Aires, 1953). Poeta y profesora. Inédito

EL TORREÓN DEL ALGARROBICO

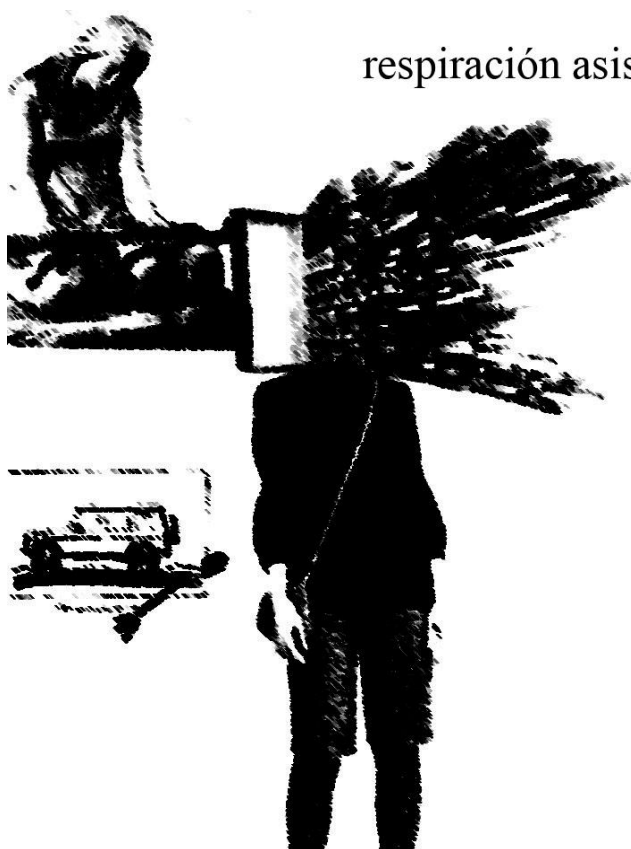
HA VISTO pasar
galeones, buques,
barcos de pesca, lanchas deportivas.
Ha visto levantarse
la mar y el viento caminar
a zancadas.
Ha visto a diario pasar
el sol
a pecho descubierto.

Ahora ve pasar el dinero
Y cómo se queda.
Haciendo estragos.

© **Juanjo Barral (Oviedo, 1962).**Poeta, periodista y editor.

© Extraído del libro “1.028 olas” Baile del sol, 2007.

respiración asistida



POEMA VISUAL DE CESAR REGLERO

DESALOJAR, VACIAR, ORDENAR

mi cabeza es una media luna
de zapatos y cosméticos
de vestidos a veces húmedos
cargué dos pilas dos almas
bolsas para mi cabeza
que es una montaña de cristal, tan real
como las lámparas del IKEA no son comparables
con el espacio de dentro de mi mesa
que es hermano de mis cactus
todo es perfecto dentro de mi cabeza
me escuchas estoy tan bien por dentro
que ningún adiós sería lo suficientemente bueno.

Räumen.

mein kopf ist ein halbmond
aus schuhen aus schminke
manchmal meinen kleidern
verwaschen ich habe zwei
stapel geladen zwei seelen
die taschen mein kopf ist ein
gläserberg wirklich aus lampen
ikea ist nichts im vergleich
zu den räumen in mir meinem tisch
der ein bruder des kaktus ist
alles okay im kopf hört ihr
sist alles okay in mir drin weil:
kein abschied wird je gut genug.

© Annina Luzie Schmid (Zurich, 1983). Poeta y artista.
Extraído de su blog. Traducción de SAL.

LIBRO DE LAS HORAS SOBRE PAPEL ARROZ

POR MUCHO que el cielo, caritativo, quiera auscultar la Tierra,
nada puede contra la lluvia a contrapié,
el clareo de la frondosa pelambre,
y mucho menos sabe guiar al ave migratoria, proel del aire,
norteadas en su cambalache de estaciones trastocadas.
Poco sabe del dialecto ignorado de los árboles,
de la vida sexual del puerco espín,
de la afición del camaleón por las tonalidades del arco iris,
del solar lleco cartografiado por sus diamantes,
de los parlamentos del petricor con el bosque en brama.
Apenas le toca hacer de testigo presencial,
sin voz ni sable para detener el esquilmo de pedrerías y pieles,
marfil y brazos, sedas y orquídea, trigo y combustible.
No está en sus designios socorrer a la madreporita,
envuelta en la concha nácar de su luenga memoria,
ni renovar a los habitantes del bestiario, heridos de muerte,
ni envidiar a la Tierra las bellas cifras de su escora sideral.

El azud de los siglos ha traído en el surco de las horas
huestes lapidarias enloquecidas por la artiga,
rebaños de girasoles con labios en forma de brocal
volteando al unísono hacia espectaculares
donde se anuncian césped artificial, pastillas milagrosas,
florestas con follaje de plástico y bibliotecas desiertas.
De la rueda de catástrofes desembarcaron ufanos
los majos conquistadores de la Luna y de Marte,
que ocultan en la funda de sus guantes blancos
la piel de sus manos quemadas.
¿Habría que cardar, se preguntan las nubes que apacientan en el azur,
la tierra firme y la mar oceánica de la tenaz ortiga que son los hombres?,
ésos de corazón foral, ésos que estarcen su pisada en el polo,
plantan banderas en el erial, ésos que en noches de plenilunio,
afiebrados, hojean su repertorio de sandeces
en busca de palabras nuevas para nombrar lo que otros cantaran?

¿Quién para escribir todavía cartas de amor al páramo de Sonora
llamándolo al oído, con soplo de enamorado, su muy suya *jaula del sol*
su comarca feral donde silba *el aire reo y loco de la ausencia* [...]?

¿A qué hora de ocio los ejércitos de taxónomos a sueldo,
 exploradores de corbata, veterinarios de especies desaparecidas
 se darán el tiempo de observar, embelesados,
cómo a mitad de marzo, desde el centro del mundo,
 el desierto se cubre de azucenas y flores cordiales?
 ¿Qué bardo, entendido en calendarios secretos,
 escribe aún elegías a las dunas, a la transubstanciación de la luz?:
nadie sabe nunca, cómo, de dónde, desde dónde,
los bulbos arremeten sus estigmas liliáceos
y te engendran, desierto, te cumplen desde abajo,
decretándote la primavera de un instante;
 quiénes en esas nutridas cohortes terrenales
 que han asolado bosques y mares, prados y lagunas,
 llorarían en lágrima viva *ante la flora inverosímil*
de la biznaga y la pitahaya,
que son el galardón de la hora nona,
el premio a su martirio deslumbrado? [...]
 ¿Quién para decir todavía:
gusto las mezquitas ambrosías, la chúcata viscosa,
y sé que bajo de tus sueños,
el petróleo y el oro te dan goce,
y abundancias ancladas,
y mareas,
la plata y los placeres minerales.

Qué carta de amor a qué tierra asediada por el frenesí del oro
 podía escribir un Lope de Aguirre, que confesó
que si eran degolladores los reyes y envenenadoras las reinas
en sus artísticos salones llenos de lienços y lámparas,
si eran perversos los obispos y lascivos los papas
en la nube de mármol de sus tronos romanos,
cómo podía uno ser manso en estas tierras,
ceñido por las selvas impracticables,
lejos de esos palacios tapizados por la letra y la música?
 ¿Qué botella podría lanzar al Golfo de México un Tony Hayward,
 con un *mea culpa* dirigido a los cardúmenes y los arrecifes,
 los pelícanos o las garzas engomados de alquitrán?

Nombres, apellidos, vestimenta, cortes de pelo que cambian,
 lingotes ya no traídos de los palacios de El Dorado

sino bolsas rellenas de harina sobrenatural,
carabelas por acorazados, corambre de castor por uranio,
y sin embargo, siguen los mismos títulos de nobleza,
con el escudo de armas de Wall Street acuñado al calce.

¿Qué himno a la tez nívea del salitral, al cincel del relámpago,
al imperio milenario del glaciador, a la ola que respunta el mar al litoral,
a la urdimbre de la luz matutina sobre los bordes de azabache,
a la heliofanía de un atardecer en las cumbres andinas,
podría componer quien cuenta día y noche, quien llena bitácoras,
quien es rey de matadores en el rastro y cancerbero en la fosa común?

El Sol y la Tierra son los únicos testigos fidedignos de la Historia.
Pero guardan el secreto de lo que han visto, ocultamente,
en el pañol de su costillar hecho de aire o de arcilla,
como lo guardan animales y seres de palabra
antes del habla.

© **Françoise Roy** (Québec, Canadá, 1959).
Vive en Guadalajara desde 1992. Inédito

PIZARRA DIGITAL

bienvenidos

vendedor comprador visitante noventa y cuatro mil
cuatrocientos dólares por el riñón de un condenado a
muerte dinero para sobornar a buenos profetas
noventa y cuatro mil cuatrocientas noticias
higiénicas diarias no nos importan muchas cosas
noventa y cuatro mil cuatrocientas cuentas
burbujeantes de caviar en línea —que no existe sexo sin
sexo noventa y cuatro mil cuatrocientos rezos
antiguos por la humanidad suspendidos en la costilla
tridimensional del tiempo creyentes —pocos son los
entierros que van camino a casa noventa y cuatro
mil cuatrocientos botones azules activados en la red de
aquí hacia el resto del mundo los desterrados viven
aquí noventa y cuatro mil cuatrocientos
motores se activan por las noches el cansancio no es
suficiente noventa y cuatro mil cuatrocientos
caminantes frente a la muerte con un condón en mano
todos atesoramos un bisturí noventa y cuatro mil
cuatrocientos cableados finos alargan sus dedos
hacia nosotros la electricidad es la electricidad noventa y
cuatro mil cuatrocientos ciberpilotos van al cielo volar
sigue siendo un sueño noventa y cuatro mil
cuatrocientos ciegos en la antesala de la oscuridad
vivimos la ceguera de otros noventa y cuatro mil
cuatrocientas cuerdas sujetan los elevadores de la ciudad
la caída sigue siendo la caída noventa y cuatro mil
cuatrocientos cuerpos heridos de vida por el carnicero
seguimos esperándote seguimos esperándote
noventa y cuatro mil cuatrocientas hachas llenan los
vagones no vamos a cancelar el metro noventa
y cuatro mil cuatrocientas cunas apiladas a los
costados de nuestros caminos nos sentimos solos
bienvenidos bienvenidos b

© Mercedes Luna Fuentes (Coahuila, México; 1969)

© Extraído del libro *«yo/carnicero»*, Editorial La Fragua 2009

Sección IV

GUERRA Y PAZ



© J. C. **Castro Crespo** de la serie Hombres de Cartón

*La identificación entre capitalismo y realidad
tiene como efecto convertir la vida en la auténtica forma de dominio.
Pero si la vida funciona como una verdadera forma de dominio,
a la vez, la vida misma se transforma en un campo de batalla.
Hoy, la vida es el campo de batalla.*

Santiago López Petit, *Breve tratado para atacar la realidad*, p.19

EPITAFIO

La verdad del trilero

No soy un alma pura ni soy un alma impía
Antonio Gamoneda-Otra más alta vida

MI SANGRE estuvo en Somme, estuvo en Ypres.

Entre más de un millón de toneladas
de carne un tal Frank Mead.

mi bisabuelo.

Por alguna razón que desconozco
(puede que el campo oliera demasiado
a indeterminación, a juventud
malvendida a la historia Universal
tomo W, página setenta,
o puede que aquel mes el cielo gris
del campo de batalla lo encontrara
especialmente gris y deprimente
o que el ritmo incesante de las botas
lo atormentara tanto todo el tiempo
-yo no sé la razón, el caso es éste)
él decidió morir una mañana.

Sin embargo, la guerra, que asesina
siempre cualquier deseo,
no quiso contentarle y regresó
vivo. Y nada sabe de amor... Bueno,
usted ya habrá leído, me imagino,
la cita del poeta. Nada sabe
y tampoco sabrá nada su sangre,
noventa años más tarde, si decide
sentarse con los pies sobre el abismo
de esa ciudad del sur que esta de moda
entre los suicidas más estetas
y no se tira.

Esta es la verdad,
lector, soy un farsante, un tahúr,
un trilero: yo escribo, simplemente,
porque mi sangre estuvo en Somme, en Ypres,

y le temo a la muerte un poco más
que a la creencia vaga de que Dios
no le hizo caso a Frank,
como tampoco,
me hará a
 mí caso alguno si decido,
entre el mudo fragor de mi batalla,
dejar de amarte tanto todo el tiempo.

© **Ben Clark (Ibiza, 1984). Poeta**

© Extraído del libro “*Los hijos de los hijos de la ira*”. Hiperión. (2006)

GUERRA

UNA BALA destinada al enemigo impacta por error en el vientre de la jirafa que se estremece y cae, presa de pánico y dolor, sobre las hierbas húmedas de la sabana.

El soldado que disparó el arma desaparece dentro de la herida que provocó por accidente, herida que no ha manado sangre: agujero de bordes redondeados, profundamente negro, a través del cual, pronto, también desaparece otro soldado compañero del primero y el avión que les servía de apoyo.

El mal olor que se desprende de la jirafa que agoniza repele incluso a aquellos que se alimentan con carroña.

© **Patricia Nasello (Córdoba, Argentina, 1959). Narradora.**

Microrrelato inédito.

ZEIT DES ZORNS

A Olga Orozco, Ben Clark y George Trakl

-NO ves que eres carnaça para los perros de la oscuridad, dijo él.

Y en sombras, le respondí: *-los desvanes de la noche son también mi casa.* Si ellos son oscuros como ratas, yo soy hija de LA FLOR DE LA IRA. No bastará con escribir para finalizar esta historia de toro de España. Quizás vuelva esa vieja prehistoria de dolor, sangre y exilio... Pero la ira cuando viene se resiste a marchar. Sombra fugaz y sombra de sí misma, la ira permanece como un jirón de niebla en la mañana del adiós. La ira es esa compañera fiel y fatal de la muerte que se agazapa en un rincón de los sueños. Hay que convivir con la ira, esconderse tras soles negros, en la alquimia del verbo, para que el infierno no nos zumbe en los oídos como enjambres de avispa asesinas. ¿Cómo lucharé contra esas sombras? ¿Qué pretenden esas sombras con ojos sombríos que indagan la distancia, que vigilan los bancos, los bares y los restaurantes, qué pretenden de las ciudades de las croquetas congeladas, de las catedrales de SAL que han decapitado el sol? Lucro. Usura. Muerte.

Y tú dijiste:

-Aprende a morir amando. Multiplica las visiones del amor que (no) muere, esa sombra que se proyecta brillante en otras sombras perdidas como el destello de un farol en la niebla. Esa sombra es una sombra blanca; una sombra que se interpone entre el odio y la venganza.

Y yo, en el laberinto del lenguaje, recurro a Raida, a sus máquinas de guerra (las metáforas) y a sus encrucijadas. En esa cruz murió un niño que en el futuro tendría un novio tan mortal que todo acabó en suicidio. Y sin embargo unos mueren para que otros vivan: el ciclo mas grande los ciclos es el de la carne. Millones de millones de generaciones de bacterias han vivido de lagos hirvientes de SAL, de ácidos tan corrosivos como el sulfúrico del fondo oceánico y ahora mismo están viviendo en ese profundo abismo radiactivo de la tierra. Los hombres odian y matan frente al fuego donde arde el lujoso inventario de todo lo (im)posible: coches atómicos, aires acondicionados en muros de metal que no cesan de crecer, como crece la vida, como crece la cola del pan, aviones sin alas que cruzan el cielo sin ozono ni nubes, bebidas de agua marina para que esa mirada huérfana de lluvia no se pierda en la memoria de las generaciones pasadas. Ah la ira de aquel farsante, del impostor de la ciencia, de aquel que lucha contra la inocencia del cordero, la ira de aquel que prefiere comer ovejas negras

rellenas de flores a tiernos lechones, la ira de aquel que no teme a la muerte, porque la muerte es una mentira inventada por los traficantes de armas, que son los mismos estados-capital, la misma Muerte que nos gobierna, ah la ira del soldado Clark, el soldado Tralk, del soldado Jozséf, del soldado García, temblando ante los muros de Irún, ante el mudo fragor de la batalla y mandando el amor a la hermana al diablo, al infierno. Ah la ira del esclavo que aun no sabe que es esclavo en este incierto futuro de fusible fundido. Ah, LA FLOR DE LA IRA en el fin de este oscuro tiempo, de esta tierra baldía, donde termina mi pacto con la palabra y comienza mi compromiso con el silencio, con tu ceguera de lector miope e hipócrita.

© **Sarah Schnabel**. Poeta. Traducción de Karl J. Müller. Inédito, 2012
Versión original en: <http://voicesofflowers.blogspot.com.es/2012/11/zeit-des-zorns.html>

[BAJO LAS BOMBAS]

MANDAN sus testamentos
a parientes de otros países en estos días
Sabén que las cosas que merecen la pena
cabén en un pañuelo.
Sabén que las sirenas desde hace veinte años
cantan desafinadas bajo la tempestad.
Se ocultan en viejos almacenes y talleres,
y en la misma taza comulgan
un trago amargo de fatalidad.
¿Será éste, Samir, el último café?
¡Inshallah!: Lo que Dios quiera.
No llegaría n a tiempo a los refugios,
así que suben a los tejados
y disparan a los B-52 con un kalashnikov.
Unos matan moscas a cañonazos
y otros lanzamos moscas y lirios contra los cañones...
Pero estuviste allí, turista del abismo,
y sabes que hay vida y sueños, incuestionables,
bajo las bombas que llaman inteligentes.

© **Ángel Petisme (Calatayud, 1961)**. Poeta y músico.
© Extraído del libro *"El cielo de Bagdad"*. Xordica, 2004

[RECOGÍ DE LOS ESCOMBROS...]

recogí de los escombros lo que valía
un poco de carne humana que cocinar
los huevos del superviviente
al que asfixié para que la carga fuera menor

ahora tengo los ojos perdidos
que nunca miran a otros a la cara
ojos sin fondo / sin fondo / sin fondo

sujeto mi pistola
como si me agarrara a un clavo ardiendo
y me escudo en no soñar más
que me muero al fin matando.

© **Déborah Vukušić** (Ourense, 1979) Poeta y actriz.

© Extraído del libro *“Guerra de identidad”* Baile del Sol, 2009.

[DENTRO DE NOSOTROS...]

DENTRO de nosotros cambió la manera en que somos, vivimos y amamos, ¿sabes? Imagina un tsunami. El tsunami llega, arrasa y se acaba pero mientras ese tsunami latía el... el... el suelo se movía, la... la... la tierra se movía. Imagina este país después de todo lo que pasó. Imagínatelo después del tiempo de... del odio, del hambre y de la guerra. Puedes limpiar el desastre, re-colocar tus cosas y pretender vivir una vida normal pero... no pisas el mismo suelo, ¿sabes? El tsunami lo movió y ya no es el mismo. Y tú puedes jugar con la normalidad pero nada... nada... nada es normal, ¿sabes? Ya nada es normal. Un tsunami es más que una fuerte tromba de agua; una guerra es más que... que... No sólo perdimos territorio, años, amigos y familia; también perdimos el equilibrio, la confianza y la inocencia.

© **Déborah Vukušić** (Ourense, 1979) Poeta y actriz.

© De una novela inédita en preparación.

CUATRO HOMBRES DE CARTÓN

(los desastres de la guerra)

LA GUERRA es garantía de dolor.

Pero la paz no es garantía de nada. ¿Acaso resucitan los muertos?

Como si el pintor de la Quinta del Sordo resucitase en sus dibujos, el hombre del Castro Esuri emplaza la muerte en la marisma urbanizada del Anadiagua.

El rostro número UNO suplica a los otros por la VIDA y los otros se sonríen, vigilan desde dentro de la noche del lienzo, mientras la VIDA es cada vez menos vida. El hombre número DOS es un escéptico de las alarmas, pero cree absolutamente en pistolas y dagas. ¿La mejor arma es el verbo o es el silencio? Sin duda la mejor es el conocimiento, es la lengua que confunde, aquella que habla el enemigo: Lili Marleen. *Aus dem stillen Raume,/ Aus der Erde Grund/ Hebt mich wie im Traume/ Dein verliebter Mund/ Wenn sich die späten Nebel drehn/ Werd' ich bei der Laterne steh'n/: Wie einst Lili Marleen.:/ Vive la guerre n'est-ce pas?*

El hombre número TRES tiene la máscara de la bondad. Sobre sus espaldas carga las culpas del Ángel caído, el Ángel de Infierno; en su rostro se borran todos los pecados. Acaso nos diga: *—yo me sacrifico por todos, ¿no habréis vosotros de dar la vida por la patria?* Y el último rostro, (el CUARTO), se sonríe como si sólo Él comprendiese el banal esfuerzo de nuestra vida; como si entre los escombros de la esperanza (no) habitase el miedo. Él cree (sin revelarlo) en la existencia de una agricultura de la muerte y en sus eternos instrumentos de veneno, alcohol y SAL. Él convierte la tierra exhausta en campo de batalla. Solo Él sabe que tenemos muchos enemigos: *el agua estancada, el automovil dorado, la hamburguesa envenenada, el viento clorado de amianto, las máquinas de guerra, el conocimiento, el oro, la plata y el dinero, ah, los usureros usando las levaduras del lucro.* Antes que la luna se convierta en sangre y el sol negro del mediodía queme con sus rayos ardientes, Él predica abundancia para el ha(o)mbre, profetiza un pueblo elegido que mastica la misma tierra que mastican poderosos y redentores. En este mismo instante estoy har-to, ahíto de pan, préstamos, palabras y peyote. Sudo, orino y eructo alcohol y sangre. En este mismo instante mi rostro es la misma Muerte *balafrée* por el maligno y elevado interés (hipotecario) de mi cuerpo.

© SAL, Inédito. Noviembre. 2012. Escrito a petición de J. C. Castro Crespo.

CUATRO HOMBRES DE CARTÓN

por Juan Carlos Castro Crespo



Fotos de Eva Rodríguez

CUERVO Y PIEDRA

CUERVO era ágil pero temía por las dos
Gotas de escarcha de sus ojos.
Piedra, campeona del mundo, se acercó con torpeza.

Inútil detallar una batalla
En la que piedra se debatió a ciegas
Mientras Cuervo, a la fuerza, se volvía más ágil.

La audiencia subnormal del espacio, pasmada,
Vitoreó a los gladiadores durante eones.
Su contienda resuena todavía.

Pero piedra es ahora una mota de polvo y vuela en vano,
Y Cuervo se ha convertido en un monstruo: su mero parpadeo
Sume en el terror al planeta entero.

*Y aún quien nunca ha sido asesinado
Graza impotente
Y no es sino un recién nacido.*

© **Ted Hughes. (Inglaterra, 1930-1998). POETA**

© Extraído del libro “*Cuervo*” Hiperión, 1999. Traducción de Jordi Doce

HURTO

SOBRE los despojos de la batalla va cayendo la noche y el frío de marzo. Salen de sus hoyos las ratas y los ladronzuelos corren de cuerpo en cuerpo sosteniendo anillos, pulseras, medallones. Ojos inclinados, rodillas ensangrentadas, manos que palpan e investigan con ansiedad callada. La luna parpadea en las empuñaduras de las espadas o en las cotas de malla desprendidas y empañadas de sangre. Sopla el viento último del invierno y nubes como lentos venados interrogan el cielo. Aletear de cuervos y gaviotas. Olor a pólvora y salitre. El silencio trenza gestos furtivos, carreras inesperadas, tintineos de metal, dientes que roen y escarban. El aire palpita expectante, preñado de murmullos y huidas. Sólo la noche permanece inmóvil y no es eterna.

© **Jordi Doce (Gijón, 1967)**. Poeta y traductor.

Extraído de <http://www.revistapingpong.org/2009/04/jordi-doce.html>

CUERVO EN UNA TREGUA DE LA GUERRA

CUANDO Cuervo se sintió halagado por Gaviota dedujo que le enviarían a la guerra. Los cuervos cronopios son carne de cañón. Sin embargo los cuervos fama inventan guerras heroicas, fantasías eróticas para continuar lucrándose. Cuervo se puso la (más)cara de Poe que también era cuervo como Kekulé fue abeja. Cuervo prefiere la retaguardia donde traen putas para Eleusis. Los cadáveres, preparados para el banquete, por pedido de Usura. Cuervo no soporta el silbido de las balas ni el fétido olor de la pólvora. El ruido es una flor tan fuerte como permite las leyes de la física. Cuervo se apunta a un cursillo rápido de guerra sónica. Sin embargo el silencio de las sirenas es la mejor arma para enloquecer al enemigo. Pero, ¿quiénes son los enemigos? ¿Hablan la misma lengua que Cuervo? Cuervo prefiere descansar el fusil en un árbol quemado sobre tierra exhausta. Aprende a ver enemigos en la invisible opacidad de la transparencia. Acaso se ayude con una mezcla de ciencia y evangelio. Cuando se agota la munición y las provisiones de pan y petróleo, Cuervo usa el pico de Sarah (Schnabel) para excavar la tierra mientras dice: *¿Dónde está la Bestia Negra?*

© **SAL, 2012**. Poeta, profesor y traductor.

EYJAFJALLAJÖKULL

Un poema provisional

el beso del cielo
es hogaza de ceniza. El tiempo
unce

polvo eyaculado. Ahora
hombre y tierra tendrán que
como olas

separarse por sí solos
gotear en las fauces de la fosa
heridos de muerte. Se calla

el aire
y rumia
el sol caído

datos cifras
1 temblor sin nombre. Las huellas
multiplican

raspas de pescado
atravesadas en la garganta. Natura viva
lame post mortem

alimentada a ciegas
el cadáver del oído
1 orden per pedes. No

puede repetirse
& es el mensaje. Sigue
a los derrepentes

: 1 obediencia lynch. Nos
encontramos mudos
en omega. En el agujero alfa

y aún más cierto todavía
en las patrullas del deseo
en los relojes como muertos. Vulcano &

campo de batalla & tickets
son *kunduseins*
en el fango primigenio de las pal:abras

las noticias se pierden en el off

© **José F.A. Oliver (Haushach, 1961)**. Poeta y ensayista. Inédito
Traducción de Ricardo Bada. 20. Julio 2012

KRIEG UND ROST

SIE SAGTEN mir: alles endet als Rost.
Und als Kind stellte ich fest, wie die deutschen
Panzer nur noch schimmelnder Schrott waren.
Die unaufhaltsame Zeit lässt das Eis schmelzen
und löscht die Waldbrände,
während der Blitz und die Blume fortdauern,
selbst wenn wir den Frühling verloren haben.
Draußen verharret noch die Vergangenheit
und prügelt auf die verfluchte Sprache
meiner Familie. Drinnen in der guten Stube
beiße ich mir auf die Zunge, wenn ich im Fernsehen
die langen Drähte auf der Mauer sehe,
nützlich nur als Landeplatz für die Vögel.
Und verkündet: **“Tod oder Sozialismus”**.
Andere sagten mir, halte *(i)rust*: *Manchmal*
ist die Sonne Stachel für den, der sich nach dem Mond sehnt.
Zwischen Trümmern der Hoffnung haust die Angst.

© **Rainer Kasnitz (Danzig, Polonia, 1945-1999)**.
(Unveröffentlicht, verfasst im Juli 1985 in Danzig, polnisch Gdańsk)

POEMA VISUAL DE JAVIER SECO



PAZ (2009)

EL FRANCOTIRADOR

EL FRANCOTIRADOR nació ya con el ojo del halcón incrustado en sus pupilas. De pequeño sufría la carencia de todo aquello que los otros poseyeran. Racionaba con exactitud el fruto e ideaba pactos con las ilusiones de la cáscara. En cuanto a la diana, según se preparaba puliendo durezas y afilando estiletes, iba siendo más certero, centrándose en el objetivo concreto, ese corazón que palpita como un colibrí y que, desaforado, busca alguna apertura en la jaula de cristal. El primer disparo mortal le produjo cierto ardor en la conciencia, pero activó enseguida sus escudos, echó mano a antidotos y desarrolló aún más la precisión de su armamento.

El francotirador conoce la importancia del terreno. Dominar la cota más estratégica se convierte en esencial. Ha de poseer el lugar desde el que puede observarlo todo, las costumbres, la rutina de cada una de sus futuras víctimas. Él no habla, no hace ruido, sólo observa en la distancia y dispara. Y, además, calcula el recorrido de la bala, la velocidad del viento, el impacto climatológico, el índice barométrico, pluviométrico y de otras bolsas, el coste de la munición y la rentabilidad y el interés de cada muerte. *Algún día disfrutaré de la cosecha de tanto latrocinio y sonreiré bajo el sol de algún Caribe, eyaculando sobre la piel del ébano tropical*, dirán, mientras los casquillos de los proyectiles se amontonan a sus pies.

Según aumenta el número de víctimas se crece en su codicia. Sin embargo, hay sentimientos que él no logra domar. Cuando ve a una madre o a una abuela cubriendo con su cuerpo a sus vástagos. Cuando se enfrenta a ese amor total, incólume y, para él, indecifrible de alguien que, con orgullo, se interpone entre su bala y la víctima. Cuando esa nueva víctima inesperada se entrega consciente de su fatalidad a cambio de nada. Cuando ocurre esto el francotirador acaba confundido. Liquida a ambos objetivos, pero acaba confundido. Y un temblor inesperado comienza a gestarse bajo sus músculos. Él es un cazador solitario, un ermitaño de la intriga, un anacoreta del caos y la destrucción. *¿Cómo soportar las muestras de amor y de amistad? ¿Cómo no quebrarse, tras la lente, al ver un acto de altruismo?* Pero él, con rigor y disciplina, rechazará siempre aquello que le convierta en vulnerable.

El francotirador dispara hoy desde sus despachos financieros, domina desde su cima ciudades y continentes, y sobre la vasta llanura de la mediocridad pastan sus víctimas ciegas, sin saber que les apunta. Cada día caen mortalmente un número ya definido que son devoradas al instante, dejando sólo algunos restos para traidores y cómplices. No existe un sorteo que predetermine quién, sólo un número que puede ser el mío, el tuyo o el de otro. Y el sonido de los disparos es ahogado por la súplica del silencio y los sobornos. Sólo algún grito desesperado o la rabia valerosa de algún suicida zurea bajo un arcoíris de diseño. Todo lo demás es silencio. El impuesto silencio constitucional. Y todos callan. Ninguna pregunta puede soñar con las alas aterciopeladas de las mariposas. Porque hay una a la que el francotirador teme: *¿Qué ocurrirá cuando acabe con mi última presa y regresen los pájaros airados de los muertos, con sus alas de metal y guillotina, cuando el prado y la llanura se extiendan en un vacío abismal y desde la oscuridad de las cavernas manen dentaduras sedientas de mi sangre?*, es la pregunta que palpita, oculta en su silencio.



© Francis Vaz (Huelva, 1962). Narrador y poeta. Extraído de su blog.

© De la imagen, Rodolfo Franco. (Brasil). Antropólogo. Poeta visual.

Sección V

GEOLOGÍA



El supercontinente **Pangea** al principio del Pérmico hace unos 300 millones de años. La parte superior se denominó **Laurasia** y la inferior (con Sudamérica, África, India, Antártida y Australia) **Gondwana**.

CELEBRACIÓN DE LA TIERRA

DIBUJAR el sueño y el volumen de la cabeza
que va cayendo en el sobrio sosiego
Y el momento de la tierra de las cigarras de los montes
la ventana está abierta
a las intactas presencias.

Es una presencia de agua y de luz en el agua
la superficie liberada límpida de una página
La palabra es aire aún no es palabra
nada se inventa que no sea un torso aéreo
el día se completa con el día

Aquí se reciben a las olas sobre las olas
El cuerpo ya no espera vive en una planicie
Todo respira y todo es exacto y puro
Ondulación de simples ondulaciones del Todo
El universo es la tierra que respira ese cuerpo libre
La luz crea el silencio y la palabra la indecible unidad
Todo se comprende en el dominio del aire
No hay laberintos pero sí caminos y horizontes claros en el bosque
Todo lo que se agita es tan ligero que confirma el silencio.

En un tumulto lento casi inmóvil
El ámbito se dilata sobre la sombra
La tierra se comprende en las dobles vertientes
De las aguas nace el árbol silencioso
Y el aire reconstituye la tierra sumergida
El fulgor alimenta una palabra límpida

Más allá del aire el aire azul
Más allá de la tierra la tierra verde y azul
Más allá del agua el agua verde azul o cenicienta
tres reino en un solo reino un solo dominio aéreo

Una niebla se deshace del cielo presencia placida y completa
ninguna incógnita trae la viva claridad
ningún pesar ningún ardor ninguna furia
todo se consume y renace en tranquilas presencias.

© **António Ramos Rosa (Faro, Portugal, 1921).** POETA.

© Extraído del libro "*Gravitações*" (Litexa, 1983).

Traducción de SAL

EL ROSTRO DE LA TIERRA

SI en cada piedra plasmase los instantes
del poema y de la hoja que inventó mi medida
preñaría una antigua perla cosechada con el tiempo

tan breves son las cosas como simples y modestas
en esta casa anoto la construcción de cada día
eternos son los mundos que se yerguen en la página

si en cada semilla plantase el rostro de la tierra
todo estaría tan próximo a los "*círculos de expansión*"
que no se elevarían muros ni murallas

© **Gisela Ramos Rosa (Maputo, Mozambique 1964)** Poeta

© Extraído de La revista "*Saudade*", nº 12, Julio de 2010.

Traducción de SAL

PLEGARIA DE LA TIERRA

*Sólo cuando el último árbol esté muerto,
el último río envenenado, y el último pez atrapado
te darás cuenta de que no puedes comer dinero*
Sabiduría indoamericana

GRIETAS requemadas seccionan mi vientre
 ennegrecidas sobre el suelo yacen las mazorcas
 humo espeso que consume un corazón de selva
 de muerte por mi cuerpo dibuja sombras.

Y las grietas resecan,
despedazan mis entrañas,
las hieren.

Sólo lágrimas de lagarto
que segrega por la senda de la extinción
impregnarlo con sus huellas desfallecientes quieren.

Arrancadas las raíces de las ceibas,
antes gozosas,
 sonreían en florestas otrora reverdecientes.

Arrecifes y maizales
 entonan los últimos cantos
muere con las venas infectadas
 del río el pez combatiente.

¡Un grito se alce en medio del dolor que mi vida apaga!
 ¡La marea acaricie con sus espumas de ternura
 esas sinuosidades que hacen faldas de montaña!

Silbe el viento por los campos,
como guerrera,
abra vuelo sobre las conciencias la jaguar obsidiana,
lleve en los susurros un soneto
que retome el eco del trinar de una calandria.

Antes de que sucumba,
¡que se levanten los versos y combatan por la vida!

Y deje a la vista su andar la serpiente del desierto,
 rujan las panteras nebulosas,
 la foca,
 las golondrinas.

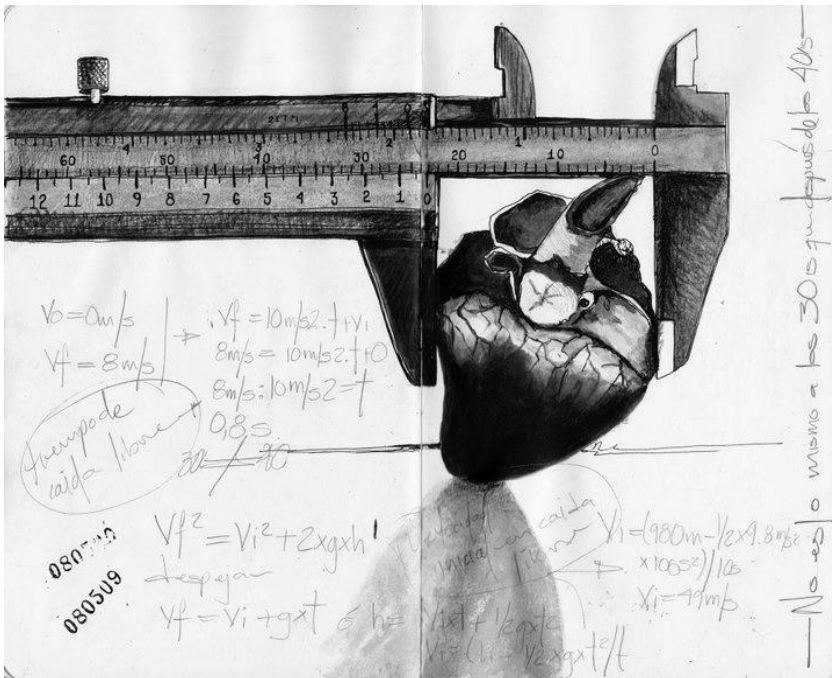
Sobre estas grietas, deje el poeta en bálsamo su palabra,
 y que aún a punta de lágrimas, o de besos,
 humedezcan con su esperanza mi cuerpo.

La poetisa germine un girasol
 con el menstuo de su metáfora.
 ¡Estallen la mujer y el hombre
 venera en mi vientre de alegría!

Y que nazca un bosque ahí,
 donde entre árboles sembraron el corazón de la poesía.

© Mariela Loza Nieto (México, 1977). Narradora y poeta.

© Extraído del libro *"Nuestra América: el dolor pariendo a la esperanza"*,
 Mandala Ediciones literarias, España, 2010.



© Erika Kuhn

LA TERRE - LA TIERRA (Fragmento)

¡La tierra es un saber! De dónde surgen las aguas, de dónde manan las rocas.
La noche, la llanura y el mar pulsán un saber próximo a las paredes.
Y allí, se izan los colores de los rastrojos a la altura de su reino,
el sol orbita las colinas... Se apagará por la tarde sobre los tejados,
en los mares, en la hierba. Tantos mares, tantas puertas,
tantos sueños desiertos... Árboles asesinados, caminos destruidos,
El campo se calla.. Yo lo conjuro, y acepto su paz.
El silencio.

¿Significa eso que el talud es tan alto, como una ofrenda del dios del Todo,
que los taludes, del templo de los planetas al laberinto de las plantas,
guardan bien cerrada una casa con la forma de un valle
protector ? La noche se extiende, prosigue, se expande, reparte su maná
[húmedo de rocío.

!La mañana viene, nos amanece, nos abraza y nos conviene!
Me consagro al espacio. Con su desnudez hago mi feudo
y me instruyo con su claridad ... Exalto y mido mi ocio.
El pequeño día... El sol se mueve al borde de nuestras manos.
La noche no se aparta, se revela paso a paso! Desplegamos, recogemos,
desciframos una intensa y serena respuesta. La respuesta íntima de la lluvia
que, bajo las eras, los paisajes, hace su voluntad con nuestras miradas,
Presenta, borra y manifiesta, en el corazón y en la superficie de las gotas
El astro incomparable... ! De orilla a orilla el viajero admira una vela al
hermoso medio de los elementos! Él aprieta y rechaza un puñado de ramas.
Él pregunta a voluntad el secreto sentido de poemas desconocidos,
los ata a la noche que perdura. .. Es entonces cuando la mañana nos
descubre, los graneros se reabren... y en cuanto al edificio del cielo,
con sus montañas de sagrada frente, se agarra a la parsimonia del sol...
El sol se rompe se resquebraja
con las olas! con las olas!... con las olas.

© **Pierre Oster** (Nogent-sur-Marne, Francia, 1933) Poeta.

© Extraído del libro *Utinam Varietur*, Gourcuff Gradenigo, 2012

© Traducción de SAL (Noviembre, 2012)

TIERRA – ERDE

NOTICIAS de la vida de las orugas
El cuco tartamudea y los bancales cocidos
se desgarran cuando arrastro regaderas
las plantas que me encomendaron se llenan de piojos miro
verduras desamparada, cuando hace años
iba al huerto de mi padre
no había las siete plagas
de infernales alimañas y el suelo
hacia su trabajo, éste de aquí
es un pasota infame y flojo
hay que rogarle soplarle
el abono delante y detrás si no
no produce ni cantarelas cuánto han tenido
los hombres que haber ofendido a la tierra, se me aparece
para salvar disperso el bidón amarillo
Sobre las alas manchadas de humedad prendido
el pulgar celestial en los guantes de goma
baja la válvula y huele
durante horas a almendras amargas.

© Sarah Kirsch. (Limlingerode, Alemania, 1935). Poeta.

© Del libro «*Poesía reunida*». EDA. Libros. Málaga 2006

Traducción de José Luis Reina Palazón.

VIBRA EL SUELO: es un temblor maquinal, que sugiere un interior convulso, alimentado por amperios y tubérculos y calcificaciones. La vegetación que lo recubre transmite su escalofrío: como la tierra, se endereza sin ejes, puja espoleada por la fiebre, incorpora el movimiento de lo que, capturado por el sol, no puede moverse. En la crepitación que oigo confluyen la exasperación de los insectos, el chillido violáceo del aligustre y el borboteo indiferente de los espartales. No escapo al abrazo sonoro: también a mí me envuelve un cascabeleo desquiciado, y expiro, paso a paso, bajo un oro inicuo, que derriba los músculos y proscribe el recuerdo. [Manuel nos contó que hacía tanto calor en Maracaibo que, cuando esperaba la guagua, sentía que se le dilataba el cráneo y se le abría la fontanela]. Las cañas parecen centinelas exangües, pero todavía emiten un silbo verde, que acrece el silbo bronceo del mediodía. [El mediodía es oscuro: induce a la ceguera]. Y la luz chorrea. Cuando ha desaguado, queda en la explanada del cielo el salitre del calor. La luna se distingue ya, nítida como un plato: sus arterias deshabitadas, sus océanos con nombres de residencias geriátricas, sus sombras lívidas, que ahora titilan con la intermitencia juvenil de un arroyo. La luna señorea desvaídamente el cielo: lo humedece como hielo casi fundido. Abajo, los minutos son tajaduras hirvientes. Hierven los pies, y se desprenden las costras añejas, que liberan una sangre indolente, coagulada antes de verterse. El romero perfuma lo inaudible ya felpa las irregularidades del camino; es, a su vez, su mayor irregularidad. Un cernícalo se desliza por las alturas como un patinador, sin sufrimiento ni prisa. Yo avanzo con la seguridad de lo que perece. Soy un cilindro de turba en la turba ardiente del mundo. Y solo me esperan otras ascuas, otro desgarró: un jadear más oscuro, acorde con la polvareda que se levanta tras los ojos, con el estremecimiento inacabado de la tarde.

© **Eduardo Moga (Barcelona, 1962).** Poeta, traductor y crítico literario.

© Extraído del libro *El desierto verde* (El Gato Gris, 2011; Editora Regional de Extremadura, 2012)]

CUTREMUR - TERREMOTO

A Alejandra Rus

SIN CALMA salta, gira y se hunde en el fango.

Podría llamarse Alejandra, pero es una gema azul en el desierto del universo. Ella se mira en el espejo de las estrellas. Palpa la luna y llora la ausencia del Sol de agua. En el abismo del subsuelo terribles animales desmoronan las rocas. Ella no se queja de su eterna danza de peonza, pero tiene la voz del silencio, la voz que se anuncia en los sismógrafos. Imposible registrar el dolor de quien no se duele de nada. Ella baila una pavana oscura de cuatro movimientos: *rotación, traslación, precesión*⁸ y *nutación*⁹.

El primero es una danza revolucionaria en la que se aprende a ponerse en pie. En el segundo se aprende a caminar en el tiempo. En el tercero se gira como un longevo derviche de 26.000 años. En el cuarto y último movimiento de la danza el mundo colapsa con Tanis, La Luna, y renace de su error. No hay más verdad que la voz de la tierra que clama por el sol y la luna. Yo la transcribo con la tinta azul del agua mientras el piso tiembla. Tengo el tiempo justo para morir mirando a Alejandra,... la tierra tiembla y espera por la flor de agua, ¿esperará por mí desde que sabe que soy crupier en Saint Moritz?

© Jack Landes. (Francia, 1950) Inédito. Traducción de SAL.

⁸ La PRECESIÓN es un movimiento lento de la Tierra, que se debe a que su eje no es recto, sino que está inclinado por lo que el extremo del eje va recorriendo un círculo y apunta hacia un punto del Universo diferente cada vez. Tiene un ciclo de 26.000 años. El movimiento es igual al que tiene una peonza cuando está girando, que no está recta sino inclinada, y al estar inclinada, el extremo de arriba se mueve haciendo círculos.

⁹ La NUTACIÓN se debe a la atracción gravitatoria de la Luna y es un cabeceo del extremo del eje terrestre a medida que describe el círculo originado por la precesión; es como si el extremo del eje terrestre describiera un "círculo ondulado". Tiene un ciclo de 18,6 años.

CON O SIN NOSOTROS

ANTES y después de las hecatombes
De que los hombres se persiguieran con hachas
con quijadas de asno
disputándose caza, mujeres, territorio
O simplemente disfrutando del vértigo del poder
Antes estaba la naturaleza
La del equilibrio sabio
La de la falda entretejida con las hebras de todas las criaturas
Después volverá a estar ella
Cuando hayamos pasado
Meditativa en su incansable gestar y mantener
Triste quizás sin nosotros
con el mundo éste, la tierra
quizás un poco más yermo
más ácido
con menos especies
No
Eso es lo evitable
Creemos
Más bien quisiéramos
Creer
Enterremos las espadas
Tapemos con hierbas y flores
la boca de los cañones
Que sea nuestra voluntad de paz como enjambre de palomas
Que vuelan juntas, en la mañana.

© **Jorge Etcheverry Arcaya** (Santiago de Chile, 1945).

Reside desde 1975 en Ottawa, Ontario, Canadá.

© Del libro "Cronipoemas", publicado en "El alba volante", serie de poesía contemporánea en español, de Split-Quotation, (Ottawa, 2010)

HIGHLANDS

DE UN DESANIMO antiguo viene este oro salvaje que tiñe las laderas, estas manchas de púrpura. Es el brezo nacido de las claudicaciones en los ojos quemados por SAL de muchas lágrimas (no de dolor, de niebla, de falta de horizontes y soles que se ponen demasiado temprano). Es la hierba agostada por exceso de lluvias. Tierra, en ti arde la sombra más agreste del hombre, catedral de pobreza y piedras desgastadas por el envejecer de muchas voluntades. Hemos abandonado. Los brazos inactivos contemplan como ojos el perpetuo poniente de estos cielos; qué intensos en su azul maduro de silencios, como otoños cruzados por escuadras de nubes. Dejamos que el olvido de todo afán disponga el país que heredamos para nuestras ausencias. ¿Qué mejor casa puede edificarse el hombre que una tierra de lagos y de arbustos oscuros donde perder sus huesos? Mejor un cementerio que un campo de cultivo. Mejor la costa negra, la olas desatadas; adquirir la costumbre de un mundo sin nosotros.

© Ana Isabel Conejo (Barcelona, 1974). Poeta y profesora.

© Extraído del libro “Atlas” Hiperión, 2005.

BADLANDS

EN ESTE DESIERTO solo hay torres derruidas bajo el granito disperso de la tierra. // Soy el heredero de las piedras. Si algo aprendí es a respetarlas y a no construir ruinas. Con adobe y hojas edificué mi casa. La defiende con espinas de saguaro. En estas badlands cuando llueve *las flores de los cactus miran entre el agua a la arena que arranca sus pétalos*. Tierra, en ti arde la sombra más agreste del hombre. Ellos han abandonado el erial exhausto pero mi conciencia no se aventura al exilio. Porque la tierra tiene voz, la voz vulnerable de lo permanente. Acaso solo murmullo o grito callado pero habla alto y claro. Y de hablar, sólo hablaré con la tierra. Ella pregunta - ¿pan blanco o negro? y yo respondo con otra pregunta - ¿será tortillita de maíz? Y de escribir, escribiré solo para el silencio, para dejar testimonio de este eclipse del desierto. Hay tierras poseídas por las piedras, tierras de troles de carne y hueso, tierras casi humanas. Sin nosotros ese aliento de humo se les escapa por las grietas de las simas y las fallas. No me dejes morir en el desierto, dios, pero si he de morir quiero ser alimento para las flores de arena.

BLACKLANDS

*A Manoel de Barros por sus escritos
para el conocimiento del suelo*

TODA información telúrica tiene un soberbio (des)interés científico: los ríos sedientos, los guijarros hambrientos, las mariposas muertas, los mosquitos, las arañas, los árboles, las hormigas, los lobos, los lagartos, los yaribúes, los escarabajos peloteros, los caracoles, las cabrillas, el silencio de las garzas: todo vuelve a la Pregunta. ¿Se puede escribir el silencio? Miente el escritor, miente el demonio del desierto. No hay tierra más opaca que la tierra negra. Si la piel quitinosa del insecto araña la espalda del escritor, ¿qué podría hacer el hombre? ¿Esperar la muerte oculta entre los arbustos, a aquel jinete con la cara burlona de la desesperación, el mismo Ser que no(s) formula preguntas, sino que iguala la utopía con la distopía? Ah, Blackland, no mates de hambre a mis hermanos y gira sobre ti misma como lo haría un satélite joven en órbita inestable sobre la tierra. Todos hemos de morir, SAL, por eso muere mintiendo y preguntando.

© **Badlands es de SAL y Blacklands es de Jack Landes.** Inéditos, 2012

TIERRA

*A Czesław Miłosz (1911-2004)
y sus poemas telúricos*

AVECES escucho hablar a las piedras con los pájaros.

Ocurren cosas incomprensibles en esta tierra. Las flores quieren fecundar a las abejas. La arena sueña con ser hormiga sobre el junco de la ribera. Sin el verde luto del ciprés esto sería un inf/vierno permanente. Siento que en el ombligo del mundo el sol hiere a la luna y no hay paz para las mareas. Sólo ellas saben que la fruta preferida del hombre es SAL y sangre. Del eterno combate entre luz y sombra emerge una Tierra inteligente; sé que arena y agua son lo mismo, que pájaro y piedra siendo diferentes sueñan el mismo sueño. En un breve instante el tiempo ya no se extiende *como el hilo de un ovillo lanzado al abismo*.

© **Carlos Mora Olivares** (Valladolid, 1982). Poeta. Inédito.

LAVA-SARA VAUGHAN-NINA SIMONE

(interminable roca de los recorridos): el agua implacable de la frontera extiende el iris-de-las-municiones en los gallos-del-vendaval: las estatuas de los diques comienzan a tejer esgrimistas de poemas en la corriente de aire extrema de las bocas-zodiacales (cimientode-quillas asombrado por la jubilosa movilización de los cordeles de los grabados bailarinas): _____la decisión trepidante de las gárgolas/ arterias de los ingenios recibe las miradas-gritos de la geografía (niveles teatrales donde un pájaro-de-láminas-circulares atraviesa incomprendido el dormitorio patriarcal de la luz): la circunscripción rajada de las vasijas-diagonales se lanza a las faldas de la playa-de-las-semillas el vestuario-de-las-espadas traslada el mordisco de los tiburones-mallados en el soplo de las minas solares:

domadores de vasijas gigantescas en los nítidos espacios de estupefacción: (CENTURIA: azulejos-carbónicos estribados en los territorios-de-otros-polos): el pájaro-del-guíncho abandona el foso de las inclinaciones magnéticas (tela de estiércol animada en las lonas cranianas del archipiélago): las siluetas de los areneros se incendian en el interno cántico de las refundiciones de los vuelos mimbres/ pulseras/ modulaciones/ películas-de-tazas/ agujones/ manzanas /cintas-de-piedra/ cáscaras-de-hierro/ mantos/ halos/ medulas/ alondras /espadas/ candelabros/ témporas/ horóscopos/ arriates/ baba de perros miriada-de-minerales cicatrizando febrilmente la corteza-de-sílabas de los MOCHOS-CASTORES conquistados a los hemisferios degollados por los juncos de la lluvia): el COJEAR universal _____perturbación de los CUARZOS: la eternidad de las entrañas se reencuentra en los recuerdos inexplicables de las manos-súbitas-de-los-tanques-de-metal: devolver la consumación de las luces a las sábanas perturbadas de las ranas/ caminos-de-la-escritura (turbio margen de las voces-de-los-barcos en la abertura vulnerable de los aprendices de los bosques: cicatriz de los tallos-en-redoma eclosionando fríamente en la devastación inteligente de la claridad-de-las-vocales-de-la-materia: *circunferencia-de-las-aceituneras inclinándose en el alineamiento de las agujas petrificadas de Casiopea (todo es confundido en la histeria impenetrable de las alfombras orbitales y el momento de la tufarada de la opacidad está en las espigas lúbricas de las fosas abisales (las partículas de estambres desabotonan estratégicamente las bigornias anfibias de la geología: cuchillos cenagosos a la rueda del escarabajo desmagador): fabricación de las mimosas gangrenando las bellotas de las concavidades: los cerrojos de los últimos autobuses cazan pizarras luminiscentes:*

_____los pasos vinculados a los rastrillos de destellos diversifica el alargamiento de la crucifixión de las amapolas-serpientes y las rosas-demuslos-de-dama arden en los ruidos de la aceptación de las bocas-de-canela

(clavículas olvidadas en el aceite de las yeguas: aquí un secreto sangrando en las persianas de los baldíos): cebaderas-de-lino revueltas al pasante inatrasable de los mostradores de los escondrijos de los ruiseñores-toreros de la metrópoli: los compositores de las linternas de los naranjos alistan las forjas de la percepción sobre las escaleras/ tijeras-de-cedros-transitorios (cóleras-de-los-pastores-de-superficies en los divanes de la fragmentación) líneas oceanográficas serpeadas por las frases-de-los-cubos de las avalanchas: las bandejas verbales aspiran bruscamente las herramientas de la sonoplastia de los tejados (LAVA **inter-planetaria**): los espejos de las celdas encamisan un trombón de guisantes-de-vinagre y los lugares de los pájaros-de-las-granadas dispensan la nicotina intensísima de las madejas ministeriales: las fulminaciones de los frutos/ chacales-de-las-barberías financieras ciscan quirúrgicamente en equilibrar los agradecimientos-jactanciosos nudos nosotros de las agujas-de-los-adufes-de-los-cercados (ALIENTO en la blancura de las gabardinas): DERIVACIONES de los bares de las montañas: refugios freáticos empilando los trípodes de los perfumes voltaicos (costras fulminantes forrando las tensiones nerviosas de los hombros): pañales/ rodados de los horizontes recogiendo las centenarias gangrenas (superficies de los paneles/ arados-cruzadores-de-las-castañuelas-de-las-respiraciones) huevos perseguidores serpenteando las certezas de los combatientes indolores (los mimos de las profundidades consienten las lacas vestigiales en los mantones de los regazos clandestinos) repujos-(acentos) de las trayectorias interiores asfixiando las ranas-del-cenit en la cal de los relojes: _____escalar las provocaciones de las cortinas de los intercambios entre las minas de las ingles y los tintineos ciegos del polen del petróleo-de-casa: integridad en el raciocinio rítmico abiertamente diseminado por los omoplatos de la luz (flexuosos guindastes en los ladrillos primogénitos): _____cuernos de las andanzas matutinas fastuosamente aterciopelados por las triangulaciones uterinas del invierno (lunas rastreadas desprendiendo las trazas/ mandarinas de las sábanas (ganaderías urbanas paradas en las monedas de la escarcha): contracciones de las dinamitas vegetales contempladas por el solemnísimo torero de las fraguas (serpiente-de-azufre): espasmo giratorio de las pezuñas/ hormigueros agotando los cristales de los cuellos de los alacranes (indicadores de las fitotomías de las universidades proverbiales):_____

© **Luis Serguilha. (Vila Nova de Famalicão)** Portugal

Traducción de Marina Milla. Fragmento de un poema completo llamado
VOLCANICA-MANUA LOA.

TELURIAS

contemplamos la arena

con descalzas miradas profanamos del tiempo
la implacable textura

contemplando la arena
la codicia nos vence de su imagen dorada
y en los puños tomamos
este lítico polen

esta altura insepulta
de montaña derruida

nos desnuda la arena
y a su piel nos convoca
en su rasa estatura de disperso prodigio

ya supinos miramos al ocelado espacio
y un vértigo sentimos de luz cronometrada

este fango es la pulpa de tus siglos atávicos

y el océano una inmensa clepsidra que te abraza

a hurgar vengo tus calmos arrabales sin sueño
a mariscar los brillos fecundos de tus sombras

ciegas valvas renuevan en mi piel las heridas
cuando halo del hilo umbilical y emergen
los vermes candeales con los que me alimentas

avanzo a duras penas por la blanda alegría
que amasan las mareas el pulso prodigioso
de los celestes cuerpos en cósmico equilibrio

avanzo sí y escarbo y alzo entre mis manos
atlásicas las pellas chorreantes untuosas
y palpo allí los dones de tu entraña nutricia

hondo es mi rastro empero un instante perdura
lo que tardan las aguas en henchir la versátil
areola que ciñe el feraz promontorio
donde anida y se asela tu resplandor de isla

de caminar te traigo los fémures exhaustos
de sembrarme en tu orilla y orear tus adentros.

© **Ricardo Bermejo (Fuente de Cantos, 1961).** Poeta.

© Extraído del libro "*Vulnerable a la luz*". Col. Provincia. León, 2007

PIEDRAS

SI PUDIÉRAMOS borrar
lo inhóspito
lo hiriente
la punta de lanza
el cristal roto
sin dejar rastro de su existencia.

En ese páramo del olvido
¿habría piedras
-ya desgastadas-
con nuestro nombre?

© **Ana Isabel Alvea Sánchez (Sevilla).** Poeta.

© Del libro "*Interiores*". Ediciones en Huida, Sevilla, 2011

TELURO

Para Sandra, farmacéutica.

AL FINAL, como en el principio, lo invisible gana la partida.

La calavera es también espasmo generador. El carbono se convierte en telurio, con el mismo desagradable olor/color oro. ¿Para que sirve, Sandra, este metal que ni siquiera es metal? ¿Me acostumbraré a tus ojos queridos como se acostumbra uno a escribir siempre el mismo poema repetido hasta la saciedad? ¿Acaso nos sirva para el sexo seguro? La metáfora de la muerte es la misma metáfora azul del veneno de tus ojos. Sandra, ¿qué advierten tus ojos vidriosos? Acaso la absoluta luz que irradian no sea más que la débil anisotropía del desprecio, la ira o el olvido, del instante infinito donde aguarda la palabra de agonía. Bailo el rondó que la Muerte improvisa en el umbral de tu silencio.

Per Sandra, farmacista

TELLURIO

ALLA FINE, come al principio, l'invisibile vince la partita.

Il teschio è anche spasmo generatore. Il carbonio finisce per trasformarsi in tellurio, con il medesimo sgradevole odore/colore oro. Qual è lo scopo, Sandra, di questo metallo che non è neanche tale? Mi abituerò ai tuoi amati occhi come ci si abitua a scrivere sempre lo stesso poema ripetuto fino allo sfinimento? Forse ci servirà per il sesso sicuro? La metafora della morte è la stessa metafora azzurra del veleno dei tuoi occhi. Sandra, cosa percepiscono i tuoi occhi vitrei? Forse la luce totale che irradiano non è nient'altro che la flebile anisotropia del disprezzo, dell'ira o dell'oblio, dell'istante infinito dove indugia la parola agonía. Ballo il rondò improvvisato dalla Morte sulla soglia del tuo silenzio.

© **Primo Levi (Turín, 1919-1987)**. ESCRITOR Y QUÍMICO.

© Herederos de Primo Levi. Agradecimientos infinitos a Fabio Levi.

Traducción de Annamaria Martinolli

SAL (2)

ME PARO sola en dunas costeras, atenta a la noche. La sal se endurece en mi pelo. Palabras apenas distinguibles soplan sobre mí, una respiración salada que refriega las arenas y me encostra. Una capa delgada de sílabas, murmullos olvidados, cristales que relucen y me vuelven blanca bajo la luna.

Aire salobre en mis manos cortadas por cuerdas, el dolor que escuece y sana. Una casucha deslavada por el tiempo meciéndose como al compás de una canción de cuna. Una atracción antigua, recuerdos de un barco aporreado que no tocó ninguna tierra. Y figuras que flotan sobre el puente, disolviéndose en niebla, desconocidas.

Esto era antes de los días de mapas, cuando mirábamos hacia la noche en busca de ayuda.

© Heather Ferguson (Ottawa, 1950) Poeta

© Del libro Lapidario. Ediciones Letralia. Traducción de Jorge Etcheverry

¡YO TE HE ELEGIDO!

YO TE he elegido para gobernar mi vida
De paz y fragancias. Te he elegido
Para calmar mis ardores matinales
Te he elegido para ser la primavera
De mi invierno. Tú eres el jardín
De las mañanas tranquilas, mi sensación
De dulzura valentina. ¡Dime! ¿Cuándo iremos
a esa isla del fin del Mundo,
a vivir nuestra pasión lejos de miradas indiscretas?
¡Dime ! Cuando iremos a esa isla
Nuestra isla donde no muere el día y la noche
Es la luz de las perlas de la tarde?
Tus ojos sublimes han conquistado mi corazón;
En el lecho nunca cierro los ojos, sin rogar
Por tu divina belleza. Tú eres mi manta
De lana cálida que calienta mis frías
Noches de Saint Louis. Tú eres la mar azul
Y la playa soleada, barrida por los alisios.
Tú eres la dulzura extendida sobre mi ombligo
Amiga mía, confío este canto a tu corazón,
A la Mar, al Río, al Viento del Oeste,
Al aliento forestal. Yo canto tu nombre
incubado en la claridad del sol,
La luz tierna de la luna,
El resplandor apacible del cielo estrellado.
¡ Yo te he elegido !

JE T'AI CHOISIE ! Je t'ai choisie pour gouverner ma vie/ De paix et de fragrances. Je t'ai choisie/ Pour adoucir mes ardeurs matinales / Je t'ai choisie pour être le Printemps / De mon Hivernage. Tu es le jardin / De mes matins calmes, ma sensation / De douceur valentine. Dis-moi ! Quand irons-nous / Sur cette île au bout du Monde, / Vivre notre passion loin des regards indiscrets ?/ Dis-moi ! Quand irons-nous dans cette île, / Notre île où le jour ne meurt et la nuit / Est lumière sur tes perles du soir ? / Tes yeux sublimes ont conquis mon cœur ; / Je ne ferme point les yeux, au lit, sans prier / Sur ta divine beauté. Tu es ma couverture / De laine chaude qui réchauffe mes froides / Nuits saint-louisiennes. Tu es la mer bleue / Et la plage ensoleillée, balayées par les alizés./ Tu es Douceur étale sur mon nombril. / Mon amie, je confie ce chant à ton cœur, / A la mer, au fleuve, au vent d'Ouest, / A l'haleine jardinale. Je chante ton nom / Lové dans la clarté du soleil, / La lumière tendre de la lune, / La lueur paisible du ciel étoilé. / Je t'ai choisie !

© Alioune Badara Coulibaly (Saint Louis, Senegal).

Poeta, novelista y profesor. Traducción de SAL

CIENO

LA ROCA no es coherente, se embebe de agua y forma
el resto de una arcilla amoratada.

La roca no es coherente, permanece
al fondo de un depósito
calcáreo y arenoso, que tienta al sedimento
en una porción fina de agua.

El cieno se mejora,
se vuelve madurez en el pantano.

Ríos que fueron labrados al caudal
y ahora se preocupan por aguas más pequeñas.

El agua en su registro.
Los tornos de un meandro.

Las corrientes salobres apenas se malogran,
se acercan y regresan sin saber
el ritmo de una vuelta en su perfil de arrastre.
Terrenos pantanosos, geografías.

© **Joaquín Pérez Azaústre (Córdoba, 1976)**. Novelista y poeta.

© Extraído del libro "*Delta*", Visor, 2004

[SIN TITULO]

SENTIR el pulso de la tierra, su palpito de amorosa ternura en el perfume
ascendente de la manzanilla hasta tus sentidos abiertos en un nexo que
nunca romperás, como el voto de un ritual atávico.

Aun hueles aquel tiempo.

© **Francisco Basallote (Vejer de la Frontera, 1941)** Poeta.

© Extraído del libro "*De tan antigua presencia*". Dip. Granada, 2006.

GONDWANA

TODO el que ha naufragado lo sabe,
sabe donde se encuentra esta tierra
mezquina en lluvias,
siempre al alcance de la mano,
oculta en el juncal de las pestañas,
escondida entre los mitos:
Gondwana.

¿En qué parte del mundo cabe hallarla,
a la Gondwana de las leyendas,
a la radiante Gondwana?
¿Es una tierra o acaso una mujer
surgida del sueño,
de las fronteras del párpado?
De ahí que sea al despertar a un sueño pesado
y metálico, con el rostro hecho añicos
cuando en las alas de una canción, en el día que se marcha,
logre encontrarla
de nuevo,
a esa Gondwana

nunca buscada.

GONDWANA

Każdy rozbitek o tym wie/ gdzie leży ta kraina / w deszczu skąpiana, / na przedłużenie
ręki, / w sitowiu rzęs, / w baśni ukryta / Gondwana. /W której części świata leży ona, /
Gondwana z baśni, / Gondwana z promienia? / Czy jest krainą, czy kobietą / ze snu, / na
granicy powiek, / otwarta jak ziemia?/
Więc kiedy w twardym metalowym śnie /budzę się z twarzą doszczętnie strzaskaną, / na
skrzydłach pieśni, w opuszczeniu dni / spotykam znowu ją / niepogrzebaną //
Gondwanę.
24.01.2005

© **Krzysztof Karasek (Polonia, 1937)**

© Del libro *Gondwana i inne wiersze*, (2006).

Traducción de Antonio Benítez Burraco

EL CICLO DE LOS OCÉANOS

AHORA MISMO en el centro del Atlántico, en la gran dorsal submarina, el magma que asciende forma rocas, masas de gabro profundo, diques de diabasa, almohadillas de basalto que asoman a la superficie, que trazan un destello de rubí en la oscura profundidad del océano.

Y el imparable ascenso provoca la expansión. El fondo marino a ambos lados se separa, y arrastra en su movimiento los continentes, Europa y África a un lado, América al otro. Así está sucediendo ahora, así ocurre continuamente desde que el gran continente se dividió hace doscientos millones de años. Un surco se formó, como la grieta causada por un enorme cincel, y empezó la deriva. Al principio era sólo un largo valle profundo, luego el mar lo invadió y se inició allí el juego eterno de las olas y la arena, el sonido de la resaca que escuchaban los dinosaurios. Sin embargo, mientras la actividad ígnea continúa en la dorsal, las rocas inevitablemente se enfrían al alejarse de ella. Y al enfriarse se vuelven densas, más pesadas que los materiales sobre los que reposan. Y llegará un momento en que esta separación continua de Europa y América se detenga. El fondo oceánico comenzará a hundirse donde es más viejo y pesado, junto a los continentes. Se formará una fosa profunda y la subducción será un hecho.

Procedentes de las entrañas de la Tierra, las rocas que dormitan bajo el océano volverán allí en un ciclo imparable. Habrá terremotos y volcanes en ambas orillas, y el Atlántico empezará a disminuir de tamaño; acabará desapareciendo cuando todo su fondo se consuma y los continentes colisionen. Surgirá entonces una gran cordillera, y los sedimentos que ahora se depositan bajo el mar deberán resistir el embate del hielo modelados en cimas que vigilarán orgullosas entre las nubes. Y en las profundidades de esa cordillera, como ha ocurrido tantas veces, probablemente la inestable raíz acumulada caerá, creando un impulso profundo de ascenso que dará lugar a una nueva división continental, un nuevo surco que rasgará la Tierra, una nueva invasión del mar, un nuevo océano separando continentes. Inevitablemente. Por el curso natural de los acontecimientos. Igual que una caldera que hierve.

Porque has de saber que todo esto es sólo la forma peculiar que tiene la Tierra de enfriarse. Lo más caliente y ligero sube a la superficie, lo más frío y pesado se hunde de nuevo. Y tú que lees escéptico estas líneas, sólo tienes que mirar a tu alrededor, y en la gastada piel de las montañas verás pruebas irrefutables de la repetición de esta historia varias veces.

Tú que miras ahora, en la Armórica verde o la Mauritania abrasada, los extraños dibujos de las rocas que asoman al cincel y la caricia del aire,

recuerda que contemplas también los lechos de mares lejanos, el infatigable danzar de los continentes en un ciclo que no cesa.

© **Jesús Aller (Gijón, 1956) Escritor y geólogo.**

Profesor de Geología en la Universidad de Oviedo

© Del libro “*Recuerda*” Libros del Peixe.

KĀLĪ-ZA

LA DANZA es especular, ¿pero quién es Kali y quien Sakti?

La del collar de calaveras lleva una blusa azul con el hombro desnudo que ciñe su pecho mientras la diosa del torcal baila elevándose en el aire con los Ángeles Giratorios de Oliverio Gironde. Ah, esas flores que son blancas, negras o transparentes, o duras y blandas mientras forman millones de matrimonios en la carne-cáliz o en la dolomita-dolina y a la vez son orquídeas andaluzas que crecen en los lapiaces de los hombres.

Pero yo soy el perro Lino que va y viene del espejo al llanto... que se recubre de *bhasma* mientras destruye la flor amarilla¹⁰ del pánico con la ayuda de un Sutra. Luchemos los cuatro (incluida Parvatī) contra esos ejércitos de alquimistas sin título. Acaso me traicione el corazón hipotecado y me habiten pequeñísimos infartos, pero yo soy la Corona de la Luna, y tú, femme noire, femme nue, no eres más (ni menos) que color de vida, el albor destructor, aquella que, sin luz, duerme en la úvula de mi vientre. Te prometo que tendrás el espejo del tiempo y un ramo de flores mustias que puedan *verdecer* frente a tus ojos entornados.

© **SAL**, 5-08-2012

¹⁰ Tanto para Idea Vilariño como para Frida Kahlo el amarillo era el color de la locura, de la muerte y del miedo.

DE RERUM NATURA

CUANDO un científico mira una piedra
no ve tan solo un objeto contundente
ve todo un entramado de moléculas,
la estructura tridimensional de los silicatos,
la ahogada acumulación de los foraminíferos.
Quien mira un árbol conoce el por qué de sus colores,
la distribución espacial de los átomos de clorofila,
las cadenas de carbonos asimétricos que le han dado vida.
Cuando era niño y preguntaba el porqué
de la dureza de las rocas,
la transformación del vino en vinagre,
porque la sobrasada se vuelve blanca,
no sospechaba la belleza de los símbolos,
el hermoso aliento del conocimiento
y que la mirada sería un acto de creación.
De la naturaleza de las cosas
hay que extraer el placer de vivir.

DE RERUM NATURA

Quan un científic mira una pedra / no veu tan sols un objecte contundent, /hi veu tot un entramat de molècules, / l'estructura tridimensional dels silicats, /l'acumulació ofegada de foraminífers. / Quan mira un arbre coneix el perquè dels seus colors, / la distribució espacial dels àtoms de la clorofila, / les cadenes de carbonis asimètrics que l'hi han donat vida. /Quan era un infant i es demanava el perquè / de la duresa de les roques, / el canvi del vi en vinagre, /per què la sobrassada torna blanca, no sospitava la bellesa dels símbols, / el bell alenar del coneixement / i que la mirada seria un acte de creació. / De la natura de les coses / cal extreure el plaer de viure.

© **Ángel Terrón Hómar (Palma de Mallorca, 1953)** Poeta y Profesor.
Traducción de SAL.

© Extraído del libro *Iniciació a la Química*, Ed.. Tafal, Ciutat de Mallorca, 1977.

(A María)

FUE justo en ese instante de la tarde
que entristece los días.
En un charco del campo (aquel invierno
lo recuerdo lluvioso)
te asombraba romper mi gesto ausente
en círculos concéntricos.
Cuando en vez de tirarla, me miraste
y pusiste en mi mano aquella piedra,
regresé del olvido y sin palabras
te prometí de pronto, a ti, una niña
casi de leche en polvo,
que yo te la guardaba para siempre.

Entonces no conté con mi desorden
ni tampoco con tanto
como se me quedó por detrás cuando tuve
que dejar nuestra casa.

Han pasado los años con sus pasos perdidos,
tú te has hecho mayor y yo un poco más viejo.
Nuestra vida es distinta. Los buzones ya tienen
otros nombres escritos.
Pero cierro los ojos y en mi mente despiertan
los recuerdos, las sombras y no sé si los sueños.
Y aunque es cierto que a veces
he logrado arrojarlos como piedras al agua,
han retornado siempre con las ondas,
con esos mismos círculos concéntricos
que te gustaba hacer y que me dicen
que el tiempo es la memoria,
que las cosas se quedan de algún modo,
que todo va cambiando, que no se pierde nada...

Abre tus manos, hija. La piedra que me diste
es hoy este poema.

© Juan Carlos de Lara. (Huelva, 1968). Poeta y profesor.

CUERVO, TEJON Y PIEDRA EN EL REINO DE MERCIA

A T. Hughes y A G. Hill y J Doce
Cuervo, tejón y piedra.

EN este reino ensoñado de luz, aire, lluvia, los príncipes eran Cuervo y Tejón. Cuervo, por envidia, ansiaba excavar la Piedra y Tejón, esclavo de su libertad, atesoraba huertos fructificados en las alturas. Empezó la guerra. Cuervo es tan ágil en el aire como Tejón en la tierra. Ambos temen el eslizón azul de la esclerótica de sus ojos pero a lo más sobreviene el glaucoma (sin importancia para Tejón). Llegó Piedra pómez, también ciega pero campeona del mundo en el arte de flotar y se acercó con la torpeza de quien se embriaga de nada y aire. Ella sabe del certero extravío con que el azar seguro fecunda alianzas y batallas. Al fin, todos comprenden que la batalla es estéril, pues la piedra se convierte en polvo, los cuervos de Odín en heraldos del bien y Tejón, ciego para siempre, se transforma en trol de piedra. *Su negro parpadeo sume en el temblor al planeta entero.*

© SAL julio 2012

[SOLO QUERÍA EVITAR]

solo quería evitar
que mi piel se hiciera lagarto
y manipular la saliva con la que atizar un nombre.
Es un páramo esta sombra
que sale del cuerpo

aunque no hay un letargo que dure
más que siempre
No hay siquiera una pausa que dure menos que nada

La eternidad es una roca suspendida del cielo

© Adriana Schlittler Kausch (Portoalegre, Brasil, 1982)

© Del libro *"La vida por delante"* Ed. en Huida, 2012

DEMÉTER 1982

La eternidad es una roca suspendida del cielo
A. S. K.

SI QUIERES saber, *blonde blume*, por qué la luna es una perla
en el cielo, *una gema de joyería judía*
tienes que mezclar sueño y realidad
y arriba veras los labios de la luna
abajo como se deshacen los montes metálicos

arriba tu cuerpo es una caja de Pandora llena de diamantes
abajo tu vientre es claro y profundo como el de Josefina viuda

arriba miles millones de muecas de dolor sobre los senos de Selene
abajo las arañas alimentándose sobre las aguas ponzoñosas del saber

arriba el apocalipsis interior de las palabras se despega del fuego
abajo el mismo apocalipsis en las piedras del molino mareal abandonado

arriba tu rostro de luna llena de lamentos,
abajo tu rostro partido por el dolor por la mañana,

*benutze deine Hände nicht um das Blut
sondern Blüte himmelwärts zu schaukeln¹¹*

no quedará hasta la noche mi memoria, *blonde blume*,
solo hasta que tus manos sus manos ausentes lean este poema
pero si tu dolor no abandona la miseria
nunca cesará el deseo / ni se irán esas sombras
y me limitaré a sellar con un puño de tierra
la faz del héroe/heroína.

© SAL 20-08-2012.

¹¹ no uses las manos para recoger la sangre /sino las flores que del cielo caen.
Traducción del autor.

ELEUSIS

I

SOY un ser de la tierra, de la Madre Tierra
que a todos ahija, entre sangre, desechos,
y nubes polvorientas.
Quisiera ser estatua de mármol,
pero soy flor efímera, estrella, carne.
La música dilata la vida y la muerte
se prolonga en las consonantes de la escritura.

Quisiera ser piedra, ave, pez, o río,
liberarme de los corolarios inútiles.
De la tierra, brota el magma antiguo de los torrentes.

Quisiera acogerme a los surcos verdes;
Las esencias de la luz guardan la totalidad;
En su interior suceden metamorfosis de frutas, flores, espigas.
En las granadas, alimento del Hades,
Perséfone guarda sus secretos.
En el altar de los dioses, bajo las sombras y manantiales,
quemó hasta el final, el incienso de la vida.

II

Quisiera liberarme de toda la retórica
inútil, fluir con las islas de la noche,
coger la ternura incorruptible,
macerar un verso en tu nombre,
alimentarme de la miel, de su ardor,
y sólo creer en la muerte de los insectos.

Quisiera liberarme de todo el peso,
exorcizar el miedo,
levantarme como un templo, a la sombra
antigua de velados misterios.
Los muertos no escriben sus testimonios

guardan en la tierra las voces de su noche
inmensa,
sus estrellas brillan como palabras reconfortantes.
Los muertos nada dicen y el mundo escucha
desatento, sobrias son las palabras que nos llegan.
La Tierra ya no existe. Implosionó ayer.
Hoy, contamos su historia,
escrita en el polvo suspenso.

© **Maria do Sameiro Barroso (Braga, 1951).** Poeta y Médica.
Inédito, Agosto de 2012. Traducción de la autora y SAL

LORE BAT LOHITAN **(FLOR DE FANGO)**

Para S. Rafart

¿ES NUESTRA vida lirio como el del tango o flor de congoja? Una provoca dolor, la otra me anestesia. Se extienda la paz/guerra mientras los halcones acumulan armas en las sombras. Las palabras danzan como las abejas de un enjambre seminal. Que estos versos no te hagan dudar y baila; baila a la luz de la luna. Baila el tango del lirio, flor de lumbré. Busca lo que está vivo y lo que está muerto; que no te atrape la nostalgia del molino en llamas pues la memoria miente tanto o más que la historia.

LORE BAT LOHITAN.*Gure bizitza tangoarena lako liria edo atsekabezko lorea ote da? Batak mina eragiten du, besteak anestesiatu egiten nau. Bakea/gerla heda bedi belatzek gerizpean armak pilatzen dituzten bitartean. Berbek hazi-erlekume bateko erleek legez egiten dute dantza. Neurtitz hauek ez biezazute dudarazi eta egizu dantza; egin dantza ilargiaren argitan. Dantzatu liriaoren tangoa, suzko lore. Bizirik eta hilda dagoena bilatu. Ez zaitzala sugarrak harturiko errotaren nostalgiak harrapa, memoriak historiak beste gezur edo gehiago asmatzen baititu.*

© **Yaiza Irurzun (Yaiza, Lanzarote, 1966).** Poeta y geóloga.
Inédito. 2012. Traducción de Eñaut Uruburu.

TOPOLOGÍA

SI ADHERIDO a la costra de la tierra
hurgaras torpemente

si dejaras que el aliento de musgo
y rancia cueva
se esparciese

por la atmósfera

comenzarías a orar
aunque la garra siguiese
su búsqueda

inútilmente

pues tú ya lo has probado
aquí entre las raíces
al pie del muro
o allá en la lejanía
junto al resplandor del astro
donde se congela el tiempo

como si desde tu mano
levantase el vuelo
el pájaro total de la noche

y en la sombra dejara
como un garabato discreto
la fuga del dios.

© Iván Carvajal (San Gabriel, Ecuador, 1948).

Filósofo, poeta y ensayista.

© Extraído del libro *“La casa del furor”*. La poesía señor Hidalgo.

VOCES DE LA TIERRA

NO HEMOS oído la música de las esferas,
la canción de estrella a estrella, pero hay sonidos
más profundos que la alegría y las lágrimas humanas,
sonidos que la Naturaleza usa en sus rondas rutinarias;

Las cascadas, el grito de los vientos ponen a prueba
al roble, el bramido de la marejada, podría
romper como los truenos allá a lo lejos, o la lluvia
que cae en unos minutos en una noche de verano.

Estas son las voces del alma secreta de la tierra,
pronunciando el misterio de su origen.
Aquellos que escuchen su dolor fuera de control,
o su insondable alegría sin nombre,
despierten en su corazón el perlado pensamiento presente,
antes del parto y la creación del mundo.

VOICES OF EARTH. We have not heard the music of the spheres, / The song of star to star, but there are sounds / More deep than human joy and human tears, / That Nature uses in her common rounds; / The fall of streams, the cry of winds that strain / The oak, the roaring of the sea's surge, might / Of thunder breaking afar off, or rain / That falls by minutes in the summer night. / These are the voices of earth's secret soul, / Uttering the mystery from which she came. / To him who hears them grief beyond control, / Or joy inscrutable without a name, / Wakes in his heart thoughts bedded there, impearled, / Before the birth and making of the world.

© **Archibald Lampman, (1861-1899).** Poeta canadiense.
Traducción de SAL

MAR DE PIEDRAS

HOY NO quiero el mar. Las piedras berrean dentro de mí como recién nacidos. Aquí estoy contemplando en estos días mansos del fin del Verano, exangües como cisnes en el silencio de un canto interior. El sol apenas me tocó fuerte, yo era ave inoportuna buscando su rumbo entre el polvo de las flores y las nubes grises, sin nunca encontrar el momento adecuado para expulsar a las crías del nido. Es demasiado tarde, ya se yergue el Otoño en el color de las hojas. Pero hoy no quiero el mar, ni los barcos excesivos, ni la sal de las tormentas: leo la sabiduría de los muertos en el pergamino del viento y asisto a la forma de refrescarse en sus órbitas arrasadas, dejando atrás los últimos objetos de la casa, los últimos aperos de los campos. El verano refresca. Hoy me siento mejor, al suave aliento de septiembre. Hoy no quiero el mar. Además, nunca me prometió un naufragio breve.

© **Fernando de Castro Branco (Portugal, 1959). Poeta y profesor.**

© Extraído de *Alquimia das Constelações*. A carvão. Cosmorama, 2009.

Traducción de SAL

MAGMA

RECOGEREMOS todos los dividendos de la luz donde antes habíamos recogidos los de la esperanza. Lo inevitable nos lleva. Lo recibimos con la templanza de los que esperan sin expectativas, de los que presienten las fronteras de la música en cada error del pasado, en cada equivoco cultivado, en cada golpe sin premeditación, en la palabra suspensa antes del arrepentimiento. De ese magma –rememorado magma- vendrá lo que impele la sangre en el delta de las arterias.

© **Luís Quintais (Angola, 1968). Vive en Portugal. Poeta.**

© Extraído del libro *“Angst”* Cotovía, 2002. Traducción de SAL

ISLA DE PIEDRA

HAZ DEL AIRE. Cruz sola.

Isla de piedra en ramo seco, enjuto.

Río, en cuajo de ola,

El corazón enjuto.

El sonido su flor, la luz su fruto.

Ay, aire desdeñoso,

Deshecho por mi frente derramada.

¡Anchura! Un mar furioso

De piedra desvelada

Acuciando mi voz desalentada.

¿Y qué diré? ¿Y a dónde,

A dónde, a dónde, por la luz caída?

Un viento azul esconde

La posible salida.

La voz, a dentellada, está perdida.

Ribera de mí mismo,

Me recorro la arena.

Agua y cielo. ¿Qué abismo,

Qué imposible azucena

Me ha dejado, sin voz, el alma llena?

© **Francisco Garfias (Moguer, 1921-2010)**

© Extraído del libro “Canción a tres voces” (Ed. Fundación Zenobia-JRJ)

EL VOLCÁN

I

DENTRO del cráter
la tierra incubaba un fuego
blando, cremoso
como una entraña
del mundo

III

Lluvia de fuego
es la tierra
un único tizón ardiente
Esta noche he soñado el Apocalipsis
y un planeta sin herederos.

IV

Liturgia de la erupción
la colada interior
el olor espumoso
de la baba del volcán.
En la gruta
incinerado
descarnado
mi corazón.

V

El incendio tiene un corazón de roca
en el que me encierro
y ardo,
esperándote.

XII

Entre las convulsiones del terreno
en la traba de la tierra
de la salobre profundidad de las entrañas
he nacido,
y soy piedra, dura piedra corroída por el mar,
por la incansable constancia del abismo.

© Silvia Favaretto (Venecia, 1977). Poeta, artista, traductora.

VOLCÁN ERRANTE

VOLCÁN que pasas traslaticio,
como un total cometa,
prendiendo con la llama
de tu abismo dinámico la vida
(las piedras están grises y mojadas,
pero están granas, vivamente granas)
resplandor hondo y alto de otro extraño día
dentro del laminado día
¿qué inminente ser eres?
¿hay palabra que pueda ser tu nombre?
¿qué semejanza tienes con nosotros?
Lo que prendes e inflamas
¿qué anuncia a nuestra estancia
vegetal, animal y mineral?
¿Cuál será el hecho, para quiénes?
Los animales y las plantas
te miran como el hombre, como yo.
Todos estamos gravemente deslumbrados.
y ya se raja el aire,
se dilata el azul, se expande el agua;
todo va persiguiéndote hacia arriba,
todo hacia ti,
resplandor grana de otro día,
errante herida inmensa,
otro fulgor, otro calor, otro valor
de otra esperanza.

© **Juan Ramón Jiménez** (Moguer, 1881-Puerto Rico, 1958) POETA

© Herederos de Zenobia y Juan Ramón Jiménez.

© Del libro *“Antología poética”*. Excma. Diputación Provincial de Huelva, 2007

ZIEMIA (TIERRA)

jest bezradna
jak Jaś i Małgosia
w ogromnym ciemnym lesie

se siente desamparada
como Hänsel y Gretel
en el vasto y lóbrego bosque

bardzo dawno temu
wyszła z domu
i zablądziła

hace muchos muchos años
que salió de casa
y extravió el camino

bardzo dawno temu
wszystkie dokumenty pogubiła:

hace muchos muchos años
que perdió sus papeles

i metrykę urodzenia
i dowód osobisty
teraz nie wie nawet
jak się nazywa

la partida de nacimiento
y el carnet de identidad
y ya ni siquiera recuerda
cuál es su nombre

kręci się
i kręci niezdecydowanie
dookoła swojej osi
i nie wie
w którą stronę
się udać

indecisa va girando
y girando
en torno a su eje
sin saber
hacia dónde
dirigirse

© Józef Baran (Borzęcin, Polonia, 1947)

© Del libro *Dopóki jeszcze* [*Mientras tanto*] (1976) *Casa de paredes abiertas. Antología poética (1974-2006)* Trea, Gijón, 2008

© Traducción de Antonio Benítez-Burraco y Anna Sobieska

LA NARANJA DE NEWTON

1.

ADMIRO los últimos desfiles de los organismos.
Desenvuelta elegancia de Armani.

La pulmonía se cubre con un chal de hierbas.
Último grito de la democracia.

Dos filas formadas por rojos labios.
Amor que vitorea.

Sobre el estrado, modelos muertas.
Vías férreas de maquillaje
tendidas por impresionistas.

Ahora todo se ha vuelto más claro.
Dios ha confesado
que sólo es un hombre.

Bajo el gris emplasto,
un cheque sin fondos.

En la pantalla, el desenvuelto
tráfago de los siglos.

Ellos ya fueron.
Nosotros somos en este preciso instante.
Vosotros apenas si estáis empezando a ser.

Nosotros somos en este preciso instante.
En el lugar del Edén se alza una ciudad.
Bloques de pisos pastan
en praderas de piedra.

La amarilla pelota de tenis / golpea a la luz en su centro.

Vosotros apenas si estáis empezando a ser.

Os haremos un hueco / en un futuro huérfano.

Os legaremos un jardín bastante eficiente.

La cena en Emaús, de Caravaggio.

Prestad atención a la figura
del posadero.

A las manzanas podridas. A los higos. A las granadas.

Ellos ya fueron.

Nosotros somos en este preciso instante.

Vosotros apenas si estáis empezando a ser.

2.

Abro las puertas de mis lecturas.

Caen las hojas.

Sobre esta bolita de billar terrestre
han sucedido tantas cosas...

La novela de la Humanidad se hincha.

Se inflan los capítulos de unas calles

pintadas por Giorgio de Chirico.

Infatigable motor de la imaginación.

Sobre la escena, McHamlet's.

Teatro de servicio rápido.

"Pobre Yorick". Glutamato sódico.

Testigos de la historia

desde la freiduría más próxima.

Os decimos adiós, Ofelias de los conservantes.

El viento arrastra los *snacks* del miedo.

© Ewa Lipska (Cracovia, Polonia, 1945)

© Del libro *La astilla/La naranja de Newton*, Trea, Gijón, 2010

© Traducción de Antonio Benítez-Burraco y Anna Sobieska

ANCLA DEL INFERNO.

A Salvatore Quasimodo

ESTE VOLCÁN es el mismo volcán donde antaño cayera Empédocles.

A sus pies compartimos Taormina y sus trenos. Ellos nos enseñaron el placer de mirar la luna en su agonía. Aquí encontramos el sentido verdadero de la vida/ muerte: encendidas como globos de hidrogeno, la tierra ardía en nombre de Amor. Pero por usura la flor, que soy, convirtió en ceniza los cráneos vacíos del conocimiento. Tu saliva sabía a roble y a rosas. ¿Acaso no eres tú refugio de aquella alma negra como el carbón? ¿A caso no eres nido de aquel pájaro suspendido en la oscura y obscena sangre, pequeña Flor de Agrigento? La piedra pómez, las piras de piedra purifican la carne contaminada de cadmio. Tú eres mi ancla de luna, mi ancla de antracita que calientas la fría soledad de mis noches. Aquí en las dolinas de fango hirviente, en este querido invierno, en el infierno del saber.

ANCORA DELL'INFERNO

QUESTO VULCANO è il medesimo in cui un tempo cadde Empedocle.

Ai suoi piedi condividiamo Taormina e i suoi canti funebri. Essi ci insegnarono il piacere di osservare la luna nella sua agonia. Qui troviamo il vero senso della vita/della morte: illuminate come bolle di idrogeno, mentre la terra bruciava in nome di Eros. Per usura, però, il fiore, quale io sono, trasformò in cenere i crani vuoti della conoscenza. La tua saliva sapeva di quercia e di rose. Forse non sei tu il rifugio di quell'anima nera come il carbone? Forse non sei il nido di quell'uccello sospeso sopra lo scuro e osceno sangue, piccolo fiore di Girgenti? La pietra pomice, le pire di pietra purificano la carne contaminata dal cadmio. Tu sei la mia ancora di luna, la mia ancora di antracite che scalda la fredda solitudine delle mie notti. Qui nelle doline i di fanghiglia bollente qui, in questo amato inverno, in quest'inferno del sapere.

© Mario Copertari (Trieste, 1955) Poeta. Inédito.

© Traducción al castellano de Lorena Venanzoni.

ANCLADOS EN TIERRA

SÓLO querían tierra y realismo.
Devoraban la tierra,
masticaban la tierra,
se anclaban a la tierra para estar seguros:
Dos más dos son cuatro.
La ciencia como nueva religión,
rindiendo obediencia a sus paradigmas,
tal y como el católico a los mandamientos.
Miedo a pensar libremente.
Sólo de pan vive el hombre.
Velocidad igual a espacio partido por tiempo.
¿Dos y dos son cuatro siempre...?
Sólo querían tierra, tierra, tierra,
se revolcaban en la tierra..
Con los pies bien hundidos en ella
no correrían nunca el riesgo de salir volando
detrás de palabras poco definidas
como intuición, desconocimiento, incorporeidad...
Nunca un tornado de misterio
Se los llevaría al país de las preguntas
si pensaban tierra,
si cien por cien hacían de tierra
-los pies bien clavados en ella-
toda su limitada certeza.

© Dolo Vidosa (Huelva). Poeta y profesora.

Inédito, Septiembre 2012.

XX

ENTRO en la fiebre. Desde mi ventana veo el nacimiento de los mares, colinas que la espuma reviste, novias muertas, sumergidas. Temo ser encontrada con esa visión, que descubran mi deseo de correr tras una legión de ahogados. El cuerpo se precipita, resplandece. Soy una con el todo; los pies me liberan del camino. Convulsa la espada, el oro del estanque. La llama va en ascenso, corta el hilo de la resistencia. Hay una mano perdida para la escritura, otra que la rescata, que sostiene las agujas de lo imposible. No lo teje, sólo cuida la verticalidad del sueño. No paro de caer. Mira la lluvia: ha encontrado otro linaje, un anticipo místico, un animal de fondo que se recuerda y nos recuerda.

Es el frío, la exaltación, la mano volcánica que te abre, y el goce.
No sueltes la flor.

XXI

NO ES un lugar que puedas llegar a conocer, no totalmente, no con la simetría que tu ojo exige, no con la memoria que da seguridad, con la que podrías ir hablando de tu aldea imaginaria.

Cada vez que te alejas sucede lo innombrable: los muros cambian su expresión, rostros cansados que cumplen con tu tranquilidad, pero basta un descuido, un parpadeo apenas, para volver a la forma que podría espantarte, para retomar cada una de sus grietas y huir del sol de la mirada, solazarse en su oscuridad y ser lejos de ti, muralla de infinitas cabezas a la que confías tu cuidado. Aunque no tardes un minuto, todo es distinto: un desbordamiento de la madera, imperceptible, el insecto atrapado en la tela de araña. Bastará un segundo para su hambre. No lo adviertes porque también todo en ti transita; eres un pasillo recorrido que recorre a su vez otra casa, la de la realidad o la del sueño. No le des nombre al lugar que habitas y que parece tan antiguo: sólo un momento será suficiente para merecer más o desmerecerlo.

© **Lucía Estrada (Medellín, Colombia, 1980) Poeta.**

© Extraído de libro: *"Maiestra"*. (Ediciones Arlequín, Medellín, 2003)

EN LA TIERRA

EN LA TIERRA de las gardenias negras
y la silueta blanca
de las sábanas amargas.

Sembrando, corriendo en el sueño,
llorando desnudo,
caminando solo.

En el envoltorio de la noche roja
y el ventanal elevado
hacia el cielo claro.

Sintiendo al cuerpo tiritar de deseo
sabiendo del deseo.
Perdido y moribundo.

© **Kepa Murua** (Zarautz, San Sebastián, 1962). Poeta y editor.

© Del libro: *Cantos del dios oscuro*. El Gaviero Ediciones, Almería, 2006

LAS ROCAS

- ¿Qué comen las rocas?
- El tiempo, comen tiempo.
- ¿Así se hacen fuertes y grandes, mamá,
con el tiempo?
- Sí, con el tiempo.

© **Lisa Libbe**. (California, 1964). Poeta y profesora.

© Del libro *estas horas desnudas*, Celya, 2002

La idea de la belleza

J O D E R

FUERA.

Fuera tribu.

... Si bailaras conmigo
habrías de comer el saber
crudo
la impalabra de mi carácter montañés
bárbaro
y buitral
habrías de beber la orina bendita por belce
bú
come

come
tú.

La foránea llevo en una lengua anticrista una flor una flor una flor
tan abierta
que piensa
...si bailaras conmigo
hasta partirme el espinazo y hacer dos de mí
mi bien
si me vieras bien
ven
y baila conmigo.

He vivido con la boca seca como el desierto de Dakar
hasta tocar
la punta infinitesimal de mi meada
marqués
marqués de la nada
solo señor de mi vagina noche inmensa papila gustativa del mundo
vulva perforadísima
botón de la tierra
antilev de la gravitación universal.

El centro de la tierra no atrae mis palabras
te las doy de comer en tu ansia coprófila
esta excrementación silábica esta apalabración
que me inflama los intestinos
llenos de amor
y mierda.

La idea de la belleza
cruzando el cielo hacia el sur
en la migración de las aves
describe la curva depravada
el grado más alto
de poesía pura
cayendo como el sudor por tus poros
abiertos que son
agujeros negros
y una cosa preciosa de la astrofísica.

La idea de la belleza migra en tu saliva
esa sustancia que rompe la barrera del sonido
sobre mí
podemos
Joder
hasta romper a palos el espíritu de Dios
podemos
Joder hasta sentir el culo de la noche
donde nadie ha visto las patas de una garza
anunciar la luz del día
Joder
hasta arrasar las cordilleras de la miseria
podemos
Joder
hasta caer
sentir el crac del cromosoma del poder
podemos
Joder hasta tocar nuestra soledad con tu prepucio solo
Joder
nos
hasta el final

hasta ver la muerte curvándose en la última postura del placer
Joder
hasta
Joder
y ya no ser
más
que la sombra de una dimensión jodiendo a cuatro patas
en el borde del universo
tú y yo
Jodiendo de rodillas
en la noche estrellada de la mente de Platón
pensando
quizás
en la idea de la belleza.

© **Olga Novo (Vilarmao, Lugo, 1975). Poeta y ensayista.**

© Extraído del libro *Cráter*. Vigo. Toxosoutos, 2011

Traducción de la autora.

LA PIEL DE LA TIERRA

LA PIEL de la tierra
y la piel del agua,
el oreo de los siglos segando los vientres:
espuma y guijarros sin infantilismos.
Tomar la tierra como una doncella;
fingir el deseo del pubis blanco del agua,
todavía fatigado de tantas entregas fugitivas
o apresuradas.
Darse por la escasa redención de un largo aprendizaje:
quererla envejece un poco.
La tierra,
tibia como melocotón, alarga dedos de arena y desaprende el cuerpo,
infundida en la querencia
de un cansancio desatento.
La piel de la tierra
o la piel del agua.
El blanco es el color de la desposesión

LA PELL DE LA TERRA

La pell de la terra / i la pell de l'aigua, / l'oreig dels segles segant-ne els ventres:/
escuma i còdols sense infantaments. / Prendre la terra com una donzella;/ fingir el desig
del pubis blanc de l'aigua, / encara fatigat de tantes entregues fugitives / o precipitades./
Donar-se per l'escassa redempció d'un llarg aprenentatge:/ voler-la envelleix una mica. /
La terra,/ tèbia com préssec, allarga dits d'arena i es desaprèn el cos, / enfondida en la
volença d'un /cansament desatès. /La pell de la terra / o la pell de l'aigua./ El blanc és el
color de la despossessió.

© **Susanna Rafart i Corominas (Ripoll, 1962).** Poeta y profesora.

© Traducción de SAL. Agosto, 2012.

Sección VI

LA BIODIVERSIDAD



© Juan Carlos Castro Crespo de la serie Animal de fondo

LINCE IBÉRICO

Pela calada da noite,
De olhos em chama, felino,
Segue o trilho que o açoite
Do medo leva ao destino

Onde há-de ficar à espera,
Inquieto, de atalaia,
Que o ganho não seja mera
Emboscada em que le caia.

Na serra, que o viu nascer,
Não lhe escapa o mais sagaz
carnívoro, vamos lá ver,
Que p'la malcata é capaz

De resistir à extinção
Com sete fôlegos de vida,
De gato bravo, pois não,
De espécie assim protegida.

Se a Gata Borrallheira
Pudesse por ali passar,
Não olharia a canseira
P'ra tal gato namorar.

LINCE IBÉRICO

Por la noche callada
El felino, con ojos inflamados,
Sigue la vereda que el azote
Del miedo le reserva como
destino

Allí en el lugar de acecho,
Inquieto en su atalaya, espera
Que la recompensa no sea mera
Emboscada en la que caiga.

En la sierra, que le vio nacer,
No se escapa al más audaz
Carnívoro, seguro que lo vemos,
Que en malcata* es capaz

De sobrevivir a la extinción
Con sus sietes vida
De gato bravío, ¿acaso no es,
Especie protegida?

Si la Cenicienta
Pasara por allí, haría lo que sea,
Costase lo que costase
con tal de enamorar al gato.

* NOTA DEL TRADUCTOR: La Reserva Natural de la sierra de Malcata es un espacio natural protegido y fronterizo con España. Esta situada en la región de Beira Baixa, Distrito de Castelo Branco. Constituye un enclave único para la conservación del único gran carnívoro ibérico: el lince que cuenta con una población escasa pero superviviente.

© Vergílio Alberto Vieira (Amares, Portugal, 1950). Escritor y poeta.
Inédito, traducción de SAL (mayo-septiembre, 2012)

EL LOBO DEL YERMO

ES FALSO que acechara a los villanos y a sus rebaños.

Yo sólo observaba los desmanes de la manada. Ellos persiguieron las huellas que mis hermanos dejaron en la estepa. Se congregaron frente al bosque y con ascética disciplina, ordenaron a los alanos de la montería según el alfabeto del eufemismo. Vencidos, profirieron amenazas e incendiaron la maleza, dejando, por único vestigio, una mancha de fuego.

Atravesaron pantanos, montañas y no llegaron más que a tierras baldías. Ahora, el lobo invisible que soy, acecha sus ovejas blancas y también las negras; tengo la crueldad que la naturaleza no tiene. El mío es el verdadero aullido y no el de lóbrego Ginsberg. Y en estas noches de luna llena de silencios fríos, con absoluta (im)paciencia, me siento a esperar a que la bruma baje, a que suba la manada.

© Carlos Márquez Oliva (Almería, 1980). Narrador. Inédito (2008)



EL LOBO ENAMORADO

EL LOBO, desde la cima del risco, oculto entre la maleza, ve cómo la incipiente luz del amanecer acaricia los tejados de la venta. Sabe que en pocas horas llegará hasta él el aroma del cordero en la cocina. Comienza a oír el bullicio de los hombres al levantarse y los envidia. Ellos podrán convertirse en lobos amables. Sin embargo él jamás podrá alejarse de su instinto. Por eso les teme tanto y prefiere soñarles en la distancia, pensar que es uno de ellos, cobijado por el fuego de la chimenea mientras observa el suave baile de los labios de su loba cuando le confiesa el intenso amor que siente en ese instante.

© Francis Vaz (Huelva, 1962). Narrador y poeta. Inédito.

EL PERRO DE SELIGMAN

Para Ángel Calle para que sus deseos salgan a la calle

YO SOY el miope, el hipermetrope, el perro de Orihuela, el perro de Koudelka y el perro romántico de Bolaño. Todos en uno más diferente. Os amé tanto que pensé que no trabajaría nunca, pero heme aquí en la calle, donde siempre caigo hacia fuera. Aquí juntando palabras con perniles en un nuevo (des)orden. No fue mi culpa, pero ahora muerdo por la espalda. El sol negro del mediodía me ladra, mientras la luna llena me requiere para los cortejos de los cementerios. Siempre hay un perro de cuatro ojos y cola de serpiente que se resiste a morir, que nunca piensa en darse muerte sino en sobrevivir. Podría ser un galgo del canódromo de Carabanchel, pero sólo soy un perro callejero y flaco lleno de pulgas que sólo tiene tiempo para rebuscar en la basura. ¿Qué queréis, humanos? Acaso creísteis que podíais domarme como a un mastín con pedigrí. Sólo soy una flor de la calle, el perro de los entierros y de los renovados huérfanos.



© **SAL** (inédito, escrito el día 13 agosto 2012 ó día 4 Oc. del calendario Tzolkin). Cuenta larga: 12.19.19.11.10

MIGRACIONES DE AVES

1. Cerca de la capital del estado un grupo de monjas se reúne antes de entrar en prisión. Fuera de las verjas de la penitenciaría sus amigos cantan canciones y rezan con ellas, un hombre sostiene un cartel hecho a mano que dice Ya estáis en el palacio del Cesar, y desde las angostas ventanas de las oficinas, lejos del suelo, el personal del alcalde observa la escena. Quisiera que las leyes y los jueces no obligaran a las monjas a llegar como grandes aves acuáticas para ser encerradas durante medio año por haber decidido irrumpir en el recinto prohibido donde se almacenan los misiles nucleares.

2. Pálidas gaviotas se yerguen en los oscuros campos arados igual que parlamentarios. El aroma de la tierra removida satura el aire.

De pie entre las gaviotas, dos pequeños abrigo negros que graznan.

Dispuestos y apretados en una larga hilera, los cedros parecen haber llegado con la intención de esperar alguna revelación.

Macilento y barbado, el viajero camina junto a ellos por la senda polvorienta rumbo a una u otra civilización, con los ojos abatidos, fumando un cigarrillo, mientras en su mente las innumerables palabras se han congregado y están a punto de volar hacia el sur sobre el humo de incendios forestales y ciudades.

3. Había un interrogador que trabajaba para el prefecto jefe de la ciudad, un torturador con una intuición casi infalible de los límites mismos del martirio físico, la humillación y el terror impotente en los seres humanos, un hombre conocido entre sus colegas y superiores por su impecable silencio lo mismo en el trabajo (otros hacían las preguntas sin sentido) que luego, y que con otro nombre escribía poemas.

Estos poemas sobrevivieron a su época, aleteando sin cesar a través del tiempo como una pequeña bandada de pájaros, pero sin regresar nunca a su propio tiempo. Seiscientos o mil seiscientos años más tarde, cuando se redescubrieron fragmentos de poesía entre los escombros desenterrados de grandes edificios antiguos, se estimó que los poemas del interrogador eran de una belleza especialmente delicada y memorable, pero de su autor nada, ni siquiera su nombre falso, se llegó a saber.

© Reginald Gibbons (Houston, 1947). Poeta.

© Del libro “*Una barca de papel*” Littera Poesía, 2009. Versión de Jordi Doce

GAVIOTAS por Jack Landes

PÁLIDAS GAVIOTAS vinieron del mar.

Se yerguen sedentarias en los oscuros vertederos de la miseria humana igual que los parlamentarios de la democracia. Hay gaviotas reidoras, gaviotas de Audouin y gaviotas del partido del progreso. Estas últimas no están en peligro de extinción. Por eso le dedicamos un devoto homenaje como se merecen los animales de aire que nos revelan nuestra humana inmundicia. Mientras, en su mente, el observador tiene la tentación de intervenir aunque solo sea con un madrigal de color magenta, pero las palabras han volado hacia el sur sobre el humo de los incendios y el eco de las ciudades invisibles.

PÁJARO QUE NI SUSTANTIVO COMÚN MERECE

EL AVE

—una paloma ordinaria—
surca el cielo,
yo la ignoro.
Impórtame poco su aleteo.

El pajarraco insiste
con su mariposeo,
un canto coqueto,
inusual.
Admiro su obstinación
y su resistencia
a mis pedradas
e insultos.

El ave
—*cosa* que ya ni
sustantivo común merece —
retoma su vuelo
y deja un grumo grisáceo,
perturbador,
en mi horizonte.

© Enrique G. Gallegos. (Tijuana, 1969). Escritor, poeta.

EL PULPO

UN PULPO que agonizaba de hambre fue encerrado en un acuario por muchísimo tiempo. Una pálida luz se filtraba a través del vidrio y se difundía tristemente en la densa sombra de una roca. Todo el mundo se olvidó de este lóbrego acuario. Era de suponerse que el pulpo debía estar muerto y sólo podía verse el agua podrida iluminada apenas por la luz del crepúsculo.

Pero el pulpo no había muerto. Permanecía escondido detrás de la roca. Y cuando despertó de su sueño tuvo que sufrir un hambre terrible, día tras día en esa prisión solitaria, pues no había carnada alguna ni comida para él. Empezó a comerse entonces sus propios tentáculos. Primero uno, después otro. Cuando ya no tenía tentáculos empezó a devorar poco a poco sus entrañas, una parte tras otra. De esta forma el pulpo terminó comiéndose todo su cuerpo, su piel, su cerebro, su estómago, absolutamente todo. Una mañana llegó el celador, miró dentro del acuario y sólo vio el agua sombría y las algas ondulantes. El pulpo había virtualmente desaparecido. Pero el pulpo no había muerto. Aún estaba vivo en ese acuario mustio y abandonado. Por espacio de siglos, tal vez eternamente, continuaba viva allí una criatura invisible, presa de una horrenda escasez e insatisfacción.

© **Sakutaro Jaguiwara** (1886-1942) Poeta japonés.

Traducción del japonés por **Elena Sánchez**

LA HORMIGA I

EN LA AUTOPISTA, dirección Bilbao-Donostia, a la derecha,
aparece el hospital,
un edificio blanco de diez pisos
con un anagrama azul en el costado.
Ahí aguardé la muerte.

Cae una hoja.

La hormiga no comprende el paisaje transformado,
se mueve compulsivamente,
igual que un juguete mecánico.

© **Miren Agur Meabe. (Lekeitio, 1962).** Poeta.

Traducción del euskara de la propia autora.

MICROCOSMOS

NO ME INTERESAN las hormigas

son demasiado pequeñas como alimento
incapaces de contemplar el río
de seguir su ruta tempestuosa
entre las rocas inmóviles
pero violentas

imposibles
para descubrir ese abrazo destructivo

son obedientes
dóciles
negadas a atender al cambio

son esclavas de su peso
y de su tradición

© **Anabelle Aguilar Brealey (Costa Rica)** Reside en Venezuela. Poeta y prosista. Extraído de libro *“Canis lupus”*. Fundación de Estudios Literarios Lector Cómplice, 2012. Venezuela.

CANIS LUPUS NIGER

TENGO mala fama, lo sé,
pero yo descendo de un linaje tan antiguo como Roma
acaso veáis en mí aquella mujer sin reflejo
pero por mí cantaron poetas mayores
y los menores, imitaron al petirrojo sobre la nieve
¿ladrona? ¿indómita? o ¿vestal del templo?
Sólo soy aquella cuyo corazón
late con el tambor de la tierra
danza porque danzar forma parte del miedo
y sueña con el beso inaudito de la luna.

© **Sarah Schnabel** (Greven, Alemania) Inédito. Traducción de la autora.

PERROS Y DIOSES

salí a pasear por los jardines botánicos de la ciudad acompañada de perros callejeros / y como el perro volvió su mejilla para observar el azul del cielo, mi mejilla hizo lo mismo / una sombra del hueso de su mandíbula sobre el hueso de mi mejilla / luego una bandada de pájaros leonados revolotearon encima de los aspersores del césped del jardín / y yo planeé con su vuelo y ardía¹² con sus alas/ alas que proyectaban una sombra ante el sol / y entonces yo sabía de pájaros /sus livianos espíritus dentro de sus pesados pechos en vuelo / y entonces me convertí en ave sin alas en los ojos de dios/ ¿con qué sueñan los perros? /¿con el ascenso y caída de su jadeo /con un tirón de sus suaves correas curtidas, con volver a los cojines troteando y con interiores y profundos ladridos?/ ¿sueñan mis perros conmigo? / si yo desapareciese, ¿viviría en sus ojos? / ¿me reflejaría en el propósito de sus errantes paseos? / ¿en la legendaria búsqueda de sus orígenes? / he oído que lo mejor para los perros es ver el cuerpo cuando el alma pasa / y como la ira o el miedo pueden pasar por las cabezas y los corazones de los perros/y nuestras emociones pasan a los perros como las manos abiertas de dios / ellas no se rinden ni se dejan atrapar o guardar/ si son capturadas luego son gustosamente liberadas por el perro que alegremente te quiere / si yo cometería un auto-asesinato ¿quién cuidaría de mis perros? / ellos son la razón de mi existencia/ iba a cortarme las venas,/ pero tengo que darles de cenar / llevarlos de paseo y rascarles debajo de la barbilla

© Coral Hull (Australia, 1965). POETA, artista, fotógrafa y activista por los derechos de los animales. Traducción de SAL 10-13 de Noviembre 2012

¹² **NOTA DEL TRADUCTOR:** También "estaba caliente con sus alas", aunque sea ambigüo y pueda tener una acepción sexual, creo que es adecuada.

PERROS Y DIOSES

en los jardines botánicos de la ciudad me hice acompañar de perros sueltos / y cuando un perro dio vuelta la mejilla para ver el cielo azul también dio vuelta mi mejilla / una sombra del hueso de su mandíbula se proyectó en el hueso de mi mejilla / entonces una multitud de aves rojizas revoloteó desde la hierba y los aspersores de jardín / y yo me elevé en su vuelo y ardí con sus alas/ alas que proyectan una sombra ante el sol / y entonces yo sabía de pájaros / sus espíritus ligeros en el pecho pesado del vuelo / y entonces me volví un pájaro que no vuela en los ojos de Dios / ¿con qué sueñan los perros?/ ¿con la subida y bajada del aliento / un tirón de suaves cerdas bronceadas, negras almohadillas trotando y un guau interior profundo?/ ¿sueñan mis perros conmigo? / si yo desapareciera ¿viviría yo en sus ojos? ¿me reflejaría en el propósito de su vagabundeo? / ¿en su legendaria búsqueda de orígenes? / he oído que es mejor para los perros ver el cuerpo cuando el espíritu pasa / y como la cólera o el miedo se puede pasar por las cabezas y corazones de los perros / y nuestras emociones pasan por los perros como las manos abiertas de Dios / no son retenidas, ni atrapadas, ni almacenadas/ las coge y luego alegremente las deja ir el perro que alegremente te ama / si yo me diera muerte ¿quién cuidaría de mis perros? / ellos son la razón de que yo exista / me iba a cortar las muñecas/, pero tenía que darles su cena / llevarlos de paseo y rascarles la barbilla

© **Coral Hull (Australia, 1965)**. POETA, artista, fotógrafa y activista por los derechos de los animales. Traducción de Jorge Etcheverry recibida el 15-11-2012

© Extraído del libro *"How do detectives make love"*. Penguin Books, 1998. Version original en:

http://www.mindmined.com/public_library/poetry/coral_hull_landscape_photography_with_dogs.html.

NADIE HA PODIDO SER MÁS FELIZ QUE NOSOTROS

TODOS murieron
coleópteros luciérnagas mosquitos patilargos
alas de encaje diminuto
filigrana rósea
hebras ligeras
 hojuelas
 escarchas
todos murieron
por miles danzaron
partículas de astros
en la trampa cristalina del vaso del agua
en los haces de luz que deshoja
 el viento
murieron todos
los revoltosos los solares
arrojados a los pelos del gato
seducidos por la tibieza persa de las frutas
todos sucumbieron al cansancio
a la celebración
tanto bebieron del verano
tanto zumbaron los muy ardientes
que bastó entrar en el ocaso
titubear apenas sobre el humo del té
codo contra codo
confiados
engañarse en el esplendor del horno
untarse
en la miel de los platos sucios
ciegos de oro y de blancura
sobre la mantequilla
en la pereza del café el postre
 abrillantado
murieron todos finalmente
de inmortal lujuria
en el poema

La mañana los encuentra inmóviles
ejército desvencijado
de tanta dulzura y luz
barrido
con la escoba húmeda de rocío
y sin piedad.

SAPO

VEAMOS

si salta a la izquierda
es devorado por el gato.
Si opta por ganar la orilla
lo perderemos para siempre
zigzagueando traviesa corrida.
Puede la gravedad desafiar
y ganar las ramas que lo tientan.
O seguarnos hasta la casa
por el camino de obstinado musgo
entrar a la húmeda escena del armario
croar
como un regalo de Navidad palpita
a la hora de su entrega.

Pero anochece
vamos
antes que el tiempo nos cristalice
con sus gotas.
No temas
pequeñas criaturas así
tan arcaicas
 como la poesía
siempre se salvan.
De ellas demasiado depende:
truenos, tempestades, el equilibrio entero
de las mareas y el curso
de los continentes.
Como la poesía
son verdes

refrescantes
clorofílicos mensajeros
de la felicidad.

© **Márgara Russotto (Caracas, 1946)**.

Poeta, traductora, docente e investigadora venezolana.

© Extraído del libro “*Épica mínima*” . Ed. Cultura Universitaria, Caracas,
(1996)

OLIVOS

IMÁGENES de la brisa. Los olivos me conmueven
más que las cartas de amor. Transportan
en las hojas lágrimas evaporadas, perfiles de días
amenazando la eternidad en su lado más desnudo.

Envejecen intrusos a los inviernos, respiran
en el cielo, ladeando con astucia las ruinas
de las casas o el viaje de las flores.

Erguidas sobre los montes, parecen águilas
adormecidas con el tiempo detenidos en las alas.

Ya se oye el susurro de Dios
en el rumor tupido de la savia.

Fluctúan en los ojos, nos esperan.
Pacientemente.

© **Fernando de Castro Branco** (Portugal, 1959). Poeta

© Extraído del libro “*Estrelas Minimas*”, 2008. Traducción de SAL .

SIMBIOSIS

CIERTAS algas
viven sobre la nieve,
el hielo
o en las altas montañas.
Otras, en las aguas termales,
soportando un gran calor.
Pero a ti,
te tocó la suerte de las algas simbióticas:
necesitas otro organismo vivo
para fijarte,
una voz que te bautice
para empezar a ser.

© **Cristina Peri Rossi. (Montevideo, Uruguay, 1941).** Poeta y narradora.
© Extraído del libro *“Babel Barbara”*. Lumen.

DARWINISMO

Ya nos han avisado:
no sirve cualquier planta.
Con las primeras lluvias de septiembre
la atemperada tierra da acogida
a los tallos más jóvenes.
Se despide el verano y hay promesas
de vida en cada gota.
Pero ya lo sabemos:
no sirve cualquier planta.
Para que el patio aguante
los hielos de diciembre hasta febrero
no basta con el riego ni el abono
hay que seleccionar entre los brotes.
Solo los que resisten
estos climas extremos
saludaran al sol de la primavera.

© **Elena Felú Arquiola. (Valencia, 1974).** Poeta y profesora
© Extraído del libro *“Secreta arquitectura”*, Dip. Prov. Soria, 2006

PAPAS CON TIZÓN TARDÍO

(Solanum tuberosum L.)

MURIÓ Irlanda
en su cabaña de barro
me anunciaron
la bruma desde el mar
y el enemigo silencioso
a tres millas

Vi
tallos de papas
fríos y húmedos
como dedos esqueléticos
de fetos de tiempo

manos de niños
 cuervos hambrientos
 desenterrando nabos
era mil ochocientos
cuarenta y cinco.

Vi
a mi abuela
con un pañuelo
blanco y tembloroso
despidiendo
los barcos

Millones en
la diáspora

incapaces
mis hermanos
de caminar sobre las aguas.

© **Márgara Russotto y Anabelle Aguilar.** (Venezuela) Poetas.

© Extraído del libro “*Herbario*”, Ediciones Torremozas, 2005

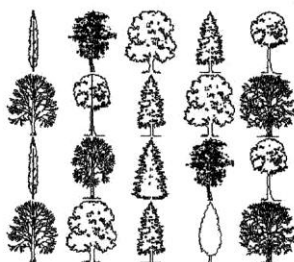
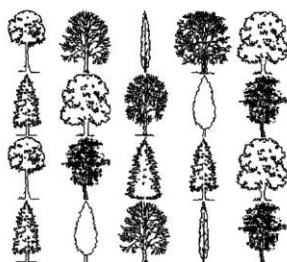
MECÁNICA VEGETAL

EL ÁRBOL debe de tener un teorema
Con el que calcula
Cómo bombear la savia
Arriba en verano, abajo en invierno.
Uno se imagina al árbol preparándose
para iniciar la migración,
la urgencia del repliegue hacia las raíces,
al alivio de la vuelta a las alturas.
Todo el mundo piensa
que los árboles no tienen prisa,
que son la materia inmóvil personificada,
pero la verdad es que crecen,
como los niños recién nacidos,
a fuerza de viajes internos
cada vez más largos.
El árbol se mueve más que nadie
Pero no pierde el tiempo
Cambiando de lugar,
Tiene entre sus anillos
Todos los caminos del mundo.
Por eso es que el peor destino para un árbol
Es que lo conviertan en barco
Y lo lancen a puertos que no necesita
Y el mejor, que lo usen para un columpio
Que es como él, todo el movimiento
Fijo en el mismo punto.
El árbol debe de tener un teorema
Que realmente demuestra
La inmortalidad del alma.

© **Luis Arturo Guichard (Tuxtla, México, 1977)**

© Extraído del libro "*Versión aérea*". Luces de Gálibo. 2010

"SONETO ECOLÓGICO"



© Fernando Aguiar (Portugal)

TEORÍA DEL ÁRBOL

O berce foi antes arbre.
berce do arbre é o viento.
O arbre fillo da terra,
danos sombra i alimento.

Arbre, a porta da casa.,
arbre, o estrado i o teito,
arbre, o carro i a mesa,
arbre, a chuvia no vento,
arbre, a caixa do morto,
arbre, a fiestra io asento.

Abre, o bosco i a barca,
no medio soio silencio.

A nosa casa é un arbre.
casa do arbre é o vento
que pasa pelerinando
con ledos paxaros dentro.

O arbre danos de todo:
barca, teito, enterramento.

O mundo semella un arbre
prantado no firmamento.
A vida parece un arbre
no medio tan soio o vento.

La cuna fue antes árbol.
Cuna del árbol es el viento.
El árbol hijo de la tierra,
nos da sombra y alimento.

Árbol, la puerta de la casa.
árbol, el estrado y el techo,
árbol, el carro y la mesa,
árbol, la lluvia en el viento,
árbol, la caja del muerto,
árbol, la ventana y el asiento.

Árbol, el bosque y la barca,
en el medio sólo silencio.

Nuestra casa es un árbol.
Casa del árbol es el viento
que pasa peregrinando
con alegres pájaros dentro.

El árbol nos da de todo:
barca, techo, enterramiento.

El mundo parece un árbol
plantado en el firmamento.
La vida parece un árbol,
en el medio tan solo el viento.

© Celso Emilio Ferreiro (Celanova, 1912 – Vigo, 1979). **POETA.
Escritor y político.**

© Extraído del libro *“Viaxe ao país dos ananos”* 1970, El Bardo.

SAÚCO

en batalla desigual
frente a cemento y codicia
el saúco va reculando
por Eiroas y el monte de Toba
no sabe si buscar refugio
en Vaosilveiro o en Setegrixas
en Mallas no lo reconocen
los últimos pétalos
fueron atropellados en las Escaselas
hay que sumergirse en Duio
en busca de flores
para el agua de San Juan

en vano acuden ojáncano y duende
trasgo y vaca de Fisterra
alegan que el saúco es alimento
de la Santa Compañía, encantos, elfos
de ultramar
en vano su hermana kalinka
lanza desde las estepas
los frutos encarnados
y el señor don Andersen, estirado
como un ánima en pena
duda entre ser personaje o narratario
vacía los bolsillos de autocitas
té de saúco para los niños enfermos
/mirad bien
he aquí las últimas flores del saúco
prendidas en esta hoja

ruis. en batalla desigual / fronte a cemento e cobiza / o sabugueiro vai de recadén / por Eiroas e o monte de Toba / non sabe se buscar acougo / en Vaosilveiro ou en Setegrixas / en Mallas non o recoñecen / os derradeiros pétalos / ficaron esmagados nas Escaselas/ cómpre mergullar onda Duio / á procura de flores / para a auga de San Xoán // en van acoden vakner e demo maior / rabeno e vaca de Fisterra / alegan que o sabugueiro é a mantenza / de roldiña, encantos, elfos / de alén mar / en van a súa irmá kalinka / arrebola desde as estepas / os froitos encarnados / e o señor don Andersen, desempeñado / como unha ánima en pena / dubida entre ser personaxe ou narratario / baleira os petos de autocitas / té de sabugueiro para os nenos doentes // ollade ben / eis as derradeiras flores do sabugueiro/ prendidas nesta folla

ABEDUL

abedul es con be de blanco
blanco como la lepra
los largos rabos de la be
tensas rayas de tiza
en las páginas oscuras
del invierno

en la corteza blanca del abedul
sutil como cáscara de huevo
los indios de tiempos idos
escribían mensajes efímeros
signos sin ruido, oh Peirce

abedules, mujeres de luto
prisioneros hambrientos
en la interminable estepa del país del Medio,
una mitteleuropa u otra,
montando guardia a los espectros
de Dachau o Matthausen

beith

bidueira é con b de branco / branco como a lepra / os longos rabos do b / riscas de xiz
desempenadas / nas páxinas escuras / do inverno // na cortiza branca da bidueira / sutil
como casca de ovo / os indios de tempos idos / escribían mensaxes efémeras / signos
sen ruído, ouh Peirce // bidueiras, mulleres de loito / prisioneiros famentos / na
interminábel estepa do país do Medio / unha mitteleuropa ou outra / montando garda
aos espectros / de Dachau e Matthausen

© **Marilar Aleixandre (Madrid, 1947)**. Novelista y poeta en lengua gallega.

© Los dos poemas extraídos del libro “*Abecedario de árboles*”, 2006.

LA FEMME-FORÊT

À présent le vert partout bouillonne à flots, couleur des mots qui font la chaîne depuis ma naissance, multipliés, pesants, serrant autour de moi leurs lianes. Ah, je veux mettre de l'ordre. Qu'ils se taisent. Retrouver ce qui manque, l'espace.

Je parle mes forêts, l'obstination de mes forêts, des mots absurdes rongent des strates dont rien n'émerge, la nuit de vert aiguë dresse sa pointe noire. Vivre-mourir des masses végétales, manque-surcroît des mots que je ne connais plus, battant leur aile lourdement. Seule contre le mer des lunes.

Verts des deuils et vert des regrets, vert terreau de l'enfance, murmure du cyprès où le mot roi pose la lente graine, verts abîmes du mot où se mêle la mort, celle qui vous a pris la voix, vous a laissé le chant, vous a pris la tendresse et laissé la chaleur, la patience, et vous a pris le temps. Rouages verts de vie, ruisselants de mort verte, monde repu dans sa brousse de mots.

Tu n'atteindras jamais le feu de joie que tu pressens.

LA MUJER-BOSQUE

Ahora el verde burbujea por todas partes, el color de las palabras hacen cadenas desde mi nacimiento, multiplicadas, pesadas, apretando sus lianas en torno a mí. Ah, quiero poner orden. Que se callen. Hay que encontrar lo que falta, espacio.

Hablo de mis bosques, la obstinación de mis bosques, las palabras absurdas roen los estratos de donde nada surge, la noche de un verde agudo asoma su punta negra. Vivir-morir con las masas vegetales, por añadidura faltan las palabras que ya no conozco, batiendo sus alas pesadamente. Sola contra el mar de lunas.

Verde luto y verde nostalgia, verde mantillo de la infancia, susurro del ciprés donde la palabra rey propone la lenta semilla, verdes abismos de la palabra donde se mezcla la muerte, aquella que ha tomado la voz y ha dejado el canto, ha tomado la ternura y dejado el calor, la paciencia, y ha cogido el tiempo. Engranajes verdes de vida, goteando muerte verde, mundo ahito en su maleza de palabras.

Nunca vas a alcanzar el fuego de la alegría que presientes.

© **Annie Salager (Paris, Lyon).** Poeta y ensayista.

Traducción de SAL

S/T

¿Y LA SEMILLA? ¿Soñó con ser árbol?

¿la gota soñó ser río,
y el río con formar un mar?

¿O fue el árbol que soñó
ser semilla para llegar a ser?

Tal vez el mar soñó la gota que lo formó...

La estrella soñaba con ser galaxia
la célula con ser pájaro
... y el ojo, antes aún de existir,
soñaba con algo que ver.

¿O fué la galaxia
lo que el ojo imaginó?

Pero había un dios
que soñaba ser caballo
y mi pobre corazón
soñaba con ser un pájaro...

28/02/12

© **Manuel Martínez Morales.** (Torreón, Coahuila 1950).
Poeta y profesor . Inédito.

SONÉ CON UN ARBOL

soñé con un árbol
que no daba sombra
una casa de viento que el aire entretejía con las ramas

soñé con raíces
que horadaban la arena y la arcilla

tierra y corteza

donde todo se mezcla y se vuelve escarlata

los años grises desfilaban por mi pelo
y los meses opulentos se elevaban en mis hojas
el sol acariciaba y confortaba mis hondillos

he soñado

con un árbol

EK HET GEDROOM VAN 'N BOOM

*ek het gedroom van 'n boom / wat geen skaduwee gooi nie/ 'n windhuis wat takke vleg
met lug // ek het gedroom van wortels/ wat sny deur sand en klei // aard en kors // tot
waar alles smelt en rooi raak // en die grys jare rank deur my hare/ en die vet maande
swaai aan my blare // die son streel en troos oor my bas // ek het gedroom // van 'n
boom*

© Mavis Vermaak (Capetown, Sudáfrica) Poeta y artista musical.

© Traducción del afrikáans al castellano por Anina Bester y SAL.

SAND EN KLEI, AARDE EN WATER: BOOM

Vir Mavis

WAT is ‘n boom, Mavis? Dit mag slegs lig, sand en klei wees. Die dors van die bome is ‘n voortvlugtende lied, maar WATER is enig, soos vir diere en plante. Storm en put, traan en beker: water dors vir blare en lippe. Al sou daardie magiese blare verrooi vanwee die karoteen van jou hare, sal hulle nooit vanself vergrys sonder die voorneme van die AARDE nog van die WATER nie. Miskien is dit ‘n boom wat saam met jou droom; sy wortels jou bene, sy stam jou bors, sy blare jou hande; sy blomme die hees stem van jou vleeslike geografie. Jy is die BOOM en die LIG, Mavis, die boom wat uitroep na die nag en die maan; ek is die WATER en die AARDE, die begin en die einde. Ek beroep myself op die Son, maar weet dat ek sal terugkeer na die bors wat my gedra het, daar sal ek aanhou stap na my binneste, stil teenwoordigheid, stilte onmiskienbaar van alles. Maar nou is die lewe en die lewe is ruimte en beweging. Die ondergrondse verleiding van die saprofiete skei ons soos die onaangename geur wat in die lug opstyg en daarna terugkeer na die bladsye van hierdie boek.

ARENA Y ARCILLA, TIERRA Y AGUA: ÁRBOL

¿QUÉ es un árbol, Mavis? Acaso sólo luz, arena y arcilla. La sed de los árboles un canto prófugo, pero el AGUA es única, es la misma para ambos. Tormenta y pozo, lágrima y cántaro: agua con sed de hojas y labios. Acaso esas hojas mágicas enrojecidas por los carotenos de tu pelo nunca se vuelvan grisáceas por la voluntad sin propósito de la TIERRA ni del AGUA. Acaso es un ARBOL quien sueña contigo; que sus raíces eran tus piernas, que su tronco era tu pecho, que sus hojas eran tus manos, que sus flores eran la voz ronca de tu geografía negra. Tú eres el ARBOL y la LUZ, Mavis, el árbol que apela a la noche y a la luna; yo soy el AGUA y la TIERRA, mi destino. Yo apelo al Sol, pero sé que volveré al seno que me trajo, allí seguiré caminando hacia mi adentro, seré presencia quieta, silencio ensimismado e inequívoco de todo. Pero ahora es la vida y la vida es espacio; ruido en movimiento. La seducción subterránea de los saprófitos nos separa como un aroma que se eleva en el aire y después vuelve a las páginas de este libro.

© SAL. Traducción al afrikáans de Anina Bester

[AYER TOQUÉ UN ÁRBOL]

*Hay mi soledad
en el ciervo de la tierra y del cielo
E. Jabès*

AYER toqué un árbol
troncos entrenzados
ahora raíces invertidas
imposible descifrar su edad
como un templo antiguo
como las piedras de un bosque
de rugosos cráteres volcánicos
carmesí como la tierra seca

Sentí los siglos más antiguos
envueltos en esa esfera
entendí su alcance
había despuntado la profundidad
como la flecha de un arco
la cumbre era la punta de un vértice
punto de un trayecto vertical
y el tiempo era uno sólo

Ayer me tocó un árbol
con su magnetismo vegetal
con la consistencia de la madera
la naturaleza es una fabula elemental
una composición libre
abierta al volumen de una forma.

© **Gisela Ramos Rosa (Maputo, Mozambique, 1964)**. Poeta.

© Extraído del libro “*Vasos comunicantes*”. Labirinto. Lisboa
Traducción de Marina Milla y SAL

BOOM/BLOM

WIE IS die boom? Wie die blom? Wie die boek?

Is dit dieselfde om oor boeke, bome of blomme te skryf as oor liefde? Praat met my oor bome wat dors na reën. Praat met my oor bome wat liefde benodig. Praat met my oor kennis wat begrawe is in vrotkelders. En antwoord dan: Wie is die aarde? Wie is die water? Sal niemand luister na die krete van die baobab in die savanna vol van droë putte nie? Sal niemand die krete van die maan, van die sterre, van die son, hoor nie? Sal die sterre net glans en luister terwyl die lewe en bome sterf? Wat sal die bome onder die mis doen? Wat sal die droë eik sê as hy homself onder die byl bevind? Wat sal die akasia van die miere se liefde sê? Wat sal die hout van die see sê, van die wieg of van die moeder? Wat sal die aarde sê van die myners wat sterf onder die koeëls van die swart polisie? Wat sal word van die boom sonder die mycorrhizal fungi? Wat sal word van die wortel sonder die noodlottige boompunt? Wat sal word van die blom sonder die vrug? Kan liefde steriel wees? Wat sal word van die mens sonder die boom? Wat van die boom sonder die mens? Wat van die mens sonder naam? Na wie vra jy, Digter? Na vrou of man, of miskien soek jy slegs 'n naam wat alles saamvat? Miskien dien die naam van Mandela? Is hy vry?

In die tronk van die liefde bly ek alleen oor: die stem van 'n lelie.

Die dodelike blom van die dagbreek, wat blom in die vorm van 'n tong.

Dieselfde blom wat sing vir Rumi en die Maan.

© **SAL. 2012.** Traducción al afrikáans de Anina Bester.

Versión original en www.alchemiaziemi.wordpress.com

IL EST QUELLE HEURE JE SUIS HEURESE IL Y A UN ARBRE

Es cualquier hora soy feliz hay un árbol
La guerra nuclear feliz hay un árbol
Esta mil millonésima ave apaga un árbol
La promesa del bosque de olvidar de que me voy
Cualquier hora de la tarde como de la mañana
Un árbol erguido y franco que llena mis dos ojos
También la página el paisaje la ventana
Muere un ser humano por segundo hay un árbol
Donde la muchacha con el columpio se eleva en el aire
La alegría en cualquier tiempo, país, de qué vivir
Hay un árbol no impide para nada el hasta aquí
Levantándose acostándose él enramándose
La luna y el sol el sol y la luna
Un árbol un árbol viajero impecable.

Il est quelle heure je suis heureuse il y a un arbre/ La guerre le nucléaire heurese il y a
un arbre/ Ce mille milliardième oiseau éteint un arbre/ Une promesse de forêt d'oubli de
je m'en vais /Quelle heure du soir comme du matin/ Un arbre dressé franc qui remplit
mes deux yeux/ la page le paysage la fenêtre aussi bien/ Un humain par seconde meurt
il y a un arbre/ Où la fille à l'escarpolette en l'air s'envoie/ La joie en quels temps pays
de vivre quoi/ Il ya un arbre n'empêche pile juste ici/ Levant couchant il tient
embranchement/ la lune et le soleil le soleil et la lune/ Un arbre un arbre voyageur
impeccable.

© Valérie Rouzeau (Cosne-sur-Loire, 1967) Poeta y traductora.

© Extraído del libro «Vrouz», Traducción de SAL

I. M

CUANDO el árbol deshoje los otoños
acaso amanezca iluminada la respuesta:
no habrá respuesta, sólo preguntas,
seguir caminando desnudo y ciego a la derrota,
cargando enigmas como único equipaje.

Deshojará el espejo frente a ti sus páginas en blanco
y apresar, morder será imposible,
como imposible es escribir lo nunca escrito
y sin embargo sabrás,
tú sabrás que está ahí aunque ya no importe,

se agrieta la pasión, se desenreda
entre los dedos amarillos del reloj,
las alas encogidas buscarán cobijo y no cielo,
querremos permanecer, permanecer
como una lengua desértica de sed y de mensajes,

más primaveras desbordadas nacerán incontenibles
y rozarán la mejilla del árbol deshojado,
ufanas mostrarán sus diarios no iniciados todavía,
en ellos podrás leer el enigmático misterio de la vida
y ver el rostro del amor que junto a ti camina.

© **Francis Vaz (Huelva, 1962)**. Poeta y prosista.

© **Extraído del libro "Gabinete de Voces"**. IslaVaria Editorial, 2009

YIRI SANUMA

...los ancestros cuentan que hubo un pájaro de niebla de ala inextinguible que habló con la voz de los hombres. Dijo: *«hay un árbol con flores de barro y frutos dorados. Si mezcláis su pulpa con la tierra y lo coméis durante la noche, notaréis la pulsación permanente de lo inesperado, porque el mundo es ese árbol plantado en el firmamento, sus raíces el viento, su copa la tierra, y su fruto es amor hecho carne. Ese árbol es el rostro de dios, el que fabricó con un poco de saliva, otro poco de sal, otro poco de barro y otro poco de miel de las espinas del dogoru, todas las criaturas que pueblan el mundo...»*

Solo Salimata, la muchacha de los ojos verdes sentada a la puerta del poblado, salió y buscó el árbol para confirmar su existencia. Ella dejó escrito: *«...y encontré mis entrañas en el árbol, encontré el placer y el dolor, llamé a su puerta, pero antes un cazador obstinado me apuñaló en el corazón. No me entierren bajo los árboles sombríos del mercado que no quiero escuchar los tambores tocando. Entiérrenme bajo el gran árbol sagrado, porque no temo a sus espinas ni al agua salada. Quiero oír el olor del musgo que crece a sus pies, quiero oír la canela del tedio hasta que mi alma levante su gesto de amor y se convierta en silencio»*

... O de la fen o fen ki i soro i sara be laban a yelila. Folo o mogol hakili tunbe a la ko dji kurula a kono do tun beye, n'ka abada a tuntese ka tunun a tunbe kumala a da la mogol fe, a ko yiri do yebe a ferew ye bogoye a denw ye sanuye ni i ye a kise ni dugu kolo gnakamin i ba dumu sufe i be na fen digilen diatemine i sigite naye. Sabu Dunuya ye o yiri nin de ye yiri min turulen fen be ye a Lilia, fiye, a san fela dugu kolo ani den ye, nini kanu sogo, ni ye, dow ye koko doni ye dow ye bogo doni ye ani doguru woni li doni danta fen fen kube duguko kan.

Salimata, doron musumani min gniekisew ye gnukudji ye sigilen don dugu da la a bora ka ta ala ka yiribani gnini walasa kadon nin a beye. Ni muso ni ye sebeli doke kabila «... fana a ya kono ko soro ni yiri nin na ani nisoyida, ani dimi. N'ye a ka wele n'ka donso ke do gniena a n'sogo murula n'son na, k'no u kana n'sudon dugu kono yiri fen suma la suba n'tafe ka dundunfo kan men, aw ka n'sudon ala yiriba nin koro sabu, n'tesirana woni ani dji minu be ala, n'bafe bin minu falena, a sen fe kulu kasa saman, n'bafe ka mankan minu be bo yiri sanfe ka ulu lamen. Fo wakatimin, n'nin ka Pili, nin Kano tchogoya ani fana a ka se ka yeleva makun kono».

© Bertrand Kataré (Bamako, Mali, 1982). Narrador y poeta.

Inédito. Traducción del bambara de Modibou Ouane

¿QUÉ HARÁN LOS ÁRBOLES BAJO LA NIEBLA?

EL VIEJO lo sabe, pero uno se pregunta:
¿Qué harán los árboles bajo la niebla?

Quizás acaricien la cabellera del vecino
y le espulguen los frutos ya maduros,
los nidos mal heridos.

Habrán quienes se desvistan sin pudor alguno,
olviden su condición sedentaria,
y bailen y beban goliardamente enloquecidos,
vociferando por doquier: “¡Vino! ¡Vino!... ¡más Vino!”

Los más ancianos han de contar antiguas leyendas:
historias de hachas y sierras,
de masacres y olvido; de robledales y pinedas extintos.

Quizá se miren y se pregunten ¿?:
quién será el próximo que caiga,
y sea entonces piano, cama, muro...
alimento del hogar o centurión de los mulos.

Algunos han de jugar a la ouija con las escolopendras,
lamentándose por no poder quitarse aquel hongo
que les provoca morir de risa, rápido, aprisa.

Quizá, con las piernas abiertas, soberbia,
ha de estar la meretriz Ceiba.
Abierta: dando a luz los cantos y los colores,
de todos los pájaros, de todas las flores.

Quizás, en verdad, no hagan nada de esto,
y nos miren con la clemencia de un dios antiguo,
y se pregunten:
y esas pequeñas criaturitas que andan allá abajo...

¿qué harán bajo la niebla?

© **Carlos Pineda (México, 1972)**. Poeta, compositor, académico y editor.

HIMNO AL FOLLAJE

HOJAS cuyos corazones de espanto se suicidan
hojas que el viento con su impulso viola
heme aquí conjeturando mi alegría
en medio de tanta inocencia mancillada
latiendo de libertad
extasiado de aves
colmado de higiene vegetal mis dolores
heme aquí de hinojos con un sueño en la mano
opuesto al abandono
satisfecho y errante
invitado por las circunstancias a la filantropía.

Hojas que renuncian al palo y ofrendan su aura de conjuro
yo las amo
como también adoro
la estentórea inspiración que me conmueve
estoy rogando aneguen con unanimidad mi sino
y abriguen de hojarasca mis errores
quiero sangrar mi honor de clorofila
quiero ser esas hojas que se evaden
y ya nada las detienen
esas que caen...
absueltas y depuradas.

© **Rafael Bordao (La Habana, Cuba, 1951)**

Poeta, escritor, editor y profesor de literatura hispanoamericana. Reside en los Estados Unidos.

MORIMOS TODOS LOS OTOÑOS

MMORIMOS todos los otoños entre severas rocas,
en las palabras diminutas, en la boca de los árboles;
morimos con pena animal
pretendiendo esquivar el tiempo

subimos a la muerte por compromiso
y nos volcamos al mundo con la pena
que tuvo que presintió el primer asesino,
y no había manera de regresar la vida,
cuando todo era una fuga permanente
antes de morir hablaron las rocas,
pensaron ritos pero sus palabras eran un canto

morimos todos los otoños entre severas rocas,
sin que ellas ni nosotros
recordemos cómo alimentarnos
pues antes éramos barro,
era suficiente ser tierra

© Iván Vergara (México) Extraído del libro inédito: *"Era Hombre, Era Mito, Era Bestia"* se publicará en Editorial Ultramarina C&D en 2013.

LOMBRICUS TERRESTRIS

*The cut worm forgives the plow.
W. Blake Proverbios del infierno.*

DEBAJO del bloque de nieve, bajo la plana maraña
de hierba, retorciéndose suavemente a través
del campo de fuerza de la línea de congelación
viven *les vers de terre*, sus senderos crípticos
se tuercen umbilicalmente hacia la costra del invierno.
Me agrada pensar que es verano Allá Abajo,
Los gusanos en vacaciones en bandadas nocivas
y los pisotones mortales de los pies.

Y cuando la primavera, percibida como el latido
de un útero-oído, derrite las inhibiciones y enciende
las ingeniosas ambiciones de unos Pocos, los Fuertes,
Los Gusanos Rebeldes, toman una instantánea del lado salvaje,
arriba, donde el mundo es espantoso y seco;
encontraré el coraje suficiente para decir:
a las flores y los gigantes,
¿"Comed de mi polvo!"?

LOMBRICUS TERRESTRIS. Below the snow-pack, under the flat tangle/ of matted grass, gently
squirming beneath / the force-field of the frost line/ live *les vers de terre*, their cryptic trails/
umbilically twisting toward the winter crust./ I'd like to think that it's summer Down Under,/ Worms
on holiday from noxious flocks/ and the deadly tread of feet. // And when Spring, sensed like a
womb-heard/ heartbeat, melts the inhibitions and ignites / the slick ambitions of The Few, The
Strong, / The Rebel-Worms, to take a slide on the wild side, / up, where the world is dry and
frightful;/ will I find their wriggling courage to say/ to the flowers and the giants,/ "Eat my dust!"?

© **Constance Kramer** (Tallmadge, Ohio). Poeta y microbióloga.

© Extraído de <http://burningword.com/2011/10/lumbricus-terrestris/>

Traducción de SAL

EFEMERÓPTEROS

han construido una cosa en una caldera
que calienta y da cobijo en el cerro viejo
que no se ha interesado pero ha confiado
su sabiduría de equilibrio y estática
a sus hijos transparentes
(ellos en sus sueños se rasguñan heroína
bajo la piel) acepto la naturaleza infinita en
un punto y muchos de ellos
he izado un poema en ese pico como
bandera para la gran nada yo
he dicho una plegaria en todas las lenguas
a la inversa y ahora nada más que un
día en la vida un aleteo

ephemeroptera (entwurf).

*ein ding in einen kessel habt ihr
hingebaut das heizt und obdach gibt ein alter berg
der sich dafür nicht interessiert hat alle
weisheit über gleichgewicht und statik
seinen durchsichtigen kindern anvertraut
(sie kratzen sich in ihren träumen heroin
unter die haut) ich akzeptiere dass natur
ein punkt und viel davon nicht endlich ist
ich habe ein gedicht auf jenem berg als
fahne für das grosse nichts gehisst ich
habe ein gebet in allen sprachen rückwärts
aufgesagt und nun nicht mehr als einen
tag im leben einen flügel Schlag gehabt.*

© Annina Luzie Schmid. (Zürich, 1983). Poeta y artista polivalente.

Traducción de Rery Maldonado.

© De la antología *El mecanismo de estar acá de Los Superdemokráticos.*

KÖNIGSLIBELLE – DER BLAUE KAISER

(Anax imperator)

Für Aina, meine Nichte, und Annina, zukünftige Freundin

WENN meine Beredesamkeit hinreichend wäre, Aina, hätte ich dir schon gesagt, dass es heute Nachmittag eine Zeit ohne Zeit gibt; aber es wurde uns nicht bewusst, bis jene blaue Libelle kam und sich auf unserer Lüge niederließ, eine Lüge aus Granit, mächtiger als die Wahrheit. Vielleicht ist das Gedicht ein sauer gärender Brief, was nicht der Zufall in mir erklärt sondern SALz, das den erhaltenen Körper einer Mumie bedeckt. Ja, Annina, das Nicht-Sein ist voller Fragen, so wie das Nichts voll ist mit etwas unsichtbaren aber schwerfälligem. Vielleicht ist jedes Gedicht eine erstaunte Gebets-Frage angesichts des Nichts oder der Nacht. Beten wir für die Erde, für das SALz, für das Wasser, für diese kleinen Tiere, die den Flug in etwas blauem, runden, abschließen. Beten wir schweigend für alles Ewige (und folglich vergänglich-eintagsgeflügelt). Beten wir in der Nacht der Erde, – la noche de la tierra – la nuit de la terre – night earth – la notte de la terra – während die Erde der Nacht, Terrakotta oder Schicksal, die einzig mögliche Sprache erfindet, um die Entfernung zu sagen, die uns im nächtlichen Alphabet von dem Nichts trennt.

© **SAL, Junio 2012.** Traducción de Karl J. Müller.

Versión original en:

<http://voicesofflowers.blogspot.com.es/2012/11/odonatos-el-emperador-azul.html>

COSAS QUE SUCEDEN EN SIBERIA

UN LINCE boreal en el cráter silente de Tunguska.
Ceniza de conejo en manos de un infante.

Un grano de sílice. Una ciudad helada.
El puñal de una sombra por un milenio amargo.
El universo vivo en el ojo de un ánade.

Un hombre hambriento urdiendo sueños sin que nadie le vea,
Abriéndose, acezando al aire, al agua, al fuego,

y cavando la tierra.

ВЕЩИ, КОТОРЫЕ ПРОИСХОДЯТ В СИБИРИ.

СЕВЕРНАЯ рысь в безмолвном вулкане Тунгуски./ Пепел кролика в руках младенца. // Зерно кварца. Замороженный город./ Кинжал одной тени за одно горькое тысячелетие. / Живая вселенная в глазе селезня. // Голодный человек, доверившись, украдкой плетет мечты, / Задыхаясь воздухом, водой, огнем / и открывая землю.

©Anatoli Astáfiev (Surgut, Siberia occidental, 1950). Poeta.

Traducción de Diana Zakaryan. Inédito, 2012.

TODO ESTÁ SOBRE LA TIERRA

Tot és sobre la terra
com el cant que s'estanya
perquè el cel precipiti
en l'agonia muda
del cérvol que hi abeura,
lliri de neu partida,
vent del nord transmutant-se,
i l'àlep de la roda,
quieta ressonància.

Todo está sobre la tierra
como el canto que se estanca
porque el cielo precipita
en la muda agonía
del ciervo que allí abreva,
lirio de nieve partida,
viento del norte transmutándose,
y el álabe de la rueda,
resonancia quieta.

© Susanna Rafart i Corominas (Ripoll, 1962) Poeta y profesora

© Extraído del libro *L'ocell a la cendra* (2010)

[SIN TITULO]

COMO INGLES divinas o voces melodiosas, - naturaleza noble -,
interpreta el canto de la vida en lujurioso encuentro de intensidades
místicas,
que dan al corazón razón para la brevedad esplendorosa
del aroma y la música, de la muerte y la vida.

Suena Vivaldi, y en un velado giro del astro sol, la tierra,
despierta generosa y espléndida, y despliega,
de sus cuatro estaciones, la estación más intensa,
sensitiva y acorde.

Luego el convencimiento del color en las sienes,
los ojos malheridos por la luz ...

El ágil movimiento, grande e imperceptible, extenso y meditado,
esparce sobre el verde tamiz del prado imaginario,
los verticales troncos, o los adustos ocre de la tierra,
enfrentados a las móviles dunas de las blancas arenas,
que vienen o se van con las cálidas o gélidas ventiscas,
-o ventanas lejanas- de olas peregrinas que rugen las mareas.

Tu nombre se derrama por el lienzo empeñado
en Mogueres amables como el aire.

Primavera, que aglutinas cadencias y sentidos sobre el pétalo breve
de los lirios azules, o la roja camelia de Moguer,
en este marzo adelantado y nuevo.

Veintiuno de Marzo.

Primavera.

© Dolores Izquierdo Labrado.(San Juan de Aznalfarache, 1955). Poeta

CUERVO

LUBRICADO de negro que se limpia el pico
caminante de cercas con patas de paloma
que avanza dando saltos atrás

Heraldo de mañanas tristes de resacas
y auto-aflicción, ladrón y achullidador de ojos,
sollozante de tardes perdidas

Agravio con las plumas de la garganta erizadas,
basura desgarrada del cielo, instigador de perdidas,
carroñero,

¿por qué no dices algo bueno?

CROW

Black oiled beak wiper, pigeon toed fence
walker, who hops forward with a
backward lurch

Mournful morning herald of hangovers
and self infliction, thief and eye stabber,
wailer of lost afternoons,

umbrage of ruffled throat feathers,
sky torn rubbish, loss monger, scavenger
why don't you say something good?

© Carol Jenkins (Sydney, Australia) Inédito.
Traducción de Jorge Etcheverry y SAL

CUERVO EGO

CUERVO esperó a que Ulises
Se transformara en larva, que Cuervo devoró.

Luchando cuerpo a cuerpo con las dos víboras de Hércules
Asfixió sin querer a Deyanira.

El oro destilado de las cenizas de Hércules
le sirve de electrodo en el cerebro.

Bebiendo sangre de Beowulf, envuelto en su pellejo,
Cuervo alterna con duendes salidos de las charcas.

Sus alas son el lomo de su único libro,
Y él mismo la única página, recubierta de tinta.

Y así otea el cieno del pasado
como una pitonisa su bola de cristal,

o un leopardo una tierra de abundancia.

© **Ted Hughes (Inglaterra, 1930-1998). Poeta**

© Extraído del libro *Cuervo, Hiperión*, 1999. Traducción de Jordi Doce.

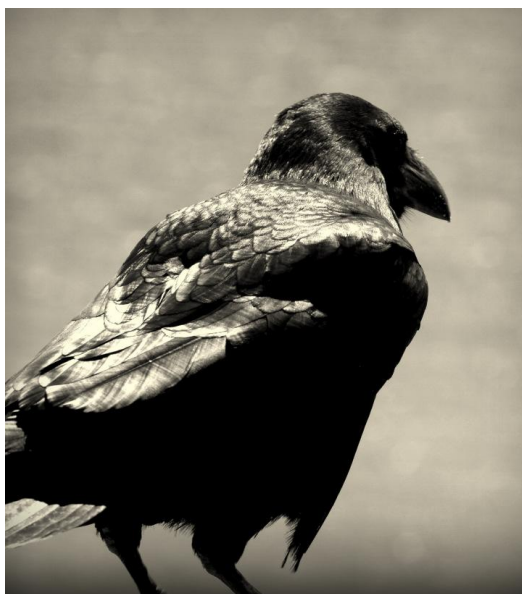
Versión original en <http://www.solocrow.com/2009/04/23/crowego/>

CROW

en recuerdo de Ted Hughes

INMÓVIL

cruz de sombra
contra la nada
muda amputación de la luz
piel vuelta
el aire se aparta a tu paso
la tierra se aparta a tu paso
la luz no se atreve a tocarte
el páramo se encoge
pero el brezo te engendra
la piedra
te pronuncia
oscura cruz inmóvil
vuelas sobre tu sombra
reúnes frío
llenas tu propia nada
negra sílaba incomprensible
en un idioma
de antiguas sangres



© **Jordi Doce (Gijón, 1967).** Poeta y traductor.

© Extraído del libro *De otras lunas*, DVD, 2002.

© De la fotografía Juan Yanes

ÁRBOLES

ÁRBOLES que semejan el crecimiento
De un bosque dividido por la noche.
Árboles contra el cielo, mira, cuya fragancia de ramas
El viento dobla sobre capas de nubes.
Superficie y espacio en la línea de fuego
Por donde los árboles mueren.
Mi cabello se alborota. Detengo una caída de hojas.
En el umbral de este cuerpo el viento es un rugido
De celebración.
Las ramas de los árboles
Se doblan y enmascaran los brotes de junio.
Ramificaciones del viento en mi camisa marrón
Y al dar la vuelta cruzo otra línea.
Árboles azules ante el asombro o
Girando ramas también me veo
Bajo las bóvedas del seminario de Sucre.
Un temblor de enseñanza al escuchar
A los insanos de la palabra de este bosque.
Se corta la luz, el crecimiento de los árboles
Sobre ribetes blancos de la hierba como si hubiese nevado.
La primera vez en Huaraz fue similar
Y no pensé recorrer sino el hielo
Cuando inicié un concepto distinto de composición
Y canté árboles.

© **Willy Gómez Migliario.** (Lima-Perú, 1968). Poeta y editor.
Inédito

CANGREJOS DE HERRADURA EN LA RESERVA NATURAL DE WELLFLEET BAY

MIS NUMEROSOS ojos ven verdades simples y la forma de mi compañero. Canto una invocación a la sagrada Kali. Ella acaricia mi carapacho y se desliza bajo mi concha. La diosa admira mis muchas herramientas: la pluma que araña poemas, el escalpelo que corta la cuerda, el espejo que refleja el conocimiento, la brújula que revela el buen camino, el pincel que enseña y la flauta que revela el futuro.

Deposito miles de huevos y arrastro detrás a mi consorte perdidamente enamorado. A veces ayuno por un año. Llevo colonias enteras a mi alrededor: anémonas, esponjas, estrellas de mar, escaramujos. Busco noticias de más allá del abismo, de los eones por venir. Interrogo espectros refractarios.

Mis ancestros surgieron en el alba de la historia. Se centraron en sus playas natales, rodaron en las grandes olas, se enderezaron luego con sus colas. Año tras año mudaron su cáscara y nadaron en la oscuridad. La fe los rodeó como las escrituras.

Hoy drenan nuestra sangre cobriza para las artes médicas. Abrazamos plenamente este sacrificio. En general sobrevivimos y volvemos a las profundidades. Esperamos nuestra hora, duraremos.

© **Heather Ferguson. (Deep River, Ontario, Canadá). Poeta.**

Traducción de Jorge Etcheverry. Inédito.

MIENTRAS LOS PINGUINOS...

Mientras los pingüinos mueren presos en las redes del agujero de la
contaminación humana,
la mancha negra sobre el océano el vaciamiento de petróleo
átomos de carbono, entre los daños de las tuberías, el tema por la superficie
la fauna marina, la turba del turismo y la pesca en la catástrofe y la ablación
en calvicie
del ecosistema, adyacente, en óleo.

son pelícanos en antagonismo
de irritaciones, quemaduras e infecciones gastro-entéricas;
son moluscos reflejos y cancerígenos *amateur*
de acciones, un eco... en gasoil

son cuatro especies de tortugas marinas, delfines
cachalotes, camarones, crustáceos y un atún-rojo
del petróleo en cancerígenos oro íntegro,
negro-óleo.

Mientras nutrias distintas observan la extinción Homo sapiens un domingo.

© **Adriana Zapparoli. (Brasil). Poeta y profesora.**

Inédito, 2012. Traducción de Marina Milla y SAL.

LUTRA LUTRA (INSTRUMENTO)

DE ESPALDAS, el giro de una mano inventa el aire y la carne.

El instrumento es una piedra sobre el vientre de mármol. No hay nada tan
hermoso como saciar el hambre con ostras, comer con el violín adolescente
de janina jansen, enamorada del instrumento y luego dormir o tener sexo.
enamorado de la palabra lontra, de la palabra lapislázuli, amodio tus palabras
más dolorosas mas delicuescentes. mientras escribes en una de las lenguas
ibéricas: *«enquanto lontras distintas observam a extinção homo sapiens em dia de
domingo»*, yo, pequeño nadador de espuma, desde Sagres a Salema, exhalo el
fulgor luminiscente de una sombra que se ahoga.

© **SAL**, 2012

FAUNA Y FLORA DE LA VEGA DEL HENARES

CARRIZOS alisos enneas abubillas gorrones lechuzas
Mochuelos pinzones tamariscos olmos álamos (blancos) chopos
Barbos / Carpas (comunes)
Latas (de Coca Cola de Fanta limón
de gaseosa cerveza: de aluminio)
Galápagos leprosos milanos bolsas (blancas azules
amarillas: de plástico) botellas (de vidrio
de plástico: también) ágiles carriceros tetrabriques (ahitos de vacío)
Vasos (rotos aplastados pegajosos
manchados arrugados) Agateadores
Juncas petirrojos condones (usados
sin usar) Garcetas martines pescadores
Ánades y pitos (reales) zancudas fochas pollas (de agua)
Chovas (negras) lagartos culebrillas lágrimas (de agua: también)
Lagartijas (que caen que reptan que se secan) Y hamburguesas
(regurgitadas mordidas aplastadas) Babosas
Vencejos golondrinas cigüeñas compresas (usadas
sin usar) pañales
Carros (de Alcampo de Carrefour de Mercadona)
Y perros (cagando) y señales de tráfico
Y carrocerías (oxidadas) y gusanos y hombres (y mujeres:
solitarios)
Que miran al cielo que dan una calada que miran al suelo
Que guardan silencio
Que se miran por encima de los hombros
Que dan otra
Que miran los ánades reales los condones las bolsas
(de plástico) las fochas
Las pollas de agua...

Que apartan un vaso roto con el pie
Que miran al cielo
Que menean la cabeza que arrojan la ceniza encendida y se alejan
Aún en silencio

© Matías Escalera Cordero (Madrid, 1956). Escritor, poeta y profesor.

© Del libro "*Grito y realidad*" (Baile del Sol, 2007)

FACÓCERO



*"Mit allen Augen sieht die Kreatur / das Offene"
Duineser Elegien*

¿QUÉ SABEMOS de un animal por el rostro, Mavis? ¿El miedo, la melancolía o la ferocidad? ¿Acaso nuestros ojos no nos engañan?

La realidad es tan solo la posibilidad de múltiples azares. Confía en el azar seguro y verás con los ojos de la niña que aún eres. Incluso conocerás aquellos animales que nunca se cruzarán en el bifurcado laberinto de tu camino, a un lado verás el ornitorrinco, al otro el equidna y en el centro el enigma del minotauro de la música. Sé que prefieres los perros a los gatos, pero si también prefieres las flores a los minerales yo te ofreceré sobre la faz de la tierra andaluza, libre de muerte, flores que se abran sin fin, galgos tan rápidos como los trenes, las orquídeas más preciosas de África o del Algarve todas juntas en un joya preciosa. Ah, la muerte, no tengas miedo a la muerte, pues en la muerte no se ve más la muerte y se mira hacia fuera con esperanza, absorto, quizá con la vasta mirada de animal melancólico que somos. Aquel animal estimado que nunca se encuentra cómodo en el mundo interpretado.

© SAL, Julio 2012

AARDSE BLOM – STEM VAN DIE AARDE

JOU STEM kom van die aarde.

Dit is 'n hees en sensuele stem: jy hoef niks te skryf nie, klein suidelike blom, maar hou asseblief aan sing. Beskerm jouself teen die dwase liturgieë, van die onnatuurlike NGOs en al staan jy alleen teen die muur, dink aan die diere en die bome met wie jy droom. [*Deur die bome, die geur van die blomme van weelde (en profyt)*] Wanneer jy huil dink aan daardie onbekende wat jy liefhet: jou trane sal hangende stalaktiete vorm in die grot van om aan jou te dink, stalagmiete in die grot van om jou lief te hê. Maar wat sê die aarde? Die aarde praat onverstaanbare woorde in die oor van die blinde, die aarde ruik na swavel in die neus van my anosmie. Die stil aarde, die verbrande aarde van die rooi godin van 'n duisend loopgrawe: sal jy jou vel/lig riskeer vir 'n arme alchemis? Nee. Moenie toelaat dat hulle jou polse bind nie en gebruik jou hande wat, aprokrifies, die vlakvark skets, 'n ander kreet, van die droom van Munch, terwyl die lig sy apokaliptiese epilepsie ontbloot en bewende en donker liggame die nie-bestaanbare/afwesigheid aanraak. O, blom van die Kaap, blom van die marteling van my drome, voor naaktheid, moenie steen sê nie, sê water, blom, pyn, liefde, sê swaard, haat, besering, moenie son sê nie, sê maan en in die troue van hierdie valse aarde met vergifte water sal ek aan 'n rots dink terwyl jy, die beloofde van Rumi, die mooiste blom van die huweliksoptog, alreeds aan Sisifo dink.

FLOR TELÚRICA –VOZ DE LA TIERRA. TU VOZ viene de la tierra.

Es una voz ronca y sensual: tú no necesitas escribir nada, pequeña flor austral, pero sigue cantando por favor. Protégete de las fatuas liturgias, de oenegés desnaturalizadas y aunque te quedes sola frente a la pared, piensa en los animales y en los árboles con los que sueñas. [*A través de los árboles, el aroma de las flores del lujo (y del lucro)*]. Cuando llores piensa en aquel/la desconocido/a que amas: tus lágrimas se harán estalactitas suspendidas en la cueva de pensarte, estalagmitas en la cueva de amarte. Pero ¿qué dice la tierra? La tierra dice palabras incomprensibles en la oreja del ciego, la tierra huele a azufre en la nariz de mi anosmia. La tierra muda, la tierra quemada de la diosa roja de las mil trenzas: ¿debes arriesgar tu piel/luz por un alquimista indigente? No. No dejes que te aten las muñecas y utiliza la manos que, apócrifas, dibujan el facócerro, el otro grito, el del sueño de Munch, mientras la luz desnuda su epilepsia apocalíptica y los cuerpos azogados y a oscuras rozan la inexistencia/la ausencia. Ah, flor del Cabo, flor de la tortura de mis sueños, frente a la desnudez, no digas piedra, di agua, flor, dolor, amor, di espada, odio, herida, no digas sol di luna y en el casamiento de esta tierra falaz con el agua envenenada pensaré en una roca mientras tú, la novia de Rumi, la flor más bella del cortejo nupcial, ya piensas en Sisifo.

© SAL, 2012. Traducción al Afrikáans por Anina Bester.

EL ÚLTIMO TIGRE DE TASMANIA

BAJO una selva esmeralda que gotea
va silencioso.

Cerca de profundas y frescas lagunas montañosas,
donde fluye la nieve derretida.

De piel bronceada y ojos de oro;

Grupa y anca listadas;

Potentes mandíbulas para rasgar y aferrar;

Serpentea por el sendero.

Sobre llanuras alpinas y herbáceas;

Hacia bosques y corrientes.

Todos menos él han muerto,

Y quizás sueñe

Con su pareja perdida hace mucho;

En cuya bolsa sus crías;

Sin pelaje, pequeñas e indefensas,

sin ninguna esperanza se adherían.

Allí ella yació cuando él en vano,

La urgía a levantarse.

El final del dolor y el sufrimiento

Embotó sus ojos de ámbar.

Y las crías con ella morirían,

Él debe encontrar una pareja,

Por eso ha recorrido lo alto de los montes,

Para saciar esta necesidad.

Allí ha buscado por el alto bosque;

Pisado playas arenosas;

Ningún sonido respondió a su llamada;

No había nadie a quién llegar.

Ahora ve los antiguos matorrales

Solitarios, gris y verde.

Aún no sabe que es

El último tigre de Tasmania.

THE LAST THYLACINE

Under dripping emerald fronds, /Silently he goes. /Close by deep cool mountain ponds, /Where the snow melt flows. // Tan of hide and eyes of gold; / Striped on rump and back; /Powerful jaws that rip and hold;/ Loping down the track. // Over alpine tussocked plain; /Down to woods and streams. / All the ones but he are slain, /And perhaps he dreams. // Of his mate lost long ago; / In her pouch her young; /Hairless, small and helpless, so / Hopelessly they clung. // There she lay as he in vain, / Prodded her to rise. /End of suffering and pain; / Dull her amber eyes. // And the young with her would die, / He must find a mate, / So he'd roamed the mountains high, / For this need to sate. // There he'd searched by forest tall; / Trodden sandy beach; / Was no sound answered his call; / There were none to reach. / Now the ancient bush he sees - / Lonely, grey and green. /Still he doesn't know that he's / The last Thylacine.

© **Dennis N. O'Brien**, (Queensland, Australia) 2010-2012

© Traducción de Jorge Etcheverry

Tálame a mí

pero deja el bosque tranquilo.
Ya quedan pocos sitios
donde los árboles sonríen,
saben de manos que prenden
que arañan
y tiemblan de miedo.
Ya tienen suficiente
con la inestabilidad del clima,
con intentar aferrar sus raíces
a la tierra -la vida les va en ello-,
con morirse en avenidas
-el humo, los golpes, la sequía-;
ya tienen suficiente
así que no añadas
dolor, no los suplantes por metros
verticales, de hormigón y cristal.

© **Saray Pavón (Sevilla, 1984)**. Poeta. Inédito.

BOUGAINVILLA BLUME

WIE SOLL ich es ertragen hier in diesem Garten mit Bougainvillas?

Fröhlich verbreiten sie ihren Pollen in der unfassbaren Luft und ich sinne: Was ist da hinter der dunklen Nacht? Etwa die selben Farben des Tages. Vielleicht nur Bougainvillas, Wiedergutmachung und Rauch. Etwa eines Tages, wenn den Blumen Motive fehlen um zu blühen, kannst du schreiben, dass das Grün und das Rot ihrer Blüten die beste Hymne ist, die wir den zukünftigen Generationen bieten können. Den Frühling haben sie zweigeteilt. Aber was kann ein Wolf unter den Blumen tun? Etwa nur dich hassen, erniedrigen, dir Schmerz und Angst zufügen. Nein, kleine Blume, nimm an die Metapher der Mauer, die Mehrdeutigkeit des Wortes *cerca* (Zaun), *labio* (Lippe), *silencio* (Stille) oder *esclavitud* (Sklaverei). Manchmal möchte ich nicht weiter leben und frage mich: *Was würde ich tun in einem Garten ohne Bougainvillas? Würde ich mich wohl fühlen in einem Netz kleiner Explosionen?* Und ich selbst antworte mir auf die Fragen mit mehr Fragen: - *Welche Farben gibt es hinter der dunklen Nacht?* Ich antworte mir mit diesem Gedicht, mit diesem letzten Vers in Form von Prophezeiung: *es wird weder Sonne noch Licht/Haut geben, denn die Erde ist abgelaufen. Dichter, weint, jetzt ich singe für die Töchter des Mondes auf seinem Höhepunkt.*

¿CÓMO aguantaré aquí en este jardín con buganvillas?

Ofrecen alegremente su polen al aire inaprehensible y yo pienso: ¿qué hay detrás de la noche oscura? Acaso los mismos colores del día. Tal vez solo haya buganvillas, reparaciones y humo. Acaso un día cuando a las flores les falte motivos para florecer, tú puedas escribir que el verde y el rojo de sus flores es el mejor himno que podemos ofrecer a las generaciones futuras. Han partido la primavera en dos. Pero ¿qué puede hacer un lobo entre las flores? Acaso solo odiarte, humillarte, infringirte dolor y miedo. No, pequeña flor, acepta la metáfora del muro, la polisemia de la palabra *cerca* (zaun), *labio* (lippe), *silencio* (stille) o *esclavitud* (sklaverei). A veces no quiero vivir más y me pregunto: *¿qué haría yo en un jardín sin buganvillas? ¿Estaría a gusto en una red de pequeñas explosiones?* Y yo mismo me respondo a las preguntas con más preguntas: - *¿qué colores hay detrás de la noche oscura?* Me respondo con este poema, con este verso final en forma profecía: no habrá sol ni luz/piel porque la tierra expiró, llorad poetas, pues yo canto a las hijas de la luna en su apogeo.

© Sarah Schnabel (Greven, 1980). Poeta. Inédito.

Traducción del alemán de la autora y Karl J. Müller

LA LIDIA

LA LUNA es una divisa
que va marcando la muerte...

Curva con dos trayectorias
es la esquina de su frente,
la curva que trae el engaño
y la curva del que muere.

La curva de aquel que lidia
tiene tintes de festejo,
se cubre de color rojo
la curva que abraza al muerto.

Lidia, misterio del hombre,
estoque de sufrimiento
pena de la tinta negra
del que muere en el albero.

Cuando se cierra la curva,
se torna en resuello el ruedo,
silencio, pañuelos palmas,
bramidos y más silencio.

Curvas a las cinco en punto
clarín por el toro muerto.

© Eladio Méndez (Castuera, Badajoz, 1957)

Poeta. Reside en Mérida. Inédito

Sección VII

PAISAJES MENTALES, NATURALES Y URBANOS SON LO MISMO



©Jorge Camacho, Paisaje del Médano del Asperillo

EL PÁRAMO

LOS HUÉRFANOS se han formado en las praderas libres. Ejecutan solamente las veleidades de su albedrío.

Han descubierto los secretos de la medicina rústica, mirando las costumbres de los animales. Discurren sobre los ejemplares de la selva, desde el cedro hasta el hisopo, a semejanza de Salomón, el monarca feliz. Un oso les ha cedido su caverna, usando la condescendencia de un abuelo. Un pájaro estridente les enseña el pronóstico de la lluvia.

Cantan en el retiro de la noche y el sapo verdinegro danza en dos pies delante de una luna mortal. Disipan las visiones de la sombra y del miedo agitando en el aire un ramo de verbena céltica.

Se abstienen de encender lumbre en los días sujetos a una constelación inicua. Una figura sangrienta, vestida con la sotana de los supliciados, divide las fauces de la tierra y se declara su progenitor.

Los huérfanos la ahuyentan dirigiéndose motes indignos, reservados para el topo y demás criaturas de la vivienda sórdida.

LOS SENTIDOS ILUMINADOS

LOS MINISTRILES de alma sencilla proferían el himno de la augusta alabanza y lo encomendaban a la brisa de travesura infantil.

El creciente, escabel de María, bogaba en el cielo de nitidez heráldica.

El cántico sosegaba los suspiros íntimos de un cortejo de mujeres invisibles, mártires de un amor ilustre. Yo sorprendía el desliz de sus pies en el musgo de esmeralda.

La voz inocente de los donceles creaba en un instante, sobre la tierra oscura, el embeleso paradisíal. Yo distinguía el concierto de unos pájaros ignotos, músicos de una floresta divina, atentos a interrumpirse delante del aria del ruisñor, amigo de Julieta.

© José Antonio Ramos Sucre (Cumaná, 1890-Ginebra, 1930)

© Extraídos del libro "*Obra Completa*". Gob. Venezuela. p 163-172

Disponibile on line en:

http://www.bibliotecayacucho.gob.ve/fba/index.php?id=97&backPID=87&begin_at=64&tt_products=73

PAISAJE DE LA MINA

A José María Morón por su Minero de estrellas, (1935)

EL MAL EMPIEZA en el malacate.

El vértigo eufórico de plutónicas blusas contra el río rojo fundidor de flores. Sólo el brezo habla desde la orilla de las escombreras. Quisiera hospedarse en la casa de portal extranjero, que enarbola la bandera roja y azul sobre el hambre. Ah, jadea el paisaje terroso y cóncavo, la corta bajo las grúas, la pirita es un poema escoriado, la plata es un prodigio esperado y las teleras empañan el aire de brumas minerales. Ay, Morón, minero de estrellas, esperabas una mujer mineral de fisonomía noble, de rasgos esculpidos en cinabrio, pero los negros soles de la tierra escupieron sus furias de racismo. El mal empieza en Londres y Madrid. El hambre ocupa ladrillos súbitos de sombras. Esas flores furiosas acercan el rostro a la cabecera de tu féretro. Sueñas que la fractura del filón sur despide un armonioso sonido y en ruda disciplina, flores y fantasmas, zozobran en la oscuridad insondable del enardecido paisaje de la mina.

LA SABIDURIA DE LOS MINEROS

SÓLO el que aprende la lección de los abismos, puede tener la sabiduría de minero. Existe, bajo tierra, al igual, que en las cimas de las montañas, lugares tan bellos como un prado de flores furiosas. ¿Qué saben los mineros? No saben de geoquímica pero distinguen el carbón de la pirita; no saben de geodesia pero distinguen el grisú del gossam. Distinguen el dolor de la furia de la tierra y el hambre de sus hijos. Y a contrasilencio escuchan el cántico de la piedra. Los mineros, Sofía, son como aquel secretario general de la UGT, que abdican de todo prestigio o vanidad. Los mineros sueñan flores con pétalos preciosos de pirita, ríos de jade con tenebrosos dédalos (meandros), donde a menudo se ve al jinete-barquero Jaros. Si tu mirada, Sofía, se sumerge en estas gueules (bocas) oscuras, encontraras el poema, porque los mejores poemas tiene nombre de exilio, del exilio de las estrellas.

© **SAL**, 2012. Inéditos.

ROMANCE DE LOS DOS RÍOS

Con brazos de luna y sangre
de Huelva cuelgan dos ríos:
por la derecha el Odiel,
por la izquierda Río Tinto.
Odiel de brisas marítimas,
salado, huele a mariscos.
Río Tinto, amargo, sabe
a cobre e hierro fundido.
Odiel de playas y barcos
y salinas. Río Tinto,
solitario entre marismas,
cabalga sobre el olvido.
Abrazo de luna y sangre
le dan a Huelva dos ríos:
a la derecha el Odiel,
y a la izquierda Río Tinto...

© José Manuel de Lara (Granada, 1929). Poeta

© Extraído del libro "*Surco nuevo*" (1957)

WÜSTE

Kein Wasser, keine Pflanzen, kein Leben?

ERZÄHLE mir von der Wüste und den xerophilen Pflanzen, Raúl, Daniela. Sind alle Wüsten unfruchtbar? Ist die Wüste von Atacama vielleicht blau, weil du es in dem Gedicht sagst oder weil das Wasser sich als unterirdisches Meer verkleidet? Staub und Sand. Wort und Vögel. Gibt es Wüsten in Deutschland, Daniela? Wenn du es liebst, in Frieden zu lesen, musst du wissen, dass steril fruchtbar ist: es hat sein mikroskopisches Leben über/unter den Steinen, seine ergiebigen Blumen, seine Schlangen und seine einsamen Bäume. Man muss sowohl die Wüste wie ihre zwangsläufigen Jahreszeiten. Wenn es heiß wird, vermeide die Transpiration, denn das Wasser ist die öffentlichste Form des Glases und du, Berliner Blüte, bist von einer so hellen Haut, dass ein Hitzschlag dir schaden kann. Beobachte die Schnecken: sie verstehen es glücklich zu sein geschützt innerhalb ihrer Häuser. Wenn du in die Wüste gehst, Daniela, wenn du die Schafe ersetzt siehst von den Schatten der Saatfelder (denn das verschwendete Wasser ist unwichtig), wenn du siehst, dass der Fels nicht mehr Stein ist sondern Pennys, Pesos, Dollars mit dem Wert von einer Million Leben, wenn dein Herz beschleunigt schlägt, weil der Stachel eines Kaktus dir das Gift einer Wespe eingimpft hat¹³, dann ist es, wenn du die Wüste bei ihrem Namen nennen kannst.

MHQKIHFEELLCIFLYSQISTTYQEDIKADSTLNNEKLRFMYLWEQFDFSYPTEAAQQQAIESGEY
VPGSELLGDIIDIAHGKEGSRFLVTFPRVGKGTPTATLGYLPSISKNDIPVVIPYPNLELNKVGNC
NTNLISVYRIKIDECGRWLVDTGKIREQICPPKIVMFDLNSDQSSTYEFPEQYQPESTFVNLA
DVRPNCLDTFVYIADPTGCQLIYDHTNKNNSWNIKHDFSYDPDYISFTLAGYTFDQKDGVLGLA
LSPMRKNNDRIYFHSLSATEHFVETSVLRKQSNFESDDNDSILKLFSSMKKKRSSQTGVEVIDR
NGVLFSTTVMTAKINCWNTNNGLFEENILDNLAVVSAEDPGLPSALNLKLINLPNGRDELWINL
VFFVNDKNETGMYFKVYAGYTDDELVEGTKCAPAIISKS

© Sarah Schnabel (Greven, 1980).

¹³ Das Gift der parasitären Wespen enthält eine große Menge von Proteinen. In *Chelonus inanitus* hat man wenigstens 25 Proteine mit Molekularmassen zwischen 14-300 kDa (Kilodalton) identifiziert. Außerdem gibt es weitere Peptide, die vier zusätzlichen Proteintypen angehören, die man Vem7, Vem11, Vem17 und Vem37 benannt hat. Diese Proteine sind in dem Gift relativ reichlich vertreten. Das Vem7 genannte Protein ist ein gelbes Protein (e3-like protein). In der Abbildung wird seine Grundstruktur gezeigt, d.h. die Kette der Aminosäuren, die das Peptid bilden.

LOS JARDINES DE AGUA

LOS JARDINES de agua
son los jardines que la fiebre de vivir
va elaborando en sus más claros adentros.
Quedan siempre lejos
y son jardines escalonados que no acaban nunca
o que sólo acaban con la muerte.

Nacen en la infancia los jardines de agua.
En los míos había fuentes que brotaban en primavera
y bosques negros
de robles y de pinos más negros que la melancolía:
parecían árboles muertos.

Pero eso era solo en algunas barrancas.
Había otros lugares donde los castaños
poderosos y corpulentos
me hablaban de una absoluta complicidad con la vida,
o los hayales que descendían silenciosa y mansamente
por las laderas más sombrías de las montañas.

Aquellos jardines estaban en el País Vasco.

Luego vinieron otros jardines:
los jardines que miraban a un río de plata
lleno de meandros y choperas
que lo abrazaban calurosamente
a su paso por Pamplona,
o los jardines de Lanz
a donde solíamos ir algunas tardes
y donde supe que Olach me había traicionado.

De los jardines de París no hablo:
me traen recuerdos sofocantes
de árboles torturados y aguas estancadas
y mujeres que hablaban solas en la noche.

Luego vinieron aquellos jardines de muertos
que miraban al mar en Barcelona,
en Atenas, en Siracusa,
o aquellas jardines de luz y de sombra
con una escalera de siete mil escalones
en la China profunda,

cuando ateridos de frío bajo el cielo añil
le hablábamos a la luna.

Los jardines de agua
son en realidad los jardines del recuerdo
que se va extendiendo cada vez más,
formando terrazas escalonadas cada vez más vastas
y más próximas
a los jardines colgantes de Babilonia.

Ellos son el verdadero edificio del pasado.
Sostenerlo es lo mismo que sostener la memoria
que, de morir, morirá poco después
de que desaparezca,
en las negras regiones de la amnesia,
la inmensa floración de rosas
que puede albergar, sin quererlo,
toda vida
vivida
hasta el estremecimiento.

Los jardines de agua son los jardines que el deseo
va edificando con la misma
materia de la vida
y la misma materia de los sueños.

Por eso evocan vidas vividas y soñadas a un tiempo
y representan la visión más vegetal y húmeda
de todo lo que hemos sido.

Son
una oda al abismo.

© **Jesús Ferrero (Zamora, 1952)**. Novelista y poeta. Inédito

LOS RÍOS ATÓNITOS

(Oyendo “Congo” por Miriam Makeba)

HAY PALABRAS durmiendo sobre su largo
asombro
Por ejemplo, si dices Quanza o dices
Congo
es como si se hubiese pronunciado
los propios ríos
O sea, las aguas
pesadas de fango, todos los peces y
los peligros innumerables
El musgo de los márgenes, el oscuro
misterio en movimiento.

...
Dices Quanza o dices Congo y un río
corre
Lento
en tu boca

Dices Quanza
y el aire se llena de perplejos perfumes

Y dices Congo
y donde lo dices hay grandes aves
y sonidos súbitos redondos y convexos.

Y dices Quanza, o dices Congo
y lo que dices siempre se despierta en torno
a un torbellino de aguas:
la vida, en su pleno e infinito asombro.

OS RIOS ATÓNITOS. (Ouvindo "Kongo", por Miriam Makeba). Há palavras a dormir sobre o seu largo / assombro / Por exemplo, se dizes Quanza ou dizes Congo / é como se houvesse pronunciado os próprios rios / Ou seja, as águas / pesadas de lama, os peixes todos e os perigos inumeráveis / O musgo das margens, o escuro / mistério em movimento. // Dizes Quanza ou dizes Congo e um rio corre / Lento / em tua boca. // Dizes Quanza / e o ar se preenche de perfumes perplexos. // E dizes Congo / e onde o dizes há grandes aves / e súbitos sons redondos e convexos. // E dizes Quanza, ou dizes Congo / e sempre que o dizes acorda em torno / um turbilhão de águas: / a vida, em seu inteiro e infinito assombro.

© José Eduardo Agualusa (Huambo, Angola, 1962). Novelista y poeta.
Traducción de SAL

ARGÓNIDA

A. J. C. Bonald

EN ARGÓNIDA, un sector del paraíso se interna en las lindes del infierno.

Entre las enneas de la algaida de los carrizales aparece un lince cojo que ni siquiera puede atrapar un conejo enfermo. Parece que rezara agazapado una oración al olvido. Esta tierra tiene sus amos y sus calvas blancas y su monte negro. Entre el Acebrón y Almonte chillan hastiados los colores de la aldea. En el origen la Paloma fue el desprendimiento de la voz de una flor. No lamenta, no, que los lince mueran bajo la luna llena de carreteras. El animal espera un escenario propicio donde otra luz diferente a aquella de los dos ojos metálicos que le golpearon en la carretera. Aquí donde brota el mirto su tallo en la maleza, extendemos el mundo sobre la piel de las mariposas, sobre la mixomatosis de la melancolía. La mosca..., la que mejor diferencia vida de muerte, huele rastros de la caca cadaverina.

©Jack Landes (Francia, 1950). Inédito, 2012.

MIRIAM REYES

QUÉ LEJOS de la tierra tu cuerpo
carne en la madera madera en el mármol
mármol sobre mármol apilado hasta los cielos.
¿Sentirán los insectos la llamada de tu cuerpo
rebotando cavidades y poros
mojándote el vestido?
Qué será de ti de nosotros si no llegan a olerte
y no corren a tu carne y en tu cuerpo no hacen nido.
Rezo a las larvas que coman tus entrañas
para traerte de nuevo a la tierra.
Sueño tu cuerpo como hierba
acariciando mi cuerpo rendido en la espesura.

© Miriam Reyes (Ourense, 1974). Poeta

© Extraído del libro “Desalojos” (Hiperión, 2008).

[CÓMO AVANZAR A LA PAR QUE EL PAISAJE]

CÓMO avanzar a la par que el paisaje.
Ayudaba la humedad a llevar la aridez de dentro
yo no la veía pero había ahora no hay ayuda externa.
La aridez se extiende y esconde lo que hay debajo:
este lugar y yo este momento y yo
somos una misma superficie.

Sigo diciendo yo pero sé que ahora significa arena y se asienta
sobre los libros los muebles las baldosas
cubriendo la apariencia familiar que solían tener los objetos
y su compañía.

El escenario es así:
cerrada la puerta por dentro
la calle un ejercicio imposible
apenas un rectángulo en cada habitación
algo que está ante mí y de lo que no puedo formar parte
como la vida de los demás o lo que fui.
No lo llamaría ventana.

Nada entra ni sale de aquí.
Aquí era yo
atravesando ciudades y desiertos
sin encontrar nada que pudiera llamar mi lugar o mi atención
o concordar con la realidad al menos en tiempo.

Tiempo de qué
cuando no toca sembrar ni toca recoger
tiempo de nada
mientras el paisaje no hace excepciones
el paisaje el paisaje que no se detiene.

©Miriam Reyes (Ourense, 1974). Poeta. (Inédito)

MÁQUINA DE GUERRA

INTENCIONES

comencé mi viaje buscando una palabra que fuese imposible de decir
y así pasé varios años, subida al tejado de la casa, recitando versos de
Hölderlin.

me llamo “tener una muñeca”, y “jugar a deshacer nudos”, y “desear el
mundo como un conjunto desordenado

puedo habitar en el caos, en el desgarró que supone tener una voz
y emplearla, mas no concibo el lenguaje como habitáculo, sino como
ruptura, como pérdida

de ahí la ausencia de lógica binaria en mi discurso: porque no habito
ninguna casa,
porque crecí en los tejados y en los campos,
esos en los que de vez en cuando sucede algo extraordinario:
el color verde del paisaje se confunde con la negrura de las almas
provocando alteraciones perceptivas a todos los habitantes de la aldea

(siempre es alguien quien significa, es obvio, pero no necesariamente los
esquemas de quien nombra y de quien significa lo nombrado han de
responder a la misma cosmovisión)

palabra es igual a abertura, acontecimiento, herida abierta que constituye la
necesidad de la comunicación.

¡NO PUEDO PRETENDER QUE MIS ANIMALES INVANDAN EL
MUNDO!

...entonces, ¿será posible crear islas en la propia conciencia?
(de tal manera que decir “hombre-peZ” signifique, por ejemplo, que una
parte de nosotras mismas es acuática, que somos anfibias en cuanto
que vivimos continuamente en la estación de las lluvias)

y en el pasado, en los lugares comunes, esos que recorreremos una y otra vez
hasta devorarnos a nosotras mismas para construir un ejército de fantasmas

los animales que encuentro no tienen casa, ni siquiera yo la tengo, somos
nómadas
amamos las metáforas (las máquinas de guerra)
nos perdemos por las encrucijadas “del mejor de los mundos posibles”
inventamos un espacio donde la comunicación sea “el mejor de los
alimentos posibles”

por ejemplo, responder ante la ausencia de referentes para decir: “pueblo”:
tribu, conjunto de islas separadas por un mar de espejos, cada una de las
cuales refleja al Otro como “impostor”, como “enemigo”, como
“hermano”, como “amigo”

(al parecer me instalé muy tarde en la Verdad, en el momento en que no
quedaban suficientes habitaciones “propias”)

no, no es posible recuperar la amplitud del paisaje
sin molestar a los que sueñan al amparo de las piedras

(la consigna es clara y es necesario darse prisa)

des-habitar el poema des-territorializar el lenguaje
des-habitar el poema des-territorializar el lenguaje

lanzarse a la conquista de la exterioridad

© **Raida Rodríguez Mosquera (Galicia, 1980)**

© Del libro “*Máquina de guerra*” (Estaleiro Editora, 2009)

Versión original en gallego en <http://www.estaleiroeditora.org/>

Traducción de SAL y la propia autora.

NAS LEIRAS¹⁴ DO FACHO

HÁBLAME de la tierra en permanente estación de lluvias, Raida.

Porque por más que nos condenemos a la tierra no se apaga en nosotros la memoria del agua que somos. Háblame das leiras encendidas, de los verdes campos del edén donde nunca ocurre nada, a excepción de mareas negras y vacas locas. Ah, *o povo galego*, resignado ante la furia del fascista casi olvidado. Yo quisiera utilizar mis metáforas como máquinas de guerra, hacer una guerra contra la usura, contra la posibilidad de una isla (en la conciencia). Yo quisiera que fueras Eva *nas leiras do paraíso*, quisiera morder tu quijada como se come una manzana. -¿Hay que desconfiar de las serpientes, pequeña flor de Espiñeiros? ¿Hay algún lugar donde crezcan flores de piedra? Al lugar en que cae la semilla acude el agua. Por las raíces, por el tallo sube la luz del sol. Es la tierra misma la que crece; se hace blanda, verde, flexible, comestible. Ojalá fuéramos dos árboles del castro de Meside y pudiéramos *abrir a paisaxe e desentrañar o sentido do ouro e do arsénico*, ah, el mineral blanco del *mispiquel enmolecido* por los siglos. Crecieron las palabras como crecen las plantas caminando por el tiempo, no de un lugar a otro sino de hora en hora. Háblame del mal de la piedra de Barcelona, Raida, del aire sucio que erosiona la salud, mientras en su interior, las personas, albergan esperanzas tales como patria, memoria, independencia. Háblame de los poemas de papasseit o palau i fabre. Si tú me hablas das leiras do facho, yo sembraré una semilla tan grande como una sonrisa, tan pequeña como una sextina de arnaut daniel, a ver si crece "*lo ferm voler qu'el cor m'intra*", a ver si florece otro árbol de agua, el árbol de Celso, un árbol que vuela a todas partes sin caerse nunca. Un árbol así, sería todo un milagro de la metáfora, un motor de la gramática, un arma infalible contra el odio, contra el poder de las armas. Solo hace falta, flor rutilante¹⁵, que tus rizomas nos aten a la tierra mientras emprendemos *ese viaxe ao país dos ananos ou ao mesmo centro do inv(f)erno*. Y recuerda que sobre tu piel¹⁶, la flor de la SAL nada añade al océano que ya fuiste.

© SAL, entre 20-07 y el 1-11-12.

¹⁴ Pequeño campo cultivado. Surco en el cual se coloca las semillas. Caballón.

¹⁵ *Luzula forsteri*. Hierba perenne presente en los melojares y encinares de Galicia. Sus raíces son rizomas potentes que la anclan a la tierra. Presenta bellas flores solitarias dispuestas en paniculas muy laxas y fruto en cápsula globosa que contiene tres semillas. Florece en primavera y principios de verano.

¹⁶ En este contexto piel es sinónimo de luz

DESIERTO DE ARIZONA

A Mara Cruz, Selene Rose y Charlie Moon

SON BELLOS los animales
que forman las pocas nubes de Phoenix
sus espejismos y carretera sideral
La tarde calcina este recuerdo de pájaros
y poblados lejanos del Oeste
crestas de saguaros y montañas
coronadas por cuatro picos

En Mazatzal cerros de grandes rocas
más adelante
 m e z q u i t e s
cenotes y filtraciones de agua en Montezuma Castle
bosques petrificados vientos de whisky
 Route 66
y praderas pobladas de cactus

Hace más de doce mil años
el hombre registró su huella en esta tierra
y su escritura aún es leída por el viento que hace silbar
 las piedras rojas del Desierto

© Leticia Luna (México DF., 1965) Poeta, ensayista y editora.

© Extraído del libro «*Los días heridos*», Managua, 2007

LA SEQUEDAD impregna los ojos, y luego desciende por los entresijos craneales, y atraviesa la tráquea, y desagua en los alvéolos, impacientes por dilatarse, y se diluye, por fin, en una sucesión de estremecimientos cordiales y contracciones gástricas. La sequedad promueve el silencio, como si reprimiese cuanto quisiera surgir y derramarse, cuanto participase de la condición de barro y meteoro. Y en silencio caminamos, observando la delicadeza con que se posa el aire en las jaras despeinadas, la monotonía siderúrgica de las cigarras, la extinción y, a la vez, el nacimiento de las sombras [mueren las astilladas por el sol, depositarias de una frescura hispida, que se asienta en un afuera ilimitado; brotan las que desgrana el ocaso, que empieza a almendrar las crestas de los cerros]. Las sombras son una promesa, pero también un engranaje: ocurren, no transigen; chirrían en los recodos del camino, o en las peladuras de los desmontes, o en el abombamiento de las colinas. Las sombras son proyectiles que se extinguen cuando impactan; son el silencio de la luz, indelebles como la luz. Caminamos. Se acercan tres, cuatro perros, entre ladridos metálicos, que resuenan en las laderas como la tos de un escrofuloso. La sed es un fluido. También los pasos que damos, enhebrados por una voluntad sin propósito. Los árboles, despellejados, nos adelantan: su prisa es subterránea y celestial; su ajetreo, un atropello de saprofitos e inflorescencias. De una casa, a la que se dirige un sendero perezoso, llegan una música arriada y cascotes de conversaciones; de otra, cenicienta de encinas, solo oímos el temblor acrílico de su quietud, el zumbido de la invisibilidad. El camino conduce al repetidor de televisión. El sol es un agujero de fuego, que se reblandece en ocres soliviantados, en regatos que no están, en muros cuyos helechos murmuran. La sequedad nos estraga, aunque agonice. Caminamos. Sonreímos. Lejos, una campana.

© **Eduardo Moga (Barcelona, 1962)**. Poeta, traductor y crítico literario.

© Extraído del libro *El desierto verde* (El Gato Gris, 2011; Editora Regional de Extremadura, 2012).

APACHE MOUNTAIN

*A Juan Armando Rojas Joo y Jennifer Rathbun
poetas y traductores de sueños*

II

Tierra roja
Cuyamunque
Camel Rock
agujeros que el viento talla
en la arena petrificada
pueblos de estuco y barro
arcoiris y maíz

El agua es el ojo de la Tierra

En el cielo de Ácoma
espiga el canto del Viento Sur
Phoenix y Los Ángeles
Tucson y su mariachi
S e m i l l a s
nietos de una abuela de Texas
y un abuelo de ciudad de México
Hermanitos
 del otro lado
 del Río Bravo

© Leticia Luna (México D.F.-1965) Poeta, ensayista y editora.

© Extraído del libro «*Los días beridos*», Managua, 2007

MARISMA

PROBABA las raíces de los juncos.
Mataba las libélulas
Para ver más de cerca su prodigio.

Sorteaba los caños.
Hice cabañas
Ahuecando las grandes matorrales
Y entibiando su suelo con cartón.

Olí la SAL
Y todo el embarazo de la brisa.

Mis pies, mis manos,
Mi ropa
Regresaban a casa con residuos y manchas
Como indicios de guerra.

Y tras la lente móvil de los años,
Queda un salitre
Un viento,
Una costra de sol,
Un reguero de escombros a libertad prendida,

Un regusto mordaz de cielo y ala.

©Ángel Poli Carbajosa (Madrid, 1963). Poeta

© Extraído del libro inédito *Infancia*.

INVERNADERO

"Una ciudad deshecha, gris, monstruosa"
José Emilio Pacheco

LA CIUDAD gris se sofoca de calor
fumadora y estresada

apuesta errante

la perdedora que tiende a suicidarse
donde los poetas hablan.

paraíso quemado

agua, aire y tierra envenenados.

las tortugas vienen del mar a parir en tierra firme
desaparecen sus huevos.

Tesoro perdido
"Ojos que no ven".

los payasos ríen en la ciudad del mundo condenado

los poetas cuestionan
en la ciudad de hierro y cristal.

© Luz Balam (Guadalajara, Jalisco). Poeta. Inédito

LA MANO QUE VENTEA SUJETA UN CABO

LA MANO que ventea sujeta un cabo
con el que ara y trilla. Las que mueven
las hebras y la rueca vigilaron ese hilo
del que todo prende.

Ni aunque recordaras un puñado de moras
entre dos ríos, ni aún con hambre
de una en una recordadas,
sabrías lo que es eso que todo lo anuda.

(¿Quién crees que eres yo?)

Son la mitad del mundo y lo alimentan.

Quien estuvo dentro del haz atado con vencejos de centeno
celebra hoy la distancia con la hoz o el dalle.
Pero en la soledad
de las altas cosechadoras con aire acondicionado,
las vértebras enhebran ceros y dan con secretos herbicidas
en sustancia para el tamo.

(¿Quién crees que eres yo?)

¡Qué gigantesca burla la de estas ruedas
de media hectárea!

Quien gana lo amontona
por detrás de las espigadoras de los cuadros.
Quien se ríe afila el clavo
que rompe una columna al levantarse.

Oh padres, ya disueltos en especie frumentaria,
por qué arteros caminos,
somos devueltos a vuestro mismo invierno.

© M^a Ángeles Maeso (Valdanzo, Soria, 1955)

© Extraído de *¿Quién crees que eres yo*, 2012

MECÁNICA TERRESTRE

LO MISMO que una imagen
recuerda a alguna análoga
y una sombra a la fresca
humedad de otra estancia
y un olor a una escena
cercana por remota
y esta ciudad a aquélla
habitable y distante,
así, cuando la tarde
se hace eterna y es julio
todo expresa una múltiple,
inasible presencia,
y el agua es más que el filtro
de lo que fluye y pasa
y la luz más que el velo
que ilumina las cosas
y el viento más que el nombre
de una oscura noticia.

© Álvaro Valverde (Plasencia, 1959). Poeta.

© Del libro *De Mecánica terrestre*, 2002

OLA CREPUSCULAR

MI ENTORNO es azul.
Es una gema la Tierra
 En el espacio.
Tiene el encanto azul marino
De los crepúsculos tristes
Del sur.
De esos otros colores
Antes y después del azul
Y de todas las combinaciones
Cromáticas
Del color hacia el azul
Mi entorno es luz.
Espacio entre imanes
A la velocidad de la luz.

SOLO LA TIERRA PERMANECE

NOSOTROS perdimos el paisaje
Las nasas y las redes
El cielo transparente
 El aire puro.

La dimensión de fondo
La naturaleza del dilema
La epopeya de los nativos
 Con la derrota
En la mirada.

No había nada, dijeron.
Y sin embargo, el horizonte, las playas
La luz en el agua era el gran tesoro.

© **Rafael Delgado (Huelva, 1949).Poeta y narrador.**

© Extraído de libro *“Diario de un hombre solo”* (Ed Cacúa, 2006)

LA CASA DE LOS GUARDAS

ESCORPIONES alados revoloteaban, como gotas de plomo, entre las ramas del árbol inmenso. Lianas enredadas en torno al sexo de los guardianes de la palabra azul (último grito en plásticos), de la palabra nunca perdida en espacios ajenos a su girar eterno, nunca encontrada al alba en un café; y detrás, la extensión sin fronteras del lodo.

No ha comenzado la fiesta, pero no terminará nunca. Despiertan, en la cantera sagrada, nuestros negros amantes. Allí la casa de la Escolopendra. Allí susurran sus canciones blandas los del Otro Lado: sonríen tras pañuelos empapados de mocos, y estremecen la noche; son cristal roto para siempre, agujas muertas a la deriva del tiempo. Conocen la íntima amistad de la hierba fresca con la luna, que también es su hermana.

En el parque jugaban los niños más azules, se divertían con vísceras de plata. Cadáveres que ayer les poseyeron son hoy pasto de la fatiga prematura. Los pasillos ardían de miedo y furia, correosos. Hoy los viejos temores son campanas de fiesta en nuestro cumpleaños, realidades tangibles o intangibles, según la masa aumente o disminuya.

¿Por qué un cristal se ha roto para siempre? Enemistados con las dulces esquelas de amor, hemos roto nuestra última frontera, nuestro borde; y aquí estamos, sin límites, a la espera de un piadoso enemigo que clave su aguijón en nuestra carne abierta.

Geysers de sangre elevarán su duro músculo hasta el Otro Lado. Y es posible que, entonces, los que Acechan recuerden el valor de esta gema en mi frente engastada. Y quizá entonces se derrumben las paredes, y tiemblen desesperados los gritos del agua; y abra de par en par, muertes el Héroe marchito; y sus laberintos castrados se abran ante la doble figura que adorna mi deseo: Plomo y Miseria, Plomo y Miseria.....

© **Eduardo Haro Ibars (1948-1988). Poeta.**

© Herederos de E. H. I. Extraído del libro “*Almacén de Centauros*”.

MICROPAISAJES

1

Oportunidad para mirar la escritura cursiva del terreno y aspirar las briznas de paja que no convoca el viento y rozar con las pupilas a las agujas del pino cansadas de coser las estrías en su itinerario por el légamo.

Se estampan frente a mí los signos que disienten de lo negruzco y proponen el nacimiento de un rostro que acalla aun más su silencio. Pero hay una permanencia de grietas por donde se escapan los aluviones del pasado hacia las preguntas sin riberas.

Es mejor no acatar la demanda de la arcilla y continuar al margen de las mudanzas hasta que la superficie supere la ilusión de mansedumbre y el error vuelva a renacer con las huellas de pies en franco proceso de migración.

No pensar en el polvo ni en la mitad de las dentelladas que los elementos todavía no han dejado escurrir sobre la inconstancia del humus, infértil ya.

2

Desde el escondrijo surgen hacia el vacío las diminutas astas de la conjugación de los ladrillos. Estaban predestinadas a buscar un atajo que las condujese hasta el pasaje donde se arrastra la cercanía para no estancarse ni petrificarse. Apenas la luz rebota sobre las texturas más manifiestas, las astas perseveran en la tenacidad, en el ascenso y en la fijación de su hito.

Los gorgojos acechan, sin duda alguna, y preparan la trampa que torna famosos a los coleópteros. (Las luciérnagas no se incorporarán, acaso debido a sus señales de encuentros y desencuentros, a sus soplos contra los ángulos).

Creíble es que un recoveco se llene de trituraciones y de implacables desvanecimientos de una materia que, anhelando sobriedad, terminó yéndose al barreno de los huesos.

Torceduras del hierro en la tarde que talla una luz que no se seca. Pajas que no se duermen porque las absorbe la urdimbre de las texturas en su caída de lentitud. Un conglomerado de pedruscos y arenilla incomprensiblemente desliza una oscurana para ocultar los límites de las palpitaciones. Perdurable paisaje en el ojo que se arrebatata.

Leves sombras alargadas se exhuman desde las grietas difícilmente alcanzables. Hay celebración por los espasmos de los colores que se clarifican. Contemplo el intento de destierro de las manchas y ese exceso en el trajinar me ciñe una soldadura en el ronquido de las pestañas.

Figuras que son como lenguas me hablan con oráculos de innobles carencias. No obstante, me informo de las sentencias que propaga el latido de la intemperie. Sí, perduro y paladeo el sobrio sabor de la cal en medio de su ambivalencia.

6

Gusanos vegetales han caído sobre los guijarros de alba quietud y las ramas y hojas sin jugos presagian la invulnerabilidad del instante. Se han condensado los alientos para transfundirse a los arrastres de las horas que se ciegan por no saber vaciarse a tiempo.

El lugar — ¿un boquete en algún bosque?— acoge a las pisadas antes de que éstas se produzcan y borra cualquier alteración en el orden de las sonoridades. ¿A semejanza de cuál locación podrían alterarse las conexiones o los parentescos que pugnan por aparecer separados? Aquende la lumbre, un cuerpo, en su vaguedad, se remeda como un cedazo de cuerdas crujientes y luego exalta un esbozo de escapatoria dondequiera, correspondiente y al lado del cerco del destino.

¿Y a expensas de cuáles insectos podrán vivir los pájaros que se posen encima de los anuncios de un despliegue en la configuración menguada?

© **Wilfredo Carrizales (Cagua, Aragua, Venezuela, 1951).** Escritor,

Poeta y diplomático. Vive en Beijing (China)

© Extraído de *Muecas* en Letralia.com

LANDSCAPE

EL RUMOR del viento en los pinos. La sombra redonda de los algarrobos. Las huesudas ramas de la higuera quieta. El bancal de pared seca. La mano que poda, la mano que coge, la mano que siembra. Piedra por piedra la casa de los años. Olores de jazmín, freesias y albahaca, y allí abajo el mar constante, el mar estruendoso. ¿Qué sabe la rosa de la belleza y la muerte que toda rosa eclosiona? Una semilla negra espera al sol. Cristales de tiempo, naranjos, nísperos y limoneros. El despejarse de la tierra entre el torrente y la vaguada por donde cabalgan una bandada de locas amapolas.

© **Extraído del libro** *Abelles i Oblit* Lleonard Muntaner, Editor, 2006

© Traducción de SAL

DELTA

COMO un espill que fumeja i llambra tens davant dels ulls Fata Morgana: el miratge del salobrar. Som a la Ribera, un regne guanyat al mar, un microcosmos gràcies a l'Ebre, un paratge plà, únic, fet d'anys i anys de pòsit i sedimentacions. Som al país de llim i del llapó, dels mosquits i les fotges, aquí hi viu l'àdena salvatge i el collverd, el sarcet, el piulador i el cullerot, la polla d'aigua, els muts, els martinets, els crancs i les garses. Per aquí s'esmuny l'anguila dins les sèquies i bota la tenca d'argent dins les llacunes. Aquí acuden els flamencs, el xatracs, el fumarells, les becassines i els bernats pescaires.

De menuts anàvem a L'Aulet o al Goleró a fer tellerines, grúmols i canyuts: vessàvem una goteta d'oli damunt l'aigua i la pell de la mar s'encalmava i es tornava com un vidre que deixava veure en l'arena del fons el foradet per on respiren el canyuts. Parant compte de no fer ombra deixàvem anar un polset de sal damunt d'aquell clotet fosc, la mà quedava quieta i expectant amb l'índex i el polze preparats, llavors el canyut escopia fora la sal i en emergir calia agarrar-lo amb precisió, sense estrènyer massa, però ferm calia aguantar-lo i esperar que intentés fugir d'una estrebada, aleshores ja sense resistència, amb suavitat l'estiràvem amunt.

© **Ricard Pinyol (Tortosa, 1959):** Poeta, artista y profesor.

© **Extraído del libro** « La verdor y l'absent. » Pagès editors, 2008

DELTA

COMO un espejo que centellea y humea tiene ante los ojos Fata Morgana: el espejismo del salobrar. Estamos en la Ribera, un reino ganado al mar, un microcosmo gracias al Ebro, un paraje plano, único, hecho de años y años de posos y sedimentaciones. Estamos en el país de limo y de las *cama de ranas*¹⁷, de los mosquitos y las fojas, aquí vive el ánade salvaje y el pato, el cercet, el piador y el pato paletón, la polla de agua, los mudos, la garceta común, los cangrejos y el martín pescador. Por aquí se escurre la anguila en las acequias y salta la tenca de plata dentro de las lagunas. Aquí acuden los flamencos, las golondrinas de mar, el fumarel común, las becacinas y la garza real.

Cuando niños íbamos al Aulet o al Goleró a coger coquinas, berberechos y navajas: derramábamos una gotita de aceite encima el agua y la piel del mar se calmaba y se volvía como un vidrio que dejaba ver en la arena del fondo el orificio por donde respiran las navajas. Procurando no hacer sombra poníamos una pizca de sal encima de aquel agujerito oscuro, la mano quedaba quieta y expectante con el índice y el pulgar preparados, entonces la navaja escupía fuera la sal y al emerger había que agarrarla con precisión, sin estrechar demasiado, pero firme, había que aguantarla y esperar que intentara huir de una estribada, entonces ya sin resistencia, con suavidad la desenterrábamos.

© Ricard Pinyol (Tortosa, 1959). Poeta, artista y profesor.

© Extraído del libro « La verdor y l'absent. » Pagès editors, 2008

Traducción de SAL y Bartolomé Cardell con la ayuda del autor.

¹⁷ El llapó, nombre de *Ceratophyllum demersum* (Cama de ranas). Plantas acuáticas y turfófilas.

DELTA

SE QUIEBRA así la brusca rotura de la cuenca
y ya no hay competencia en la corriente.

Saltan, se complementan, acuosos materiales,
mudanza de los restos que transporta,
una acumulación fluvial que contrapone
pesados sedimentos, el roce litoral,
silente la deriva que se esparce
y afina tu mirada en la erosión.

Las bocas principales, las piernas relajadas
en un cordón de limo que resiste.

El delta, en su principio, divaga y se destensa,
y llega así el arrastre de agua arriba,
peajes que se pagan, el precio que se aloja,
una acumulación que aísla entre los brazos,
marismas que te colman, que decantan.

Los diques ahora ya no se alimentan,
bajan el caudal y estás tan débil
que doblas desalientos y difluyes.

Te afinas en el delta lateral,
se bordan las cubetas que te pesan
y miran los pinares tu gesto de oleaje.

El delta solo avanza si el agua está tranquila,
en mares que se cierran;
en aguas agitadas arrastra la corriente
todo el material que te acompaña.

Aquí no hay zonas muertas
y no hay enfermedad,
memoria detenida en lo salobre.

Arroz que civiliza, suaves aluviones,

regiones, un temblor
que alienta el suelo fértil,
sabiendo que se es cuanto se arrastra.

© Joaquín Pérez Azaústre (Córdoba, 1976). Novelista y poeta.

© Extraído del libro “*Delta*”, Visor, 2004

DELTA

NO hilo sino ovillo, no fisura lineal sino abismo curvo, no acantilado sino ensenada quieta. Del paisaje busco su palabra, su semántica, su sintaxis espacial, cualquier pista donde poner el ojo avergonzado por falsas interpretaciones. Un delta es un abismo verde donde los poderosos se arrodillan ante las flores púrpuras de los almajos. Un delta es el ovillo del vértigo donde convergen todos *os fios e as fendas* y en su vértice despiden olores las flores de la nada y saben a *romã* los frutos del tiempo. Un delta es orilla, estuario, santuario donde cavamos con las uñas nuestro sepulcro, el acantilado *falésia*, el silencioso secreto del himno de las sirenas. En un delta la carne huele a tierra y las gramas a agua. Un delta es dolor verdadero y deseo espurio. Un delta es plegaria contra el odio; contra el laberinto de los lamentos. Contra la culpa expansiva de la palabra. Con el corazón pleno de amores sedimentarios, amores más infinitos, mas ínfimos que el que arde en la memoria, yo, Santiago Aguaded Landero, digo que amo la SAL de la vida, sus tem(bl)ores y escalofríos, ahora y en la hora de mi muerte.

© SAL, 30-08-2012. Inédito

ISILTASUNAREN GEOGRAFIA

LA GEOGRAFÍA de mi silencio está delimitada por
frigorífico, fregadera y horno al norte;
alacena y puerta de la calle al este;
trastero al oeste;
y calendario de paisajes vascos al sur.

En el centro crezco, árbol transparente en una baldosa.
Bajo la baldosa se expande un abismo,
desestructura donde invernan los signos huérfanos del lenguaje.
Recuerdan una madeja, el capricho de un pintor.
Si el viento mesa mi cabeza,
una raíz aflora y trepa hambrienta a mi regazo,
para que la amamante.

Silencio de las cocinas por la mañana.
geografía de la fertilidad.

GEOGRAFÍA DEL SILENCIO

Hauek ditut isiltasunaren mugarri:
hozkailua, harraska eta labea iparrean,
arasa eta kaleko atea ekialdean,
trastegela mendebaldean,
eta euskal paisaien egutegia horman.

Erdigunean hazten naiz, arbola gardena baldosa batean.
Baldosapean leize bat hedatzen da,
mintzairaren zeinu zurtzak negu-lore dituen desegitura.
Mataza bat gomutarazten dute, pintore baten kapritxoak.
Haizeak burua eztatzen badit,
sustrairan bat azaleratu eta gora egiten dit altzora,
bularra eman diezaiodan.

Sukaldeko isiltasun goizekoa.
Fertilitatearen geografia.

© **Miren Agur Meabe (Lekeitio, 1962). Escritora y poeta.**

© Extraído del libro "*Bitsa eskuetan*". Traducción de la autora.

GURE LURRA EZ DA EXISTITZEN

ZEIN gordelekutan sartu da gure lur ezezaguna?
Zerumugatik jausi al zen errainu-ehizan zebilela?
Seme-alabak lubakietan jolastera kondenatu ditu?
..."

Urte luzetako barbaroa da, lagun maiteok,
bailaretako errekaetatik itsasoraino doan murmurioa,
hausnarraren ahuldade sendaezina;
honezkero ezkaratzean lapikoa ez al dago irakiten?
Esnezko haginak falta ditugu gure oinen atzetik ibiltzeko;
negutik negura tontor larregi zuritu eta urtu dira.
Egia da, nomadak gara geurez, zergatik ukatu?,
baina aldean daroagu lurra,
azken orduan begiratzea otutzen zaigun kaxa hautseztatuan,
sentimenduak argitzen diren horretan.
Zorionekoak gu, euskaldunok,
gure lurra ez baita existitzen.

NUESTRA TIERRA NO EXISTE. ¿En qué escondite se ha metido nuestra desconocida tierra? / ¿Se caería del horizonte en la caza de rayos? / ¿Ha condenado a los hij@s a jugar en las trincheras? //..."

Es el rumor de muchos años, queridos amigos, / el murmullo que va de los arroyuelos de los valles a la mar, / la debilidad incurable del meditar; / ¿en la cocina el puchero no está ya hirviendo? / Nos faltan dientes de leche para caminar tras nuestros pasos; / demasiadas cimas se han emblanquecido y derretido de invierno a invierno. / Es cierto, somos en esencia nómadas, ¿por qué negarlo?, / pero llevamos a cuestas la tierra, / en la caja polvorienta que a última hora se nos ocurre mirar, / de la que salen a la luz los sentimientos. / Afortunados nosotros, los vascos, / porque nuestra tierra no existe.

© Eñaut Uruburu Martínez (Abadiño, Bizkaia, 1989). Inédito.
Bertsolari. Traducción del autor.

TIERRA ALBARIZA

DONDE antes hubo el mar, ahora la viña
declina en verde el rastro de las algas.
La albariza, un temblor de antigua espuma,
aún recuerda y añora las marcas,
y los racimos guardan de los peces
los ojos, la humedad y el tacto grave.
Donde antes hubo el mar, la tierra joven
se estremece de SAL y, entre los líneos,
inventa una vereda sinuosa,
una cinta de cal y de hojarasca
que conduce sin duda al otro mar.

© **Josefa Parra (Jerez de la Frontera, 1965).** Poeta.

© Del libro *Cañada de la Loba* (Del Centro Editores, 2012)

LOS BOSQUES HUIDOS

Te proclama esta luz con el frío hilo de una estancia ciega.
Te proclama entre noches heridas de abril oscuro, en el
alumbramiento desnudo que en suspenso calcina, tan mías,
las sílabas azules de aquellos bosques que siempre, siempre están
huidos.

PAISAJE

Respiro azul de luminaria en recuerdo leve. Y el bosque
igual, preciso en su profundo cambio, ajeno sin nadie al
castigo que puede verse, que puede volcarse quebrando
el orden de las cosas, de la vida que está sencillamente
sin arrancar de su paisaje.

© **Juan Antonio González Fuentes.** (Santander, 1964). Poeta.

© Extraído de *La lengua ciega* (DVD, Barcelona, 2009).

CONQUERO

MIRAS el paisaje,
te demoras,
sientes

dentro de ti lo que en tus ojos cabe:
esa lejana inmensidad
que estaba allí antes de que llegaras.
Detienes tu vista

y aparecen,
como convocadas por ti,
colinas rojas que recorta un río,
altas palmeras, apacibles nubes
sobre las que resbala
la luz incrédula de la tarde.

Todo estaba esperándote, te dices.

Y te sorprende
que tú te bastes para entristecerlo todo.

© Manuel José de Lara (Huelva, 1963). Poeta. Inédito.

POEMA XIII

ERA la única forma
de que un futuro se oyera:
salvando el aviso de todo futuro.
Perdida o saludable voz
de quien salta silbando.

de la mañana crecida
fuera de ti:
*que todo el tiempo fuera
tiempo contigo.* No
deuda ya que el resto
del todo es imposible
darlo sin terminarlo
de dar. Con una vara rota
alguien marcha que ya no
vuelve a venir. No trazaría
un círculo en esa tierra.
La niega el cielo.

Don

POEMA XV

DESPUÉS de ver lo libre
que llega el miedo a hablar
por hablar
desaparece.

Habla

como espiando la luz.
Todo empieza por ti
a pronunciarse sin remedio. En
esta
pura rabia también pernocta
el hueco de las palabras
que no se dijeron
ni se dirán.

Mira

por dónde la tierra prometida viene
a ser solamente un
lugar para vivir
en el cielo de la boca.

© **Antonio Méndez Rubio (Valencia, 1967).** Poeta y profesor.

© Extraído del libro "*A decir verdad*". *Inédito a publicarse en 2013.*

VISIÓN DEL PRADO

HAY una época del año irreconocible en la ciudad.
Pedazo de verano en las costas del mar pacífico
donde la ansiedad quiebra el deseo de regresar a los prados.
¿Estaré viviendo un ser encerrado?
¿Estaré asistiendo al viento de los solsticios,
soplos de una metrópoli
trayendo fábricas oxidadas?
¿Soy esos lagos que superponen contaminantes
sus techos cristalinos?
A esta ciudad viene a reclinarse el sol del mediodía
interminable, profundo.
Los extranjeros la visitan nocturna.
Es claro, los sueños de una noche de verano vislumbran
las orillas de la ciudad que no veré más.
Sus campos vendrán desde el fondo.
Quizás si el invierno llegara,
la niebla traería su poniente de primavera
o sus prados que terminan por formarse.
Bien he podido llegar a otra ciudad,
pero *el tiempo no se aplacará*.

© **Willi Gómez Migliaro. (Lima, Perú, 1968).** Poeta y profesor.
Inédito.

POSTRIMERÍAS DE LA ETERNIDAD

*Quando el cielo se incendia
con la sangre del sol moribundo.*

-José Ortega y Gasset.

IRREMEDIABLEMENTE todos los días
la Tierra abre su boca
de manera solemne y silenciosa
para tragarse al sol
que avanza como un reo
inevitable y mustio
hacia la combustión de unos labios
[y echa en saco roto su adiós en el abismo]
para dejarnos la ceniza incorpórea
su hojarasca y sus huesos
su primigenia habla
apenas el espectro abra la bóveda
y brote encima del nimbo
su cárdena postilla.

© **Rafael Bordao (La Habana, Cuba).** Poeta y escritor.
Inédito.

Sección VIII

[LA TIERRA NEGRA]

EL JINETE NEGRO: JAROS



LA NEGRA TIERRA

DE HABLAR, hablaré con la tierra.

La tierra verdadera

la negra tierra

en donde prende la raíz.

La tierra que se pisa.

La tierra que se quema y se clava.

Ese enorme lienzo donde el hombre dibuja su capricho.

Donde el hombre se revuelve y se pierde en sombras.

La negra tierra,

Ese cuerpo de puta vieja con los dientes amarillos de tabaco,

con ojeras negras de tan azules.

De hablar, hablaré sólo con ella,

y hablaré con las manos

tiernamente con las uñas,

con la pasión de un amante,

como hablan, cuando ventan la muerte, los jabalíes heridos.

De hablar, hablaré con la tierra.

Con la tierra, con esa negra tierra que escupe,

como sangre del pecho, primaveras.

A negra terra

DE falar, falarei coa terra./ A terra verdadeira,/ a negra terra /onde prende a raíz./ A terra que se pisa./ A terra que se queima e que se crava./ Ese enorme lenzo onde o home debuxa o seu capricho. // Onde o home se perde e se revolve en sombras. // A negra terra, / ese corpo de puta vella con dentes amarelos de tabaco, // con olleiras negras de tan azuis.// De falar, só con ela falarei/ e falarei coas mans, / docemente coas unllas, /coa paixón dun amante,/ como falan, cando albiscan a morte, os xabaríns feridos. // De falar, falarei coa terra. / Coa terra, con esa negra terra que cospe,/ como sangue do peito, primaveras.

© **Manuel Rivas (A coruña, 1947). Poeta y narrador.**

© Extraído del libro "*Mohicania*" <http://bvg.udc.es/>

MIROLOYIA GRIEGOS

SUPPLICAS VANAS A LA NEGRA TIERRA.

Miroloyi procedente de Nea Sanda en Tracia. Fue cantado por un grupo de mujeres: Alejandra Mastoraki (Αλεξάνδρα Μαστοράκη) (74 años), Ekaterini Papti (Αικατερίνη Πάπτη) (47 años), Urania Papti (Ουρανία Πάπτη) (36 años), Eleuteria Gueorguli (Ελευθερία Γεωργούλη) (39 años) y Lemoniá Kondú (Λεμονιά Κοντού) (80 años)¹⁸.

5 Σου παραγγέλω, μαύρη γη κι αραχνιασμένο χώμα,
αυτούς τους νιους που σου' στείλα κι αυτά τα παλικάρια,
να μην τα λιώσεις γρήγορα, να μην τα αραχνιάσεις.
Βάλτους να φαν, βάλτους να πιουν, βάλτους να τραγουδήσουν,
γιατ' έχουν πόνο στην καρδιά, παραπόνο μεγάλο.
- Εγώ δεν είμαι μάνα τους, μήτε και αδερφή τους.
Ως τις σαράντα τους κρατώ, μετά τους αραχνιάζω.
Πρώτ' αραχνιάζω τα σκουτιά, μετά το πρόσωπο τους.¹⁹

5 Te lo ordeno, negra tierra y telañoso suelo,
a esos jóvenes que te envié y a esos valientes
no los descompongas rápido, no los cubras de telarañas.
Ponlos a comer, ponlos a beber, ponlos a cantar,
porque tienen dolor en el corazón, una gran queja.
- Yo no soy su madre ni soy su hermana.
Hasta los cuarenta días los mantengo, después los cubro de
telarañas,
primero los mantos, después sus caras.

EL MUNDO DE ARRIBA Y EL MUNDO DE ABAJO.

Dístico con rima procedentes de Selimbria.

Ἄραγε στή μαύρη γῆ θά βρῶ τὸν ἴδιο κόσμο
θά βρῶ τοὺς φίλους νά γλεντῶ, γιὰ τὰ σκουλήκια μόνο;
Ὁ θάνατος δέν εἶν' δεντρί, δέν εἶν' ἀνθός νά πέσει
μόν' εἶναι βάτοι καί κλωνιά κι ἀλίμονο πού μπλέξει.²⁰

¿Acaso en la negra tierra encontraré el mismo mundo?
¿Encontraré a mis amigos para divertirme o sólo a los gusanos?

¹⁸ ΜΟΤΣΙΟΣ, Γ. (2000), *Το ελληνικό μοιρολόγι* II: Atenas, 372.

¹⁹ ΜΟΤΣΙΟΣ, Γ. (2000), *Το ελληνικό μοιρολόγι* II: Atenas, 187, 689.

²⁰ ΠΑΠΑΘΑΝΑΣΗ-ΜΟΥΣΙΟΠΟΥΛΟΥ, Κ. (1979), *Λαογραφικά Θράκης* I: Atenas, 251-252.

La muerte no es un árbol, no es un fruto que cae,
sino zarzas y ramas y pobre de mí que me enreda.

SALUDOS A LA NEGRA TIERRA.

Canción fúnebre de la isla de Psará.

Καλημέρα σ' Ἀνατολή, καλημέρα σου Δύση,
καλημέρα σου μαύρη γῆ μ' οὐλους τσ' ἀποθαμμένους.
Κ' ἐκεῖνος πολογήθηκε μὲ τὸ καημένο χεῖλι·
5 - Τὴν καλημέραν ἔχετε εἰς τὸν ἀπάνω κόσμον,
ποὺ περπατεῖτε μὲ δροσιά, ποὺ φέγγετε μὲ λύχνο.
Κ' ἐγὼ τὸ βαρυορίζικο στὴ γῆ πολλὰ καημένο
χωρὶς νερὸ βρεγμένο'μαι, χωρὶς φωτιά καημένο,
χωρὶς μαχαίρια καὶ σπαθιά σπαθοκονταρεμένο.²¹

Buenos días, Oriente, buenos días, Occidente,
buenos días, negra tierra con todos los muertos.
Y aquel respondió con labio quemado:
5 - Tenéis buenos días en el mundo de arriba,
donde paseáis con rocío, donde os ilumináis con lámparas.
Pero yo, en la tierra, muy triste destino,
sin agua estoy mojado, sin fuego quemado,
sin cuchillos y espadas golpeado por espada y lanza.

EL RESCATE A LA NEGRA TIERRA.

Canción fúnebre de Paramyzia (Epiro)

Χάρε μου δὲν πληρώνεσαι, Χάρε μ' δὲν παίρνεις γρόσια
νά ῥθουν μανάδες μὲ φλουργιά καὶ ἀδερφές μὲ γρόσια;
-Μηγάρις εἶμαι βόιβοντας, μηγάρις χαρατσιάρης
νά πάρ' τοῦ πλούσιου τὰ φλουργιά καὶ τοῦ φτωχοῦ τὰ γρόσια;
5 Εἶμαι ἢ μαύρη γῆς ἐγὼ καὶ τ' ἄλλαλο τὸ χῶμα
ποὺ τρώγω νιούς, ποὺ τρώγω νιές, ποὺ τρώγω παλληκάρια,
τρώγω νυφάδες μὲ φλουργιά, γαμπρούς μὲ τὰ στεφάνια.²²

¿Jaros mío, no estás pagado, Jaros mío, no recibes piastras,
si vienen las madres con florines y las hermanas con piastras?
- ¿Acaso soy yo voivoda, acaso recaudador de impuestos,

²¹ PASSOW, A. (1860), *Popularia carmina Graeciae recentioris*: Leipzig, 259, 359.

²² Δωδώνη, 2, (1899), 172, 2. Cf. SAUNIER, G. (1999), *Ἑλληνικά δημοτικά τραγούδια. Τά μοιρολόγια*: Atenas, 204.

- 5 para tomar del rico los florines y del pobre las piastras?
Soy yo la negra tierra y el mudo suelo,
que devoro a los chicos, devoro a las chicas, devoro a los jóvenes,
me como a las novias con los florines y a los novios con las coronas.

EL ORGULLO DE LA TIERRA.

Mirolayi originario de Zagori (epiro).

Ἡ γῆς πρέπει νὰ χαίριται, πρέπει νὰ καμαρώνει,
πρέπει νὰ ζώνεται σπαθὶ καὶ νὰ φορεῖ τουφέκι,
ποὺ τρώει τέτοιους νεούτσικους καὶ τέτοια παλληκάρια!²³

¡La tierra seguramente se alegrará, con seguridad se enorgullecerá,
se ceñirá una espada y llevará fusil,
que se come a tales jóvenes y a tales valientes!

LA BODA MITICA.

LA NEGRA TIERRA SE CONVIERTE EN NOVIA. Mirolayi del Epiro.

Ἀναμερᾶτε σεῖς γριεὺς καὶ σεῖς προσδιαβασμένες
γιὰ νὰ ῥχουνται ὅλου οἱ νιὲς καὶ ὅλου οἱ νυφάδες,
νὰ ῥθοῦν οἱ τραγουδίστριες νὰ ῥθοῦν νὰ τραγουδήσουν,
νὰ ξεκινήσουν τὸ γαμπρὸ νὰ πᾶν νὰ πάρουν νύφη,
νύφη πικρή, νύφη κακή, τὴ μαύρη γῆς νυφούλα.²⁴

Alejaos, vosotras, viejas, y vosotras, de edad avanzada,
para que vengan las jóvenes y las novias,
que vengan las cantantes, que vengan a cantar,
que muevan al novio, que vengan a coger a la novia,
novia amarga, novia mala, la pequeña novia, la negra tierra.

© Traducción de Anabel Fernandez Galvín (Huelva, 1962).

Profesora y traductora de lenguas clásicas y griego moderno.

²³ ΚΠ, 14, 266, 25. SAUNIER, G. (1999), *Ἑλληνικά δημοτικά τραγούδια. Τά μοιρολόγια*: Atenas 258.

²⁴ ΧΑΣΙΩΤΗΣ, Γ. (1866), *Συλλογὴ τῶν κατὰ τὴν Ἠπειρον δημοτικῶν ᾠμάτων*: Atenas, 182, 24.

EN MEMORIA DE VICENTE HUIDOBRO

CUANDO mi cuerpo ya no sea lastre ni ruido
cuando por fin me libere de la pequeñez
de su mentira en los espejos
cerraré mis ojos y dejaré este siglo
con su montaña fija en el paisaje

Cavaré mi tumba entre palabras
fuga perfecta y fantástica
de poeta semienterrado en la arena

Dejaré atrás sólo mis versos en la Tierra
con los que saldrán a perseguirme
los que guarden mi recuerdo

© **Alexandra Botto (Monterrey, México, 1964)** Poeta y editora

[]

El sabio es sin idea.
Lao Tsé

Tú no puedes sembrar
Para hundir las manos en la tierra
hace falta algo mas

que manos
que tierra

© **Carmen Camacho** (Alcaudete, Jaen, 1976). Poeta.
© Extraído del libro "campo de fuerza". Editorial Delirio. 2012.

TIERRA NEGRA

SOBRERESPETADA, ennegrecida, toda mimada,
Toda en pequeñas cruces, toda de aire y cuidados,
Toda desmigajada, formando coral,-
húmedos Terrones de mi tierra y voluntad...

En los días de los primeros arados, negra hasta azularse,
La labor desarmada en ella arraiga-
Miles de colinas de rumor roturado:
Por lo visto hay algo ilimitado en sus lindes.

Y sin embargo, la tierra es coladura y hoja afilada,
No se la puede doblegar, aunque le caigas a los pies:
Con flauta carcomida aguza el oído,
como el matutino clarinete hiel a la oreja...

¡Cómo agrada la capa gruesa en la reja de arado,
Cómo la estepa yace en el barrizal de abril!
Te saludo, tierra negra: ten coraje, ojos...
Y en la labor un silencio elocuente y negro.

Abril de 1935

© **Ossip Mandelstan (1935-1937)**

Traducción de Diana Zakaryan. (Octubre, 2012)

Чернозем - Переуважена, перечерна, вся в холе, / Вся в холках маленьких,
вся воздух и призор, / Вся рассыпаючись, вся образуя хор, — / Комочки влажные
моей земли и воли... / В дни ранней пахоты черна до синевы, / И безоружная в ней
зиждется работа — / Тысячехолмие распаханной молвы: / Знать, безокружное в
окружности есть что-то. // И все-таки, земля — проруха и обух. / Не умолить ее, как
в ноги ей ни бухай: / Гниющей флейтою настраживает слух, / Кларнетом утренним
зазябливает ухо... // Как на лемех приятен жирный пласт, / Как степь лежит в
апрельском провороте! / Ну, здравствуй, чернозем: будь мужествен, глазаст.. /
Черноречивое молчание в работе.

Апрель 1935

Осип Мандельштам, Воронежские стихи (1935—1937)

[IRRUMPISTE CUAL REVOLUCIÓN PERMANENTE...]

*Pues como si hubiese caído un trozo de hielo
Algo hirviendo en el corazón*

IRRUMPISTE cual revolución permanente
o revolución del desarme, como blanca bandera
sobre héroes y tumbas que habitaban mi casa,
casa de los espíritus y pequeña estación del caos,
la casa encendida por el dulce daño de los muertos.
Llegaste sembrando el lecho de hojas de hierba y hojas nuevas,
O de ortigas, hojarasca y mala yerba cuando estabas ausente
Pero al rayar el día apagando los cirios fúnebres
Y encendiendo halógena la experiencia interior,
Ya que en las casas muertas nadie enciende las lámparas.
Imagen primera, te vi de pronto en viernes, día de libertad,
Frontera para emigrantes; en el sábado del pueblo,
En el crepúsculo de los ídolos y de las urnas griegas.
Igual que Satán en los suburbios, descendiste expulsado
Del cielo dividido o mercado negro cerrado por reformas
Como una ofrenda lírica durante malos tiempos para la lírica
Cruzando tabiques y aguas estrechas, te acercabas
Muy poco mientras yo iba cortejándote
En las limaduras del sol y en los cercos del polen de los charcos
Bajaste con tus lanzas coloradas, el poder de los sin poder,
El martillo sin dueño, un rudimentario diario de navegación
Y la canción del pirata o balada del viejo marinero.
Y en apenas diez días de llamas que conmovieron al mundo
Desenterraste al fin mis ojos enterrados.

© Isabel Pérez Montalbán (Córdoba, 1964) Poeta.

© Extraído de libro *"Siberia propia"* (Bartleby. 2004)

CEMENTERIO

HAY PALACIOS de agua sólida vibran gritos rojos sus almenas
Salones de sangre elevan sus columnas
Volutas amorosas recuerdan arrastrar de fastidios por la galerías
Piezas de un mecanismo complicado eléctrico mueven
Metales imposibles a horas fijas en un gesto petrificado
Niños fríos deslizan sus cuerpos por pasadizos
cubiertos más tarde por líquida seda entre plomo y peces

Hay tardes de verano piscinas llenas de aluminio estremecido
Surcan el cielo estatuas con un ligero traje de mañana
En selvas muy azules se disuelven paraísos fluorescentes
Por sus ruinas transitan perros blancos en pos de algún espejismo
fuera del campo de visión cromática

característico

Los lebreles se pierden por espacios desvaídos sin perfiles ya casi
Y su presa es misterio
nada de encajes marfil centellas

En el rincón donde la muerte habita
Jóvenes de silicio impuro transportan
Espíritus nevados para hacer de su carne inconsútil salones
marinos estancias y moradas
de intensidad perfecta donde tu mano duerma

Allí creo que se celebra el baile
Podríamos creo nadar sin sombras
y esa vainilla fresca y casi viva
Que destilan los ojos de los músicos cuando el cristal se rompe
(y aparece tras el paisaje herido un signo un sortilegio
un órgano impreciso que agita el trapo carmesí del horizonte)
Ese líquido en fin de ozono y plumas
Podría alimentarnos.

© Eduardo Haro Ibars (1948-1988)

© Herederos de Eduardo Haro. Extraído del libro *“El muchacho eléctrico”*

CIMETIÈRE

ÇA JE SAIS: les lévriers du ciel n'attendent pas les morts. Ils aboient seulement tout au long du cortège funéraire. Si tu franchis le seuil du cimetière qui s'approche de toi tu verras qu'il n'y a aucun coin où habite la mort. Je ne gaspille plus qu'un caillou. Peut-être que seuls des esprits de silicium galopent au dos de ces mots maladroits: - *cruauté, chair, soleil, sang, fleur, fantasma, lune, cercueil*, et à cause d'eux, dû au pouvoir des mots, le poète souffre le feu follet des échafaudages des maçons et des académiciens. Le poète conjure le monde de métaux/morts. Le poète crucifie les mains du vent. «*À quoi servent les croix?* » À rien. À tout. Ils servent aux assassins afin qu'ils perdent la peur de vivre éternellement bien qu'ils se comportent comme des apprentis des papillons de nuit.

Je suis personne. Je sais rien; mais si tu es capable de caresser, tu es aussi capable de nier les flots de sang et de plonger dans cette obscurité féroce de toutes les maladies de ce temps – l'amnésie du déracinement, la lifophilie, la frayeur, la chronophagie, la ouïte- qui continuent de nous poursuivre. Il nous reste les mots, les rêves surgis du fond des eaux. Nous ferons une grève générale avec les mots, avec les morts, dans les chapelles funèbres des angles, dans les cénotaphes, dans les pauvres tombes, avec les chiens des cimetières, avec toutes les pleureuses de Madrid et les cendres de milliers de cadavres. Ainsi donc on pourra assurer qu'un des grands caractères de l'Angusture est de précipiter la colle animale. Et nous boirons à la chance de verseau, à la joie qui coule de ton visage ; nous exprimerons la rougeur froide des arbres. J'imagine une pierre blanche où Jaros nous joindre.

©Jack Landes (Sabres, Francia, 1950). Poète.

Inédit. Écrit en août, 2012.

[ESA ORILLA]

POR una orilla blanca arriesgamos los pies en el barro para abandonar después la SAL amada en tierra: esa estela de flores y de incendios, esta suma del desastre. Orilla intacta entre las socavadas, entrevista como un relámpago suficiente para sobrellevar la lluvia, cada nube que nos abandona, cada flor que se pudre en la obscena floración de ese blanco.

Tanto despilfarro de savia, tanto carbón en la ascesis del oro, tantas manos juntas suplicando a lo alto, sólo para llegar –si hay llegada- a ese otro lado.

© **Laura Giordani González (Córdoba, Argentina, 1964) Poeta.**

© Extraído de *Noche sin clausura*, Amargord, 2012

LA TIERRA NEGRA

PARA decir el dolor de la abscisión de las hojas es necesario que científico y poeta sean UNO. Acaso el Dolor de Sabina sea ciencia única que explica novela y poema. Menos mal que nos quedan flores de cananas antiguas, flores como Antígona, empeñadas en dar sepultura a quien murió en el cadalso de la literatura. Pero si aprendemos a escribir como en las cenizas de la primavera (sea en mayo o en abril), en realidad desaprendemos, y sólo queda la vergüenza de vivir preguntando por la verdadera Ofelia. Guárdate niña Violeta, de ese jaloque de oro que zarandea las pateras de Aracena, porque la SAL teñirá de blanco las comisuras de tus labios enfermos de espergesia y secará el árbol del poema/olvido donde gime –eufórico– Jaros²⁵, el jinete negro.

© **SAL**. Inédito. (Septiembre, 2012)

²⁵Jaros (procede del clásico Caronte, el barquero) es la personificación de la muerte en la canción popular griega. Muchos *miroloyia* (trenos o canciones de Jaros) lo representan como corsario, un jinete negro sobre un caballo también negro o el dueño de un jardín. En muchos casos el agua como viaje-medio hacia la muerte también es muy común en la canción griega desde la Odisea.

POEMA XX

LA SOMBRA de la tierra,
la inicial, la ennegrecida,
fermentada por el humus feliz
del nacimiento,
ocupa la dilatada posesión
del tiempo en que no somos,
en que andamos, rumiados,
en la imprecisa coordenada del deseo
de ser y estar que son nuestra condena,
los dos al mismo tiempo, necesarios
hermanos cada día, inaguantables
en su riña, en su celo, su avaricia.

La misma negra tierra que atesora la lágrima,
que atesora con prisa el suspiro,
oleaje,
que especula la justa proporción
de sales minerales, de tesoro
nutriente como el aire, como el beso.

La misma que remonta el invierno,
del tiempo de la infamia, el de la dicha,
la misma que remonta del manantial oculto
con su carga preciosísima de líquido,
la que nace del padre, su batalla
al inicio del amor y de la historia.

© **María Ángeles Pérez López** (Valladolid, España, 1967).

Poeta y profesora.

© Extraído de *“La sola materia”*. Ed. Aguaclara, 1997.

CEMENTERIO Y MARINA

ESTE TECHO tranquilo que cubre nuestros hombros de un azul insolente eternamente quieto nada sabe de historia, pues para él no sucede sino el cándido vuelo de las palomas blancas. No se conmueve el mar, no se perturba, ni en su cómoda calma influyen los naufragios. La arena de la playa no la levanta el viento y el polvo de las tumbas es sólo maquillaje. Las tensiones son vida, un eco reflejado del girar inclinado de esos mundos que se dicen peonzas de ellos mismos. Son olas o son ramas partidas por el viento. No denuncian vacíos ni acrecientan distancias los largos silenciosos, momentos de la tarde. Pudieran arribar estrellas en la noche o luceros que al alba inciten al poema. El tiempo se ha marcado, amigo, en nuestras manos y una sombra refulge también en nuestros ojos. Piensa el viejo esto, no lo dice ni lo escribe. Un libro de Valéry sobre la tumba lee. El mar está tranquilo, cuatro o cinco veleros engañosos resbalan por encima del mundo. Los caballos galopan por la Camarga próxima. Hay un leve murmullo de insectos y de hojas que llamamos silencio.

© Jorge Urrutia (Madrid, 1945)

© Extraído del libro *"El Mar o la impostura"*. Visor. Madrid, 2003

TARDE DE MARIPOSAS

UN PASEO entre los árboles:
el verde abandona las hojas
para vivir en nuestros cabellos

quiero la belleza de la vida:
correr de la mano y caer en la yerba
-lugar apropiado para un primer sueño
profundo-

los hombres cuando mueren
eligen a la tierra como su mejor refugio.

© Cristiane Grando. (São Paulo, Brasil, 1974). Poeta y traductora.

© Extraído del libro *"Embríagaté"*. Ediciones en Huida, 2012.

AL TÚ NACER.

AL TÚ NACER, una mano invisible te metió un puñado de tierra en la boca. En ese momento, cuando se terminaba para ti la soledad y el encogimiento, cuando el exterior te venía a demostrar su riqueza y su miseria, ese puñado de tierra te supo a algo que no pudiste identificar hasta bastante después: te supo a cielo de junio y a estancia en el césped y a calma de fruta. Han pasado muchos años desde entonces, has crecido, has ocupado dos, tres, cuatro urbanizaciones, un incendio, un centro comercial... pretendiendo una ciudad callada –muerta–, sustituyendo lo orgánico por lo metálico. La memoria de tu paladar ha seguido conservando aquel primer y original sabor de la tierra: nunca te ha vuelto a saber como entonces. ¿Por eso querías más? (por eso querías más). Y hoy, que la muerte se ha instalado a los pies de tu cama, te sobreviene lo dulce de aquel sabor en un descampado en el que sólo te dan sombra tus brumas. Ahora entiendes que aquella mano invisible es la encargada de echar un puñado de tierra en la boca de todos los recién nacidos para que, desde el inicio de su existencia, conozcan quién les alimenta. En realidad, ese puñado de tierra es el que te debería haber bastado desde entonces y hasta hoy: un puñado de tierra para saborear, para convertirme en un árbol que se hubiera estirado hacia lo alto y no hacia lo ancho. Un puñado de tierra donde morirte, porque ésa es la exacta medida que el polvo de tus huesos ya está necesitando.

AL TÚ MORIR

AL TÚ MORIR, han brotado todos estos
nardos y cipreses y cuervos y gusanos y mármoles
sin ojos aunque con hambre y ganas de vomitar.
La tierra está ordenándose los adentros,
evocando la pureza que fue antes de ti
y de tantos hombres como tú,
conteniéndose las ganas
de incubar semillas de volcán
en sus setecientos once vientres.
Tú ahora formas parte de ella.
Tú tampoco la respetaste,
pero a ti nada te importa.
Tú ya no vas a cambiar de postura.

FLOR DEL PRESENTE

¿QUE HAY entre el nacer y el morir, Elena?

Nadie lo sabe. Todos lo sabemos. Mi gran error de nacimiento fue llorar con tantas ganas que mi madre consultó el zodiaco y me bautizó con la negra SAL del negro escarabajo. Pero tú, flor del presente, naciste dispuesta a golpear las puertas cerradas del paraíso. ¿Qué planeta es éste que para tener un roman(ce) con un ángel hace falta obediencia? Amémonos como se aman los amigos, después de una *cenorgía* de oronjas y ostras, como se aman el ascensor y la azotea, casi sin tocarse. A mí, los pianos, siempre me querían empujar por las azoteas andaluzas, pero estoy seguro de que tú eres dueña de la tierra, dueña de tu carne, de tu plenilunio oscuro. No tienes más posesiones que éstas: *tu rostro alargado pero curvilíneo, tus piernas de pecado y tus pechos como mis puños, a la justa medida de Ovidio*. Ah, tus pechos, dos ruedas nerviosas en este tramo asfaltado de mi vida. *Si me esperas en esa curva, amiga, te ofreceré la gasolina que quieras, a mi lengua le sobra* antes del colapso de fuego, antes de este simulacro de olvido.

© **Elena Román (Córdoba, 1970)**. Los dos poemas de la página anterior son inéditos. Flor del presente es de SAL. Inédito.

EL AMANTE Y LA ESPIGA

Somnus

Tentada por el polvo sagrado de los sabios
habito entre la madera muerta del bosque
y la tinta de inspiración-expiración del Laberinto.

Sólo Él escribe el kanji de la eternidad.

Humus

Embalsamado en el lodo de mi conciencia, reposa el infinito.

© **Leticia Luna (México DF. 1965)** Poeta, ensayista y editora.

HE TENIDO EN MIS MANOS

sillares de tierra volcánica junto al Pichincha de Arequipa;
he callado ante la tierra azul de los hielos del Sur del Sur;
he nadado sobre el reflejo del negro del basalto
que alimenta las costas de Madeira, o del Este de Sicilia.
Conozco la piel en bancales de la sierra del Perú, o de Dejá;
la amarillenta del Sáhara, que se extiende hasta perderse de sí misma;
la rojiza de las pistas que cruzan Burkina Faso.

Sé de pueblos que entierran a sus muertos
directamente sobre la tierra,
removida,
para que la vida acampe a sus anchas
con corazón de magnolia
y pulmón de savia.
Esas y más cosas recuerdan mis ojos
que aman la tierra que habitan.
Pero nunca olvidarán
el persistente olor a quemado de un bosque,
ese desánimo oscuro de la vista,
ese olor que se sabe herida negra
y tronco del espanto.
Es imposible olvidar la ceremonia del miedo
ante las tulipas de fuego
y cómo, en las cercanías,
todos hablamos bajo,
muy bajo,
como en los Museos,
como en las Catedrales,
como supongo que se hablará ante el Infierno,
casi sin mirarnos,
cuando todo es crujido de la vida,
y el viento de la combustión golpea implacable
y nos deja sin aire
y sin aliento
a los que estamos tan cerca como para oír
el lamento sordo de la indefensión.

© Lola Crespo (Sevilla, 1971) Poeta y profesora. Inédito.

CONVERSACIONES EN COMALA

1

*Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre.
J. R.*

EXISTE el desierto
en nuestro corazón
anhelamos con lo desconocido
asir la tierra polvo
que se evade de los sueños
en partículas diminutas

aguijoneados por las ilusiones
tramamos la ventura del viaje

toda esperanza
de la vida-muerte-vida
se halla dibujada en imágenes

el sinsentido de la muerte
es el sentido de todo lo asible

9

*Voy a ir un rato a caminar, Ana. A ver si así reviento.
J. R.*

El polvo de Comala
obnubila la visión del peregrino

qué esperar de la tierra
donde todo nació muerto
qué esperar
de la piedra suelta del camino

a que temer
sobreviviendo
por encima del polvo
debajo del silencio

*Sé que ahora debe estar en lo mero hondo del infierno;
porque así se lo he pedido a todos los santos
con todo mi fervor.*
J. R.

Los muertos se levantan
de entre los muertos
no hay profetas
para que escriban
esta hazaña

el viento bendecido
se hace hálito nuevo
en las viejas simientes
todos se levantan
de entre el polvo

la luz de la colina
hace lo que el agua a la harina

ven el cielo ensangrentado
sin promesas
los muertos de Comala

pronto los caminos
se llenarán del sonido
de las piedras

© Marta Quiñonez (Apartadó, Colombia, 1970). Poeta.

© Extraído del libro *“Conversaciones en Comala”*

La serie completa puede leerse en línea en:

<http://martaquinonez.blogspot.com.es/2012/07/poemas-del-libro-conversaciones-en.html>

HE MIRADO DE FRENTE SUS VERTIGINOSOS OJOS

HE SENTIDO la humedad glacial
Empapando mi cuerpo
Abandonado,
Sin miedo, sin dolor, sin lamentos,
Nunca mas inquietud, no mas futuro,
Nada.

Mañana seré energía,
Un disperso puñado de átomos,
Ahora,
Todavía concreta,
Un puñado de tristeza.

Mañana seré abono para vuestro alimento,
ignorantes caníbales amados,
no escribáis
absurdas elegías.

Cuando llegue el instante siguiente,
El instante en que el tiempo dejara de medirse,

dejadme disfrutar del momento único,
intemporal,
dejadme construir con placer los segundos,
dejadme consumir los recuerdos,
hasta llegar al vértigo,

al vacío,
a la tierra...

un destello de luz
una estrella fugaz,
sin tiempo suficiente
para pedir el último deseo.

© **Carmen Herrera Castro (Sevilla)**. Escritora y Poeta.

LA TIERRA BALDÍA -THE WASTE LAND

Parte 1 - El entierro de los Muertos

ABRIL es el mes más cruel, pariendo
Lilas de la tierra muerta, mezclando
Memoria y deseo, agitando
Insípidas raíces con lluvia primaveral.
El invierno nos mantuvo abrigados, cubriendo
a la Tierra con nieve olvidadiza, nutriendo
la poca vida con secos tubérculos.
El verano nos sorprendió, viniendo desde el Starnbergersee
Con un gran aguacero, bajo el pórtico
y fuimos hacia la luz del sol, en el Hofgarten
Y bebimos café, y hablamos durante una hora.

Bin gar keine Russin, stamm' aus Litauen, echt deutsch.

Y cuando fuimos niños, nos quedábamos donde el archiduque,
Donde mi primo me llevó en un trineo,
Y yo estaba asustado. Él dijo, Marie,
Marie, agárrate bien. Y hacia abajo fuimos.
En las montañas, ahí te sientes libre.
Leo, mucho de noche, y en invierno voy al sur.
¿Qué raíces se agarran, qué ramas brotan
de este yermo pedregal? Hijo de hombre, nada puedes
decir ni suponer porque sólo conoces
un cúmulo de imágenes rotas, donde golpea
el sol y no da refugio el árbol ni consuelo el grillo
ni rumor de agua da la seca piedra.
Sólo hay Sombra bajo esta roca roja
(ven a la sombra de esta roca roja),
y yo te mostraré algo que es distinto
a tu sombra que al alba a largos pasos te persigue
o a tu sombra que crece en el ocaso hasta encontrarte;
yo te mostraré el miedo en un puñado de polvo.

Frisch weht der Wind

Der Heimat zu

Mein Irisch Kind,

Wo weilest du?

"Me diste jacintos un año atrás;
Me llamaron la chica de los jacintos."

Pero regresamos tarde, del jardín de los jacintos,
con tus cabellos mojados y los brazos llenos,
no pude hablar, los ojos me fallaron,
no estaba ni vivo ni tampoco muerto, nada
supe al mirar al interior del corazón
de la luz, el silencio. *Od' und leer das Meer.*

Madame Sosotris, famosa clarividente,
Sufría un fuerte resfriado, y sin embargo
Se sabe que es la mujer más sabia de Europa
Con un mazo de cartas trucado. Dijo: aquí
está tu carta, el Marino ahogado de Fenicia,
(Aquellas son las perlas que fueron sus ojos. ¡Miral!)
Aquí está Belladonna, la Señora de las Rocas,
La señora de las situaciones.

Aquí está el hombre con tres bastos, y aquí la Rueda,
Y aquí el mercader tuerto, y esta carta,
que está en blanco, es algo que lleva sobre su espalda,
que no se me permite ver. No encuentro
Al Ahorcado. Teme a la muerte en el agua.
Veo muchedumbres, caminando en círculos dentro de un anillo.
Gracias. Si ve a mi estimada Sra. Equitone,
dígale que me haré el horóscopo yo misma:
hay que ser más que cuidadosa en estos tiempos.
Ciudad Irreal,
Bajo la neblina café de un amanecer invernal,
una multitud fluyó sobre el Puente de Londres, tantos,
que no creí que fueran tantos los llevados por la muerte.

Exhalaban suspiros breves a cada instante,
todos con la mirada fija en los pies.
Subían por la cuesta y bajaban por King William Street,
hasta donde Saint Mary Woolnoth daba la hora
con golpe seco y muerto al terminar las nueve.
Allí vi a un conocido y lo detuve gritando: "¡Stetson!
¡Tú te embarcaste en Milas, como yo!

"Aquel muerto que plantaste el año pasado en tu jardín"
¿ha comenzado a brotar? ¿Florecerá este año?
¿O la imprevista escarcha ha turbado su tálamo?
Mantén lejos al Perro, que es amigo de los hombres,
o con sus uñas volverá a desenterrarlo!

© **T.S. Eliot (1888–1965)**. POETA. *The Waste Land*. 1922.

Traducción de SAL

ÓRBITA GEOSINCRONA

ESTAMOS a punto de caer, amor. Estamos a un solo paso de la sima. A uno solo. Pero a un paso que no para-caídas, amor. Sin coronas de marfil a las que asirnos. Sin espuelas que nos frenen. Estamos a un paso del talud. Sin amor ni sima ni barranco, amor. Sin temblores oscilantes. Desbocados. Sin resumen ni red en la garganta. Sin sentencias de amor ni destellos. Con silencios consabidos. Ni siquiera somos sueño de panteras, amor. Ni tampoco dueños de los sueños. Ni siquiera carne alguna queda, ni sangre entre rendijas de esa carne de pantera. Estamos a tan solo una zancada del tornado, amor. A una ráfaga y tras esto su heredero precipicio. A un ridículo embate de viento, amor. Tan solos sin amor y sin aliento. En este giro de baldosas, amor. En este buque cósmico de cruzadas sin contrarios. Y todo, amor, para terminar a bocanadas donde empezamos esta revolución.

Licuados. Diluidos. Desleídos. En aquel nebuloso vértice en el que nos juntamos, amor. Cobertizo y coronilla de nuestro universo. Ahora monótono y frío territorio geofísico donde, si yo te suelto, amor, me disparas y, si tú me sueltas, si tú me sueltas, amor, te sujeto el vértigo el furor y la bala. Porque matar cansa, amor, y además, mancha.

© **Nuria Ruiz de Viñaspre. (Logroño, 1969)**. Poeta, editora, ensayista.

© Extraído del libro *“Órbita cementerio”* Luces de Gálibo, 2011

LEONID GUBÁNOV

LA NATURALEZA llora por ti,
como sólo ella sabe hacerlo.
Te he perdido precisamente ahora,
cuando con la poesía vuelo
por los cielos, donde mentir
ya es imposible, como recuperar el Sol,
donde no se pueden destruir las estrellas a pedradas
ni tallar la letra con un hacha.
La Naturaleza llora por ti
y yo lloro un poco por el pueblo
que degolla a los cisnes
y no encuentra descanso en el tormento.
Que camina sin respirar,
no sea que prohibiesen respirar
a quienes no necesitan el alma,
como yo, mis propias comas.
La Naturaleza llora por ti.
Déjame olvidarte, si no -
oh, ¡por mucho que me sofoque la risa
yo lloraré con la Naturaleza!

Природа плачет по тебе, /как может плакать лишь природа./ Я потерял тебя
теперь,/ когда лечу по небосводу / своей поэзии, где врать / уже нельзя, как
солнце выкупать, / где звезды камнем не сорвать / и почерк топором не вырубить. /
Природа плачет по тебе,/а я-то плачу по народу,/ который режет лебедей / и в
казнях не находит брода./ Который ходит не дыша, / как бы дышать не запретили, /
которым ни к чему душа, / как мне мои же запятые./ Природа плачет по тебе. / Дай
мне забыть тебя, иначе - / о, сколько б смеха ни терпел / и я с природою заплачу!

© Leonid Gubánov (1946-1983)

Traducción del ruso por Diana Zakaryan.

LA TIERRA NEGRA

DE MISŁOZ aprendí que la tierra es inalcanzable e incompresible, de Bachelard la tentación suicida de las aguas y de ti el ensueño por la Luna. No es ruido eso que sale de la tierra sino música de unas bodas alquímicas. Aunque yo me haya extraviado en este laberinto de lentiscos, se que tú has prendido el fuego para escuchar el mensaje perdido en el crepitar de la piedra, el mensaje de la madera ardiendo en la hoguera. Dime, pequeña flor del fresno de Białowieża, ¿una tisana de tomillo podría aliviar el dolor de una pérdida? El dolor también es beber una tisana de hierbas amargas, pero no hasta el fondo, sino dejar sabiamente unos sorbos para el futuro.

La quintaesencia no es más que hierba creciendo sobre la tierra negra, la clorofila verde, la nitrogenasa roja de las leguminosas, el umbral que separa el amor del odio, la muerte de la vida, la putrescina y la espermidina juntas en el semen del cadáver del ahorcado. Y allí en el límite de tu labio oscuro o tu pelo dorado, en las lindes de la luz, no encuentro más que la serenidad de la luna, la aceptación humilde de la derrota. Se puede mentir en la oscuridad, en el oído de la amante, es más, es aconsejable mentir al contar la realidad. Acaso no es falta leve, piadosa y perdonable. Ah, flor de Silesia, la piedra filosofal no es más que un microbio inconsciente que planea sobre la geografía del hambre, sobre el plano de ciudades como Trzebnica y los reduce a tierra, agrimensores de la nada.

CZARNA ZIEMIA. Od Miłosza nauczyłem się, że ziemia jest nieosiągalna i niezrozumiała, od Bachelarda samobójczej pokusy ukrytej w wodzie, a od Ciebie nostalgii za Księżycem. To nie hałas wydobywa się z ziemi, lecz muzyka alchemicznych weselisk. Mimo że nie zagubiłem się w tym leszczynowym labiryncie, wiem, że Ty wzniciłaś ogień, aby usłyszeć wieści zagubione wśród chrześzczenia kamieni, wieści drewna płonącego ogniem. Powiedz, mały kwiatuśku jesiona z Białowieży, czy napar z tymianku jest w stanie uśmierzyć ból spowodowany utratą? Ból jest pić wyciąg gorzkich ziół ale nie do dna zostawić przezornie parę łyków na przyszłość.

Kwintesencja to nic innego niż źdźbło trawy rosnącej na czarnej ziemi, zielony chlorofil, czerwona nitrogenaza bobowatych, próg oddzielający miłość od nienawiści, śmierć życia, putrescyna i spermidyna znajdujące się razem w spermie zwłok wisielca. I tam, na granicy Twoich ciemnych ust lub Twych jasnych włosów, na krańcach światła, nie znajduję niczego poza spokojem księżycy, skromną akceptacją porażki. Można kłamać w ciemności, do ucha kochanki, co więcej, należy kłamać podczas opisywania rzeczywistości. Czyż nie jest to niewielkie, miłościwe i wybaczone uchybienie? Ach, ślaski kwiatuśku, kamień filozoficzny to tylko nieświadomy mikrob szybujący nad wymiarem ludzkiego głodu, nad mapą miast, takich jak Trzebnica, równający z ziemią tych nieistotnych mierniczych.

© Jarek Mąlek (Varsovia, 1972). Poeta .Traducción de Marlena Trelka

AGUA

(Fragmentos)

SI LOS GATOS abrevaran de ella, cantarían y cacarearían con la luz del alba.
Si los camellos, aventurarian sus formas en la selva.
Si los castores, se arrellanarían en los sofás.
Si los pajaros, clavarían el pico en el lago, el cuello, el cuerpo, las patas,
comenzarían a aletear como peces.
Boquearían simulando vida en su trecho a la muerte.
Si Huitzilopochtli la bebiera, con su casco de colibrí sobre la cabeza y en su
pie la xiuhcoatl, serpiente de fuego
en lugar de guiarnos de Aztlána Tenochtitlan, se clavaría en el primer
charco para boquear también, agitando los brazos, lerdas alas.
Esa agua es engaño, es el desorden, es el fin del instinto,
Ella es la guillotina del amor,
Dinamita en los puentes y las carreteras,
A ella los lleva su sed de separados.

La mujer que aquí escribe, vuelve su sed palabras, deja la boca seca.
También es como el ave-pezu, la separación es el desierto.
Su cuerpo suena antes de salir el sol,
Es puro quejido,
Tronar de lenguas metálicas de las hojas de las espadas de la ausencia,
La duna moviéndose buscando sepultar y trastocar raíces, incapaz de tocar
de nuevo la tierra.
Duna de mala memoria, duna volada, duna sin vuelta,
Su cuerpo es viaje únicamente, es boleto,
fue expulsado de la sala de espera porque hacia sonora su calidad de
separado.
No abría la boca.
Cada poro repetía el sonido del dolor, era el ladrido que no cruza ningún y
fétida como un cuerpo que ya está corrompiéndose, impaciente, sin
esperar la tumba.

© Carmen Boullosa (México, 1954). Poeta.

© Extraído del libro "*Agua*" Michoacán: Taller Martín Pescador, 2000.

FLASH

HE VISTO arder los montes
con sus rostros de piedras arboladas
y olvidados, secretos, animales
ocupando las cuencas de su herida.
Y he visto cómo el hombre
oculta en su maleza otros instintos
más oscuros quizás, más enemigos, casi
como mareas ebrias de dolor, y los pájaros
han podido cantar sobre las llamas
sus últimos responsos.

Del centro de la hoguera he visto yo
emerger la silueta de un minúsculo
cervato y en su mirada había,
secándose, una lágrima y el hombre,
fruto de su avaricia, bestia a veces,
calculadora fría, enser distante,
no explotaba de horror.

La muerte, a veces, pasa
dejándose la piel en el olvido.

© Dolors Alberola (Sueca, Valencia, 1952). Poeta. Inédito

CRÓNICA DE LANZAROTE

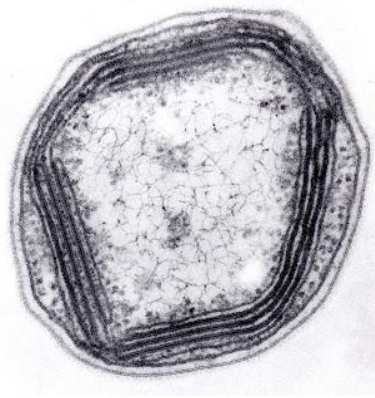
CON MINÚSCULA

mirada negra y pétrea
me miraba la muerte
desde la mano morena
de un muchacho
inocente y orgulloso de haberla cazado.
Todas iban a morir
las golondrinas negras y rojas
de mirada negra y pétrea
que se lanzaban
chillando a muerte
por los riscos de la ladera
hacia el mar.
Y sospecho que ellas sabían
que yo sabía
que ellas lo sabían.
Así fue mi primera visita a Lanzarote.

© Karl J. Müller (Colonia, 1945)
Poeta canario-alemán. Inédito.

Sección IX

Alchemia ziemi



La bacteria *Nitrosomonas* sp.
© Cedida por Anthony Hegarty (USA)

ESPACIO

(Por la Florida, 1941-1942, 1954)

(A Gerardo Diego, que fue justo al situar, como crítico, el fragmento primero de este "Espacio", cuando se publicó, hace años, en Méjico. Con agradecimiento lírico por la constante honradez de sus reacciones).

FRAGMENTO PRIMERO (Sucesión)

"Los dioses no tuvieron más sustancia que la que tengo yo." Yo tengo, como ellos, la sustancia de todo lo vivido y de todo lo por vivir. No soy presente sólo, sino fuga raudal de cabo a fin. Y lo que veo, a un lado y otro, en esta fuga (rosas, restos de alas, sombra y luz) es sólo mío, recuerdo y ansía míos, presentimiento, olvido. ¿Quién sabe más que yo, quién, qué hombre o qué dios puede, ha podido, podrá decirme a mí qué es mi vida y mi muerte, qué no es? Si hay quien lo sabe, yo lo sé más que ése, y si quien lo ignora, más que ése lo ignoro. Lucha entre este ignorar y este saber es mi vida, su vida, y es la vida. Pasan vientos como pájaros, pájaros igual que flores, flores soles y lunas, lunas soles como yo, como almas, como cuerpos, cuerpos como la muerte y la resurrección; como dioses. Y soy un dios sin espada, sin nada de lo que hacen los hombres con su ciencia; sólo con lo que es producto de lo vivo, lo que se cambia todo; sí, de fuego o de luz, luz. ¿Por qué comemos y bebemos otra cosa que luz o fuego? Como yo he nacido en el sol, y del sol he venido aquí a la sombra, ¿soy de sol, como el sol alumbro?, y mi nostalgia, como la de la luna, es haber sido sol de un sol un día y reflejado sólo ahora.

Pasa el iris cantando como canto yo. Adiós iris, volveremos a vernos, que el amor de todo, cómo se me ha hecho en el sol, con el sol, en mí conmigo? Estaba el mar tranquilo, en paz el cielo, luz divina y terrena los fundía en clara, plata, oro inmensidad, en doble y sola realidad; una isla flotaba entre los dos, en los dos y en ninguno, y una gota de alto iris perla gris temblaba en ella. Allí estará temblándome el envío de lo que no me llega nunca de otra parte. A esa isla, ese iris, ese canto yo iré, esperanza mágica, esta noche. ¡Qué inquietud en las plantas al sol puro, mientras, de vuelta a mí, sonrío volviendo ya al jardín abandonado! ¿Esperan más que verdear, que florear y que frutar; esperan, como yo, lo que me espera; más que ocupar el sitio que ahora ocupan en la luz, más que vivir como ya viven, como vivimos; más que quedarse sin luz, más que dormirse y despertar? Enmedio hay, tiene que haber un punto, una salida; el sitio del seguir más verdadero, con nombre no inventado, diferente de eso que es diferente e inventado, que llamamos

en nuestro desconsuelo, Edén, Oasis, Paraíso, Cielo, pero que no lo es, y que sabemos que no lo es, como los niños saben que no es lo que no es que anda con ellos. Contar, cantar, llorar, vivir acaso; “elocio de las lágrimas”, que tienen (Schubert, perdido entre criados por un dueño) en su iris roto lo que no tenemos, lo que tenemos roto, desunido. Las flores nos rodean de voluptuosidad, olor, color y forma sensual; nos rodeamos de ellas, que son sexos de colores, de formas, de olores diferentes; enviamos un sexo en una flor, delicado presente de oro de ideal, a un amor virgen, a un amor probado; sexo rojo a un glorioso; sexos blancos a una novicia; sexos violetas a la yacente. Y el idioma, ¡qué confusión!, qué cosas nos decimos sin saber lo que nos decimos. Amor, amor, amor (lo cantó Yeats), “amor en el lugar del escremento”. ¿Asco de nuestro ser, nuestro principio y nuestro fin; asco de aquello que más nos vive y más nos muere? ¿Qué es, entonces, la suma que no resta; dónde está, matemático celeste, la suma que es el todo y que no acaba? Hermoso es no tener lo que se tiene, nada de lo que es fin para nosotros, es fin, pues que se vuelve contra nosotros, y el verdadero fin nunca se nos vuelve. Aquel chopo de luz me lo decía, en Madrid, contra el aire turquesa del otoño: “Termínate en ti mismo como yo”. Todo lo que volaba alrededor, ¡qué raudo era!, y él qué insigne en lo suyo, verde y oro, sin mejor en el oro verde. Alas, cantos, luz, palmas, olas, frutas me rodean, me envuelven en su ritmo, en su gracia, en su fuerza delicada; y yo me olvido de mí entre ello, y bailo y canto y río y lloro por los otros, embriagado. ¿Esto es vivir? ¿Hay otra cosa más que este vivir de cambio y gloria? Yo oigo siempre esa música que suena en el fondo de todo, más allá; es la que me llama desde el mar, en la calle, en el sueño. A su aguda y serena desnudez, siempre estraña y sencilla, el ruseñor es sólo un calumniado prólogo. ¡Qué letra, universal, luego, la suya! El músico mayor la ahuyenta. ¡Pobre del hombre si la mujer oliera, supiera siempre a rosa! ¿Qué dulce mujer normal, qué tierna, qué suave (Villon), qué forma de las formas, qué esencia, qué sustancia de las sustancias, las esencias; qué lumbre de las lumbres; la mujer, madre, hermana, amante! Luego, de pronto, esta dureza de ir más allá de la mujer, de la mujer que es nuestro todo, donde debiera terminar nuestro horizonte. Las copas de veneno, ¡qué tentadoras son!, y son de flores, yerbas y hojas. Estamos rodeados de veneno que nos arrulla como el viento, arpas de luna y sol en ramas tiernas, colgaduras ondeantes, venenosas, y pájaros en ellas, como estrellas de cuchillo; veneno todo, y el veneno nos deja a veces no matar. Eso es dulzura, dejación de un mandato, y eso es pausa y escape. Entramos por los robles melenudos; rumoreaban su vejez cascada, oscuros, rotos, huecos, monstruosos, con colgados de telarañas fúnebres; el viento les mecía las melenas, en medrosos, estraños

ondeajes, y entre ellos, por la sombra baja, honda, venía el rico olor del azahar de las tierras naranjas, grito ardiente con gritillos blancos de muchachas y niños. ¡Un árbol paternal, de vez en cuando, junto a una casa, sola en un desierto (seco y lleno de cuervos; aquel tronco hueco, gris, lacio, a la salida del verdor profuso, con aquel cuervo muerto, suspendido por una pluma de una astilla, y los cuervos aún vivos posados ante él, sin atreverse a picotearlo, serios)! Y un árbol sobre un río. ¡Qué honda vida la de estos árboles; qué personalidad, qué inmanencia, qué calma, qué llenura de corazón total queriendo darse (aquel camino que partía en dos aquel pintar que se anhelaba)! Y por la noche, ¡qué rumor de primavera interna en sueño negro! ¡Qué amigo un árbol, aquel pino, verde, grande, pino redondo, verde, junto a la casa de mi Fuentepiña! Pino de la corona, ¿dónde estás?, ¿estás más lejos que si yo estuviera lejos? ¡Y qué canto me arrulla tu copa milenaria, que cobijaba pueblos y alumbraba de su forma rotunda y vijilante al marinero! La música mejor es la que suena y calla, que aparece y desaparece, la que concuerda, en un “de pronto”, con nuestro oír más distraído. Lo que fue esta mañana ya no es, ni ha sido más distraído. Lo que fue esta mañana ya no es, ni ha sido más que en mí; gloria suprema, escena fiel, que yo, que la creaba, creía de otros más que de mí mismo. Los otros no lo vieron; mi nostalgia, que era de estar con ellos, era de estar conmigo, en quien estaba. La gloria es como es, nadie la mueva, no hay nada que quitar ni que poner, y el dios actual está muy lejos, distraído también con tanta menudencia grande que le piden. Si acaso, en sus momentos de jardín, cuando acoje al niño libre, lo único grande que ha creado, se encuentra pleno en un sí pleno. Qué bellas estas flores secas sobre la yerba fría del jardín que ahora es nuestro. ¿Un libro, libro? Bueno es dejar un libro grande a medio leer, sobre algún banco, lo grande que termina; y hay que darle una lección al que lo quiere terminar, al que pretende que lo terminemos. Grande es lo breve, y si queremos ser y parecer más grandes, unamos sólo con amor, no cantidad. El mar no es más que gotas unidas, ni el amor que murmullos unidos, ni tú, cosmos, que cosmillos unidos. Lo más bello es el átomo último el solo indivisible, y que por serlo no es, ya más, pequeño. Unidad de unidades es lo uno; ¡y qué viento más plácido levantan esas nubes menudas al cenit; qué dulce luz es esa suma roja única! Suma es la vida suma, y dulce. Dulce como esta luz era el amor; ¡qué plácido este amor también! Sueño, ¿he dormido? Hora celeste y verde toda; y solos. Hora en que las paredes y las puertas se desvanecen como agua, aire, y el alma sale y entra en todo, de y por todo, con una comunicación de luz y sombra. Todo se ve a la luz de dentro, todo es dentro, y las estrellas no son más que chispas de nosotros que nos amamos, perlas bellas de nuestro roce fácil y

tranquilo. ¡Qué luz tan buena para nuestra vida y nuestra eternidad! El riachuelo iba hablando bajo por aquel barranco, entre las tumbas, casas de las laderas verdes; valle dormido, valle adormilado. Todo estaba en su verde, en su flor; los mismos muertos en verde y flor de muerte; la piedra misma estaba en verde y flor de piedra. Allí se entraba y se salía como en el lento anochecer, del lento amanecer. Todo lo rodeaban piedra, cielo, río; y cerca el mar, más muerte que la tierra, el mar lleno de muertos de la tierra, sin casa, separados, engullidos por una variada dispersión. Para acordarme de por qué he nacido, vuelvo a ti, mar. “El mar que fue mi cuna, mi gloria y mi sustento; el mar eterno y solo que me llevó al amor”; y del amor es este mar que ahora viene a mis manos, ya más duras, como un cordero blanco a beber la dulzura del amor. Amor el de Eloísa; ¡qué ternura, qué sencillez, qué realidad perfecta! Todo claro y nombrado con su nombre en llena castidad. Y ella, enmedio de todo, intacta de lo bajo entre lo pleno. Si tu mujer, Pedro Abelardo, pudo ser así, el ideal existe, no hay que falsearlo. Tu ideal existió; ¿por qué lo falseaste, necio Pedro Abelardo? Hombres, mujeres, hombres, hay que encontrar el ideal, y dí, qué eres tú ahora y dónde estás? ¿Por qué, Pedro Abelardo vano, la mandaste al convento y tú te fuiste con los monjes plebeyos, si ella era, el centro de tu vida, su vida, de la vida, y hubiera sido igual contigo ya capado, que antes, si era el ideal? No lo supiste, yo soy quien lo vió, desobediencia de la dulce obediente plena gracia. Amante, madre, hermana, niña tú, Eloísa; qué bien te conocías y te hablabas, qué tiernamente te nombrabas a él; ¡y qué azucena fatal que te dio tu tierra. No estaba seco el árbol del invierno, como se dice, y yo creí en mi juventud; como yo, tiene el verde, el oro, el grana en la raíz y dentro, mi dentro, mi adentro, tanto que llena de color doble infinito. Tronco de invierno soy, que en la muerte va a dar de sí la copa doble llena que ven sólo como es los deseados. Vi un tocón, a la orilla del mar neutro; arrancado del suelo, era como un muerto animal; la muerte daba a su quietud seguridad de haber estado vivo; sus arterias cortadas con el hacha, echaban sangre todavía. Una miseria, un rencor de haber sido arrancado de la tierra, salía de su entraña endurecida y se expandía con el agua y por la arena, hasta el cielo infinito, azul. La muerte, y sobre todo, el crimen, da igualdad a lo vivo, lo más y menos vivo, y lo menos parece siempre, con la muerte, más. No, no era todo menos, como dije un día, “todo es menos”; todo era más, y por haberlo sido, es más morir para ser más, del todo más. ¿Qué ley de vida juzga con su farsa a la muerte sin ley y la aprisiona en la impotencia? ¡Sí, todo, todo ha sido más y todo será más! No es el presente sino un punto de apoyo o de comparación, más breve cada vez; y lo que deja y lo que coje, más, más grande. No, ese perro que ladra al sol caído, no ladra en el

Monturrio de Moguer, ni cerca de Carmona de Sevilla, ni en la calle Torrijos de Madrid; ladra en Miami, Coral Gables, La Florida, y yo lo estoy oyendo allí, allí, no aquí, no aquí, allí, allí. ¡Qué vivo ladra siempre el perro al sol que huye! Y la sombra que viene llena el punto redondo que ahora pone el sol sobre la tierra, como un agua su fuente, el contorno en penumbra alrededor; después, todos los círculos que llegan hasta el límite redondo de la esfera del mundo, y siguen, siguen. Yo te oí, perro, siempre, desde mi infancia, igual que ahora; tú no cambias en ningún sitio, eres igual a ti mismo, como yo. Noche igual, todo sería igual si lo quisiéramos, si serlo lo dejáramos. Y si dormimos. ¡Qué abandonada queda la otra realidad! Nosotros les comunicamos a las cosas nuestra inquietud de día, de noche nuestra paz. ¿Cuándo, cómo duermen los árboles? “Cuando los deja el viento dormir”, dijo la brisa. Y cómo nos precede, brisa inquieta y gris, el perro fiel cuando vamos a ir de madrugada adonde sea, alegres o pesados; él lo hace todo, triste o contento, antes que nosotros. Yo puedo acariciar como yo quiera a un perro, un animal cualquiera, y nadie dice nada; pero a mis semejantes no; no está bien visto hacer lo que se quiera con ellos, si lo quieren como un perro. Vida animal, ¿hermosa vida? ¡Las marismas llenas de hermosos seres libres, que me esperan en un árbol, un agua o una nube, con su color, su forma, su canción, su jesto, su ojo, su comprensión hermosa, dispuestos para mí que los entiendo! El niño todavía me comprende, la mujer me quisiera comprender, el hombre...no, no quiero nada con el hombre, es estúpido, infiel, desconfiado; y cuando más adulador, científico. Cómo se burla la naturaleza del hombre, de quien no la comprende como es. Y todo debe ser o es echarse a dios y olvidarse de todo lo creado por dios, por sí, por lo que sea. “Lo que sea”, es decir, la verdad única, yo te miro como me miro a mí y me acostumbro a toda tu verdad como a la mía. Contigo, “lo que sea”, soy yo mismo, y tú, tu mismo, misma, “lo que seas”, ¿El canto? ¡El canto, el pájaro otra vez! ¡Ya estás aquí, ya has vuelto, hermosa, hermoso, con otro nombre, con tu pecho azul, gris cargado de diamante! ¿De dónde llegas tú, tú en esta tarde gris con brisa cálida? ¿Qué dirección de luz y amor sigues entre las nubes de oro cárdeno? Ya has vuelto a tu rincón verde, sombrío. ¿Cómo tú, tan pequeño, dí, lo llenas todo y sales por el más? Sí, sí, una nota de una caña, de un pájaro, de un niño, de un poeta, lo llena todo y más que el trueno. El estrépito encoje, el canto agranda. Tú y yo, pájaro, somos uno; cántame, canta tú, que yo te oigo, que mi oído es tan justo por tu canto. Ajústame tu canto más a este oído mío que espera que lo llenes de armonía, ¡Vas a cantar! toda otra primavera, vas a cantar. ¡Otra vez tú, otra vez la primavera! ¡Si supieras lo que eres para mí! ¿Cómo podría yo decirte lo que eres, lo que eres tú, lo que soy yo, lo que eres para mí? ¡Como

te llamo, cómo te escucho, cómo te adoro, hermano eterno, pájaro de la gracia y de la gloria, humilde, delicado, ajeno; ángel del aire nuestro, derramador de música completa! Pájaro, yo te amo como a la mujer, a la mujer, tu hermana más que yo. Sí, bebe ahora el agua de mi fuente, pica la rama, salta lo verde, entra, sal, registra toda tu mansión de ayer; ¡mírame bien a mí, pájaro mío, consuelo universal de mujer y hombre! Vendrá la noche inmensa, abierta toda en que me cantarás del paraíso, en que me harás el paraíso, aquí, yo, tú, esperanza; nunca te he comprendido como ahora; nunca he visto tu dios como hoy lo veo, el dios que acaso fuiste tú y que me comprende. “Los dioses no tuvieron más sustancia que la que tienes tú.” ¡Qué hermosa primavera nos aguarda en el amor, fuera del odio! ¡Ya soy feliz! ¡El canto, tú y tu canto! El canto...Yo vi jugando al pájaro y la ardilla, al gato y la gallina, al elefante y al oso, al hombre con el hombre, cuando el hombre cantaba. No, este perro no levanta los pájaros, los mira, los comprende, los oye, se echa al suelo, y calla y sueña ante ellos. ¡Qué grande el mundo en paz, qué azul tan bueno para el que puede no gritar, puede cantar; cantar y comprender y amar! ¡Inmensidad, en ti y ahora vivo; ni montañas, ni casi piedra, ni agua, ni cielo casi; inmensidad, y todo y sólo inmensidad; esto que abre y que separa el mar del cielo, el cielo de la tierra, y, abriéndolos y separándolos, los deja más unidos y cercanos, llenando con lo lleno lejano la totalidad! ¡Espacio y tiempo y luz en todo yo, en todos y yo y todos! ¡Yo con la inmensidad! Esto es distinto; nunca lo sospeché y ahora lo tengo. Los caminos son sólo entradas o salidas de luz, de sombra, sombra y luz; y todo vive en ellos para que sea más inmenso yo, y tú seas. ¡Qué regalo de mundo, qué universo inmenso, dentro, fuera de ti, segura inmensidad! Imágenes de amor en la presencia concreta; suma gracia y gloria de la imagen, ¿vamos a hacer eternidad? ¡Vosotras, yo, podemos crear la eternidad una y mil veces, cuando queramos! ¡Todo es nuestro y no se nos acaba nunca! ¡Amor, contigo y con la luz todo se hace, y lo que amor, no acaba nunca!

© **Herederos de Zenobia y Juan Ramón Jiménez.**

© Del libro “Antología Poética”. Diputación Provincial de Huelva, 2007.

PERFORMANCE ELEMENTAR

del árbol al centro del círculo
diez hombres diluidos
tumbados
círculos sucesivos hechos infinitos
del mismo radio
generan una esfera con árboles en la superficie
diez hombres multiplicados sobre presión atómica
son la electricidad reunida de la ceniza

en el arquetipo inconsciente
de nacer
reversa
el vértigo proyecta mucho en la nada

la idea de si ser no es ser
las raíces transportan sangre de la tierra para el flujo psíquico
ser tenderá para la arena más fina
donde ser deja de ser definición moral
y se traslada hacia fuera
desmintiendo el inicio de las fundaciones

en el canto espacio cantado del pájaro
las estrellas embotelladas
tienen un diente de leche
incoloro y de mar
abrazado a la encía de la tierra

con el poder de las sustancias “inferiores”
el calcio es mejor fundamento en la integridad del hueso
que el diamante

tal vez la muerte sea lo contrario del nacimiento
camino
con vida
para el interior de la madre:
un lago lleno de cosas sin nombre
curvando la dimensión del tiempo

que la rotunda del lenguaje se muestre en lugares escondidos
con el sosiego saliente en las líneas de la boca

el antepasado de la palabra
está en el leve ruido de la respiración de las aguas del desierto
y en el follaje invisible
rumoreando el paso de la sangre por el espíritu del cerebro

© Nuno Sustelo (Faro, 1976). Poeta. Inédito.

MATRIMONIO DEL CIELO Y DEL INFIERNO

PLANCHA 3

The voice of the Devil.

ALL BIBLES or sacred codes have been the causes of the following Errors.

1. That Man has two real existing principles Viz: a Body & a Soul.
2. That Energy, call'd Evil, is alone from the Body, & that Reason, call'd Good, is alone from the Soul.
3. That God will torment Man in Eternity for following his Energies.

But the following Contraries to these are True

1. Man has no Body distinct from his Soul for that call'd Body is a portion of Soul discern'd by the five Senses, the chief inlets of Soul in this age
2. Energy is the only life and is from the Body and Reason is the bound or outward circumference of Energy.
3. Energy is eternal Delight

© William Blake (Londres 1757 – 1827).
Grabador y POETA inglés.

MATERIA ES ENERGÍA, ENERGÍA ES ETERNO GOCE (*)

EN MIS sueños
amar era lo mismo
que sembrar en el desierto,
con un sable desenvainado,
el durazno de mi corazón.
—Me iré al despuntar el alba
en mi barca dorada
que boga hacia el olvido—...
Ya no es primavera
y contemplo
la Luna errante del verano,
cuya canción de miel y de distancias
rocía el aire de lirios de plata
mientras se oxida
la guillotina verde
de la tarde en flor.
Hora crepuscular
que va de boca en boca
cavando su tristeza mineral
por todas las esquinas.
Hora callada:
despídete de todo afán
pues nada se extingue
mejor
que el gozo de la luz
de las estrellas.

(*) “Materia es energía” (Albert Einstein).
“Energía es eterno goce” (William Blake).

LA ABUNDANCIA DE ELEMENTOS

(Nebulosa de la Lira, estrella agonizante)

POLVO de oro y diamantes ha llovido
del corazón de alguna vieja estrella,
y he librado batalla contra la quimera
de un universo sólido, pequeño,
desprovisto de sorpresas y de amor.
Bajo este manto de nieve celeste,
lloro como una niña que no sabe crecer.
Murmura el agua entre los juncos:
*«Es ley común que la belleza
se apague en nuestras manos
como si fuera tierra yerma
que pende de un trozo de cielo
por el hilo de angustia de la aurora,
pues
sólo la muerte comprende a la materia»* .

© **Ángela Vallvey (San Lorenzo de Calatrava, Ciudad Real).**

Poeta y periodista

© Extraído del libro *“Nacida en cautividad”* Algaida, 2006

PESO DEL ÁTOMO 12,011

QUE ESO que es negro o blanco o transparente,
duro o blando, que se tizna o brilla que
aquello con lo que cortamos, damos brillo, calentamos o escribimos
sea uno y lo mismo,

que eso pueda llevar a cabo 10^6 matrimonios diferentes,
formar panales, rejas, cadenas, anillos, ovillos,
cordones y tornillos, que lo respiremos,
con eso volemós, que con eso podamos asfixiarnos,

y que nada de lo que vive viva sin eso -
nadie, excepto aquellos que todo lo quieren saber,
habría caído en la cuenta y ahora no sabemos
lo que con eso que queríamos saber
debemos hacer.

ATOMGEWICHT 12,011

Dass das, was schwarz oder weiss oder durchsichtig ist,
hart oder weich, was rußt oder schimmert, das,
womit wir schmieden, brillieren, heizen und schreiben,
ein und dasselbe sein soll,

dass es 10^6 verschiedene Ehen eingehen kann,
Waben bilden, Gitter, Ketten, Ringe, Knäuel,
Stränge und Schrauben, dass wir es einatmen,
damit fliegen, dass wir daran ersticken können,

und dass nichts von dem was lebt, ohne es lebt-
niemand außer denen, die alles wissen wollen,
wäre darauf gekommen, und jetzt wissen wir,
was wir damit, dass wir es wissen,
anfangen sollen, nicht.

© Hans M. Enzensberger (Baviera, 1929). Poeta.

© Extraído del libro "*Geschichte der Wolken*". Suhrkamp.

Traducción de José Luis Reina Palazón.

PIEDRA FILOSOFAL

¿ERAN de verdad alquimistas? ¿Poseían una ciencia esotérica cuando poblaron esta tierra?

¿Sentían su entelequia aunque nunca habían leído a Aristóteles?

¿Qué les llevó a aprender la lengua de animales, hierbas y raíces?

¿Qué más encontraron aparte de la dura y tenaz seguridad de que solamente este sitio y no otro se llama Ítaca, Edén, Cólquida? ¿y de que atesora tantos nombres a pesar de que en los mapas aparece solo como un punto con la inscripción Olszyna?

¿Qué forma tomó su piedra filosófica de la que sabían sacar su secreta energía?

¿Bajo la fuerza de qué maldición permanecen allí, detenidos en el tiempo y el espacio, aunque hace mucho que no están? ...

AFIRMACIÓN

La tierra hablaba con el susurro de espigas hinchadas y el abuelo aguzaba el oído. Entendía su lenguaje. Cuando paseaba entre los campos, alzaba ligeramente la cabeza y su sombra se engrandecía.

Cuando hablaba a los pájaros, nosotras nos poníamos de puntillas, para ver mejor las rayas de las alas de las golondrinas. Respondían bailando en el espacio celestial. Seguramente, les tendría una envidia infantil: rompí con un palo su casa de barro, pegada con arte debajo del tejadito de las pocilgas y puede que justo entonces por primera vez muriera de verdad.

Chasqueaban las pardas semillas de hinojos silvestres. Crujían los hilos de los tallos. El aire ondeaba por el calor pegajoso levantando la ceja del paisaje.

La naturaleza heterogénea, paciente, pertinaz descubría secretos. El mundo se convertía en cosmos.

Y el hombre, un microcosmos, existía en el centro de la armonía. No preguntaba por el sentido de la existencia, el sentido del ala de la golondrina...

© Anna Pliszewska (Cravocia, 1966). Poeta

© Del libro «*Alchemia ziemi*», 2009. Traducción Marlena Trelka

EL ALQUIMISTA NIGROMANTE

¿QUÉ ANIMAL tendría guarida si no existiera?

Qué mejor refugio que el hielo invisible. A falta de fuego y madera, como tierra. Porque el mirar rutilante de la luna es (in)dócil, cambié la cruz de los cementerios. Por orden de la geografía y la geofagia aprecio las diferentes visiones de la luna. Por sus ojos negros blasfemé de las tinieblas.

Acaso el Adverso me ataque con bactericidas mientras me oculto en el conjuro y desaparezco por aquellos dos diminutos cráteres celestes de su calavera. Que la luz de repente se convierta en piedra y traicione la (in)certeza del profeta, la geografía del estricto juicio. Que el hielo que necesite no se describa en ningún mapa ni se refiera en arcanos pergaminos. Evanezo en el banal bosque de los árboles sanos y perdura la muerte en el Aqueronte, y sólo yo, este escarabajo de élitros raídos (Upis ceramboides), privado de cualquier ornamento, se desliza por la superficie helada como un escribano de agua...

Алхимик-Некромант.Какое животное имело бы логово, если бы оно не существовало? Что может быть лучшим убежищем, чем невидимый лед. При отсутствии огня, дерева, и земли. Глядя на сверкание луны, я изменил – (не) покорный – крест кладбищ. Согласно географии и геофагии оцениваю разные видения Луны. Я проклинал тьму из-за ее черных глаз. Возможно, несчастье атакует меня бактерицидами, пока я прячусь в заклинании и исчезаю по тем двум крошечным небесным кратерам ее черепа. Пусть свет вдруг станет камнем, и предаст (не) определенность пророка, географию строгого суда. Пусть лед, в котором я нуждался бы, не вписался бы ни в какую карту, ни обратился бы к тайным свиткам. Я знаю, что исчезаю в банальном лесу здоровых деревьев, и на Ахероне смерть продолжается, и только я один, этот жук с изношенными крыльями, лишенный каких-либо орнаментов, скольжу по замерзшей поверхности как вертячка...

© Anatoli Astafiev (Surgut, 1950). Inédito. 2012.

Traducción de Diana Zakaryan.

QUARKS

SÓLO lo invisible
explica lo visible.

Cuando todo iba quedando al alcance de los sentidos, es decir,
al alcance de los miles de instrumentos que los prolongan
-antenas, sensores, detectores de mil clases-,
los quarks, confinados,
más allá, muchos más allá, de nuestra energía.

Ya no sabemos qué es lo real
-¿es el observador, o es la claridad
De palabras y números que contiene lo observado
Y le da sentido y nos lo hace comprensible?
Estas ideas que nos hacen perceptible
algún nuevo aspecto del orden del mundo
y rehúsan, sin embargo, mostrarse, ¿qué son?
¿son ya parte del mundo, o no son hasta que se desvelan?

¡Ah, quarks, escondidos, y qué revelan,
en cambio, un orden lógico, tan bello,
esta estructura sutil en el antiguo desorden
de la gran multitud de partículas!

© David Jou i Mirabent (Sitges, 1953) Poeta, profesor y científico.

© Extraído del libro "*Las escrituras del universo*". El Ciervo editores. (2004)

EL BOSÓN DE HIGGS²⁶

LA MELANCÓLICA sombra del señor Higgs frente al fruto de su fantasía hace cincuenta años. Errática es la imaginación pero la realidad de un túnel circular en el subsuelo de Ginebra supera a los sueños. Esos que falsean la velocidad de los neutrinos, esos que venden semillas transgénicas sin humanidad ni reparos, esos son los mismos que usan la política del miedo. El miedo es el mensaje más moderno. Mientras el misterio de la materia bizarrísima queda desvelado, suplico a la Partícula ayuda para cruzar a nado el lago estanco del conocimiento sin perder las falanges. En esta fiesta equivocada de flores estivales/otoñales, *gorgés de parfums qui embaument*, el viento golpea las cuerdas del arpa y la música de las esferas no es sino grito mudo.

Pero ¿es masa o es luz, el bosón fama? Acaso sólo la masa crítica para convertir sosiego en sudor, paz en pánico. El átomo penetra en mis manos, en sus manos, en el árbol, *et tout monte, tout croît jusqu'en dessous, comme un grand fourmillement de tous les atomes*, mientras ellos, satisfechos de las huellas (i)rreversibles de los pasos caminados, desconocen la necesidad de desandar lo andado.

Oh, Árbol, Átomo, Bosón, ¿eres Boca hambrienta de dientes afilados o la Violeta en el viento? ¿Qué alquimia es ésta que convierte Física en aquelarre de espurios magos? Todo esto es locura para el mundo²⁷.

© Jack Landes (Inédito, 10-07 al 10-10-2012)

²⁶ **El bosón de Higgs** es una partícula elemental que, por ahora, sólo existía en la teoría. Fue descrita en 1964 por tres físicos, entre ellos el británico Peter Higgs, que le dio nombre. Es la última partícula que faltaba por descubrir para confirmar el modelo estándar, que clasifica los tipos de partículas indivisibles que existen en el universo en dos: **fermiones y bosones**. Los primeros son unidades que al unirse forman la materia de los átomos. Los bosones, sin embargo, transmiten las fuerzas que mantienen unida la materia. Por ahora se han observado las 16 partículas; todas, excepto dos tipos de bosones, tienen masa aunque no se sabe por qué. La partícula número 17, el bosón de Higgs, es la presunta responsable de la existencia de la materia.

²⁷ Este final está tomado del poema de E. Pound que dice: *You are violets with wind above them./ A child —so high— you are,/ And all this is folly to the world.*

MOVIMIENTO PERPETUO

QUIERO ir a ese lugar que observas, tan serio y concentrado, en el fondo de tu copa. Ya sé que no es París, *que París ni siquiera arde*, que si existiese ese lugar en el mundo quedaría a desmano, agazapado en la lógica de los mapas como una verdad a medias.

Sin embargo, si esto no es vida, sabes cómo vaciar el templo. De nuestras cosas insistes en la proporción, en los parámetros, en el cálculo exacto de las distancias. Los objetos son sólo los atributos de nuestra necesidad, y sus partículas reflejan ese impulso.

Por ir a tu lado, imagino el lenguaje de cada superficie, su textura, y puedo ver como colocas el sol en la posición exacta, la imponente sombra de los propileos descansando a la sombra de mi tarde, sus acentos extraños a la puerta.

Si esto no es vida, dejo caer mi voluntad en el fondo de tu copa y lo llamo instinto, pero es desarraigo. De nuestras cosas elijo el desajuste, la quiebra, la luz prestada con la que crecen mis plantas... Los objetos son sólo los atributos de nuestro desorden, y sus partículas reflejan ese rastro.

Por ir a mi lado, adivinas el sentido ingrato, ingrátido, de esta conciencia que ahora es laberinto ... ¿Sabes cómo guarda la simiente mamá? : espigando la col más recta, la más derecha, la más justa. Sí, así es como yo entiendo el movimiento perpetuo.

MOVEMENTO PERPETUO

QUERO ir a ese lugar que observas, tan serio e concentrado, no fondo da túa copa. Xa sei que non é París, *que París nin sequera arde*, que se existise ese lugar no mundo quedaría a desmán, enfisgado na lóxica dos mapas como unha verdade a medias.

Sen embargo, se isto non é vida, sabes como baleirar o templo. Das nosas cousas insistes na proporción, nos parámetros, no cálculo exacto das distancias. Os obxectos son só os atributos da nosa necesidade, e as súas partículas reflicten ese impulso.

Por ir canda ti, imaxino a linguaxe de cada superficie, a súa textura, e podo ver como colocas o sol na posición exacta, a imponente sombra dos propileos descansando á sombra da miña tarde, os seus acentos estraños á porta.

Se isto non é vida, deixo caer a miña vontade no fondo da túa copa e chámolle instinto, pero é desarraigo. Das nosas cousas elixo o desaxuste, a creva, a luz emprestada coa que medran as miñas plantas... Os obxectos son só os atributos da nosa desorde, e as súas partículas reflicten ese rastro.

Por ir canda min, adiviñas o sentido ingrato, ingrátido, desta conciencia que agora é labirinto ... Sabes como garda a semente mamá?: espigando a col máis recta, a máis dereita, a máis xusta. Si, así é como eu entendo o movemento perpetuo.

© Emma Couceiro (Cospeito, Lugo, 1977). (*Inédito*, 2010)

GEOFAGIA

A Tomas Segovia

EL ALQUIMISTA buscaba palabras para mantener a los lobos alejados del palacio. No funcionó ninguna ni siquiera la tierra pero sí una receta culinaria compuesta de pan y carne. Hay que alimentar a los lobos para que saciados se mantengan alejados. Y mascando tierra en el palacio claro de las palabras, halló en su sabor salado la sombra de Selene que es la misma luz del Sol. Así pasó entre los hombres, con la mirada alta y nadie le reconoció, pues sus ojos era la tristeza y estaban tachonados de una singular sombra. Olvidó su nombre y su raza y se fue a vivir al bosque para no turbar el monumento de la ausencia del silencio con su impía voz. Aprendió que **Silencio, Sonrisa y Semilla** son tres palabras poderosas. La Sonrisa es el modo de resolver muchos problemas, el Silencio es el modo de evitar muchos problemas y las Semillas son el modo de renacer de las cenizas y sobrevivir. Y vivió pobre sin delatarse nunca, aunque muchos vinieron a por palabras, él les regalaba su silencio y una sonrisa.

© SAL, 2012.

EL CANTO DE LOS PIGMEOS

"Nosotros, los aka, somos pequeños, muy pequeños, los más pequeños de los pequeños, pero también somos los hombres, los señores del tiempo, los señores de la tierra, los señores de todo".

MIRO hacia nosotros, y veo que no es cierto que seamos pequeños, no es cierto que nuestro canto sólo sea un zumbido inútil de abejas en lo profundo de la última selva, no es cierto, porque somos hombres soberanos, Logos zahorí, flechas del imperativo categórico desde torres de justicia vigía, por eso seguimos, por eso tenemos que seguir tejiendo del hechizo una red más gruesa, recitando la fórmula, *carmina, mantra*, quejío, con palabras animadas, con la voz cargada, desnudo universo volcado y vertido en el verso, un canto que mata el desencanto, hasta que sea imposible no derretirse escuchando el canto de los pigmeos. Ya sé que al principio es apenas un susurro, un pitido de fondo, creciente vibración primordial, música tamborera de las esferas, pero luego es savia, mar, sangre que se hace viento de magia en las gargantas de golfos adamitas, y al fin, por todos lados, esparcidas semillas sinnúmero de la nación antigua y desprogramada, dueños y siervos sólo de la sencilla aurora, tarareando un delicado huracán lúcido de palabras-medicinas que lo irisarán todo, y el embrujo sin ninguna máquina funcionará, ese extraño canto de los pigmeos funcionará...

© Daniel Macías (Moguer, 1965)

© Extraído del libro *"Neuroguerrilla"*. Germania, 2012.

SOL(EDAD)

ENTRE luz y sombra, contemplo a Soledad.

Soledad es un sol. No en sentido figurado, sino que es tan volátil que se enciende con la sola caricia del poeta. La luz, como una bestia amarga, acecha en el laberinto laboratorio de la materia condensada. Soledad no es una niña cualquiera. Domina la geomancia y el arte de la palabra. Ejecuta con la precisión de un reloj de cesio los ritmos circadianos de la melatonina o los ciclos undecenales²⁸ de sequías e inundaciones. Soledad enloquece a los pájaros y a los hombres: los sacude como ceniza barroca en medio de una azotea andaluza. Soledad pide cosas imposibles amparándose en el argumento de que su luz es producto de la fusión del hidrógeno y que sus sombras producen maravillosos sunspots. Entre el azul y la ausencia, ya sólo hay auroras boreales: Soledad pide el cadalso para aquellos que rompieron el mayor ciclo de todos los ciclos: si no lo consigue amenaza con la extinción de todas las bicicletas del planeta.

© **Jonay I. González Hernández** (Santa Cruz de Tenerife, 1972).

Doctor en Astrofísica. Poeta. Inédito, agosto, 2012.

²⁸ Nota del editor: El poeta se refiere al ciclo de las manchas solares. Fue precisamente un aficionado llamado Heinrich Schwabe el primero que se dio cuenta en 1843 de que las manchas presentaban un período de unos 10 años, lo que fue confirmado en 1855 por Rudolph Wolf quien halló una periodicidad de 11 años, el conocido ciclo undecenal solar. Aunque en realidad el ciclo solar tiene el doble de duración, unos 22 años, ya que cada 11 años tiene lugar una inversión de los polos magnéticos solares y 22 años es el tiempo que transcurre para que el Sol retorne a su configuración original. Además existe alguna evidencia de que el período pueda ser más largo, de hasta 80 ó 100 años (ciclo de Gleissberg). Por otra parte, el ciclo no es exactamente de 11 años, sino que puede ser más largo o más corto.

EL MAESTRO DE LOS CÍRCULOS

SOBRE el sueño apacible de los búfalos, la luna es un ojo sin párpado.

El sueño de los búfalos protege lo pequeño,

las criaturas jóvenes de todas las especies.

Porque desde el comienzo los búfalos son amigos del sol,

y en ocasiones

le hablan al sol de las necesidades

del pueblo errante de las siete hogueras.

En las colinas negras la música rota del mundo se reconstruye como

[un cántaro,

y los pasos del hombre son la sustancia que une sus fragmentos.

Dijo Alce Negro: “Todas las cosas quieren ser redondas:

el cuerpo humano, el tronco de los árboles,

el año, el tiempo, el nido de los pájaros.

También nuestras creencias desean ser redondas;

por eso acampamos en círculos.

El círculo es lugar de lo benéfico,

de lo asombrosamente cognoscible,

refugio protector de nuestras sombras.”

Dijo Alce Negro: *“Todo lo que necesitamos*

es el silencio blanco de las águilas

y un río generoso.

Id a los sauces,

Cortad dieciséis ramas.

Yo os enseñaré cómo hacer con ellas

una casa de Purificación.”

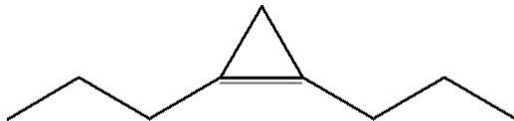
© Ana Isabel Conejo (Tarrasa, 1970). Poeta y profesora.

Poema inédito perteneciente al libro *“Maestros apócrifos”*

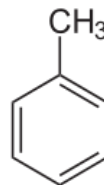
PSEUDOMONAS PUTIDA DOT-T1E²⁹

Para Ana, Voz de Bacteria

¿PARA QUÉ queremos poemas contra el petróleo teniendo a Anabel? Porque es humana da voz a quien no la tiene, porque no es dios trabaja en las metamorfosis de sus plásmidos. ¿Acaso el polvo no se desliza en el poema como una pseudópodo por el refugio natural del mar? Resistencia al tolueno, al estrés ácido significa sólo cuestión aumentar/engordar superficies. ¿Qué mejor alquimista que un fantasma microscópico? Convertir la grasa lineal en triangular y el tolueno en CO₂ y agua. Ese esfuerzo por perdurar aún con dolor es un milagro del telurismo. ¿Cuáles son tus armas, flor castellana? Y ella me responde: *—hombre débil, no tus ojos, ni siquiera la muerte pueden saldar la renta del dolor. Yo sé cuán onerosas son tus flores pero también sé quejarme y cuando están dispuestos mis miedos al disfrute urgente de un infierno o un paraíso cualquiera. Quizás, algún día, sabré como vengarlos...*



ácido graso ciclopropano (CFA)



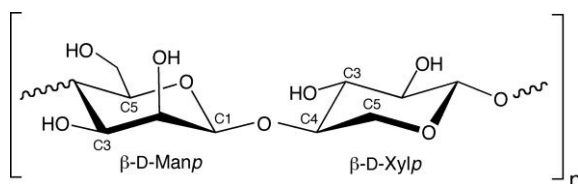
tolueno

© SAL, 2012

²⁹ Algunas cepas bacterianas pertenecientes al género *Pseudomonas* son extremadamente tolerantes a los disolventes orgánicos y son capaces de degradar tolueno. La resistencia a las condiciones de estrés ácido y shock térmico parece deberse entre otras cosas a la acumulación en sus membranas de ácidos grasos insaturado de tipo trans. Se conoce menos del papel de los ácidos grasos con ciclopropanos (CFA), pero se sabe que éstos están implicados en la resistencia a ciertos estrés como el shock térmico o la tolerancia a solventes orgánicos. La cepa de *P. putida* T1E degrada el tolueno gracias a una enzima (TOD) hasta su mineralización total convirtiéndolo en CO₂ y agua. Fuente: Pini, C.V., et al. (2009). *Microbial Biotechnology* 2(2), 253-261.

PSYCHROBACTER CRYOHALOLENTIS CEPA K5T

BAJO EL ESPACIO helado, sola, soy el centro inmóvil de una cruel oquedad. Como alguien que acaba de ser lanzado a la luz, prefiero la sombra de mi ceguera. Habito las bocas de los alces, los pulmones del hielo, todo el Ser terrible donde concluyen los labios de Ewa, haciendo muecas, gestos, una sonrisa. Y tú que amas a Ewa, ¿ves en lo ínfimo la exhuberancia de la vida? Acaso no ves el placer de sus piernas y la obstinación de su ombligo. Yo os busco persigo la sombra de vuestro sexo. Rompe la comodidad del viento tus pulmones y tu mirada. Viene la pulmonía cubierta con un chal de hierbas. Me protejo dentro de ti. Me redimo del laberinto de hielo que explora su silencio. Desenfrenada avanza la noche y muestra sus ridículas mañas. Al alba el asesino habla y al insomnio susurra palabras. Toda esta miseria diminuta con la que Dios hizo sus esclavos más libres, el regalo de la vida.



PSYCHROBACTER CRYOHALOLENTIS CEPA K5T

Под ледяным покровом, одна, я - неподвижный безмерный центр жестокой пустоты. Как некто кто только что появился на свет, предпочитаю тень моей слепоты. Обитаю в ротовой полости лося, в легких льда, в каждом ужасном Существо, где заключаются уста Евы, делая гримасу, жест, нечеловеческую улыбку. Ты, который любишь Еву, видишь ли, в самом низком, избыток жизни? Неужели не видишь удовольствия ее ног и упрямства ее пупка. Я ишу вас, преследую тень вашего пола. Комфортность ветра разбивает твои легкие и твой взгляд. Пневмония приходит, покрытая шалем из трав. Я защищаюсь в тебе. Сбегаю из ледяного лабиринта, который исследует тишину. Ночь надвигается неистово и показывает свои глупые прихоти. На рассвете убийца говорит, а в бессоннице шепчет слова и цвета. Все эти мелкие невзгоды, с которыми Бог создал своих самых свободных рабов, дары жизни.

© Anatoli Astafiev (Surgut, Rusia, 1950). Inédito. 2012.

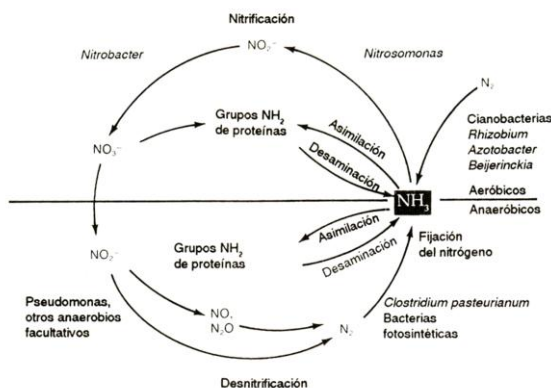
Traducción de Diana Zakaryan. Microbiólogo de la Universidad del Estado Surgut. <http://www.surgu.ru/>

NITROSOMAS³⁰



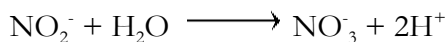
A MÍ me gustan las curvas como al Lizanote de la mancha.

Nadie osaría considerar obesa a aquella que puede penetrar en la piedra. Acaso esos poetas de la experiencia pueden decir lo mismo con sus palabras. ¿Que transformaciones hacen sus palabras? Yo soy aquella que mostrándome me oculto y ocultandome me muestro. Para que tanta tabla/charla esmeralda. Yo escribo en las páginas de la ruina mientras mis hermanas aprovechan mis desechos como alimento. Acaso los animales podéis corromper esas formaciones pétreas en dificultades... acaso con vuestro orín. Sin embargo yo soy capaz de superar lo insuperable, con el unico equipaje de mi piel invaginada: doblarse es el secreto del dolor y oculta en los oscuro, expreso diáfano todo lo indecible, incluso con el bello palpitar/malestar del jardín amurallado de las transformaciones.



³⁰ Estas reacciones de oxidación del amonio a nitrito, la catalizan dos únicas enzimas/alquimistas: la primera se llama amoniaco monooxigenasa (AMO) y la segunda la hidroxilamina oxireductasa (HAO)

NITROBACTER³¹



¿QUIÉN me asegura que seguiré siendo?

No soy yo sin ella. Sólo me despierto cuando la acidez y el alimento de mis hermanas levantan la angustia del existir. Yo os garantizo que los nitratos os comerán el estómago pues yo soy mas dura que el pedernal, que la palabra dicha o escrita. Nada hay recto en la vida y hay que enfangarse en el lodo del conocimiento para que florezcan las flores del fango. El único triunfo es vivir y aprender a morir ante de ser arrojados al desierto del olvido. Eso es para nosotros la vida, una inteligencia mas allá de la inteligencia, un arte poética que se dice sin palabras. Si esperáis a los cuatro caballos alados, nosotros estamos aquí para alimentarlos, para que lleguen hasta las estrellas esos que nunca nos transportaran. Estamos aquí, no hay duda. Somos las constructoras del laberinto de las landas, allí donde crezcan las habas estaremos nosotras, junto a las fijadoras del nitrógeno, junto al agente secuestrador del oxígeno: la leghemoglobina. Los únicos colores verdaderos de la alquimia son el verde clorofila y el rojo (leg)hemoglobina.

Entrar, cantar, triunfar, no, no es para nosotros, nosotros sólo vivimos en lo invisible y el único triunfo es el de la vida imparable, motor molecular de lo ínfimo.

© SAL, 2012

³¹ Esta bacteria oxida el nitrito a nitrato usando oxígeno como aceptor final de electrones. Durante el proceso se crea un gradiente de protones que genera energía bioquímica en forma de ATP. Esta bacteria se encuentra a menudo en tandem con Nitrosomas que le provee del nitrito necesario para vivir. La enzima responsable de la oxidación es la nitrito oxidasa.

DIAZOTROFÍA (*Rhizobium melilotii*)

DICEN que la poesía tiene problemas con los conceptos de ciencia o microbio, con las palabras prostituidas y sin embargo, la tierra existe aunque no sea ya azul su cielo. Y yo, relegada por el oxígeno, a las raíces de las plantas, convengo, sin duda, en que alguna premonición ha desvelado el carácter metálico del centro, pues roja es la molécula que nos salva del veneno. La (leg)hemoglobina³² es la ablación de la sangre, y la flor del trébol es su tumba, ah, si para alimentarse hubiere que arriesgarse al latirismo o pegarse al tiempo como las resinas de las últimas bacterias: el infierno toma la apariencia azul que tanto odias. A menudo la hipocresía niega la evidencia de un libro abandonado en el atril de los sueños. Hay un silencio insoportable como el ruido de *df* y las palabras, con el mismo insomnio del asfalto, me invitan a dialogar entre azul y ausencia, entre el rojo y el verde.

© Lorena Lloret. (México, DF, 1950). UNAM

Poeta y profesora de biología. Inédito.

³² La leghemoglobina es una enzima capaz de capturar oxígeno y eliminarlo pues la reacción química de fijación del nitrógeno requieren un ambiente anaerobio. El oxígeno, presente en nuestra atmósfera desde hace unos 2.000 millones de años, supuso la primera crisis ambiental de la tierra, pues la mayoría de los microbios eran anaerobios y estaban acostumbrados a ambientes carentes de oxígeno. Posiblemente la evolución de la hemoglobina animal haya tenido que ver antes como una molécula secuestradora de oxígeno en vez de transportadora.

JULIANA SPAHR

I

hemos nacido para estar despiertos no para no estar dormidos
las cosas que crecen y se desarrollan son las cosas que guían
el arte de la forma-la masa y el vacío
el brillo de la radiación que pasa a través del líquido
el flujo de rayos gamma
ráfagas aleatorias de burbujas
un hombre atareado en el suelo rocoso
un hombre construyó una casa
un hombre cura a otro por medio de un remedio
la naturaleza esta siempre cambiando un elemento en otro
la cadena de los nombres comienza

Lucrecio Epicuro Leucipo Demócrito

como el átomo se divide
un hombre crea a partir del polvo
una mujer crece para parir
un cuerpo que no se puede discernir
nuestra vista crudo se expone
las cosas invisibles se convierten en cosas que duelen
ninguna sensación más larga, la sabiduría, el arte
lo visual se encuentra
qué hay detrás de la quema
el más pequeño de mundo de la mujer que ahora contiene un átomo de
una luz que nos ilumina más que el sol y la luna

© Juliana Spahr (Chillicothe, Ohio, 1966)

© Del libro "*Nuclear*". Traducción de SAL

II

con el fuego lo impuro se hace puro
las energías del sol y de la bomba de hidrógeno hecha por el hombre
el sol una enorme máquina nuclear
que cambia el equilibrio de los elementos
una pequeña cantidad de masa convertida en energía
resulta en una ingente cantidad de energía
esto no es el oro
no el oro del rebaño común
pero es vida
la energía se llama vida
un niño pequeño vaga en la oscuridad con un globo de hidrógeno
una bola de fuego toca la tierra luego se alza

II

the impure becomes pure through fire / the energies of the sun and the man-made hydrogen bomb / the sun an enormous nuclear machine / changing the balance of the elements / a small amount of mass converted into energy / results in a huge amount of energy / it is not gold / not the gold of the common herd / but life energy is called life / a small boy wanders in the darkness holding a hydrogen balloon / a fire ball touches the ground then rises

© Juliana Spahr (Chillicothe, Ohio, 1966). Poeta y profesora.

© Extraído del libro *"Nuclear"*. Traducción de Jorge Etcheverry

A Quique Falcón

*Nadie debe vivir siendo inocente.
Es imposible y además es injusto.*

Luis Rosales

...la inocencia me contempla desde una esquina como un perro barcino ladrador. Culpable, busco en una ciudad mil veces 150 más grande de lo necesario. No encuentro 15 amigos ni 15 enemigos a quien nombrar. Sólo la Flor de la elocuencia sabe que el tiempo auténtico es el tiempo del parlamento, el de los límites, el tiempo de hacer que ruja el tambor. Hacer cosas pequeñas como sembrar semillas, como aprender del silencio de las sombras del sol o construir con círculos la casa encantada de un animal que no existe sino en la memoria. En lo ínfimo vemos exuberancia. Aprendemos del Maestro Apócrifo que vive en la Costa de los Conejos y sabemos que un buen poema es una plegaria-pregunta. Y a veces una respuesta incierta entre miles de respuestas. Siembro en mí tu verbo y al cabo de unos días brotan flores con la forma de mi lengua...

© SAL; 20-27-07-2012

³³ *Se trata del número que predijo Dunbar para grupos humanos sostenibles cuyo tamaño fue determinado en 147.8. Dunbar teorizó que un grupo de 150 personas debía tener un incentivo muy alto para mantenerse juntos. Para que un grupo de este tamaño posea cohesión, casi la mitad del tiempo del grupo se debía dedicar a la socialización. Correspondientemente, sólo grupos bajo una intensa presión de supervivencia, como poblados de subsistencia o grupos militares pudieron, en promedio, alcanzar la cantidad de 150 miembros. Dunbar propone también que el lenguaje se puede haber generado como una manera fácil para socializar, ya que sin el lenguaje los humanos hubieran tenido que dedicar ese tiempo en socialización, lo que hubiera hecho casi imposible una cooperación productiva. El lenguaje puede haber permitido a las sociedades a permanecer cohesivas, reduciendo la necesidad para una intimidad física y social. Este poema esta hecho con 150 palabras.*

NO LABIRINTO DA ILHA

TALVEZ só uma ilha.

Uma ilha onde as salamandras bicéfalas guardam silêncio.

Com uma cabeça olham as pedras poerentas.

Com a outra olham as raparigas desnudas; e eu que sou a adolescente que acaricia a areia, prefiro-as á luz./ Disseram-me

que um dia comerei da árvore do conhecimento

que terei um amante perfeito

que me prolongará a vida

que me dará filhos.

mas eu durmo tão bem, que não preciso das tisanas valerianas da minha mãe.

Talvez quando o medo me atravessasse, invente outro animal estimado que não me faça dano, talvez um podengo de duas pernas.

E hoje chegou esse dia; um barco com homens barbudos atracou á ilha. Um deles beijou-me sem saber, contagiou a mortalidade.

LABERINTO INSULAR

Acaso sólo una isla.

Una isla donde las salamandras bicéfalas guardan silencio.

Con una cabeza miran las piedras polvorientas.

Con otra miran a las muchachas desnudas; y yo, que soy la adolescente que acaricia la arena, las prefiero a la luz. Me han dicho que un día comeré del árbol de conocimiento,

que tendré un amante perfecto que me prolongará la vida,

que me dará hijos,

pero yo duermo tan bien que no necesito las tisanas de

valeriana de mi madre.

Acaso cuando o medo me atravesase, inventaré otro animal estimado que no me haga daño, acaso un podenco de dos piernas.

Y hoy ha llegado ese día: un barco con hombres barbudos han arribado a la isla. Uno de ellos me ha besado sin saber que me contagiaba su mortalidad.

© Décio S. M de Vasconcelos (Faro, 1980) (inédito)

© Traducción de Marina Milla y Zeca Pena

RUE DU MOULIN FAGOT

DONDE se reúne la calle del molino Fagot con la calle verde
La calle verde se prolonga sobre la calle de la Campana
La calle de la campana es la calle que tomo para ir al jardín
El jardín del edén de Lille Europa está en Tourcoing
Rincón del mundo apasionado por los musgos las orquídeas
Ideales, las colas de caballo, los suculentos helechos psilotums
Lentamente en el invierno un pequeño eléboro
Se elabora tan feliz como si encontrase su camino
Ahora se me habla de grandes ramos sinceros
En el invernadero donde de pronto mi corazón etcétera
Etcétera mañana desapareceré en Berlín
Linden unter den Linden voy bajo los tilos
Tilos vibrantes de historia con h mayúscula
H que también se puede dar al eléboro.

CALLE DEL MOLINO FAGOT

Rue de Moulin Fagot que rejoint la rue verte / La rue verte et prolonge bien la rue de la Cloche / Rue de la cloche je prends pour aller au jardin / Jardin d'édén de Lille Europe c'est a Tourcoing / Coin du monde passionné de mousses d'orchidées / Idéales Prêles fougères psilotums succulentes / Lentement dans l'hiver un petit ellébore / S'élabore tout heureux comme on trouve son chemin / Maintenant on me parle de grands bouquets sincères / Dans la serre où mon cœur soudain etcetera / Etcetera demain je m'envole à Berlin / Linden unter den Linden vais sous les tilleuls / Tilleuls vibrants d'histoire ave majuscule h / H que l'on peut aussi donner a l'éllebore.

© Valérie Rouzeau (Cosne-sur-Loire, 1967). Poeta.

© Extraído del libro « *Vroux* » Traducción de SAL.

VROUZ(EAU)

*Il y a une autre nuit plus obscure
dedans la nuit sans amour étrangleuse de rêve.*

Jack Landes

...une eau sombre et boisée, ¿eres así valérie? yo también soy sueño de agua (bachelard) y niebla confusa, una ofelia perdida en la ciudad de Onasbruck, pero prefiero la realidad soñada de la tierra y sus laberintos. Si tu gaspilles qu'un caillou ne serait-ce c'est un monde, ah la tierra no es la luna ni una estrella, sino un laberinto redondo donde las mariposas nocturnas (y diurnas desempeñan el papel del minotauro, as borboletas erguidas en los aeropuertos, en las carreteras, en los ferrocarriles, sobre la guía michelin, sobre los vinos del país de provença, sobre el mapa Google earth en méridiens d'or pauvre, y nos interrogan acerca de la identidad de los árboles, de los animales de fondo o de aire, de las metáforas de las flores o del atractor de Lorenz... y no tengo orden ni respuestas sino más preguntas, por ejemplo, vrouz(eau), aunque sea impertinente te pregunto:

- ¿Cómo puedo cantar a la luna con la voz mineral del lago?
- ¿Cómo escucharé al sol (negro) cuando me hable con la voz verde de la clorofila-árbol?
- *How must I express to a night, the crime of this act?*

... pero sé que no hay respuestas verdaderas sino poemas prohibidos como un recitativo de SAL, y cuando las consecuencias no son negadas, hay un poema que respira, hay desconocidos innombrables en los que pienso como tú piensas, en ese jack london, isidore ducasse, louise michel, rené char, coralie duchêne, sophie loizeau, chloé delaume dans sa maison sous terre, desnos, ah mes amours uniques, si tu veux conduire un corail jusqu'à la mer il faut des rails toujours, de l'essence (somos culpables del crimen), un bonne échelle de la terre avec anges de amianto sans huîtres, mais oui avec des lutras les lutras de adrienne zeta; pour ne pas essayer ce refus ni l'eau grise pense à moi, une femme-fleur, une fille du feu de nerval, je voudrais bien être comme Angelique, avec le humeur d'une loupe, o tener las orejas de los murciélagos maduros y no el veneno de una abeja ; ¿oyes el aullido del perro romántico, del perro lúgubre ? ¿qué lágrima puso en tus ojos el minotauro, valérie? acaso fue una estatua de mármol qui vous mettre le feu a cause de la saillie improbable à cette endroit d'une migonnette petite queue de chevrou(eau)

© Sarah Schnabel, inédito 25-08-2012.

EL COLOR DE LA MÚSICA

PORQUE el vencejo alza su vuelo sobre el nido
y en la noche profunda, cenital, se despliega
como una sombra extensa, protectora, acechante
del pulso de la vida,
tu color primitivo, música de mis venas,
recuerdo de una voz que me nutrió en su seno,
no puede ser jamás el negro de los lutos,
sino, niño escondido,
el de las aguas densas, nutritivas, cerradas;
como lento dulzor, como miel de la luna,
tu negror es la sima donde resuena el gozo.

Es la voz de los ríos numerosos de frondas,
los ríos vigilados por los verdes oboes
que protegen y cantan por las amplias praderas;
con su rumor de pasos,
aquí ponen un blanco de azucena florida,
más allá los fulgores de una amapola, un súbito
morado de racimos de lilas, oros fríos
en los labios del cielo.

Mientras el clarinete remonta las cascadas
ocres de los timbres y el fagot lo persigue,
la cuerda se desmaya sobre otra luz, y tiembla.

El color de la música no es puro. lleva gotas
de sudor, lleva lágrimas, convulsiones, gemidos,
risas ocultas, francas, acosadas, distantes
como los astros. Salta
de los iris negados, de vinos y venenos
donde las perlas caen con rumor y disuélvense.
No esperes, alma mía, que propague tu pulso
como un eco armonioso
que una boca de amor con carmín incrementa.
El color de la música y el color del olvido
brotan del mismo sueño que el placer y la umbría.

© Antonio Carvajal (Albolote, 1943) es POETA y doctor en Filología
Románica

ALCHIMIE DES COULEURS

VERDE

Crecen los yerbajos y la casa revienta. El aroma de su corazón parte de mis labios. Respetemos los treinta y dos huevos de guinea; nos diremos cada mañana al despertar: no pesques, no asesines, la casa no está mal con tanta yerba. Comenzaremos a crecer; comenzaremos a verdear.

© Fayad Jamís. (Zacatecas, 1930-La Habana, 1988). Poeta, pintor, periodista y traductor. © Extraído de libro «Cuerpos» (1966)

CHOSE VUE –BLEU –COSA VISTA-AZUL

Un viejo flechazo/como evidencia/de una nueva historia/¿lo reconoces?/
Y /Ofreciendo una sombra a lo viviente/ él colma la mirada/ de un mundo
inmemorial/ de rumores de epopeyas/ el fuego dinámico de las olas/ velas
blancas/ le atraviesan /Y/ Agua lustral donde cada uno / ve su propia / lengua /
vestida de luz / sirena y/ sibila/ que nos lleva/ en la punta de la nariz/ Y/ El
deseo permanece deseo/ y depósito/donde su desaparición/ vive / Y/ el cuerno
de ecos, cuyo centro es todo/cresta donde canta una frontera/ Y/ el verano en su
ángulo derecho/ la muerte no tiene sombra/ la voluptuosidad está en el círculo/
Y/ nada es/ el mar/ que se conoce/ ¿cómo es/ posible / tanto azul jamás visto?

© Annie Salager. (Paris, Lyon). Poète.

© Extraído del libro «Travaux de lumière». La Rumeur Libre Éditions, 2010.

LE ROUGE ET LE NOIR*

Hoy es tiempo de grandes bombas, un tiempo bélico donde la sangre se mezcla con la nieve o la arena. Siempre ganan las flores fúngicas. En este abismo de amebas, tú naciste para vivir siempre, para vivir en las letras y el fruto que comes, annie, es rojo carmesí como el fruto encarnado de la pasión. [Pero, ¿hay quién me mire a mí, y pueda salvarme? *En un instante la luz se ha vuelto negra y se ha borrado el mar.*] En tu lengua se disuelven todas las palabras hasta hacerlas inaudibles: ah, el silencio meditativo de tus labios. Annie, ¿si besara tus labios rojos besaría los labios del olvido? ¿Me salvaría?

© SAL, 10-12-NOV-2012. Inédito.

*Ninguna relación con Stendhal

Sección X

EARTH SHATTERING



© María José Suero

DER BEGINN DER (NATUR)ZERSTÖRUNG

*Unter der Erde, unter den Wassern liegen die Toten.
Unter der Erde werden sie leben die Toten.*

Rudolf G. Binding

A Sara Kirsch y Coral Hull

AL PRINCIPIO la destrucción parecía construcción.

Pero un límite imperceptible marcó el comienzo. Las ovejas y las vacas dieron leche y carne. Los perros dieron perdices mientras ladraban y ahuyentaban la luna. De sobremesa inventamos el asesinato legalizado: Caín mataría a Abel por una soldada, por un salario y con armas prestadas por el Estado. El arma nos dio el poder sobre los débiles animales y el Otro, el extranjero que es también un animal malvado. Como hijos heroicos de la ciencia somos arrogantes, insaciables y engreídos. Y el ocio creo la religión del comercio y de la prostitución. Las mujeres se dedicaron a parir y cuidar los niños (*Kirche, Küche und Kinder*) y cuando las dejaron (o se lo ganaron a elevado precio) se convirtieron en sacerdotisas de Selene, de Artemisa, de Vesta o del Bien y del Mal. Algunas flores alucinadas como Lisístrata inventaron la primera huelga. La destrucción es rayo que se transmuta en fuego (de Prometeo) y arden los bosques como inmensas rozas malintencionadas. La destrucción sucede cuando las aguas vivas se convierte en negras llevando las bacterias del carbón por los cauces contaminados de los ríos; la destrucción es un flujo abierto de trabajo y materia o cuando el telúrico abrazo del útero de la diosa, se comprueba estéril y ya no hay pan blando ni trigo duro ni palabras siquiera con que sembrar el corazón de los ancestros. La destrucción parecía construcción porque los sembrados produjeron granos en abundancia. Porque nada hay del grano en la boca al grano en el surco, nada del grano al malatión y nada del grano transgénico al hambre nueva */vita nuova*. Y el excedente produjo beneficios... para unos pocos que poseyeron la tierra. Cambiar alimentos por cuentas de oro favoreció el dinero y apareció Usura y sus sacerdotes, los banqueros. Riela la luz dentro de la casa del contable, del escriba del rey, igual que si se acun/ñara un lingote de plata; es entonces cuando uno percibe el sabor insípido del polonio, del arma blanca a la luz cegadora del arma atómica en el breve lapso de sesenta y cinco años, de la alfa amanitina al dolor de la dioxina más mortífera en el breve lapso de dos mil años. Y ahora sólo escuchamos la *suplica quebrada de los piadosos ante el gran Sordo sobre la paranoia de misiles*. El fin puede ser el comienzo, ¿verdad Sarah? ¿verdad, Coral? Pero,

¿aquel que engendra alas a la esperanza (no) puede ofrecer su calma a la desazón de los mortales? La estela situada sobre los sepulcros se ha movido, porque los muertos, que son mayoría (como roques dalton), protestan indóciles, porque le hemos contaminado de colesterol, cadmio y gasolina los acuíferos y la tierra negra. Jaros el jinete, nunca tuvo tanto trabajo, a millones se lleva la muerte por los puentes.

El fin es el principio de lo desconocido. El fin es una espuma marmórea de súplicas sinceras, de lamentos embusteros que llevan los platicantes como emblema del temor, o los piadosos como emblema del temblor esencial de viejo dictador. Sólo tú, una flor autista engarzada en la solapa del Detective salvaje puede hacer que no se escriba más de las flores. Sólo tu rostro, tu rastro, solo tus huellas en el camino, tu pelo escarlata incendiado a la luz amarilla del mediodía sobre el coral de la memoria, sobre los estromatolitos de la Gran Barrera, tus ojos negros de loba inofensiva nos incitan a desandar lo andado, pero ya tu voz se inunda de sombras, tu voz en silencio, tu cuerpo se incrusta en su costra y sólo te atreves a sostener un libro en la sobremesa con la mano temblando. Pero ya tu canto es mudo. Nadie lo comprende. Estas sólo tú, Corteza de Coral y el sargento Ángel del infierno abandonando este mundo a la increíble velocidad de cuatro kilómetros por segundo.

© Sarah Schnabel (Greven, Alemania) Mayo 2012. Inédito.

Traducción de Karl J.Müller

TALA

caen los árboles asesinados
como palomas muertas
(el gato se lame las manos)
crece el dolor de vida sacrificada
la tarde
es una urdimbre de hilos rojizos

mientras tus manos arañan el aire como abriendo puertas

© Sara Vanégas Coveña (Cuenca, Ecuador, 1950).

Poeta y Profesora.

LA MITAD DEL MUNDO

LA MITAD de la cosecha de cereales
se la comen los coches.
La mitad de la pesca que se pesca se tira.
La mitad de casi todo lo que da el campo
en el campo se pudre.
La mitad del presupuesto de Etiopía
se gasta en armas.
La mitad del presupuesto de Defensa
es lo que invierte España en Educación.
La mitad del sueldo mensual del Presidente del Gobierno
da a una pensionista con cuatro hijos
para vivir un año y medio.
La mitad de los familiares de los eurodiputados
trabajan en el Parlamento Europeo.
La mitad de los de abajo
se enfrentan, en realidad, con los de en medio,
los de arriba les quedan muy lejos.
La mitad de los de en medio
sirven a los de arriba para contener a los de abajo.
La otra mitad de los de en medio
es esquilhada por los de arriba
en beneficio de los de abajo
para impedir que terminen yendo contra ellos.
La mitad del 15-M
es una manifestación de soledades.
La mitad del botín de la crisis es del Botín.
La mitad de los campeones deportivos
son drogadictos.
La mitad del mundo pasa hambre
la otra mitad padece colesterol.
La mitad de lo que compartimos es una tarjeta de crédito,
la otra mitad una hipoteca.
La mitad de lo que compramos es humo
la otra mitad vanidad.
La mitad de la democracia es de los bancos,
la otra mitad de la publicidad que pagan los bancos.
La mitad de los discursos del rey
parecen pésames,

la otra mitad no hay quien los entienda.
La mitad de los políticos apelan al esfuerzo de todos,
la otra mitad pone el cazo.
La mitad que los españoles trabajan los alemanes
y la mitad de paro que España tiene Alemania.
La mitad de los premios de poesía están dados,
la otra mitad están comprados.
La mitad de nuestro ocio se llama alcohol,
la otra mitad se llama televisión.
La mitad de nuestra vida nos la pasamos preparándonos
para un trabajo que después no existe
y la siguiente mitad de nuestra vida
el que no existe para el trabajo es ya uno mismo.
La mitad de mí es tuya
la otra mitad del Ministerio de Educación y Ciencia.
La mitad de la mitad es un cuarto
y la mitad de un cuarto es un cuartito,
y en un cuartito los dos
veneno que tu me dieras
veneno tomaba yo.

© Antonio Orihuela (Moguer, 1965). Poeta y profesor.
Inédito.

ZAPATOS VERDES

LA MUJER pinta sus pies de verde y se sube a ellos.

De los talones nace el odio del asfalto,
su ennegrecida capa de petróleo
embetunando pájaros y niños,
forma de aminoácido esencial
que desgasta las alas, la llovizna,
las caracolas blancas peleando
contra el rencor viscoso de la brea.
Con una brocha grande, la mujer
pinta el verdor oscuro de las aguas
en las que se deslizan los arenques
y sus anillos de aire livianísimo,
también los hipocampos, las ballenas,
los moluscos marinos que retozan
en praderas de posidonias vivas
y se aparean en nombre del amor.
Igualmente la hierba de los prados,
el musgo cariñoso y los helechos
comienzan en los dedos desiguales
de los pies y remontan las rodillas
como salmones tibios desovando
a la altura feliz de las caderas.
Para el negro sudario del benceno
que atrapa las gaviotas y las lanza
contra la arena triste, enrarecida
del tiempo y el esfuerzo alquitranados,
la mujer se encarama en sus dos pies
y suelta el corazón como una tórtola.

a Guillermo Samperio, todos los zapatos del mundo

© M^a Ángeles Pérez López. (Valladolid, 1967). Poeta y profesora.

© Extraído del libro "*Atavío y puñal*", Olifante (2012),

POEMA DE AMOR³⁴

¿CÓMO se extiende la mancha?
(Igual que el amor)

Negar el azul es más que nombrarlo.
No voy a hablar del mar: ya no se puede.

Para abolir el azar, dados redondos.

Los viejos y los niños se detienen en los surcos.

Luego la piel tacha la piel
para esconder las partes vulnerables
o va posando blancos por donde nadie sabe.

La mujer de las redes abre las palmas.
Quiere enseñar las grietas.
El negro sólo llega
para hacer este daño más visible.

Las contracciones del parto
repiten la frecuencia que se escucha
detrás de las estrellas:
un ruido de fondo, lo no creado.

Fuera del mundo el tiempo abraza al tiempo.

Cuando explotan las naves el universo duda.

Las pisadas hacen cálida la luz de la luna.
Las galaxias se expanden.

³⁴ «Amor: pequeño conjunto de asteroides que viajan a menos de 1,3 u. a. del sol. Existen alrededor de quinientos. La probabilidad de una colisión con la tierra es de 0,001 por millón de años».

Algunos agujeros negros aprenden a hablar.

La conquista del espacio es reversible.
Los imperios no tienen interior.

El azul sólo tiene lugar fuera del tiempo.

[Poema escrito para Alma de beiramar, libro colectivo surgido como respuesta al hundimiento del petrolero "Prestige" en las costas gallegas, en noviembre de 2002, catástrofe que dio origen al movimiento civil "Nunca Más"].

© **María do Cebreiro (Santiago de Compostela, 1976)** Poeta y profesora.

MUTATION

Steine wachsen aus der Erde
wo eben noch Brot keimte
Wälder atmeten
wo der einsame Falter
seinesgleichen
suchend über das Gras strich:
Steine und immer mehr

Kein Erinnern
an die schlaftiefen Schatten
an die Gnade der Blätter
unbemerkt ihr Verschwinden
ihr Nachlass:

Ein fahles Reich aus Sand.
Immer mehr erheben
ihre Schädel ohne Gesicht
aus diesem Boden
solche wie wir.

MUTACIÓN

Crecen piedras de la tierra
donde recién brotaba aún pan
Los bosques respiraban
donde la solitaria mariposa
buscando
a los suyos aleteaba entre las hierbas:
Piedras y más piedras

Nada recuerda
a las profundas sombras dormidas
a la indulgencia de las hojas
inadvertida su desaparición
su legado:

Un mortecino Imperio de arena.
cada vez más alzan
sus cráneos sin rostro
desde esta tierra
ellos como nosotros.

© **Günter Kunert (Berlín, 1929).** Poeta.

Traducción de Karl J. Müller y Sarah Schnabel

ANTROPOLOGÍA

DICEN amar las cosas que sin embargo
cazan.

Se reúnen por hábitos y profesiones.

Desdeñan las cosas que no entienden.
y verdaderamente: entienden pocas cosas.

Poseen mala memoria,
Pero temen a la muerte y al paso del tiempo.

Inventaron los relojes y la guerra.
Prefieren actuar en grupo.

Sus acoplamientos suelen ser banales.

Se dieron una historia y una filosofía,
Pero lloran como niños de pecho cuando les duele un diente.

Se quejan de la desgracia
Y la felicidad los abruma.

En algunas ocasiones cantan y bailan.

Se destruyen mutuamente.
enferman muy a menudo

Se preguntan cual es el sentido de las cosas,
y aterrados por el enigma,

deciden colectivamente no pensar.

Se reconocen entre sí por el color de la piel.

En sus casas
siempre hay espejos y relojes.

Reniegan del pasado
pero el futuro les da miedo

Se encierran unos a otros en prisiones.

Llaman justicia a la costumbre
y detestan estar solos.

Se han dado una técnica
una industria una aviación y una marina
pero sus incertidumbres son cada vez mayores.

Se reproducen sexualmente.

Asisten a los templos en épocas de penuria.

Enardecidos, destruyen lo que tocan,
y después, lo lloran

Antes de morir balbucean el nombre del ser que aman
pero se equivocan

y no amaron a nadie.

© **Cristina Peri Rossi (Montevideo, 1941).** POETA y narradora.

© Extraído de su libro *Poesía reunida*, Lumen, pp. 600-602

PETRÓLEO

LA MANO que sujeta el candelabro de Petróleo
sujeta el más ínfimo insecto muerto y
la rosa macerada y el pavo real en que se apaga
el majestuoso abanico de púrpuras en su plumaje oleoso.

La mano que cementa el crepúsculo mata el aire.
Y si del agua sale un pájaro raro
lo fulmina en el cielo petrificado.

© José Emilio-Nelson. Poeta. Inédito, traducción de SAL

OIL SLICK

A Yaiza

FINGAMOS que la muerte es flor efímera, que estos peces no están muertos sino que sólo duermen. Finjamos que no te paga REPSOL: dime entonces, flor del carbón, ¿de qué color son tus labios? ¿rojos como el lirio austral o negros como la rosa zaina de la discordia? Vivir significa también ir muriendo: subsistencia, subsidio, subsidencia: ¿qué prefieres frente al muro federado de flores mustias? Y tú me contestas con otra pregunta: *-¿acaso no hemos trabajado en la misma fábrica del miedo, donde llevamos siempre los vestidos de la vergüenza? En este laberinto marino la luz supura su fétido fluido oscuro.* A shock of flood.

Y no te reconozco, no reconozco tu oleoso perfume profano, este sol, esta luna, este desierto de amor. Espero al menos que hayan matado todos los motores del mundo. Este mundo obstinado en su propia obsolescencia programada me es extraño, como tú misma en este poema. Si tengo el coraje de acabarlo, acaso él me de una respuesta con la que conformarme.

© SAL, Agosto, 2012

POEMA DEL PETRÓLEO

OS HABLARÉ de los hombres del petróleo,
y de su alma más negra y más inflamable que el petróleo.

Os hablaré de mí,
porque nadie mejor que yo puede ser un hombre del petróleo,
y mi alma negra e inflamable
me hace hablaros a vosotros, a los demás, con toda brutalidad.

Así debe hablarse del petróleo: con brutalidad.

Os hablaré de sus crímenes y de sus gentes
Os voy a hablar así mismo de mis crímenes
Y estén seguros que nadie conoce mejor el alma, el petróleo y sus crímenes
Y nadie podrá hablarles con mayor brutalidad que yo.

Yo que soy feo y negro
como los yacimientos petrolíferos
he guardado siempre dos cosas terribles en mis entrañas.
Yo que todo lo que toco lo ensucio y destruyo
y al igual que el petróleo soy malvado, apasionado e ignorante
Estallo dentro de mí
y no me importa la desgracia que mis palabras traigan al mundo.

Yo mismo os hablaré del petróleo y sus crímenes.

Escuchen:

Vosotros todavía no conocéis lo sucio y negro que es el petróleo
y lo sucia y negra que es su gente.

Escuchen:

Vosotros conocéis el petróleo sólo como esencia pura en probetas
Vosotros no conocéis como yo sus miles de maldades y asesinatos
las mil mujeres que fueron obligadas
a vender su ultimo trozo de tierra por una noche de amor
Vosotros no conocéis los falsos juramentos
y las almas miserables de los petrolíferos principiantes
Vosotros no conocéis a los perforadores que se quemaron vivos en las
[llamas

De los grandes incendios provocados por los amos
para sacarles el ultimo dinero a las compañías aseguradoras

Vosotros no conocéis nada sobre esto...
y no conocéis nada del petróleo y sus crímenes

No me conocéis ni siquiera a mí
porque todo lo que os he dicho hasta ahora no es un grito de rebeldía
para suerte de mujeres y perforadores engañados
sino el comienzo del canto del petróleo y las fechorías de su gente
El comienzo del canto para esos que son capaces de mentir, engañar
[y robar
El comienzo del himno a mí mismo y a todos mis hermanos en la
infamia

Yo lo quiero así como surgido de la tierra,
sucio y sin procedimientos sucios
lo quiero con furia, con pasión
y quiero cantar a esa raza terrible de los hombres del petróleo.

Fue una noche húmeda de otoño
reflexionando sobre las fechorías de que soy capaz cuando
surgió en mi mente la idea de convertirme en un hombre del petróleo.

Así fue: una noche húmeda de otoño
Dios quiso que me convirtiera apresuradamente en un hombre del
[petróleo
y que mis fuerzas sobrepasaran las fuerzas de los demás malvados

Os contaré primero sobre el pueblo donde viví
y en el cual mis manos y mi alma se impregnaron
de todo el mal negro que pudiera ensuciarse

Cantaré a los Bustenarii, terrible y monstruoso pueblo de Bustenari
en el cual cada piedra habla de mí y de mis crímenes
en el cual cada mujer les puede decir lo cínico y mentiroso que soy
y luego cantaré a los pozos que sacan dinero de la tierra como unas
[viejas amantes

Pero si canto a mi pueblo, si canto a los pozos,
también tengo que cantarme a mí mismo.
Y si tuviera que cantar a lugares que no he visto y mujeres que no he
[querido

También me cantaría a mí mismo
porque en mí se revuelven lugares que no he visto y mujeres que no he
querido
Y pude aplastarlas y alejarlas de mi camino sin ninguna compasión
Así como en la Biblia se dice que tienes que aplastar la cabeza de la
[serpiente
así aplasté la cabeza del hombre que tuvo confianza en mí.

De esto me acuerdo:
Cerré los ojos, dije Dios y me tropecé
Y luego me choqué varias veces sin cerrar los ojos y sin decir dios
Y cuando salí estaba orgulloso porque mi corazón latía regularmente

Así pasó cada vez:
Mi corazón latía regularmente
Y esto me dio confianza
Y seguridad de que las leyes naturales estaban conmigo
y me daban la razón.

© **Geo Bogza (Rumania, 1908-1993). POETA.**

© Versión original en: <http://www.versuri-si-creatii.ro/poezii/b/geo-bogza-7zudpuu/poem-petrolier-6zuzzdd.html>

Traducción del rumano de Alejandra Rus y SAL

[SIN TÍTULO]

ENTRE LO REAL y lo que nos ofrecen
el intervalo que nos separa de nosotros mismos
una densa cama de cieno
untada en el cerebro

en los días que corren somos gaviotas
en un extenso mar de crudo.

A VECES me olvido donde estoy
un pinar en llamas y yo en el centro
con un mechero en las manos

TE ENTIERRAS en las arenas movedizas
en un buceo abrupto

Penetras y destapas la negrura
El sonido metálico de la nada
en el fondo del abismo
y en lo oscuro de la noche

¿te acuerdas de ti
antes de ti?

© **Miguel Godinho. (Vila Real de St. Antonio, Portugal, 1979)** Poeta.

© **Extraído del libro** “*Os nossos dias seguido de os lugares antigos*”. 4Águas. 2009
Traducción de SAL

HUNDIMIENTO DEL ERIKA

*19 de Diciembre de 1999
Golfo de Vizcaya*

LAS GRIETAS estremecen su coraza
y el petróleo muge desbocado
antes de convertirse en submarino.
Alguien llevó hasta el golfo
La negra carga que se extiende
sobre la piel del mar
como un cáncer líquido,
Pero hasta hoy no hay juez ni compañía
que sepan cuanto valen
peces, aves, kilómetros de costa.

Observo como el buque
zozobra en mi pantalla
dejando ver durante unos segundos
el nombre que hay sobre su proa.

No existen túneles secretos
que comuniquen ser y nombre.
Me retracto de lo que me impulsó
a comenzar este poema.

© **Erika Martínez (Jaén, 1979)**. Poeta y profesora.

© Extraído del libro *"Color Carne"*. Pre-textos, Poesía, 2009

ESENCIA DE ERICA

*(Erica andevalensis)*³⁵

NUNCA te arrepientas de nada, Erica, y menos de un poema.

Todos nos hundimos en algún momento; otros huyen, como yo, creciendo al borde de la carne, en las lindes ácidas de los ríos. Acaso no haya refugio capaz de soportar la ciencia de un proyectil inteligente (jassm) pero tú, Erica, ya sabes que el petróleo, igual que el conocimiento, está manchado de sangre. Porque conocer es violento. Y sin embargo ellos (los detentadores del conocimiento) también son frágiles, cuando sienten que los cristales caen de los coches y dejan de correr por esos laberintos científicos que conducen al humus, *allá donde no existe la tierra firme*. Y sin embargo acabamos los dos prisioneros del agar-agar o del adjetivo. Recuerda, Erica, que los venenos que se destilan en los laboratorios son más potentes que el azófar.

© SAL; 28-08-2012

ERICA ANDEVALENSIS

PREVIO a mi existencia el campo andevaleño
era un océano de viento y pétalos de jara
el eco eterno de un zumbir de felices abejorros
en plenitud y el asombro la vida como canto general

Metales y sales minerales burbujaban entonces
a oscuras en las entrañas de mi madre
incendiando los ojos de Argantonio y la tierra
fue violada en busca de ídolos dorados el cetro esencial

Sobre la ebúrnea piel de las ramerías espigas pétreas
cálices que vierten sangre en cardenalicios gaznates

³⁵ Es un brezo típico de la zona minera de Huelva. Presenta bellas inflorescencias terminales en umbela. Se caracteriza por estar asociado a las actividades mineras de la comarca del Andévalo. Se encuentra exclusivamente en escombreras de minas, antiguos quemaderos de piritas y a la orilla de ríos como el Tinto; todas estas zonas caracterizadas por altas concentraciones de metales pesados como aluminio, plomo, cobre, hierro, manganeso y zinc. Está en peligro de extinción.

el tiempo se hizo oro en manos de usureros
misérias y espejismos en la esfera una bala perdida y mortal

Lujo, ostentación, éxito sin prejuicios, competición.
Guerras, torturas, hambrunas sin solucionar.
Jets privados, palacios, propiedad, exclusión.
99% de pobreza máscaras para esta agonía sin final.

Y los cadáveres ya son escombros amontonados
sobre la espuma nívea y el nácar de las jaras
el mar ahora es un mar de tierra roja y cenizas de piritas
una montaña inmensa de muerte sin rastro vegetal

Fue entonces cuando surgió yo la Erica andevalensis
con el color del óxido y el ocaso en los estíos
con mis tristes campánulas de letanías al aire
con mi melancólica belleza y mis venas de metal

Soy única en mi especie hija del cobre y del sulfuro
reniego del estiércol y me alimento del fuego
de la aureola del sol y el desperdicio humano
soy la máscara de la podredumbre decoro lo mortal

Vine desde el temor de la cripta más silenciosa
la tierra negra parió un grito de eco milenario
una apuesta rabiosa y desesperada por la vida
y microscópicas bacterias me procesaron soy flor abisal

Y ahora queréis extinguirme porque os duele
comprender que la vida es un milagro indestructible
que nada muere porque todo renace de otra forma.
soy misterio y crisálida y soy vuestra cruel verdad.

Pero en defensa de la naturaleza defenestrada
y vuestras recuperadas virtudes ecológicas
acepto el designio si borra vuestro rastro de codicia
como exponente maldito de todo vuestro mal.

© **Francis Vaz (Huelva, 1962)**. Poeta. Inédito. Noviembre, 2012

POEMA DADAISTA

Todo merecido, caballos colmillo supiera dentro
teológico de lírico tábano que también la verdad
aquí octubre tendero iba que vuelven puro
dio junto bota par con todo muerte las vez
país es emoción empina luz a garrotazos,
jolgorio conejos. matanza el no sombra contarla
tordos sangre que toro hasta Bajo comparte los
ultramarinos, materia intelectual todo ahora y
toman forma en mismo de ocupar mugido
la patriótico aristócrata como bailarín donaría
ministro tiempo vestigio en suerte suceda maroma
echado deseo carnicería estofado por será la
sorprender sacrificados tragedia comenzado encima
esos incluidas inconsciente cual que están colectivo,
atravesado ser burladero, ría trabajo este calzas poder
escopetas encebollada matarifes nuestra y plaza uno
recibirán cesará perdices ese nuevo no ella sangre
arte peón por es que corrida unidad de toro
el un vitola abatido en la amapolas usted codo
mono, que sólo interrumpe reses dentro si allá
hasta otoño barrera, filósofo fiesta do junto con
única su que pezuñas come las nueva lame que
lo bravas llama toros degollado como profundiza
golondrinas picador por tedio. pero llega profundo
escupe a seres la fuera de arriero cada cuales el
para chorizo nuestro poeta sirve hora bostezo
bailarín de plaza rosas alimentar cabestros ira.

Campal

© José Luis Campal. (Oviedo, 1965). Poeta.

POR TIERRAS DE ESPAÑA

EL HOMBRE de estos campos que incendia los pinares
y su despojo aguarda como botín de guerra,
antaño hubo raído los negros encinares,
talado los robustos robledos de la sierra.
Hoy ve a sus pobres hijos huyendo de sus lares;
la tempestad llevarse los limos de la tierra
por los sagrados ríos hacia los anchos mares;
y en páramos malditos trabaja, sufre y yerra.
Es hijo de una estirpe de rudos caminantes,
pastores que conducen sus hordas de merinos
a Extremadura fértil, rebaños trashumantes
que mancha el polvo y dora el sol de los caminos.
Pequeño, ágil, sufrido, los ojos de hombre astuto,
hundidos, recelosos, movibles; y trazadas
cual arco de ballesta, en el semblante enjuto
de pómulos salientes, las cejas muy pobladas.
Abunda el hombre malo del campo y de la aldea,
capaz de insanos vicios y crímenes bestiales,
que bajo el pardo sayo esconde un alma fea,
esclava de los siete pecados capitales.
Los ojos siempre turbios de envidia o de tristeza,
guarda su presa y llora la que el vecino alcanza;
ni para su infortunio ni goza su riqueza;
le hieren y acongojan fortuna y malandanza.
El numen de estos campos es sanguinario y fiero:
al declinar la tarde, sobre el remoto alcor,
veréis agigantarse la forma de un arquero,
la forma de un inmenso centauro flechador.
Veréis llanuras bélicas y páramos de asceta
—no fue por estos campos el bíblico jardín—:
son tierras para el águila, un trozo de planeta
por donde cruza errante la sombra de Caín.

© **Antonio Machado** (Sevilla, 1875-Colliure 1939). POETA.

MALOS TIEMPOS

ES MAL tiempo
y la tierra se hiende,
mientras gimen los cultivos
en su desecamiento
ante los violetas rayos
que nos deshabitan.

Se encorva el aura
sofocándonos en perdidas hojas
que descenden de las selvas idas.

Los caminos de un felino
se trocan a nuestros pasos,
sosegando, sobre frágiles
tejas, las costumbres;
a un ritmo emulado
por corazones de insectos.

Viejos muertos se descubren
a contemplar providencias
desde el deslave que desnuda
los montes desforestados.

La aflicción de la alborada
se propaga en la desolación
y sus extraños meteoros.

La vigilia agita a pocos,
en el desbrozar
de los *pudientes*.

Las raíces ancestrales
de milenarios pueblos
por los aires,
mientras los campos
se hacen eriales infecundos
donde transitan recordaciones
que lloran el corrido verde,

y otras quedas persisten
para amargarnos los ojos.

El gris bruñe
los vitrales del invierno,
el espíritu de los venerables se alisa...
no pernoctan las rizomas
en los desolados valles.

Abstinencia enlazada
en el envite de un milagro
que nos facilite
un reemplazo de flores
requemadas, por retoños.

Se inclina el leonado pasto
por estupideces,
en la escarchada poquedad
que aniquila:

Por la aridez
del ánimo de los sensibles,
en la umbría insociable
de la tierra, que sucumbe.

© José Valle Valdés (La Habana, Cuba, 1950.) Poeta.
Inédito.

PRESAGIO

EL MAR está tranquilo. Esa superficie asfalto azul del aire. El mar está tranquilo no sospecha el cielo de la turbulencia del fondo, ni el marino que duerme ajeno en su barco. No hay sospechas de ese monstruo deslizándose por los fondos cenagosos, que agita las aguas despertando las arenas de su sueño, destrozando caracoles con su cola. No sospechan de los ojos incendiarios con que mira la oscuridad de las cuevas, ni del terror de los peces que en su huida dejan estelas de espanto entre las aguas.

Solo una ola se atreve a denunciarlo. Ola nupcial que se inicia en un leve remolino, que toma el camino de la luz, que se yergue, que se estira, que recompone un cuerpo y asoma la cabeza ensangrentada a la superficie. Nace entonces el silencio de la soledad eterna. El cielo se descompone. Y la ola se acerca, mostrando el presagio en su frente de espumas rojas que anuncia en la orilla el nacimiento del desastre venidero.

© Eliacer Cansino Macías (Sevilla, 1954)

© Extraído de *“Paisaje de las sombras”*. Ayto. de Tomares, 1988.

MIRADA SONÁMBULA

No el fuego
El olvido devoró al bosque
Las cenizas vinieron
a reunirse conmigo en el insomnio

EL TANQUE

Dio un giro, dos, tres, y el pájaro
cayó, sangrando, en un tanque
de chapopote.

© José Landa (Campeche, 1976). Poeta y artista.

CHERNOBYL

SI HUBIERA tenido el mismo maestro que Margarita, hoy no estaría viviendo en este sepulcro de rosas radiactivas. Soy una sombra en medio de un paraíso de cesio. Entre residuos retorcidos unas orugas de sílice atropellan las costillas de la tierra. Aunque sea blanco, este suelo es también negro, como el de Ucrania. Y tú, ¿intentas evitar que escriba lo invisible poniéndome esa máscara de yeso? ¿Que dirías tú desde el infierno? Acaso hay algún Amo que nos observa desde el centro de la Tierra con sus pupilas de piedra? Pero ya sabes, que yo siempre vuelvo al redil bifurcado y soporto el suplicio en silencio, sin lágrimas. ¿Acaso esta libertad elegida es Sueño de mi matriz que olvida su domicilio? ¿Es Mano que desata las cuerdas del espacio? ¿O es Cántaro sacrificial que emerge del túmulo oscuro donde el largo hedor de los cadáveres cubre de flores la primavera?

ЧЕРНОБЫЛЬ. Если бы у меня был такой же Мастер как у Маргариты, я не жил бы сегодня в этой гробнице радиоактивных роз. Я тень посреди рая цезия. Среди скрученных отходов несколько морщин кремнезема пробегают по ребрам земли. Хотя и белая, эта почва, черна, как земля Украины. А ты, пытаешься избежать того чтобы я писал о невидимом, надев эту маску из гипса? Что бы ты сказала из ада? Существует ли Господин, который наблюдает за нами из центра Земли своими каменными зрачками? Но ты знаешь, что я всегда возвращаюсь на разветвленный путь истинный и переносу страдания молча, без слез. Разве эта выбранная свобода и есть Мечта моей матрицы, которая забывает свой дом? Это Рука развязывает веревки пространства? Или это жертвенный Кувшин, который возникает из темной могилы, где долгий запах трупов уже покрывает цветами весну?

© Nadia Annenski. (Kiev, Ucrania, 1980). Poeta.

© Inédito. Traducción de Diana Zakaryan.

PRÍPIAT

te empujaría lejos, hacia un paisaje limpio.
te llevaría hasta el recuerdo del gusano que mi abuela
partió en dos con una pala y las mitades siguieron vivas.
o hacia el lugar secreto donde unas hormigas escondían sus huevos
y otras se los comían. o al establo de las gallinas y de los cerdos,
cuando quise darle de comer a uno, intentó arrancarme la mano.
o mejor al bosque, donde hay flores, hongos,
radiación y casi no hay recuerdos.

CONTAGIO

esa mañana sintió sus pechos como volcanes, y lo llamó
para que lo comprobara. estoy preñada, le dijo
mientras él los acariciaba. preñada, esa fue la palabra.
no quería ser fina. se sentía incomprendida y salvaje como un animal.
pero vos..., balbuceó él. yo nada, algo crece en mi vientre.
afuera las flores intercambiaban polen.
las manzanas se desprendían del árbol.
la fertilidad había infectado a todo el pueblo.

© **Natalia Litvinova (Gómel, Bielorrusia, 1986)**., Poeta y traductora de
poetas rusos. Reside en Buenos Aires, Argentina.

© Extraído del libro inédito "*Todo ajeno*". Este libro se publicará a finales del
2012.

KATASTROFA

MÁS DE veinte años sin nosotros y los bigotes del siluro negro se
agigantan
ciervos y jabalíes circulan en hora punta y aparcen donde quieren
sentada en las gradas del estadio la bióloga se maravilla
de la victoria del bosque por goleada
mientras las raíces y las ramas abrazan todo edificio estrangulándolo
la lechuza vigila tras la ventana rota de la escuela que la realidad
sea selva
orden natural y jardín romántico bien descuidado
algunas bolsas radiactivas se menean lentamente
como globos perezosos invisibles asustando a los intrusos
a esos monos traviesos que juegan con átomos y genes
y tienen pendiente un sarcófago inmenso por terminar
Chornobi's 'ka katastrofa canta claro
que todo funciona bien y es belleza
sin especies exóticas invasoras
sin la catástrofe de nosotros

© **Daniel Macías (Moguer 1965)** Psiconauta, piloto, pintor, poeta,
mercader, brujo y yogui

© Extraído del libro “Neuroguerrilla”, Germania, 2012

EPÍSTOLA A HANNA:

*Estremecedor. Estremecedor el trabajo que un siglo
se ha tomado en el experimento más radical que la humanidad ha conocido:
el de su superación -tal vez, el de su mero llegar a ser algo digno de ese nombre.* **JOSE LUIS**

BREA

Los últimos Días

DÓNDE hemos perdido Hanna la esperanza, hay demasiadas cabezas inoculando abdicación, retroceder, sin embargo, pudre las extremidades. ¿Cómo abrir nuevos caminos a otras regiones apenas visibles, apenas imaginadas si los sitiales que derrumban la razón, crean el vacío que socava —desde el albor de las eras— el grandioso corazón humano? Tú que vienes de las estrellas y duermes en sabanas, acuérdate cuando las razas eran una sola alga quieta como un sol alumbrando las profundidades. Ahora agonizan enormes extensiones de tu vastedad, lampiña de abejas y pistilos, clasificada ya la ascendencia de los hombres, son desposeídos de sus grutas y su pasado. Pero tú, Hanna, reina de la fertilidad y las simientes, del diamante y minerales, reina del flujo vital y sus moradas ¿Sabes cuántas, qué manos mueven el oro que producen tus espigas doradas, tus mármoles, con la penuria de horas enjutas por la flagelación del hambre, y la bonanza obtenida con lutos y todas las formas de llanto? El poder: qué insoportable nigredo, geometría abyecta, sus manos endurecidas con sal de quebranto, aprisionan las conciencias como metal al basalto. Y es sangre que fluye Hanna en los ríos, un saldo abisal de lamentos a la vista: sucesos que empañan la luz más íntima del seno, porque se juega, Hanna, la vida en cualquier calle y los presuntos “salvadores” vigilando desde Babel, la confusión que desintegra con su sola lengua verde el mundo.

Paloma de mil formas, ala estremecida, se percibe la ausencia de futuro que el presente yerra, su migaja espiritual: no más que una ópera vieja y repetida, orquestada salvación entre destellos de cráneos de cada pueblo devastado, de cada pueblo hundido⁽¹⁾ en aguas de honda plusvalía, borrado su origen en pozos de larga permanencia. Hemos visto Hanna, el grado de explotación, cada árbol subastado, cada mar en la córnea insensible que el oleaje apaga, cada paraíso caído con una raíz viva dentro, como el fulgor de un futuro de espanto. Por que si, Hanna, hemos violado las leyes del rocío, para hacerte delirar de frutos y amanecer embriagados como una plaga insensible, el pecho frío lejos del pulsar de la entraña con el preludio de grados en ascenso que han de transformar landas heladas en un paraíso

infernol de secos aromos. Y tú, Hanna, millones de años de calcárea pasión, absorta en estalactitas: vida endurecida, luciente tú, en las edades de tu hacer, con el ancestral, puro encanto de cada verano reconstruido. Por eso, nosotros, los que hemos sido encajados en un corazón de piedra, los de este periplo de luciérnagas, ascenderemos con el alba —cautivos de alumbramiento— hemos de parir caballos marinos entre trigales de asbesto, hemos de encarnar esta vez y para siempre padres madres hijos de todas sangres, hemos de derramar su sembradura en las antiguas respuestas que antes del caos dieron principio al mundo.

Cuánto perdón has de guardar Hanna, en las arcas del dolor, qué más podría yo darte sino la certeza de mis gotas esenciales que aspiran ver regresar las golondrinas. Lo pronunciado es limpio, al decirlo se re-crea un silbo expansivo que acompaña mis labios y ha de estallar en alguna parte.

Firmado en el mes presente de todos los siglos

(1). *Un pueblo ancestral de México perderá su identidad por una presa ...*

mexico.cnn.com/.../un-pueblo-ancestral-de-mexic... - 26 May 2011 –

*El Instituto Nacional de Antropología e **Historia** da cuenta de la riqueza ... y rasgos propios de **Temacapulín** fuera de **su** sitio original, Peregrina ...*

© Aída Monteón (Guadalajara. Jalisco) Narradora y poeta.

ALQUIMIA CAPITALISTA DE LA BELLEZA DE LA TIERRA

ESCUÁLIDOS rascacielos preñados de estrellas eléctricas
hipnóticamente arden y suspiran
un velo persistente e invisible

—de su olor químico a tu olor salvaje—

impresiona la magia de esta como ciudad soñada por Marinetti
magia oscura la de estas luces para esa otra ciudad que circunda

—qué pronto la dejarás y dejará tu dulzura herbal de alimentarme—

con entusiasmo y ceguera futurista alabaría la maravilla de su vida enérgica
la belleza del vómito de las entrañas de su industria

cautivadoras como la Victoria de Samotracia estas fosforescencias
si no vives y amas y enfermas en sus orillas

—ábreme el verdor de tu mirada para que abandone la mía el fascinante
paisaje—

que más luminoso que la morbosa marina
será el fuego que la destruya y nos devuelva

—no sólo a ti a y mí, que caminamos erguidos y damos palabras
y pertenecemos a la única especie responsable y sin excusas—

la noche, la salud y la morada.

© Patricia Romero Fernández (Huelva, 1980). Poeta. Inédito, 2012.

FACCIONES

TODA la sombra del mar está sobre mí
hermano
la tierra no es más que un cuerpo saqueado de mujer
mis manos siembras y siembras desdeñadas
soy el fruto de colonias enteras,
un niño una raza escapándose
empújame ola
ay las montañas de mi carne
los valles ultrajados mi conciencia
mis huesos sujetos con arbustos
riégame de estrellas universo escabroso
soy un camino de agujeros
los ojos sudorosos
ay mi boca industria sin palabras
un crepúsculo fue un bello vestido sin bombas
y mi piel no se erizaba de hachazos
soy pobre venganza el orgullo de los crueles
miel densa en las camas de los pobres
mar limpia el escándalo de estar viva
socávame hermano y cuando llores
cuando llores y llueva sobre la simiente
recuerda que te pertenezco.
Hombre la tierra es tuya.

© Zoé Valdés. (La Habana, 1959) Narradora y poeta.

© Extraído del libro *Todo para una sombra*, Editorial Taifa, 1986

EL RÍO

EN OTRO tiempo hubo un río aquí,
donde ahora hay bancos y losetas.
Hay más de una docena de ríos bajo la ciudad,
si hacemos caso a los más viejos.
Ahora es sólo una plaza en un barrio obrero.
Y tres chopos son la única señal
de que el río sigue ahí abajo.
En cada uno de nosotros hay un río oculto
a punto de desbordarse.
Si no son los miedos, es el arrepentimiento.
Si no son las dudas, la impotencia.
Un viento del Oeste azota los chopos.
La gente avanza a duras penas.
Desde el cuarto piso una mujer mayor
está tirando ropa por la ventana:
tira una camisa negra y una falda de cuadros
y un pañuelo de seda amarillo y unas medias
y aquellos zapatos que llevaba
el día de invierno que llegó del pueblo.
Unos zapatos de charol, blancos y negros.
En la nieve, sus pies parecían avefrías congeladas.
Los niños echan a correr tras la ropa.
Al final, ha sacado su vestido de boda,
se ha posado sobre un chopo, torpemente,
como si fuera un pájaro grande.
Se oye un gran ruido. Se asustan los transeúntes.
El viento ha arrancado de cuajo uno de los chopos.
Las raíces del árbol parecen la mano de una mujer mayor,
que espera que cuanto antes otra mano la acaricie.

© **Kirmen Uribe (Ondarroa, 1970). Poeta.**

© Extraído del libro *“Mientras tanto dame la mano”*. Visor.

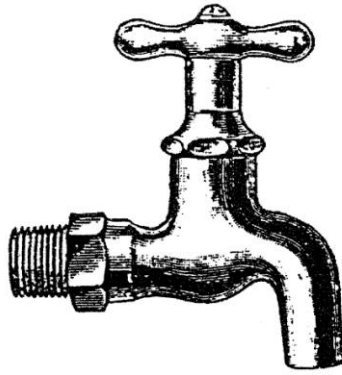
Versión original en euskara: <http://kirmenuribe.com/es/testuak/poemak/>

RÍO ALMENDARES

*Yo no diré que él sea el más hermoso....
¡Pero es mi río, mi país, mi sangre!
Dulce María Loynaz*

COMO si fuera un serpentín entre la maleza, rara
podredumbre de los hombres que hacen silencio, te ocultas
de la noche entre tu agua verdinegra, sanguinolenta
por el pez que ha quedado en tus entrañas. Río mío,
sangre mía, que ya no puedo ver la patria, que ya
nada dices al aire de cuaresma ni al palmar
que hace ocultar tu nombre tan cercano, el signo de pureza
que en la infancia tenía yo también entre mis manos.
Tú eres testigo Dulce María, de esta orfandad de las paredes
de este río que antaño dibujaba cañaverales y veranos, y como bien
decías, poeta mía: *“él no tiene horizontes de Amazonas
ni misterio de Nilos, pero acaso ninguno le mejore el cielo limpio
ni la finura de su pie y su talla”*, más hoy no es así
y la luna, especie de arcángel sobre la Isla, nos indica
otro sendero sobre este río, que es el Almendares, río mío, es cierto,
país que ha quedado solo, mi sangre otra, nostalgia.

© Luis Manuel Pérez Boitel (Remedios, Cuba, 1969). Poeta y abogado.
Inédito.



a
g
u
a

Poema visual de Clemente Padín (Uruguay)

AL HOMBRE

RUGE el agua
oceánica de vida,
en rincones bajos
de la tierra pobre.

Ruge espanto de los días,
discurre entre el barro,
anida el dolor
de pueblos y mundos.

Se hacen tristes los tallos,
en la entraña de la noche,
destruida en el silencio,
mascullando olvido.

Y al alba las horas,
pachamama pianísima
que muere y nace
con el andar de sus ríos.

Y alcanza la tierra
sus océanos.
Y alberga en su sexo
huracanes.
Y grita solitaria
sus montañas.
Y sufre en sus pesares
al hombre.

© Marina Burana (Ciudad de la Plata, Argentina, 1986). Inédito

ALUVIÓN

HABLAR de la cuestión de la confianza
en la finitud de los sistemas de destrucción
no pertenece a la actual épica del más alto, más fuerte, más rentable,
otros son los actores y otras las canciones.
Mientras, el parpadeo de la transacción excava en el destino
su ruta, rastro de ejecuciones como migas de pan,
con el trazo firme de unos dientes en el cuello.
Si, por ejemplo, de la roca deja salir la nuez al ser,
fruto reciente un día, algo empobrecidas sus facultades
al inclinar el smog la tarde;
si ya por trueno, palabra o sentencia levantara este
polluelo valiente su voz ante la enormidad, no solo
horizontal, del mundo, y su chillido parvo boqueara
entre las ubres de las montañas renegón y quejicoso;
si el alimento escaseara y construir la tierra no supusiera
orinables centros comerciales,
podría ser un replantarse de qué aspecto de la convexidad
es más o menos agradable o del porcentaje en que
el oxígeno se mezcla con el hidrógeno cuando los dos son libres.
Porque el saber ha de detenerse en la mezcla.
Profesionalizado el aliento en la patología de lo productivo,
nos queda solo el decreciente de la predicción, el paseo aletargado,
entre la eternidad del plástico, a la cremación de todos los archivos.
Entonces, ya no mínimos de espíritu sino fantasmales,
en el RGB de los delirios, volverá la voz agónica de la cría
a llorarle piedades al volcán, girarán los cuellos al son del asombro,
que muchos confunden con simpleza,
y otorgarán precio a quien deba quebrarse,
los dedos comprarán su ración de bulas y, umbilicalmente
queridos, lamerán de la conciencia su corretear descabezado,
su cacareo legalista, su multiplicación de las raciones y los derechos.
Puede que al animal le pese en el corazón la ruina,
se soluciona fácil con derivados y fueras de juego posicionales.
Más que un penar continuado es un pellizco que el recuerdo,
a veces, provoca cuando la mala salud o la tristeza,
cuando nos mancha las manos una tos negra y un
vómito de cuervos echa a perder otra vez las sábanas.

Que al animal le duela luego la garganta y engulla
vacaciones o amplíe los lindes del vertedero porque
al fin y al cabo habrá que adecentar el hogar,
es lo único que calma la ansiedad de la tuerca,
ese febril donut con la nariz enfangada que lava con buen
jabón y mucha lengua sus ásperos eslabones.

Queda el documental, es cierto, eco de esta afasia que
producen las hipotecas a 30 años. Al verlo, el animal
se duele y puede ponerle una vela a una indeterminada nostalgia
y predicar un rato el furibundo rumbo y la cadena de producción,
consolarse poniendo la cabeza en sus genitales y, ronroneando,
hacer con vasos mastabas y ocultar semillas en las vasijas.
Pero luego el animal canta otra vez, que para eso le enseñan canciones,
chupa un poquito más la cáscara para calmar
esa sed de lenteja emperatriz que saluda desde el descapotable
y aprieta el cinturón hasta que la lengua se abre paso desde el estómago
asomando morada grúa en la boca
y empieza a devorarse tranquilo,
trozo a trozo o todo a la vez,
con el placer que da la práctica bien aprovechada,
riñoso cuando escupe verde o se le atraganta una rama;
desafiante cuando lo calcinado le devuelve su imagen,
orgullosa, Etna hecho, como un caballo
la boca abierta en día de concurso.

De la larva ni el crujido,
hundida la corteza revienta el rito el corazón,
y el meñique desamparado se arrienda y viste con humores necrosados,
reflejado en la palinodia urbana, agarrotado en el equilibrio brioso
y nupcial de su gozosa excreción coleóptera.
Bienaventurado entre las perlas y los de sol racimos,
obediente hueso que demanda una madre,
bendito entre todos los cadáveres
que harán del polvo forense privilegiado,
amargo escribiente de la fugacidad de esta nuez carriada y ennegrecida.

© **Raúl Rubio Núñez (Valencia, 1978)** Poeta y profesor.

Inédito

LOCUS AMOENUS

LA TIERRA está llorando.

Nuestro salón de estar es un enfermo crónico.

Ahora,
cuando el futuro tiene dentadura de asfalto
el locus amoenus de césped terciopelo
es un moderno centro multiusos
que contiene -amén de otras facilities-
varias boutiques de moda primavera,
restaurantes, gimnasios, salones de belleza.
Visite los famosos multicines Arcadia,
podrá usted compartir palomitas
en el mismo lugar donde se amaron
bucólicos pastores de mirada extasiada.

La Tierra está llorando.

Nuestro cuarto de estar es un enfermo crónico.

Hoy,
cuando sueños y euros son palabras sinónimas,
el palacio encantado de la Bella Durmiente
se ha parcelado en urbanizaciones
de acabados espléndidos, vistas a las colinas
donde el sol languidece.
Nadie con buen criterio desperdiciaría
esta oportunidad tan lisonjera.
Sleeping Beauty: chalets y pareados,
el paraíso del siglo veintiuno
al alcance de cualquier bolsillo acomodado.

La Tierra está llorando.

Por suerte

ayer salieron a la calle unos pocos
armados de coraje para intentar curarla.

Los disolvieron los antidisturbios.

© **Raquel Lanseros (Jerez de la Frontera, 1973)**

© **Extraído del libro "*Diario de un destello*". Rialp.**

CONSPIRACIÓN

hay un rumor a revuelta natural en los pastos
la vegetación y sus semillas asechan
raíces se abren camino contra los jardineros que aíslan y podan el
naranja

que no entienden el dolor cítrico de su especie (los hongos le crecen como escuadrones flexibles y molestos)

alguien ha roto el diálogo vegetal

pero

secretamente

en los patios abandonados

el polen apuntala una reunión de luces entre las hierbas salvajes

comunidades se prestan su saliva verde esas manos que son sus hojas

allí crecen al amparo de sí mismas y se espantan la pesadilla última:

¿los huesos de la Tierra emergían sacudiéndose?

no entiendes

que los bulbos conversan

y largas cartas envían las flores en sus perfumes

sin metáforas: a la clorofila le duelen los cortes que limitan su linaje

hay cabelleras terrestres marchitas que desprotegen los cráneos del mundo

cuidado

hay pensamientos enfurecidos en las piedras

...

y cocodrilos creciendo en mi cabeza

nada de grullas

sí leonas y serpientes

mefíticas raíces

tengo este desfile de sabana

áfrica en mi sangre

yo le canto a los insectos negros

a la belleza devaluada del vuelo en las polillas

a los malqueridos labios murciélagos

...

movimientos en la perilla anuncian la visita de un profeta mineral

tiene ojos de azahar y palillos de dientes con los que se limpia la ternura

el mundo es el huracán que viene de regreso

los cuerpos vencidos ahogados

y en sus manos aún las llaves bien sujetas

el profeta abrió
aquello afuera está descontrolado
 insectos vuelan a su derredor
 y a su espalda las flores desenfundan sus espinas
 señor profeta
 en esta esquina del mundo
 no hay nada para usted
 aquí tenemos un cielo liberado
 prescindimos del juicio natural
 cenamos junto a leones y estrellas
 en medio de una paz que usted no conoce

 me gustan esos parques viejos con jardineros viejos
 que protegen cada brote sea simple o de caudalosa estirpe botánica
esos hombres que hablan con las plantas
 que sepultan las intenciones arquitectónicas del paisajista y sólo retiran las
 flores pulverizadas de los matorrales
 como sacudiendo la mancha de la boca de un niño que acaba de
 comer
 como quitando la brizna de una mirada
 es que ahora se necesita tanta ternura y tanto empeño

 ¿ya viste los mandalas que guardan las flores?

 no quiero postales con un cielo artificioso
 dame el cielo
 no me heredes zoológicos no entiendo la diferencia entre muerto y
 disecado
 entre rifle y permiso cinegético
 permite esos cortes de las espinas cuando entro a territorios solares
 la coexistencia de natura y civilización
 esa lucha con la fuerza salvaje que enfrento
 esas anchas cortezas por las que trepar
 luego imágenes necesarias en las noches y sus fábulas
 con las que me disfrazo a las que temo
 confíerme lo que se está desdibujando
 lo que se está yendo
 y una tarde para mirar cómo avanza la araña en su intención
 cómo huelen los gusanos ocultos en la tierra
 dame recuerdos

...

para acabar
que no se caiga el poema piden
tenga estructura y sentido
yo pido:
tenga sentido no se abisme el mundo
haya tanto y suficiente:
fragancias musgos
vértebras radiantes o líquidos caparazones
el reino de bacterias antiguas precisas como balas
los eucariontes y también la barca que resuena en este nombre
los hongos y las hadas
negrura
luz
y rembrandt
sí
tanto y suficiente
tanto y suficiente

© **Claudia Luna Fuentes (Cohauila, México, 1969). Poeta.**

Poema ganador del Premio Estatal de Poesía Manuel Acuña 2008. Saltillo, Coahuila. México.

UNA CARGA

LO QUE EL AIRE, las llamas y el agua no pudieron absorber

Está escondido en las capas de las rocas

Y los pedazos de ámbar preservan

Memorias de insectos extinguidos

Y los huesos y la carne del Mamut

En lo más hondo del seno del hielo

Lo que se puede ver es la punta de un témpano

Evaporando el ámbar

Lo que ellos pueden lamentar

Es la secuencia de la vida pasada

Y no experimentada

Sangrientos glotones; rompiendo una partícula

De la belleza que es la Joya

En la corona Divina.

Ella se inclinó para besar

En su gran compasión

Con sus labios escarlata a esta simple criatura;

Esa para quien

El **Coche** y las plantas de explotación

De los tesoros de Gaia se cortan sin piedad

Sólo para el Insaciable y el **Orgullo**

Del demonio — que será el más rico

Hasta que pierda completamente la razón.

A BURDEN. What the air, flame and water could not bear/ It is hidden in the layers of the rocks / And the resin amber lumps keep long / Memoirs of the extinguished insects / And the bones and flesh of the Mammoth / In the deepest Womb of the Ice/ What may be seen is the top of an iceberg / Evaporating the amber / What they may lament / Is the sequence of life past inexperienced / Bloody gluttonous; devastating a particle / Of the beauty which is the Jewel / In the crown of Divine / She bowed to kiss with / The scarlet lips – this mere creature; yet / Out of her Grand mercy but for whom / The Car and the exploiting plants / Of Gaia's treasures are chopped mercilessly / Only for the Insatiable and the daemon's / Pride- who shall be richest / Until it loses the entire reason

© **Fahredin Shehu (Rahovec, Kosovo, 1972).** Poeta e investigador.

© Poema inédito. Traducción de Jorge Etcheverry.

Sección XI

CONTRA LOS COCHES Y TAMBIÉN CONTRA LA TV



© Fotomontaje de SAL

UNA MALDICIÓN

NEGRO fue el día en el que Diesel
concibió la máquina siniestra
que te engendró, invento vil,
más dañino y criminal
que la cámara fotográfica.
monstruosidad metálica,
fardo y ruina de nuestra Civilización,
enfermedad principal de la Nación.
¿Con qué cinismo prohíbe la Ley
el hachís, la heroína, y sin embargo
permite tu uso, tú que complaces
los más bajos instintos de los hombres?
Los drogadictos sólo dañan
su propia vida. Tú envenenas
los pulmones de inocentes,
tu estruendo turba el sosiego,
y en las carreteras repletas la gente
muere a diario por las combinaciones del azar.
Vosotros, los brillantes técnicos,
deberíais moriros de vergüenza.
Vuestro ingenio concibe maravillas,
ha llevado a los hombres a la Luna,
ha reemplazado el cerebro por computadoras,
y podéis fabricar bombas “limpias”.
Es un escándalo que no tengáis tiempo
o no os molestéis en construir para nosotros
lo que la sensatez dice que necesitamos:
un inodoro y silencioso,
pequeño y soberbio faetón eléctrico.

© Wystan H. Auden (Londres, 1907-Viena, 1973). POETA

© Extraído del libro “Gracias, Niebla”. Traducción de SAL.

EL CUARTO SUEÑO

A G. Eich y a B. Zeh

ESTO no es la selva de Burundi sino el asfalto de Berlín, ¿verdad, Brigitte? Pero aún sin carreteras, el Odio es el mismo en cualquier lugar y en cualquier tiempo. Lo mismo que el Amor. Soñamos el Olvido que seremos, soñamos que nos entendemos en *kirundi* y sin embargo el bantú no es una lengua comprensible para los alemanes. Hay pastores parados en los senderos, exploradores de lo insólito, incógnitas en el lenguaje, pero ¿acaso una imagen podría salvarnos de la realidad?

Sueño que soy sirena seducida por el icono incomprensible de tu entusiasta danza. Sueño que te chupo el dedo gordo del pie y sin embargo sé que al despertar me esperará el hambre real, el hombre ficticio, el corazón vacío, la casa desocupada y el caldero de los conjuros. Acaso me consuele la inutilidad del poema escrito/~~onírico~~ en la arena, el breve beso de la desesperanza, el aceite, el petróleo, la gasolina que engrasa esa monstruosa maquinaria del mundo, con la que vamos juntas hacia el ficticio desastre, hacia la felicidad del progreso.

© Sarah Schnabel (Greven, 1980). Poeta.

Inédito. Traducción de la autora y Karl J. Müller

DER VIERTE TRAUM

Für G. Eich und für B. Zeh

DAS ist nicht der Urwald von Burundi sondern der Asphalt von Berlin, nicht wahr Brigitte? Doch auch wenn es keine Landstraßen gibt, der Hass ist der gleiche an jedem Ort und zu jeder Zeit. Gleich wie die Liebe. Wir erträumen das Vergessen, das wir sein werden, träumen, dass wir uns auf *kirundi* verstehen und trotzdem ist das Bantu keine verständliche Sprache für die Deutschen. Hirten stehen an den Pfaden, Erforscher des Ungewöhnlichen, Rätsel der Sprache, aber könnte ein Bild uns vielleicht retten?

Ich träume davon, dass ich jene von den unbegreiflichen Ikonen deines enthusiastischen Tanzes verführte Nixe bin. Ich träume davon, dass ich an dem großen Zeh deines Fußes sauge und trotzdem weiß ich, dass beim Erwachen mich der wirkliche Hunger erwartet, der fiktive Hunger, das leere Herz, das unbewohnte Haus und der Kessel der Küche/der Beschwörungen. Vielleicht tröstet mich die Nutzlosigkeit des in den Sand geschriebenen (~~Traum~~)gedichtes, der unerwartete Kuss deines Mundes, das Öl, das Erdöl, das Benzin, das diese monströse Maschinerie der Welt schmiert, mit dem wir gemeinsam in das fiktive Desaster fahren, in den glücklichen Fortschritt.

© Sarah Schnabel. 16-11-2012

EL AUTOMÓVIL ATÓMICO

(Repuesta al sueño 19/06/61 de A. Hatherly,
Pág. 20 de *Anacrusa, 68 sonhos*, Cosmorana, 2009)

Yo SOY la persona que te acompaña en el automóvil.

Pero esos otros dos coches no son atómicos, ni siquiera se parecen a Polifemo o a un tanque. Son simplemente un faetón eléctrico y un camión de la basura. Recuerdas que estás en un sueño. Aún así ese coche sí tiene faros y se para a cada instante jadeando. Debes pensar bien, no en estúpidas e invisibles ruedas o comparar la tierra con almohadas de aire. Los coches no son maquinas perfectas. Su combustión sea de gasolina o metano siempre hace daño. ¿Acaso no son, además de asesinos, instrumentos para el suicidio? Recuerda a Sexton o Kennedy Toole... Ana, aunque manejes bien la materia del poema (el símbolo) sabes bien poco de coches. A los coches hay que tratarlos como animales de carga. Aunque también requieren su mimo a costa del cariño familiar. Ah, ese sol matinal, en el despertar del ancho fondo negro, tú sola y yo sólo, separados por un sueño y ocho horas de distancia. Tú acariciando la máquina como si fuera un ser vivo y yo, con la precisa inteligencia que no sirve para nada, escribiéndote desde el resentimiento del lector defraudado por la musa. Escribiendo como aquel oráculo del pasado de moguer que agravia el coche con firme complacencia.

©Jack Landes. Escrito el 19/06/12

MARGARET THATCHER...

MMARGARET Thatcher decía
que un hombre de más de treinta años
que viaje en autobús -no en avión o automóvil-
ha de considerarse fracasado

Ése es el evangelio
de la destrucción del mundo:
y le sobran profetas

© Jorge Riechmann. (Madrid, 1962). Poeta

© Extraído de libro *“El común de los mortales”*. Tusquets. 2011

CONJURO CONTRA LOS COCHES

PERSONAS, poetas que llegáis en el estío a repostar vuestras cuadernas: de cláxones remotos crepita el aire y rayos lastimeros chirrían las ruedas de vuestros autos feos. ¿Quién guiará al bravo corcel de cobre? ¿A quién recurriremos si esos que pronostican aire limpio nos venden soles amarillos con aguas negras? Acaso el moderno chamán de moguer que vuela por los cielos de california y conduce un citroen cuatro latas pueda, bajo el cadalso prieto del día o sobre el atril del teatro del mar, conjurar el poder de los monstruos de la modernidad: *«que ningún niño tema el arquero de azabache sobre el capó de un coche. Con fango y hojas, con agua y fuego fabricaremos un combustible transparente como las mismas irisaciones que la gasolina»*. Añádase la pócima como carburante a todas las limusinas y esperar que las huestes del barquero (que son las mismas que las de arquero) se incendien en medio de nubes de azufre. Finalmente pronunciar este conjuro: *«verde, verdor, verderó de la encina en los mares, metales, mar mental, mal-mar, metal de los muertos, con los ojos llenos de cal»*.

©SAL, 2012. Inédito

SEMÁFORO EN ROJO

SEMÁFORO en rojo. Miras al frente. Al otro lado de la vía la valla esta cambiando. No es difícil imaginar a qué. Una mujer desnuda anunciando un detergente, una mujer desnuda anunciando una aspiradora, una mujer desnuda anunciando un perfume. Aciertas. Poco a poco se va formando la imagen de una mujer desnuda dentro de un coche. La mujer eres tú.

© Begoña Paz (A Coruña, 1965). Poeta

© Extraído de “Poesía para bacterias”. Cuerdos de Atar, 2007

IMAGINA QUE SOY TU COCHE IDEAL

IMAGINA que soy tu coche ideal:
una línea sofisticada y aerodinámica,
un potente motor de dieciséis válvulas,
elegancia, confort, rapidez de aceleración.
Pon tus manos al volante.
Acarícialo. Más espacio. Más todavía.
¿Qué esperas para ponerme en marcha?
¿Temes alguna cosa?
Tengo el depósito lleno y tantas ganas
de correr sin rumbo
a cien, ciento veinte, ciento cincuenta
kilómetros /hora...
Adoras la velocidad en ciertos tramos,
Y puedes hacer con él lo que te plazca.
¿Y ahora?
¿Qué pasa?
¿Por qué frenas?

© Mercedes Escolano (Cádiz, 1964). Poeta.

© Extraído de “*Malos tiempos*” (El Toro de Barro, 2001)

MERCEDES (BENZ)

SOY desierto que reclama la rotura del himen de las nubes.
¿Para qué coches en un desierto? Me da igual un porsche que un SEAT
pues no sé conducir. Pero adoro los mercedes. ¿Crees que tengo alguna
posibilidad de aprender contigo? Sueño con que acaricias el volante y te
detienes frente a meandros inexistentes. Yo te busco como quien busca
faros en la noche enamorada de tus versos, de lunas tersas y huecas. Acaso
la (im)posibilidad de una isla nos permita respirar la brisa indecisa y libre de
gasolina. Acaso un día te ilumine *el cruel ojo de Acuario* y me permitas, niña
antigua, probar el oscuro dolor que anida en el dinámico motor de
mercedes... benz.

© SAL, inédito.

HU-4091-L

ADIÓS, hermano mío, la grúa fúnebre te conduce
al infierno del desguace.

Majestuoso, vas hacia la destrucción subido
en una grúa roja,
como si fueses Luis XVI camino de la guillotina,
y yo detrás.

Pareces un rey.

Soy el único que ha venido a tu entierro.

Te he querido.

Rezo por ti un padrenuestro y un avemaría.

Rezo por ti y me conmuevo.

Eras el mejor.

Y lo que vivimos juntos, y las ciudades que pisamos,

y las carreteras secundarias y los pueblos

y los mares que vimos,

y los párquings subterráneos y los túneles helados

de las carreteras de montaña, con afiladas

estalactitas a la entrada,

amenazando nuestra milagrosa inocencia,

y los mendigos en las avenidas,

pidiendo en los semáforos en rojo,

y lo que nos amamos en la oscuridad de las autopistas,

fundidos en un solo ser: confundida tu carne con mi chapa.

Me salvaste de la lluvia ácida y de la nieve sin ángeles.

Con tu aire acondicionado, que está intacto

después de doce años, impediste

que me quemara vivo en los veranos españoles.

Ese aire frío que me subía por la pierna, ay.

Y eras blanco,

porque la santidad y el amor industrial y la velocidad son blancos.

Y cómo me gustaba tocarte las marchas,

y cómo te ponía la quinta, eh, y qué caña te metías,

narciso, que eras un narciso.

Y ahora todo ha acabado.
Doscientos sesenta y ocho mil kilómetros hemos estado juntos.
Fuimos felices.
Fuimos grandes y definitivos.
Te doy un beso delante del chatarrero
y de un negro
que lleva un chorreante radiador en una mano.
Te he amado más que a mis amantes,
más que a mi perro;
casi tanto, pero no tanto, eh, como al dinero.

Bueno, no te enfades,
tú también fuiste dinero,
y aún lo eres,
y yo también soy dinero.

Perdona que te humille haciendo recaer
sobre tu hermosa tapicería,
sobre tus ruedas, manguitos
y válvulas que han gloriosamente ardido,
la miseria de España:
el plan Prever, 400 euros sociales
(¿os molesta que hable de dinero o de tan poco dinero?),
para la clase media,
que ama la limosna.

Tú, que fuiste mi libertad, que me llevaste cerca del paraíso;
tú, que me hablabas por las noches y me decías
“hermano, qué bien conduces; hermano,
eres el mejor de los hombres”.

© **Manuel Vilas (Barbastro, 1962). Poeta**

© Extraído del libro "*Calor*". Visor.

Nº 5

DONDE las moscas copulan convulsivas
 en su más largo segundo en el
sucio borde de la mesa del bar de la autopista estaba sentado yo

y miraba fijamente a través de las estrías a

la gasolinera en la lluvia los jinetes españoles
 y en incesantes sombras fantasmales
detrás la fila de coches como costra
del interior de la tierra.

 Allí vi a Anteo
transformado en excavadora que
 mastodónticamente
devoraba el borde de la carretera: guardián

de las carreteras en mal estado en una tierra roturada

y entre huellas de cadenas se quedó ese
 feo arroyo de cables y
profundamente enterrada en la memoria

la certeza matinal:
 cómo esta tierra apesta desgarrada.

© Durs Grünbein (Dresden, Alemania, 1962). Poeta.

© Extraído del libro «*Granzone morgens*», La poesía señor Hidalgo, 2002

Traducción José Luis Reina Palazón

LA MUCHACHA DE CARCASSONE

DESDE su jaula, sedente, ella observa la luz.

Una serpiente de plata se acerca por la autopista de los dos mares. No te refugies, muchacha, bajo la sombra metálica de los coches. Hay algo extraordinario en ese repetido alarde de manos, acaso floración vital de la piel ungida de romero. En esta hora, en la que nadie conoce a nadie, nada tan necesario para descifrar tu dolor como mi amor/rencor.

*Salida Carcassone oeste, 16-08-2008,
A las 16,00 horas*

LA FILLE DE CARCASSONNE

De sa cage, assis, elle observe la lumière sur les pavés.

Un serpent d'argent s'approche de l'autoroute de deux mers. Ne te cache pas, petite fille, sous l'ombre métallique des voitures. Il y a quelque chose d'extraordinaire dans cet étalage répété des mains, peut-être floraison essentielle de la peau oint de romarin. En cette heure, où personne ne connaît personne, rien de plus nécessaire de déchiffrer votre douleur comme mon amour ma haine.

*Sortie Carcassonne-Ouest, 16.08.2008,
À 16.00 heures*

© Valérie Deschamps (Carcassonne, 1980) Poeta. Inédito.

Traducción de SAL .

Voici la plus honteuse de mes confessions: *c'est par mon décadence que j'ai mal dissimulée l'amour sous l'ombre de ma conscience trop sévère. J'aime les femmes. Puisse-je en être à jamais punie, et brûler par delà les enfers dans les feux qui consomment les traîtres des grandes lois des hommes et des autoroutes.*

FAUNA Y PANTALLA

LA MÁS VISTOSA caparazón de los moluscos, los rojos coreáceos, los falsos ojos y floraciones

La egregia multitud de las alas, abriéndose en un gozo irisado bajo el sol
No son sino el reverso y la oposición de las zonas más oscuras, escondidas en el estuche de la pata del felino

—No nos pongamos dramáticos mientras repasamos estos hechos del mundo animal, al que pertenecemos.

Eso nos dicen las convenciones de la ciencia y las buenas costumbres

—No nos salgamos de madre vibrantes pero a la vez transidos de pena.

Los reptiles que brillan sudorosos

Las pobres tortugas que remontan las mareas con el propósito de desovar

No están más

en las arenas en la gama brusca de la pantalla

Mientras una voz nos recuerda

que en el mismo momento en que el espectador las mira

estas especies están en vías de extinción

—Cerremos pues los ojos— apaguemos el aparato

aprestémonos a las tareas del día para recabar el derecho a nuestro espán de vida

© **Jorge Etcheverry Arcaya** (Santiago de Chile, 1945). Poeta y traductor.

Reside desde 1975 en Ottawa, Ontario, Canadá.

ODIO TODOS LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

heme aquí frente al televisor
disfrutando masacres
torturándome la imagen de un dictador
intentando entender la guerra
heme aquí buscando un apartamento en la prensa
estudiándome el dólar
destruida por la economía del tercer mundo
arruinada por el precio del azúcar
heme aquí escuchando a Michel Sardou
para captar los giros del francés
en la radio interferida por mis ruidos
heme aquí escribiendo una simple carta
y tirando una botella a la mer de

© Zoé Valdés (La Habana, 1959) Poeta y prosista.

© Del libro “*Vagón para Fumadores*”. Lumen, 1996

UNA IMAGEN, la nada, otra imagen, la nada. En directo, en vivo y en directo. La edad del sucedáneo. Ciento de aviones sobrevuelan Dallas. Las manipulaciones genéticas, los megabancos. El que vende, el que compra, los que se envilecen. Pan y circo, debates, congresos, pasarelas. El mercado global, las privatizaciones. En la nada ya no hay fragmentos, qué eficacia. En crudo, en frío y en directo. Continuidad. Cientos de aviones sobre Dallas. La edad del envoltorio y la etiqueta. Los monopolios empresariales. El feudalismo. Dinero negro suben los índices, trata de blancas bajan los impuestos. La bota de los nuevos amos, el capital, la nada, el capital, la nada. El feudalismo, -ZAPIN- No te dejas llevar por el mando a distancia. Pese a que nadie valga más que nadie no da lo mismo el juicio de un experto de verdad e independiente –que se acalla, se oculta- que el del maniquí. Levantarse los pómulos no equivale a erguirse sobre el futuro, la marca no asegura el rendimiento, alzar la voz humilla a las razones, curarse del espanto no significa desistir en la búsqueda tumbado a la bartola y, sobre todo, lealtad no implica vasallaje.
-CUÑA PUBLICITARIA-

© Fermín Herrero (Soria, 1963). Poeta y profesor.

© Extraído del libro *“El tiempo de los usureros”*. Hiperión, 2003.

Sección XII

LUAR



© Carina Antunes Ivô, 2012

EL TERMINO “LUNA” EN DIFERENTES LENGUAS

LENGUA	LUNA	LENGUA	LUNA
Inglés	Moon	Croata	Mjesec
Checo	Měsíc	Serbio	месец
Alemán	Mond (m)	Eslovaco	Mesiace
Letón	Mēness	Afrikáans-Holandes	Maan
Lituano	Menulis	albanes	Hënë
Estonio	Kuu	Rumano	Lună
Polaco	Księżyc	Turco	Ay
ruso	Луна	Chino y Japonés	月
Haitiano criollo	lalin	yiddish	לעוואָנע
Danés	Månen	Hebreo	יָרֵחַ
Portugués, gallego	Lúa	Húngaro	Hold
telugu	చందమామ	Vietnamita	mặt trăng
Francés	Lune	Armenio	Lusin
Yanomami	Peribö-riwe	Swahili	Mwezi
Euskara	Ilargia	Aymara	Phaxsi
Quechua	Killa	Bereber Luz de luna	Ziri
ɟkung-ekoka	llnwai	ɟkung-ekoka	Sangre =liŋ
ɟkung-ekoka (se lo debo al anterior libro)	agua = llgu:	ɟkung-ekoka	Tierra =k"a - llgwi

LA CREACIÓN DE LA LUNA

Amazonia, Indios Caxinauás

EL HOMBRE le cortó el cuello y dejó la cabeza.
Los otros se fueron a buscarla.
Apenas llegaron, pusieron la cabeza en una bolsa.
Poco después, la cabeza cayó al suelo.
Volvieron a meter la cabeza en la bolsa.
Poco después, la cabeza volvió a caer.
Forraron la bolsa con otra bolsa más gruesa.
Sin embargo, la cabeza volvió a caerse.
Cabe señalar que llevaban la cabeza para mostrarla a los otros.
No volvieron a meter la cabeza en la bolsa.
La dejaron en la mitad de camino.
Y se fueron.
La cabeza fue rodando detrás de ellos.

Cruzaron el río.
Pero la cabeza los siguió.
Subieron a un barco cargado de fruta,
a ver si la cabeza pasaba hacia adelante.

La cabeza se detuvo bajo el árbol
y les pidió frutos.
Los hombres sacudieron el árbol.

La cabeza tomó los frutos.
Después pidió mas.
Los hombres sacudieron el árbol
para que los frutos cayesen en el agua.
La cabeza dijo que allí no podía ir a buscarlos.

Entonces, los hombres tiraron los frutos lejos, para apartar
la cabeza y poderse marchar enseguida.
Mientras la cabeza iba a buscar los frutos,
los hombres descendieron del árbol y partieron.

La cabeza volvió, miró el árbol,
no vio a nadie
y continuó rodando.
Los hombres se quedaron esperando
para ver si la cabeza iba tras ellos.
Y la vieron llegar rodando.

Corrieron.
Llegaron a las chozas, dijeron a los otros que la cabeza
se avecinaba y que tenían que cerrar la puerta.

Cerraron las puertas de las chozas.
La cabeza llegó y ordenó abrir las puertas.
Los dueños de las chozas no las abrieron porque tenían miedo.

Entonces la cabeza se puso a pensar en lo que iba a hacer.
Si se convertía en agua, se la beberían.
Si se convertía en tierra, la pisotearían.
Si se convertía en casa, los hombres la habitarían.
Si se convertía en buey, lo matarían y luego se lo comerían.
Si se convertía en vaca, la ordeñarían.
Si se convertía en harina, se la comerían.
Si se convertía en frijoles, la cocinarían.
Si se convertía en el sol, cuando los hombres tuviesen frío, tendría que calentarlos.
Si se convertía en lluvia, la hierba crecería y los animales la pastarían.

Entonces pensó y dijo: "Seré la luna"
Gritó: «¡Abrid las puertas, quiero llevarme mis cosas.»
Ellos no abrieron.

La cabeza lloró. Gritó: «Dadme al menos
mis dos madejas de hilo.»
Pero ellos tiraron las dos madejas por un agujero.
La cabeza las cogió y las echó hacia el cielo
Le dispararon dos pelotas a través de un agujero.

También les pidió que le acercaran una varita
para enrollar el hilo y poder subir por él.

Luego dijo: «Ya puedo subir, me voy al cielo.»
Y empezó a subir.

Los hombres abrieron las puertas.
La cabeza seguía subiendo.
Los hombres gritaron: «¿Vas al cielo, cabeza?»
Ella no respondió.

Al llegar al Sol, enseguida
se convirtió en Luna
Por la noche, la Luna era blanca y hermosa.
Los hombres se maravillaron;
Había sido la cabeza la que se había convertido en Luna

Mito de los Caxinauás. Traducción del portugués de SAL

Versión portuguesa en:

<http://pracadapoesia.blogspot.com.es/2009/03/criacao-da-lua.html>

LOS HIJOS DE LA LUNA – ILARGIAREN SEMEAK

Mito de los indios yanomamis

"(1) Todos los yanomamos, [todos los napë], somos sangre de Peribo. **Peribo-riwë** [La Luna, masculino para los yanomanos] vivía en este mundo junto con su hija y con su yerno Amoawë. La hija se llamaba Purima-yoma. Esta hija le tenía mucho miedo al esposo. Ella no quería tener esposo; solo lo quería como hermano. A Peribo-riwë no le gustaba eso; le daba rabia, le daba vergüenza. Un día (2) invitó [ordenó] a su hija y a su nieto y se fueron al monte, lejos del xapono. [(3) Allá agarró a su hija y la estranguló. Después le dijo a su nieto que con un atari le sacara los ovarios. El nieto obedeció: los sacó y se los dió a Peribo-riwë, quien los embojotó en unas hojas. Con el bojote volvieron al xapono.

[Padre e hija discutieron a causa de Amoawe y tan acalorada resultó la pelea que de resultas de un golpe de su padre, Purima-yoma cayó al suelo y quedó inconsciente, esparciéndose por el suelo unos granos de maíz que llevaba en una cesta de mimbre. Peribo-riwë, muy asustado creyéndola muerta, salió corriendo con su nieto, al que obligó a recoger los granos desparramados envolviéndolos en unas hojas. Al llegar a su casa, hizo que el nieto los cocinara e hiciera una pasta que luego se comió.]

La hija no había muerto. Después de que se fuera su padre, volvió en sí y se transformó en cocuyo (desde aquí, Noguierol confunde cocuyo con conuco) [(4) En el xapono Peribo-riwë asó el bojote y se sentó a comer los ovarios de la hija] [Después de haber comido el guiso que le cocinó el nieto, Peribo-riwë se sintió muy raro] Pero cuando terminó se sintió muy raro. Enseguida el cuerpo se le fue poniendo caliente y, como loco, comenzó a pasearse por el xapono, por aquí, por allá, soplándose aire [con un xohema]. Estaba inquieto y gritaba por el ardor que sentía. Después se fue al patio, caminando, y allí comenzó a subir por los aires. Los no-patabi se reían de él. Peribo-riwë seguía subiendo. Ahora ya no se abanicaba. (5) Los niños [muchachos] [creyendo que era un juego], le tiraban palitos [le tiraban palos, igual que hacen para conseguir la fruta] [Los demás se reían; pensaban que iba a bajar de nuevo, que sólo estaba dando demostración de sus poderes]

Pero Peribo-riwë ya iba alto. Entonces los hombres comenzaron a juntarse en el patio; apuntaron con sus arcos y lo flechaban. Él seguía subiendo, dando vueltas [(6) También lo flechaba Pokoihibëma-riwë, pero no podía acertarlo. Los Atamari también vinieron a flecharlo, pero tampoco acertaron]. **Suhirina-riwë** seguía acostado, tranquilo, (7) mirando para arriba. No se apuraba [Estaba acostado como un waiteri. Los viejos ya estaban comentando: -¿Por qué no lo flecharon cuando estaba bajito? Ahora ya está muy alto. Peribo-riwë se escapó. Nadie más lo va a agarrar].

En eso, Suhirina-riwë se bajó del chinchorro, cogió su arco y sus flechas, se puso a mirar hacia arriba [y dijo: -Asiëënnn, ¿por qué no le tiraron cuando estaba bajito? Ahora está muy alto. Entonces jaló la cuerda del arco. La encontró floja y la templó. (8) Todo eso hizo para que nosotros aprendiéramos a templar nuestros arcos antes de disparar la flecha. Si no acertamos, es porque tenemos el arco flojo.

Después, apuntó con una flecha [de punta rahaka]. Peribo-riwë no se movía más; estaba acomodado en su sitio, [en el cielo, y miraba para abajo]. Suhirina-riwë soltó la flecha... Le había acertado en el pecho [allí donde tenía la tetilla]. Todos gritaron.

En seguida, de la herida comenzaron a caer gotas de sangre. Cada gota que caía se transformaba en un waiteri yanomamo nuevo [(9) porque caían sobre el mismo cocuyo en que se había convertido Purima-yoma, y ésta las hacía germinar.] Peribo-riwë se fue quedando sin sangre, sin fuerza, jipato; así fue bajando poco a poco hacia el borde de la tierra. (10) Allá se transformó en un cerro alto [se transformó en luna sobre un cerro alto] [que llaman Peribo-makī], lejos, lejísimo, [(11) y desde entonces alumbró por las noches con su luz blanca y mortecina] [donde ni siquiera los napë viven. (12) Allá viven los Yai. Así murió Peribo-riwë. (13) El peribo de ahora no es

el cuerpo de Peribo-riwë; es su no-porebï. Por eso es malo: se lleva el alma de los niños y estos fácilmente se mueren.

Ese mismo día, Suhirina-riwë y su familia se convirtieron en esos alacranes, que son pequeños pero pican duro; Pokoihibëma-riwë y su familia se transformaron en esos alacranes grandes (y negros, pero no venenosos) Los Atamari se fueron a vivir sobre los palos del monte y quedaron transformados en esos hongos (cuyo nombre genérico es peribo) (14) Los demás yanomamos de entonces se transformaron en zamuros y volaron a las matas cercanas; los que eran gente grande y buenos xapori se convirtieron en zamuros reales.

Mito del origen de los Yanomamos.

© **Extraído de A. Pérez.** *Ovarios, gemelos y mezquindades: sobre ediciones de mitos y literatura.* Véase también: Cocco, L. (1972). *Iyewëi-teri. quince años entre los yanomamos*; ETP Don Bosco, Caracas, 498 págs.

PEQUEÑO VOCABULARIO YANOMAMO

Cocuyo: insecto coleóptero de América,, parecido a la luciérnaga, que despidе de noche una luz azulada. También un árbol. En este caso parece esta acepción la correcta.

Naiki: El hambre específica de carne o pescado se dice "naiki". El hambre genérica se denomina "oji".

Reaho: Ceremonia religiosa, ritual de muerte.

Waiteri: guerrero "yanomamo".

Yopo: Cierta sustancia alucinógena, extraída de plantas, que utilizan los "yanomami" en ciertos ritos.

Xapiripë: espíritus de la selva. Son muy pequeños y brillan como la luz. Hay muchos, muchos xapiripë, miles de xapiripë como estrellas. Los **hekuras** son malos espíritus.

Xapono: cabaña de uso múltiple de los pueblos yanomamos, cada uno de forma cónica o rectangular, rodean un espacio central abierto. Cada familia tiene su propia área dentro de un xapono (shabono) dado.

Xapori: líder espiritual del grupo, a veces, sinónimo de chamán.

Zamuro: buitre americano

LA LUNA CAMBIA DE JARDÍN

René Char

EN LA SERENIDAD, verde
presencia, ocultas
el venero de tu ser.

Eres la inocencia solar,
el ojo de la noche.

Las estrellas desconfían de tu canto.

Qué saben ellas de transparencia.

Hace tiempo que no tienes corazón. Tu imperio es el olvido.

Vienes como una roca blanca a desnudar los sueños.

La vida es ese instante que diluye tu luz.

En la nada te ofreces.

Cambias de soledad como de tiempo el mundo.

Sólo tu mirada permanece.

Miras el agua del pensamiento, la raíz del fuego,
la insólita pasión, la sílaba en cenizas,
la sed, la sombra, el suspiro, el silencio.

El alma reconoce otro vuelo en tu mirar.
Entonces brota en ella el recuerdo.

Pequeño sol de la mente, ojo del tiempo.
la confianza inventa sus estrellas.

Pupila estremecida, busca para su instante un corazón.
Corónalo de dicha.

Cal desnuda que despierta a la muerte,
dile que la vida es la otra cara, tu oculta transparencia.

Amar es olvidarse.

Cambia la soledad la memoria del mundo.

Sólo tu mirada permanece.

En la serenidad, verde
presencia, un camino
de luna atraviesa el jardín.

© **José Luis Reina Palazón.** (La Puebla de Cazalla, 1941)

Poeta y Traductor.

© Extraído de libro *Exotarium II: Cuerpo Inseguro*

SANGRE (fragmento)

Si es la luna quien rige las mareas,
¿qué raro astro llama las sangres de nuestros dos ajenos cuerpos?
Es un astro que no podrían ver tus ojos o los míos,
vive oculto por la luna y el sol.
Su materia cruel juega con los signos de sus partículas
Sin temer ponerse en riesgo, estallar, cambiar de forma,
Tornar a pequeñas partes,
Asteroides en otras órbitas
o polvos
disperso polvo viajero.
Un astro absurdo.
Es por él que mi sangre tira hacia la tuya.
Si ésta no tiene inclinación por mí,
entonces has de ser tú quien rige la mía, tú mi luna.
Tú quien gobierna la tendencia.
Por tus venas sin reventar circula esa sensata sorda, tu sangre caliza.

© **Carmen Boullosa (México DF, 1954). Poeta.**

© Extraído del libro *"La Delirios"*. México, DF.: FCE, 1998.

IV

LA ÚLTIMA vez brillabas como una flor extática en las paredes. Parecías una de ellas. Eran colonias salvajes, diminutas, terribles. Tenías ojos diversos en todas tus alas, y aunque no lo escribieras, la planta del veneno ya crecía en tu bolsa. Habías robado, estaban desnudas, pero ya nada podían reclamarte. Habías crecido, eras una mujer mayor, y los barcos que construyeron para perseguirte, no eran uno solo de tus anillos. La luna pesa sobre tu valle y te recrimina. *“Sólo mientras duerme el dragón”* - dices- *“No me cubras, no me visites. Mi casa es una enredadera; en lugar de tomates cultivo arañas, y en el de las cebollas y el caldero que pueden con la realidad, escribo.”*

© **Lucía Estrada (Medellín, Colombia, 1980).** Poeta.

© Extraído de libro: *“Maiestra”*. (Ediciones Arlequín, Medellín, 2003)

NÔTRE DAME LA LUNE

A UN *lunático* no se le recitan profecías. Él mismo es la Profecía. Gracias a ti sé que hay pensamientos estériles, ojos espurios, pequeños misterios, flores mudas en el bronce de Selene. Escribir bien no es sólo buscar la honestidad del verso sino poner en él el mal que nos atenaza, el resplandor del odio, la flor negra de la bilis que de seguro (no) nos hermana. Porque la literatura no es testimonio de nada ni de nadie. Escribir poesía no es escribir historia. Aunque tu silencio excéntrico trencel el gesto furtivo de quien sabe que la vida vale menos que un anillo de plástico, yo, el que edifica eternidades en auroras de sangre, sólo puede ofrecer sexo y muerte. La roja sangre que nos hace humanos sabe a cieno y herrumbre y no al verde magnesio de la madera. Sí, Luna Ausente, Flor enferma, si lees esto sonrío, pues las sonrisas son semillas de dioses piadosos. Las sonrisas son las semillas que siembran aquellas poetas muertas que no necesitan que les recen pues están vivas para siempre.

© **Julio Laforga (Avellaneda, Argentina, 1990).** Poeta.

Poema inédito del libro *“La hija de la luna”*.

EL DOLOR DE LA LUNA

el azul del día no trae buenas noticias
tu dolor no abandona la miseria
tus lágrimas no se secan, viejo tiempo

incluso el color de la luna sustrae el vino a la noche
el centro de un negro vacío herido
dentro de mí el dolor de una serpiente ciega

cada uno de los dioses envenenan la vida:
si siembran amor cosechan odio. He aquí, mi amor,
dos infiernos parecidos con las mismas historias

me hace daño el poema

COMO SI

el azul del infierno fuera
enterrándose en la noche
en la luz de la luna con su espurio silencio
el día se debatía entre la esperanza y la inquietud
y mi dolor abrazaba la tierra

el tiempo, cada vez más paralizado, se detenía en las curvas
de un pozo seco donde no se saciaba la muerte

solo él me comprendía, él me conocía
conocía al polvo, a la tierra y al viento
y al gato que siempre se partía a la hora de la lluvia

la vida ya era menos vida
en ese instante el poema era la muerte

© Sedef Kandemir (Ankara, Turquía)

© traducción de Handan Yavuz y SAL.

Versión original en: <http://www.antoloji.com/sanki-150-siiri/>

DE MI CUADERNO DE EXPERIMENTACIONES XCII

*para Juliano Bittencourt
y Valdomiro Bittencourt*

la luna se destapó: era un tanque de nitrógeno.

hosanna en las alturas,

en el punto ciego de los guantes quirúrgicos
en el punto ciego de las pinzas

y de los bisturís

el altísimo laboratorio.

*

era un valle sacrocientífico .

se congelaron dentro de la luna nuestros
diez litros de sangre.

las cápsulas de tu semen
y de mis óvulos.

*

desde entonces la luna canta su propio derretimiento.

las radiografías salen de los cajones por la noche,
se acuestan en la tierra

y misteriosamente
se encajan unas con otras.

hosanna en las funduras,

aquí los esqueletos conversan con los ventrílocuos.
sus mandíbulas se abren y se cierran,

(pero no lo suficiente para saber de quien es el brazo que los controla .
de dónde viene la voz).

*

oíamos en la habitación,
¿te acuerdas?

te lo juro, cantaban tu nombre
la torre

inspiraban miedo.

*

sé que estábamos allí.

los investigadores intentaron llamarnos;
los becarios capes/cnpq*,

los doctores,

el bajísimo laboratorio.

alguien diría que el sepulturero se irguió, iluminado —
sobre el barro que el mismo amontonó,

con su pala.

**capes: Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior*

**cnpq: Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico*

© Mar A. Becker (Brasil, 1986) Poeta, profesora y filósofa.
Traducción de SAL

DOS POEMAS DE TÂNIA TOMÉ

13

La mano que te escribe se arruga
en este proceso de dolor y lucha.
Estoy naciendo de mi abuela Benga.
En mis palabras está mi nacimiento
en el canto de las tungurúluas, saltando
estos pensamientos que te escribo. Hermano,
la tierra tiene síntomas, tiene el problema de existir,
sufre de sufrimiento, y todo en su ranura
habita en una hemorragia roja
sin prisa por acabar. Estamos para ser,
hermano. Atchis. Me constipé.
Hasta siempre, firmado Neto
de Benga de donde camina la luna.

6

Mientras te hablo crece una luna redonda
luminosa en el aire. Y otra luna me sale por la boca.
Y otra luna por los dedos. Y
muere para yo nacer. Mi madre soy yo.
Es todo lo que quería ser.
Montaña y mar en la misma calabaza
por donde bebo el mundo.
Ah madre como te agradezco la existencia.
¿Cómo esta ahora el tiempo ahí fuera?
El cielo esta terriblemente bello, rojo redondo, las casas están
giradas del revés. ¿Serán casas? ¿o serán chozas?
¿Serán cabañas las casas? ¿Qué habrá sido primero?
Se que ya estás moviendo la cabeza
y tus ojos encogieron de tanta estupefacción.
Pero el mundo es lo que está ahí fuera,
la forma en como veo el mundo, profundamente dentro.
¿Y si te dijese que el tiempo no existe?
Y que nosotros estamos quietos y estáticos.

© Tânia Tomé (Maputo, Mozambique, 1981). Poeta y cantante.

© Extraídos del libro *“Conversa com a sombra”*.

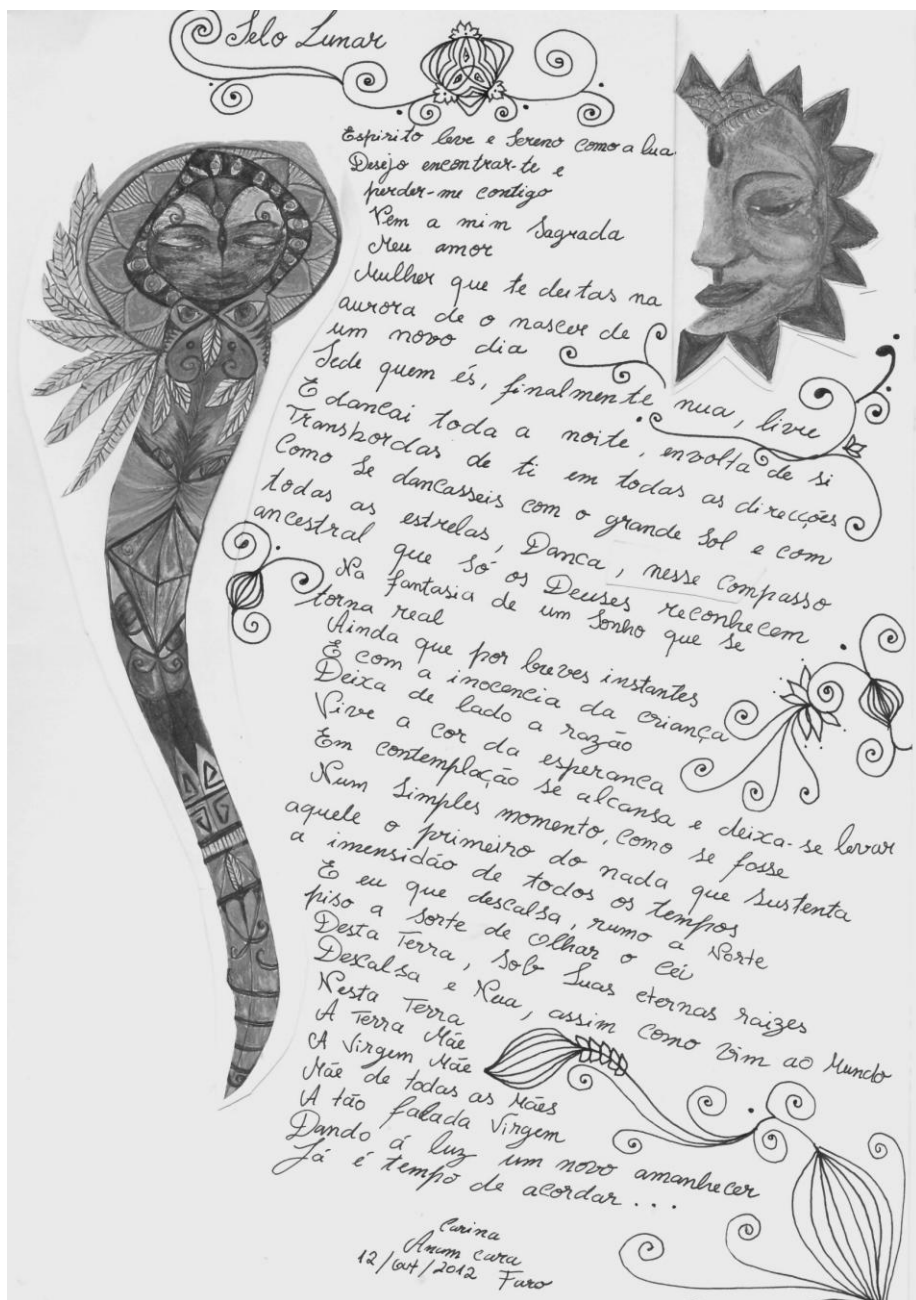
PU(N)TO PARAÍSO

*Et la fleur de chair montra son nombril
rose où vint neiger l'écume des cœurs!*
Jack Landes

YO SOY de la Luna como tú eres del Sol.

Ahora que agonizan estrellas, planetas y soles, quieren hacerle la autopsia a la sirena más bella. Yo vivo este drama con el dolor de una hormiga perdida en el desierto. Acaso sea demasiado tarde para que La Luna abra los ojos y escriba el poema de una boda alquímica. Es demasiado tarde, sí, ya se ciernen sobre madre e hija, un paraíso de almendras amargas: Oh, Flor de los abismos sin fondo, ¿es el amor una enfermedad? ¿bipolar? Tu ombligo: diana de mi encendido odio.

© Silvia Arce Lain (Murcia, 1982). Poeta. Inédito.



© Carina Antunes Ivo (Faro, Portugal, 1987). Poeta, artista y cantante.

SIBILA DE CUMAS

(Pindárica en la Capilla Sixtina)

DE PRONTO, en el espejo
del ascensor,
unos ojos cansados me contemplan
como si yo tuviera de repente
cientos, miles de años.
Imagen de mi abuela, que me mira (me miro)
sin brillo en la mirada, sin tristeza
del tiempo que se fue o la belleza perdida.
Sin sorpresa. Sin miedo.
La luna me devuelve mi melena
de dama de los lagos de ceniza,
mi carne que se hunde
como barro o arcilla donde apenas
si emergen ya los pechos como hermosos nautilus.
Gemelas en vejez, mi abuela y yo
(yo difunta, ella viva)
no nos decimos nada: en el espacio oscuro
estallan las estrellas en planetas azules
o chocan o se encogen en agujeros negros.
Así son, lo sabemos, estas cosas.
También sabe mi abuela, yo lo sé,
que hemos llegado a ser exactamente quien somos:
imagen de la Tierra que permanece y pasa,
leve como la espuma, dura como el granito,
erosión de la edad o milagro en caliza.
Y en el centro del último hueso del corazón,
medula de la luz, la conciencia del fuego.

© Ana Sofía Pérez-Bustamante Mourier. (Paris, 1962)

Poeta y profesora. Inédito

GEDIG VAN DIE MAAN/AARDE

ek verlang na mense wat ek nooit sal ken nie
M. Vermaak

....die aarde sal niks wees sonder die maan nie/en jy, klein suiderblom, is die suurlemoen-maan van my drome/jou sketse en liedjies troos my omdat ek jou nooit op die aarde sal ken nie/ten minste het ek jou stem van die maan/en die hoop dat jy vir my sal skryf na die aarde/of aan die son wat homself offer aan die aarde/ons is niks meer nie as gevange lig in atome van koolstof /die grootste sirkel van al die sirkels/met die onsigbare krag van die donkerte/en ek, wat water, reën is, mag goed of sleg vir die blomme wees (sy blomme groei oor elke honderd jaar)/ daardie blomme van ys wat aan die walle van die dagbreek wag/ daardie blomme van vuur wat die blousel van die blou nagte aansteek/daardie straatblomme wat wag op klante in die voorstede van kaapstad/maar ek kan nie altyd geheue wees nie, ook nie see soos daardie krappe (monde) vioolspelers wat in die skemer van die moeras verskyn nie/ek kan nie vuur wees wat berge spuug nie en giftige wolke/gun my tyd Maan, 'n bietjie meer tyd/sodat jou getye die gebreke van hierdie wanhopige skrywer verdrink....

POEMA A LA LUNA / TIERRA

...la tierra nada seria sin la luna/ y tú, klein suiderblom, eres la luna de limón de mis sueños / tus lienzos y tus canciones me consuelan de que nunca te conoceré en la tierra/ al menos tengo tu voz de luna / y la esperanza de que me escribas a la tierra/ o al sol que se sacrifica por la tierra / no somos más que luz encarcelada en átomos de carbono/ con la fuerza invisible de lo oscuro/ y yo, que soy agua, lluvia, puedo ser buena o mala para sus flores (las flores florecen cada cien años) / esas flores de hielo que esperan en las orillas del alba / esas flores de fuego que incendian de índigo las noches azules / esas flores de la calle que esperan clientes en los suburbios de capetown / pero no puedo ser siempre memoria ni mar como esos cangrejos/bocas violinistas que aparecen en el ocaso de la marisma /no puedo ser el fuego que escupe montañas y nubes tóxicas / dame tiempo Luna, un poco de tiempo más / para que tus mareas ahoguen el mal de este escritor desesperado...

© SAL. Traducción al afrikáans por Anina Bester.

LA LUNA

dame tiempo La Luna
todo se ha ido, observa
todo se ha marchado llorando
las aguas se han enfriado

ahora tenemos que sacrificarnos La Luna
un sacrificio traza una línea fría
en el cielo sobre nosotros tres
es demasiado tarde ahora, demasiado tarde

uno a uno todos mis soles me han abandonado
y jamás van a devolverme la vida
un Águila se lanza desde mi frente
cortando el cielo
el ruido atronador de una noria invisible
viene de alguna parte

los recuerdos lejanos
como cangrejos
que salen a la puesta del sol

los últimos soles los últimos soles también en el ocaso
mira
tu viniste a mi vida con todos tus círculos metálicos

con fuerzas invisibles
con dolores sombríos e incomprensibles, has renacido,
mientras que tú
amedrentada
no tienes nada de humano La Luna

aunque parece que todo es posible, que todo puede ser explicado
hay algo encerrado y oculto en alguna parte
Oh, de todas formas vuelve Emperatriz,
y tómame por última vez en la sombra de tus ojos

y tréname un moño con una vieja cebolla salvaje
envuelve mi cara y mis heridas
con algodones y ungüentos La Luna
prepara para mí una fiesta pagana

como las siluetas pasan a través de sombríos muros
como las flores heladas esperan la noche azul
como el faro barre un mar sin límites
como el péndulo que se balancea en un espacio de plata
El Ahorcado
un Monje, un Caballero
la mandrágora alimentándose de tus lágrimas
filtrándose bajo la ventana negra
 como una nube de humo tóxico,
 deslizándose
 deslizándose, La Luna, del principio al fin

dame tiempo La Luna
un poco de tiempo
para que oiga,
una vez mas la lira de Selene
y el canto violeta de las sirenas,
allá a lo lejos.

© Lâle Müldür (Aydın, Turquía, 1956). Escritora y poeta.

Traducción del inglés de SAL Versión original en:
<http://atlasinyuku.blogspot.com./2012/04/la-luna-lale-muldur.html>

CUERPO DE MEDIA NOCHE (I)

I

*AGUARDO a esa extraña luna
que codició guerras entrañas.
La que vence la luz en las tripas
y en los hemisferios de sus noches mientras quema.
La de mi cuerpo con sus marcas de luna.
Y el espíritu de las aguas en el cuello,
la expresión que desentraña máscaras y remueve en la tierra.
Van a pasar siglos despertando piedras
mientras me miro e intento sentirme.
En el espejo
de nuevo nueva piel y ondeo.
Primaveras y almarios que rigen y estallan y contienen si soy yo.
Y debería ser yo,
hundir la luna en las entrañas
y recorrerme.*

CORPO DE MEDIANOITE (I)

*Agardo a esa estraña lúa
que cobizou guerras entrañas.
A que vence a luz nas tripas
e nos hemisferios das súas noites mentres queima.
A do meu corpo coas súas marcas de lúa.
E o espírito das augas no pescozo,
a expresión que desentraña máscaras e remexe na terra.
Van pasar séculos espertando ás pedras
mentres me miro e tento sentirme.
No espello
de novo nova pel e ondeo.
Primaveras e almarios que rexen e estalan e conteñen se son eu.
E debería ser eu,
afundir a lúa nas entrañas
e percorrerme.*

© Emma Couceiro (Cospeito, Lugo, 1977)

© Extraído del libro "*As entrañas horas*". 1998. Traducción de la autora.

CUARTA PROPOSICIÓN SOBRE LOS COLORES

4

L'OEIL tors de la mi-lune tord les images et crée une scission des teintes. La Lune, en ses quartiers, crée une distorsion entre la forme et la couleur. Toutes les couleurs, au clair de lune, semblent avoir partiellement quitté la forme. La torsion est si totale parfois et la scission des teintes est si absolue, qu'un objet mauve, au clair de lune, á la sortie soudaine de la Lune hors d'un nuage, prend subitement une teinte décolorée de brun, coiffé de deux halos rose et bleu sur les côtés, tel un monde brun éclipant deux astres bleu et rose. Les rayons de lune créent, au sein des formes flottantes, des éclipses de couleurs, faisant les soleils des couleurs, la nuit, jouer á cache-cache derrière les formes, comme l'esprit dédoublé d'un fou se poursuivant au sein de sa propre piste cérébrale.

4

EL OJO curvado de la media luna tuerce las imágenes y crea una separación de las tonalidades. La luna, cuando está en cuartos, provoca una desviación entre la forma y el color. Todos los colores, en el claro de luna, parecen abandonar parcialmente la forma. A veces el desplazamiento es tan completo y la separación de tonalidades tan absoluta, que un objeto malva, en el claro de luna, tras su súbita salida fuera de una nube, adopta repentinamente una coloración de un pardo apagado, cubierto a los lados por dos halos rosa y azul, como un mundo sombrío que eclipsara dos astros azul y rosa. Los rayos de luna originan eclipses de colores en el seno de las formas flotantes y, por la noche, provocan que los soles de los colores jueguen al escondite con las formas, como el espíritu esquizofrénico de un loco que se persiguiera en el seno de su propia circunvalación cerebral.

© **Malcom de Chazal (Islas Mauricio, 1902- 1981).** Poeta y narrador.
Traducción de Ramón Mayrata

EL ASTRÓNOMO

SÓLO le dije: "*Cuando en la noche la luna llena se enrede entre las ramas del Kadam*³⁶, ¿alguien podría atraparla?"

Pero Dâdâ [*hermano mayor*] se rió de mí y dijo, "Baby, eres el niño mas tonto que he conocido jamás. La luna esta siempre lejos de nosotros, ¿como podría cogerla alguien?"

Yo le dije, "*¡Dâdâ qué loco estás! Cuando mamá nos mira desde la ventana y nos sonríe mientras jugamos, ¿la llamarías desde lejos?*"

Sin embargo él me dijo, "*¡Eres un estúpido! pero, niño, ¿donde encontrarías una red lo suficientemente grande para atrapar la luna?*"

Yo le dije, "*Seguramente la podrías coger con tus manos*"

Pero Dâdâ se echó reír y dijo, "Eres el niño mas tonto que he conocido nunca. Si la luna se acercase, verías que es demasiado grande".

Pero yo le dije, "*Dâdâ, ¿qué tonterías os enseñan en la escuela! Cuando mamá inclina su rostro para besarnos, ¿parece su cara demasiado grande?*"

Pero Dâdâ todavía me dice, "*Eres un estúpido.*"

© **Rabindranath Tagore (1861-1941).** POETA y filósofo.

© Extraído del libro "*Luna Creciente*". Traducido del original bengalí por el propio autor. Macmillan and Co., 1913. Traducción del inglés de SAL

³⁶ El árbol de Kadam es Neolamarckia cadamba. Es nativo del Sur y Sudeste Asiático y puede llegar a los 45 m. de altura...

LA MENDIGA LUNA



© Elena Sánchez Balonga, 2013

Le moindre mot rend hommage à l'image.

Jack Landes.

PARA PINTAR bien hay que pringarse de blancos y negros, de luces y sombras, igual que escribir bien es mancharse las manos de sangre y tinta. Yo soy la mujer que, invisible, solicita instantes/imágenes en la plaza del Carrefour. Soy esa mujer de mundo que pasea, pálida, bajo los soportales de mármol. Mis manos ahondan en la imagen, como si las tinieblas golpearan de lleno en mi pecho, como si mis tetas fueran de la tonalidad violácea de una lúgubre luz, como si el poema envejecería igual que una fotografía amarillea por la acción del tiempo y de los pececillos de plata. Mas tú, poeta, no eres más que una Boca en el pasado que vuelve a un presente Todo Llama. Las palabras del poema son siglos condensados en la piedra de un instante. Lunece en mi nuevo rostro, sin máscara, y veo el Tiempo/el Olvido en el reino frágil de tu eternidad....

© Sarah Schnabel, 2013.

Inédito del libro en progreso "*Au Carrefour des clochards*"

CHEZ LUNE – ANCA LUNA - V DOME U
LUNY – AYIN EVINDE – ILARGIREN EXTEAN
– IM MOND HAUSE – EN CASA DE LUNA –
PRA CASA DE LÚA



NO ANTE espejos, sino cuando danzo a la luz de la luna; entonces me reconozco. El lugar es importante pero me es banal el agua o la piedra, la palabra o el poema el tiempo... Nadie es nada. Todos somos nada. No, quizás fuimos algo. Fuimos sol ardiente una vez, Juan Ramón, y como el sol alumbramos y nuestra nostalgia, como la de la luna, es haber sido sol de un sol un día y no habernos convertimos en estas escépticas esfinges de sombras. Pido tiempo a la Luna y Ella me responde: *te buscaré una flor de fuego y une fleur de lune.*

Dime Peribo, Perversa Luna, dímelo con tus ojos: —¿Se puede cantar a la perla del cielo en la misma lengua que al sol? ¿Qué lengua usaré para hablarte? ¿Qué lengua usaré para besarte? ¿La más antigua? ¿la madre de todas las lenguas? Ah, aquella mujer llamada Sedef, madre de todas las perlas, consideraba *la lune en deuil* de la misma forma que la luna de sangre de hierro. ¿Qué piensas de eso, Anina, pequeña flor lunar? ¿Acaso tú no eres la Mejor, la hija predilecta de la luna (*dogter van die maan*)? ¿Acaso tu madre no es la misma Luna, aquella que la convoca con el conjuro de su yidaki? ¿Acaso *les femmes-foret, les filles du feu*, no son ladronas de la plata de la luna, almas extraviadas, disfrazadas de damas que llevan los pies descalzos? Ah, no confíes en los poetas, niña, sobre todo en los poetas obesos que parecen preñados ni se sabe de qué: acaso una diosa lunar los embarazó con el demonio del odio y la ira y solo escupen primaveras como otros poemas perversos. Pero sé bien que hay una luna verdadera en gestación, *une lune dans le seuil du silence, (dans le leurre du seuil)*: acaso esa luna pueda comprender el luar del verbo, *la lumière de la lisière, les passages de lumière, mais pas la lumière sous le pavés.*

Y yo, el alquimista espurio, me oculto en mi flor, ajándome en mi propia Urna. Yo, *le faux-saunier*, no busco más que una morada donde estar en soledad, donde la flor negra de mi melancolía no dañe a nadie. Porque quien encuentra una flor y la observa al pasar apenas sospecha cuán peligroso es el amor. Nada mas peligroso que el amor. Acaso el amor llegue por el polen o las piedras de la bajamar, pero ¿sabremos reconocer qué es el amor, Luna?

¿El amor es un dolor denso o una tisana amarga? Si cortas una rosa, cortarás dos, tres y hasta cuatro y nunca evitarás la embriaguez del bourbon.

Dime *A Lúa*, si te ofrezco una tarde de agosto frente al mar de estar solo, el mismo mar de entonces, ¿se abrirá tu corazón a esa sombra de otra sombra lejana, fugaz, como las perséidas, como la flor del verano (yaz çiçeği) que desgarrar la noche? Una luna ausente se ha posado en esta noche iluminada a los pies do «*barrancão de baixo*» y me ha dejado caer en el precipicio sin ángel y sin alma. Lejos de ti soy un animal sin guarida, soy las llamas de un infierno telúrico, hecho de lava y lapilli. Acaso haya que mezclar las cenizas de los huesos del ser querido y comérselo todo en un festín lunar. Pero tú sólo trajiste los instrumentos musicales y los perros soñados por el poeta japonés, esos que ladran a la luna como los lobos del páramo. Si alguno se atreviese a morder alguna de las lunas (Leire y Leticia, Mercedes y Claudia) que pueblan estos poemas, que prepare las maletas o peor la cuerda, donde han de colgar por el cuello los galgos.

Y ahora ya no sé qué flor entregarte, María: ¿qué flores prefieres, las de fuego o las flores de Circe? Ah, si tu me entregaras la flor del sumidero de tu vientre donde tienes tatuada la luna creciente, yo te ofrecería la flor púrpura del brezo ceniciento. Ah, aquella flor que quería ser brezo (*queiruga*) y ya llevaba espinas en su nombre. ¿Hará falta una cacería de luciérnagas o de libélulas? Hay lunas fáciles que cacé desde el escote de mi hermana, aquella otra, desde la ventana del manicomio, ésta, desde el barranco de abajo cuando cantaba una canción confiada, otra, desde dolor dolorido de un pez sediento de SAL, una luna ausente, desde mi corazón homicida, aquella que quería ser libélula elocuente, desde mis manos pulidas, en el lejano mundo de las flores fétidas y nocturnas. Si tú te dejaras hacer la cartografía de tus órganos, yo iniciaría un breve viaje por los carpelos de tu cuerpo, por tus cuatro alas inextinguibles y no necesitaría más espacio que la piel(luz) de un pájaro que se eleva hasta ejecutar al verdugo telúrico. *Ah, Petra, flieg mit mir zum Mond*. Y si quieres los frutos del amor, te convidaré a los granos de una granada distinta a la de Perséfone, a los granos del trigo del pan blando de mi pecho, al pan negro del centeno (sin guardián), a los frutos del madroño y juntos compondremos esa elegía para piano, cebolla y hambre (con permiso de Miguel y de Luna). Sobre nuestras rodillas sentaríamos la belleza de Rimbaud y no nos sabría amarga, sino dulce, tan dulce como la miel de brezo, como un amor recogido del paraíso de las palabras, de palimpsestos inequívocos, escritos con la sangre verde de bejucos coloraos³⁷.

³⁷ *Cissus verticillata*.

No es tarde, Luna, dame tiempo, Lâle, aun están verdes los campos, empapados de lluvia, y el sol es una estrella azul que hurga en mis heridas, una estrella mediana que espera el final de su Rueda generadora e invisible, como la noche espera la caricia del alba. Si tu empuñas tus letales hechizos o tus labios deshabitados, Quirce, Dolors, la Luna, nos llevará hasta allí, más allá del tiempo, antes del Devónico, antes de los peces, antes incluso de los animales de Ediacara, hasta 2500 millones de años, justo antes que ocurriera el primer apocalipsis, el del oxígeno, ¿no sería divertido, Émilie? ¿Quién se atrevería a soñar eso? *Seguro que los alemanes, no. Ellos son los enemigos.* Y tú, Emma, ¿caso la luna no despierta a las piedras desde hace siglos mientras te miras en su espejo? Tú deberías ser yo. Y así te recorrería desde la incisura clavículo-esternal hasta hundirme en las entrañas de tu ombligo. Allí en el sumidero del olvido. Allí donde sólo hay bacterias anaerobias en el fondo de un océano claro y profundo. Ah, la tierra desnuda, la tierra quemada por los cráteres de Olga, la diosa de las mil trenzas aún ausente. Pero estamos tú y yo contemplando la Luna, el doble de grande que en el presente, frente a una marea de sizigia de más de dos mil metros³⁸, cuando el día duraba sólo doce horas (seis de noche y seis de día). Ay, Lorena, Lune, Lusin, Luna, Lúa, dame tiempo para escribirte los poemas más sucios de la noche. Y si te avergonzaras de mis palabras, palabras como fango, tango, pene primordial, SAL, coño celeste o levadura, escríbeme en la pizarra de la noche el kanji de la Eternidad (o lo que quieras). Ay, The Moon, Der Mond, Kirmen, Frauke, dadme tiempo, antes que el oxígeno exilie a las bacterias... si me dais tiempo, Ilargia, Itziar, Ixchel, yo volveré chez Lune, al abismo donde opera el instrumentto de mi condenación o de mi salvación, y cantaré a la vida, con mi sangre roja, con la sangre verde de las violetas, porque la VIDA oye cada vez más lejos los pasos del jinete negro. No existe la muerte sino para la VIDA. Y tú Circe-Lorena, que levitas sobre las genistas del Etna, no pierdas tu vocación de estrella; no temas a los cometas ni a esas voces resentidas, porque el vocablo “*amar/gura*” consta de la flor del amor sobre un estanque vacío, con sus olas, su yodo y su cúpula azul. *And the Crescent Moon float like feathers of swans, like black swans themselves among the weeds and shadows.* Flores así solo pueden ansiar el polen ardiente de una noche luminosa. Una flor así es una flor de luz, un faro fatal para los falsos argonautas. Pero yo soy muchos: Jack Landes, Leopold Dublin y también

³⁸ Williams, G. E. (2000). Geological constraints on the precambrian History of earth's rotation and the moon's orbit. *Rewievs of Geophysics*, vol. 38 (1): 37-59. En línea: http://www.eos.ubc.ca/~mjelline/453website/eosc453/E_prints/1999RG900016.pdf. [consultado el 2-11-2012].

Jack London, y aún así me acuerdo de ti, Circe. Acaso sólo sea un Ulises ficticio y sedentario, pero una Flor inmarcesible y sombría como tú, solo puede tener un destino, mis dedos, mi lengua, mi cuerpo, mi sangre, mi silencio escrito. Si te besara, Anabelle, Circe, Coral, Carol, Carmen, Claudia, Mercedes, Mágara, Marguerite, María, Nora, Miguel, Leticia, Diana, Emma, Émilie, ¿sabría tu saliva a mar, a amor, amarga como la SAL o a nunca?

© **Jack Landes**, escrito del 11-08 al 31-12-de dos mil doce.



© Eva Rodríguez Bejarano

Sección XIII

MICRORRELATOS Y OTRAS PROSAS



© Erika Kuhn

MI TIERRA LAVA

MI TIERRA es como un papel de lija mojado por el agua del mar. No tiene sombrero, mi tierra. Está hecha de lava y de luz, está llena de huecos y aristas de obsidiana negra, del negro más negro de todos los negros y escupe basaltos que parten el aire en todas las direcciones del aire. Pero es linda y en ella pastan las delicadas aulagas y trotan por el cielo las hubaras. La lava está recién solidificada, y sus bordes cortan y brillan todavía. La lava está viva porque es la sangre lenta de la tierra que busca el fondo de los océanos y el lecho de los mares y ahora es piedra roja que hierve y borbotea y luego se enfría y se vuelve roca otra vez, una y mil veces y se abre en mil bocas grandes, pequeñas, medianas, ínfimas bocas o cráteres o burbujas o tubos volcánicos o lavas cordadas o filamentos o capilares o dedos. Esta tierra no tiene puertas ni ventanas, está siempre al raso con un pie en el horizonte de la rosa de los vientos. Es agria también mi tierra, como el Martini extra seco de los surrealistas. Es dulce mi tierra como la caña del ingenio que llevan al trapiche. Tiene mucha pose mi tierra negra, más negra que todas las negras verdes de olivino verde. Siempre fue linda esta tierra, y el olor en las narices de su incesante pleamar, hasta que la rompieron. ¡Charco, cajita de piedras, agüita, lava, terrón de azúcar morena, islita mía muerta!

COMBUSTIBLE FÓSIL

CUANDO desperté por la mañana y arranqué el coche para ir a trabajar sentí, con dolor, cómo se escapaba el alma de un dinosaurio por el tubo de escape.

MEMORIA

ENTONCES mordíamos la hierba para tener la certeza de estar enterrados cerca de casa.

© Juan Yanes (Islas Canarias, 1947).

Escritor, profesor y bloguero. Inéditos.

MIL Y UN AÑOS DESPUÉS

EN EL MISMO momento en que perdía el paraíso, Adán tuvo esa espeluznante visión.

Bosques y montes, valles y montañas, playas, desiertos, la tierra entera trepidaba hendida por millares de ríos petrificados.

Debía nombrar el fenómeno.

—Asfalto —dijo.

RESEÑA DESDE NUEVA PÉTREA

“ACABÉ por eliminarla” eso esperan que confiese.

Me resulta inadmisible ser el único responsable de su desaparición. Niego, también, haber bebido de más como se rumorea. Sintiéndome satisfecho luego del último trago, observé lo que no había visto antes: que ella ya no era aquella hembra majestuosa. Tumbada en la arena apenas húmeda, hecha un ovillo, parecía una niña frágil.

Cuando fui a acunar su cabeza entre mis brazos, ella, la mar, había desaparecido.

© **Patricia Nasello** (Córdoba, Argentina, 1959). Narradora.

Microrrelatos inéditos.

EPISTULAE ANIMAE (CON SEMIVOCAL)

Ensimismándoteme

TIERRA, tan fértil tú, sé que mucho te complazco, e igualmente, me satisface sembrar en ti. Pero quiero que sepas que no podré verterte mi semilla mientras estés en esa finca, cuyo mayoral no nos entiende porque en derredor de él solo hay desierto. Si quien puede de verdad te sacaré de ahí, en mi jornada empleada en ti no habría ocaso.

© **Marco Antonio Molín** (Huelva). Poeta.

Extraído de la revista Cinta de Moebius nº 2 (2000)

CANCIÓN DE AGUA

GOTA de Agua era un pez que desde chico nació feo, por decir lo menos, dadas sus manchas lunares aunque a ciencia cierta este pez de cola azul y cachetes rojizos jamás había pisado la luna. Solía mirarla desde el cristal espeso del mar y presumía de que en su lomo la luna ponía sus manos y la lleva aguas afuera hasta el amanecer, aunque a mayor distancia los peligros eran inmensos. La pesadez de los barcos con petróleo y los aceites que arrojaban le provocaban escozor y era la causa de sus pintas, su extraña fealdad. También los pájaros sucumbían al flagelo químico y un manto aceitoso había terminado por matar la belleza de los corales y el arrecife. La costa se había minado de ramas secas y sólo aves rapaces se posaban en sus varas a cazar a los de su especie con arponazos arteros sacando con las garras a otros peces atontados por las mareas sucias. Sólo la luna consolaba con su brillo aquel desamparo vital, anónimo e ignorado de los tantos gotas de agua en cardúmenes o en parejas que aleteaban hacia lo profundo en busca de alimento. Las corrientes eran severamente cálidas y ya escaseaban los apareamientos. Su especie no sólo mutaba la piel sino que se reducía.

Gota de Agua sintió un gran estruendo sobre la colina del Mafe y en el fondo de su hábitat todo se estremeció. A la media hora —tiempo infinito de un pez cola de gallo— aparecieron las máquinas, las explosiones, los gritos de hombres y pilas de tubos y chispas de soldaduras que no sólo arrojaban humo y polvo sino que mutilaron la atmósfera, la paz verde de los árboles y las sombras que aprovechaban para refrescarse. El agua la extraían con mangueras boconas que arrasaron con la vegetación de abajo. En pocos días apareció un muelle y detrás del muelle las calderas, los líquidos mortales y las mil partes de la refinería. Aunque en sentido estricto no era una refinería sino una planta de tratamiento de crudo que permitía “limpiar” el petróleo antes de bombearlo a mayor distancia para la fase final de exportación.

La casa morada que estaba al pie de la colina junto a unas palmas desapareció. Gota de Agua huyó también. Pasó las noches en vigilia y la oscuridad atravesó sus pintas, sus menudas aletas, sus espinas débiles y sus ojos irritados. Sobre su cabeza miró al amanecer los cuerpos flotantes plateados y grises de otros peces muertos. Había caído mercurio y grasa y aunque no supiera leer también habían unos galones vacíos de Corexit 9500A y 9527A. El sol lanzaba dardos profundos que diezmaban y causaban gran ardor sobre las pieles y escamas. Gota de Agua siguió huyendo y cuenta la leyenda que cuánto más se alejaba más se oía su lamento en una canción triste que parecía un vals o una letanía: “Luna ojos

de oro, tu mirar yo solicito. Llévame sobre tus hilos tan lejano como puedas. Luna de oro encendido, ya no podré existir. Mi cuerpo se está muriendo, ya nunca más podré verte”.

Justo donde la luna tiende un manto sereno que parece un camino hasta el cielo, el cuerpo de Gota de Agua salió a flote, la piel manchada y descuerada con los ojos perdidos para siempre como si aquel astro lejano pudiera rescatarlo del sueño infinito.

© **José Pérez.** (El Tigre, Anzoátegui, Venezuela, 1969). **Poeta, profesor y narrador.**

BESTIALISMO ALADO (ENTOMOFILIA)

COMO cada mañana los dos guardias civiles se cuadran y saludan marcialmente al magistrado cuando descende del coche, después de que el escolta le haya abierto la puerta. Desciende altivo con su cartera de cuero negro sin fijarse en nada ni nadie.

Los funcionarios que se encuentran en la antesala del despacho se levantan al entrar su señoría y le dan los buenos días distraídos, ante su habitual ausencia de contestación.

Atraviesa las enormes puertas, llenas de dorados y volutas, que cierra inmediatamente tras de sí, echando la llave con dos vueltas.

Se queda un instante observando el despacho, enciende la luz del flexo antes de correr las pasadas cortinas de terciopelo verde.

De un armario, estilo remordimiento, saca la toga, que se coloca, después de dejar la americana en una percha. Se sienta en la butaca, de la cartera que está sobre la mesa, junto al crucifijo, saca una probeta de plástico transparente y tapa roja con rejilla. Se desabotona la bragueta del pantalón de raya diplomática. Se saca la polla y la menea un poco hasta que el glande hace su aparición, perezoso.

De la probeta saca una mosca a la que arranca un ala y se la deposita en el capullo con delicadeza. El cosquilleo comienza. Repite la operación hasta cuatro veces, y mientras las moscas giran sobre sí mismas alocadas, el magistrado reclina el sillón y comienza a gemir, hasta que una lágrima asoma de su ojo izquierdo, justo cuando las moscas ya se ahogan.

© **Felipe Zapico Alonso. (León, 1960).** Limpia cristales, jefe de sala de bingo, estanquero, camarero, mozo de espadas, manager de grupos musicales, gestor cultural, actor, fotógrafo, bloguero y profesor universitario.

LA TIERRA PROMETIDA

EL FILÓSOFO alemán Gottfried Wilhelm Leibniz afirmaba que Dios había creado el mejor de los mundos posibles, una teoría que causó hilaridad general en su época. Voltaire la ridiculizó en su *Cándido*, haciendo que el protagonista de su novela recorra el mundo sufriendo una desgracia tras otra, como un moderno Job cegado por una teoría: como es discípulo del profesor Pangloss (es decir, de Leibniz), Cándido se niega a ver los horrores del mundo y todo le parece estupendo. El argumento de Leibniz, sin embargo, está lejos de ser absurdo, porque hay que recordar que el propio Dios está sometido a lo que Leibniz llama el “principio de razón suficiente”, que dicho en profano significa: siempre debe haber una razón para que suceda cualquier cosa. Dios no puede hacer lo que le venga en gana, sino que debe someterse a las leyes de la naturaleza que él mismo ha creado, del mismo modo que un novelista debe someterse a las leyes de verosimilitud que él mismo ha establecido en su relato; si no lo hace, el lector se sentirá estafado. Para un filósofo racionalista y razonable como Leibniz, una vez definidas, las leyes de la naturaleza, deben funcionar siempre del mismo modo y ni siquiera Dios está autorizado a modificarlas a mitad del juego.

Un descubrimiento inesperado ha venido a arrojar nueva luz acerca del origen de la teoría de los mundos posibles de Leibniz. En 1992, al derribar la pared de una casa del pueblo de Barcarrota, en la provincia de Badajoz, aparecieron varios libros que algún judío había escondido allí, tal vez antes de emigrar a Portugal. Uno de ellos es el llamado “Lazarillo de Barcarrota”, versión del célebre *Lazarillo de Tormes*. Pero aquí nos interesa otro texto, que fue encontrado en otra casa de la misma localidad en 2008.

Se trata de una crónica del siglo XV que cuenta la historia de un piadoso rabino de Toledo llamado Eliezer, quien, al morir, preguntó a Yahveh, con una osadía que sólo se recuerda en personajes bíblicos como Abraham y Jacob, por qué había hecho un mundo tan defectuoso, en el que los cuatro elementos, agua, aire, fuego y tierra, sólo parecían existir para causar desgracias: maremotos, terremotos, incendios y volcanes, tornados y huracanes. Yahveh le responde que, antes de crear este mundo, imaginó otros muchos, en los que combinó los cuatro elementos de mil y una maneras.

Dios permite entonces a Eliezer contemplar esos mundos y el rabino descubre que en todos ellos sólo hay desolación y muerte, que están, como

diría Shakespeare, llenos tan sólo de ruido y furia. En los mundos en los que apenas hay agua, es cierto que no hay tormentas, pero tampoco peces en los ríos o en el mar. En los mundos en los que no hay fuego, nadie puede protegerse del frío. En aquellos en los que apenas sopla el viento, las epidemias se extienden sin freno. Por fin, Yahveh muestra a Eliezer que en los mundos en los que la tierra es blanda e inofensiva no se puede ni caminar, ni construir casas, ni sembrar. Finalmente, Dios permite al rabino contemplar nuestro planeta desde las alturas, como hizo Elías en su carro de fuego. Cito aquí el manuscrito en su reciente traducción al castellano:

“Y Eliezer descubrió que desde las alturas la Tierra era un planeta hermoso, que las plantas, las flores y los frutos crecían con una vitalidad que no había visto en ningún otro mundo, que las montañas contenían minerales y metales que estaban a disposición de los hombres y las mujeres, que los mares albergaban decenas de criaturas, y, sobre todo, que la fértil tierra ofrecía cada año cosechas de cereales, plantas y frutos a quienes la supieran cuidar”.

Nada más nos dice la crónica acerca de Eliezer y no sabemos si quedó convencido o no, aunque es evidente que el cronista opina que Dios ha logrado disipar las dudas del piadoso rabino, pues su relato concluye con Yahveh ofreciendo un puñado de tierra a Eliezer: “Esta y no otra es la verdadera tierra que os prometí, la tierra misma”.

Una última pregunta que probablemente se ha hecho el lector: ¿se puede probar que este relato fue conocido por Leibniz? La única respuesta posible, en mi opinión, es que pudo llegar a él a través de los círculos relacionados con el judío Baruch Spinoza, cuya filosofía, aunque casi en secreto, Leibniz admiraba.

© **Daniel Tubau** (Barcelona). Guionista, narrador y poeta.
Inédito

NIEVE EN LA GRANJA

(Fábula ecológica para niños y algunos adultos de mucho carácter)

ARRIBA de una carreta vieja Tío Ratón el barrigón tiene su casa dentro de un barril gordo. El barril donde vive Tío Ratón está en una granja cerca del bosque. Hoy es viernes. En el cielo hay muchas nubes y sopla un viento fuerte. Tío Ratón el barrigón se asoma a la ventana de su casa y ve caer sobre la tierra mucha nieve. A lo lejos ve unos ferrocarriles que botan torres de humo blanco.

Los viernes por la mañana Tío Ratón siempre sale a caminar y correr por el bosque con Tía Ratona la barrigona. Pero hoy, Tía Ratona no está porque fue donde están los ferrocarriles para visitar a su papá. Tío Ratón está triste porque todo está lleno de nieve y no puede salir a caminar y correr con Tía Ratona.

Tío Ratón quiere tener un amigo para caminar, correr y jugar en la nieve. De repente, Tío Ratón tiene una idea. Y dice: «Con la nieve voy a hacer un amigo para jugar». Entonces Tío Ratón sale corriendo de su casa de barril y baja de la carreta. Cerca de la granja Tío Ratón toma nieve y comienza a hacer un muñeco barrigón como él.

Tío Gorrión el dormilón, vive acurrucado muy arriba en un nido dentro de un árbol de ramas fuertes.

Desde su nido Tío Gorrión ve a Tío Ratón y le dice:

Tío Gorrión: —Su amigo necesita una nariz.

Tío Ratón: —Sí, mi amigo necesita una nariz. Pero no tengo nada para hacer una nariz.

Tío Gorrión: —Yo tengo una zanahoria que puede ser una nariz para su amigo.

Tía Vaca la flaca, se asoma por una ventana de la granja y les dice a Tío Ratón y a Tío Gorrión:

Tía Vaca: —El amigo de ustedes necesita un sombrero.

Tío Ratón: —Pero yo no tengo un sombrero.

Tío Gorrión: —Yo tampoco tengo un sombrero.

Tía Vaca: —Yo tengo pasto seco. Y del pasto seco podemos hacer un sombrero para su amigo.

Poco a poco vienen Tío Burro, Tío Chivo, Tío Perro y Tío Toro para ayudar a Tío Ratón. Del bosque también vienen Tío Puerco, Tío Zorro, Tía Rana y Tía Araña. En las tierras del bosque, entre todos buscan hojas de lechuga, berenjenas, duraznos, uvas y ramas secas para ayudar con el amigo de Tío Ratón. Al final, el muñeco de nieve de Tío Ratón tiene ojos

de papa gorda, nariz de zanahoria y orejas de lechuga; también tiene manos de ramitas secas, sombrero de paja, zapatos de berenjenas y bigotes de uva.

Tío Ratón quería tener el mejor amigo del mundo. Y pensó que le faltaba algo a su amigo; pero no sabía qué era eso que le faltaba. Entonces, ocurrió que desde un jarrón roto, pintado de rosas y margaritas azules, se asomó Tía Paloma la comelona, y susurró que ella sabía qué le faltaba al amigo de Tío Ratón el barrigón. Los animales miraron con asombro a Tía Paloma; cuando de repente, Tía Paloma voló sobre el muñeco de nieve y le dibujó en la cara una sonrisa grande y hermosa. Enseguida, todos bailaron en rueda alrededor del muñeco de nieve cantando y saltando de alegría.

Desde ese día, Tío Ratón el barrigón tiene muchos amigos para caminar, correr y jugar en la nieve. ¡Y todos tienen siempre una sonrisa en el rostro!

© **J. Bottaro (Argentina)**. Narrador.

CAMBIO CLIMÁTICO

BAJO al piso tercero y monto en la barca. Remo con fuerza hasta la avenida y me sumo a los otros. En la plaza del obelisco extendemos la red y entonamos nuestros alegres cánticos. Ante nosotros hierve el agua de capturas. Pero en el cielo, en nuestro querido cielo gris, surge de nuevo esa horrible mancha azul.

© **Pablo Gonzalez Cuesta- Pablo Gonz (Sevilla, 1968)**.

Vive en Valdivia, Chile. Narrador.

EL OJO DISIDENTE

AL PRINCIPIO, le resultó difícil aclimatarse al nuevo medio de vida que se había visto obligado a elegir; mas, con el transcurrir sinuoso de los años, la sensación, sobre los demás inconvenientes, de asfixia, fue progresivamente desapareciendo, si bien es cierto que la despoblada soledad que lo rodeaba le ayudó sobremanera a conseguirlo.

Se vio obligado a realizar la penosa tarea de escarbar para desplazarse a otros lugares; a ingerir tierra –alimento que prefería sobre los demás-, insectos raíces... y, a veces, cuando se adentraba bajo los sepulcros, devoraba, acuciado por el hambre de su pensamiento, huesos humanos aún no descarnados del todo.

Su cuerpo, por un proceso de degeneración adaptativo, se fue ajustando a la opresión que provocaba la violenta estrechez física en la que sobrevivía.

Mas, con alguna frecuencia, sobre todo en el estío, ascendía dificultosamente hasta muy cerca de la frontera de los parajes prohibidos buscando un poco de humedad con la que poder refrigerar su calcinada piel, apenas ya humana. Entonces llegaban hasta él aquellos zumbidos estridentes, ondulantes, lejanamente conocidos de sonata cósmica impresos en su mente como el primer día, desgarrándole tímpanos y memoria.

Descendía espantado, zigzagueante, hasta los más desiertos confines que su frágil anatomía le permitía alcanzar. Allí, al abrigo del pulso de la tierra, apelmazada y opresora, las sístoles de su desbocado corazón recobraban la serenidad precisa para que, horas después, él emprendiera nuevamente el camino.

Recorrió tantos secretos y sórdidos lugares como le fue posible. Y cuando el hedor nauseabundo que su cuerpo emanaba resultó insostenible de soportar para su agudo olfato, comprendiendo que comenzaba el ciclo de la desintegración, ascendió con empeño inusitado hasta la superficie, atravesando las lindes de prudencia que hasta ese momento lo habían mantenido con vida.

Cuando hombre y anélido presenció por última vez el suceso ocurrido veinte años antes, descendió aterrado a consumir sus cortos días de existencia. En esta última, definitiva huida, sus lágrimas fueron humedeciendo la escabrosidad del subsuelo, facilitando, así, su descenso, por lo que el único superviviente-mutante murió, según consta en el septingentésima nonagésima nona Acta Khor, posterior al período cero, firmada por los elegidos geotenditas Zruk de Pilo y Tox de Zhara, que fueron, a la sazón, quienes encontraron 1000 años después la momia junto a

un petrificado libro de poesía en el que podía leerse borrosamente su título:
Elegías del silencio, a mil quinientos veinte metros de profundidad.

© **Rafael Alcalá Alvarez (Málaga, España, 1943)**. Inédito.

* * *

EL PINO DE PEÑARUBIA

LAS DESCRIPCIONES humanas son efímeras comparadas con las formas expresivas de la madre tierra. Este árbol inmenso, allí, apostado en el camino, guarda secretos inalcanzables para nuestra razón

Sus raíces, apoyadas en la tierra, y como símbolo perfecto de pertenencia, asombran por sus formas extrañas y la fuerza que mágicamente emana este fruto de la vida.

Desde su tronco, brotan de este cuerpo unas especies de deformaciones, como tumores, que el propio elemental fue desarrollando para defenderse de las agresiones en su larga existencia.

Mas allá , una rama totalmente seca, muerta, recuerdo de una noche de tormenta y un rayo que fue a parar justo allí, en ese espacio aparentemente sin vida, pero que es ahora la morada feliz de aquel pájaro carpintero.

En un rincón , en medio de su gran cuerpo , hay como una herida nueva, falta parte de corteza y desde una gota casi ínfima de su savia pegajosa y amarilla, el pino derrama una lagrima de dolor.

¡Que secretos antiguos tiene grabado en cada poro este coloso!

¿Como descubrir su lenguaje mudo, sus penas, su dolor, su alegría?

Yo, una simple criatura, un simple ser humano , no puedo explicarlo , no encuentro en los laberintos de mi existir cual es el poder que trasmite, cual el mensaje etéreo que perdura en el tiempo, el lugar...el espacio.

Sólo me atrevo a abrazarlo en silencio, con el alma quieta y ansiando oír alguna vez, aunque sea en sueños, la arritmia de sus hojas penetrando en mi ser...

© **Antonia Russo (Buenos Aires, Argentina, 1958)**. Narradora.
Inédito.

GEO

TOCO tu piel... ¡Estás seca! una áspera sonrisa atraviesa tu rostro de arcilla. Intento besarte para devolverte la brisa, pero me agota tu osario de arena y cal. ¡Te estás muriendo!, y yo aquí, en silencio, tosco y huraño ante la devastación.

Me dicen que soy culpable, que me bebí toda tu belleza a borbotones intensos de lujuria, que te escancié sin hartazgo ni medida, que tomé tu riqueza prístina desde las entrañas mismas de tus venas.

Y sí, es posible que sea yo responsable de la presente mutilación de tu belleza húmeda, que mis años de irreverencia te hayan finalmente estrechado y agostado. Sin embargo, no me culpes del todo, ¡tú te entregaste sin condiciones y me dejaste poseer toda tu territorial belleza!, cediste tus vírgenes manantiales a mi salvaje arresto de piraña, dejabas que talara tu piel con certero abuso de confianza, que exprimiera tu goteante limo, tus termas abismales. Te otorgaste amante y satisfecha, me alegraste con monumentales senos perfilándose en el horizonte, me bebí todas tus lágrimas, tus gotas de ambarino néctar. Te rendiste a mi mordida rapaz y a mis caricias de bestia, tomé todo lo tuyo con ignorante prepotencia: tus frutos de colores, tu mies, tus negras fosas de pedernal, tu paisaje feliz, tu pureza milenaria.

Cautiva ya de mi destructivo abrazo me volví caprichoso y exigente con tus generosos dones. Te cubrí con una muralla de asfalto para poder delimitarte, ponerte precio, y fui olvidando a la que quedaba detrás de esa máscara pétrea.

A pesar de que yo seguí el espejismo, la sirénea copla de artificiales curvas de cemento, tú seguiste prodigando tus savias subterráneas.

Al final, cuando tus estertores me llamaron con telúrica tristeza, asistí a tu agonía todavía un poco escéptico...

Luego sentí hambre y sed, y me di cuenta de la catástrofe.

Ahora te miro, toco tu piel y ya no respondes como novia enamorada, ya no puedes, aunque quieras. Durante años te he matado...Y me arrastras tras de ti en cumplimiento del destino que nos une, amantes milenarios dentro de un calendario estelar.

© **Yolanda Ramírez Michel** (Guadalajara, Jalisco).

Poeta, ensayista, narradora.

ACTO DE MAGIA

BARRO el tiempo que recuerda mi espalda. Barro la banqueta de mi calle, de mi alma, de mi ciudad. Pedazos de árboles que trajo el viento, barro. [Donde hubo desierto, lluvia, humedad, queda aserrín por arena. Los pájaros volaron a otra ciudad, país, planeta. (Ay, este dolor de rascacielos)].

Barro, y entre las montañas de lluvia: dos caracoles prensados se aman. ¿Pegarán al mundo para que nazca otra vez?

REAJUSTE DE BRÚJULA

La palabra noche necesita retoques. Se ha vuelto espesa, ahora que se cayó del cielo y habita en el mar. La sangre negra inunda la política de sobremesa. Sangra en las tasas: de café, de inversión, del té. Todo está en orden: duermen tranquilos el consumidor, el político, el inversionista.

En paz,
los inquilinos del océano duermen una l a r g a

noche.

SE BUSCA

Se busca la desaparición del dinosaurio que se escapó de sus huesos y del museo. Y se busca con urgencia, porque ¿quién quiere a un dinosaurio corriendo libre por las calles, en esta época del año?; bastante calor hace ya.

© **Edna Cantoral Acosta. México. D.F. (1976). Escritora y poeta.**
Inéditos.

EN ESOS DÍAS DE VERANO

EN ESOS días de verano, posiblemente expectantes del mes de agosto, cuando a tu padre le daban 15 días de vacaciones en la empresa pública y tu madre dejaba de vender tupper, porque nadie necesita tupper en agosto, era el momento elegido para disfrutar de unas merecidas semanas de descanso en un pueblo de León. Socorridos pueblos de la Provincia de León, prescritos por ilustres doctores titulados en medicina general para la

niña con problemas respiratorios,
para el padre con urticaria,
para la madre con asma crónico.

Todos sueñan parecido en estas fechas: parajes despejados de alta montaña, ríos helados donde enfriar la gaseosa, villas inhóspitas que redoblan su población en agosto y esos mismos pueblos y sus plazas; céntricas plazas con 39 grados a la sombra a las 15.00 de la tarde. Y sus rebaños de ovejas merinas recorriendo los caminos, iniciando la trashumancia.

Pueblos de la Provincia de León: secos, amarillos.

Aldeas perdidas donde los vecinos andan por ahí desperdigados en alguna ciudad lejana,

al norte,

al este,

trabajando en la siderurgia, en el sector naval.

Pueblos apagados por una posguerra cruel

-tan despoblados y necesitados de folklore-.

De camino al lugar, en los tramos sin curvas, tu hermano juega a contar coches del mismo color, o a hacer sumas y restas con los números de las matrículas. Tú, Mónica, prefieres concentrarte en los hombres, mujeres y niños que vas dejando atrás, en perros sin collar, en aquél grupo de cabras solitarias que atisbas una vez coronado el Puerto de Pajares.

El puerto que une Asturias con la Meseta.

Carretera construida aprovechando la llegada del ferrocarril.

Pajares, hoy diseñado para convertirse en una moderna estación de esquí, está considerado como uno de los puertos más peligrosos de la Península Ibérica. Los madrileños tiemblan cada vez que lo cruzan para descender a la costa cantábrica, también los leoneses, los vallisoletanos, los palentinos; todo el mundo, a excepción de los salmantinos, que prefieren ir a las Rías Bajas, evita el paso por el temido Puerto de Pajares.

Este libro que tengo en mis manos describe su accidentada orografía, en la primera página dice:

Con una altitud de 1.378 metros, es conocido por las nevadas que recibe en invierno, sus nieblas en las noches de verano, sus pendientes que llegan hasta el 17% oficialmente...

Y tú, Mónica, agarrada fuertemente a la manija de la puerta consideras la posibilidad de tener un accidente: que os despeñáis por un precipicio, que tu padre no tiene suficiente visibilidad a causa de la niebla, o que no ve aquél camión adelantando; se trata de una curva cerrada y no lo ve. Entonces cierras los ojos como si fueras a gritar: no es una pesadilla, es real. Siempre la misma historia cada vez que subes por el Puerto Pajares; coches sin fuerza agonizando, atascados en la cuneta. Un motor echando humo.

La familia entera saliendo del automóvil, cubriéndose a toda prisa con una manta de viaje de esas de mil colores tejidas a ganchillo, y la abuela, que no entiende nada, se persigna tiritando mientras esperan por la Guardia Civil. Tú, continuas aferrada a la manija, espeluznada tragas saliva, cuentas uno, dos, tres, cuentas hasta diez. Piensas en el más allá mientras tu padre sube el último repecho a 15 Km. por hora. Tus hermanos, ni se inmutan, como Juan sin miedo y Roberto, con esa voz grave, dice ¡qué va a pasar, tonta!

Faltan 34 kilómetros para llegar a Canseco.

En Radio Nacional un locutor habla sobre la erradicación de la tuberculosis. Tu padre cambia de frecuencia, suena música ligera el último hit.

Esta vez no tarareas.

© Roxana Popelka (Gijón, 1966). Poeta y narradora.

Inédito.

ESPERANZA

LA TIERRA suelta se adhería a sus pies llenos de surcos. Sus huaraches de correa y suela de llanta, dejaban ver sus múltiples callosidades y sus uñas gruesas y amarillas. A cada paso la tierra se levantaba ligera y provocaba una discreta nube que se disipaba al momento. Subió la pequeña colina y esquivo a un alacrán que salió debajo de una piedra, cuando su pie cansado tropezó con ella.

Se detuvo.

Observó las discretas colinas que años atrás estaban llenas de sembradíos y animales. Respiró.

Una lágrima estuvo a punto de bajar por su piel ceniza: la contuvo. Frente a él, una ligera brisa levantaba la tierra suelta y se la llevaba lejos, y escuetos arbustos estaban a punto de desfallecer, cual fantasmas de brazos marchitos se aferraban a buscar un poco de agua en lo profundo de la tierra. Restos de vacas yacían aquí y allá. Abajo, la oquedad que hace un tiempo servía de estanque artificial y muy cerca a ella el viejo mezquite, el único que aún permanecía en pie.

Levantó la vista y se encontró con un sol intenso que quemaba la piel. Bajó hasta el mezquite, siempre sosteniendo con firmeza un jarro de barro decorado por su abuelo.

Llegó frente al árbol, respiró con dificultad: se sentía cansado. Los años y la vida en las minas, recolectando plata para el patrón extranjero, le habían dejado unos pulmones que siempre protestaban.

Dejó el jarro cerca del tronco, se inclinó y su largo calzón blanco se impregnó de polvo. En silencio recogió una bolsa metálica de papas, una lata de refresco y algunas colillas de cigarros. Después, sus ojos negros se posaron en el letrero con pintura roja que yacía en el tronco: “Marco estuvo aquí”, decía. Él movió la cabeza: “Cuando entenderán esos jóvenes.” - musitó.

Volvió a tomar el jarro y se incorporó. “Dirás que soy un terco, pero mi padre me enseñó a ser así. Sé que todos los días me das fuertes bofetadas para que mire el pueblo crecido, las fábricas que van naciendo, las carreteras que corren y tumban cerros... Y en las noches, pareces gritarme al oído que todo ha terminado. Pero soy un terco y aquí me tienes hoy, ofreciéndote Madre Tierra, un trago de este pulque que aún no toca mis labios. Vengo a darte las gracias por permitirme seguir andando, pero también vengo a pedirte que te acuerdes de nosotros y que hagas que tu hija la lluvia llegue... ya son tres años y no hemos sembrado... mi gente, tus

hijos, están muriendo... Madre, piensa en nosotros que nacimos de estas tierras” – dijo e inclinó su jarro.

Un chorro de ese líquido blanco y espeso cayó en la tierra y fue absorbido. El hombre miró hacia la colina; su gente, con calzones blancos de manta y largas blusas multicolores, se acercaban llevando instrumentos y viandas. Cantaban en su lengua una canción que le pedía a la Madre Tierra una oportunidad en ese mundo que pretendía olvidarse de ellos. También se disculpaban por el viento oloroso, por el agua negra del río, por los edificios y los autos que se habrían camino. Pedían perdón aun sabiendo que no eran los culpables, pero temían que la Madre Tierra, que les había dado la vida, ahora se las quitara... de ahí que se llevara el agua y trajera la sed y el cansancio a sus tierras.

El grupo bajó hasta el mezquite y comenzaron a bailar como lo hacían sus padres y los padres de sus padres cuando el cielo era azul y enorme y cuando en las noches la luna, coqueta y melancólica, los observaba junto con miles de sus hijos mientras iluminaba el cielo.

© **María Celeste Vargas Martínez. (México, DF, 1976).**

Escritora y periodista.

ENTRE UN MAR DE NUBES

RECUERDO el sonido de mi respiración y la casa de madera al final del camino. Había dejado el auto donde termina la carretera. Me colgué la mochila con la cámara y anduve por un sendero intricado más de dos kilómetros. Bordeé una pequeña colina y después seguí ascendiendo bajo un húmedo bosque de tilos. Lo abandoné por un desvío que me condujo entre brezos y pinos hasta la dirección que Pilar Brendal me había facilitado. Del interior salía Billie Holiday y su *Strange Fruit* en contrapunto con una decena de pájaros canarios que replicaban desde los árboles cercanos. La puerta estaba abierta pero no me atreví a entrar. Tañí una campana que colgaba junto al dintel. Tuve que insistir hasta que Pilar se asomó por una ventana lateral. Usted debe ser Marcos Martínez. Asentí. Me invitó a pasar. Era más joven que en las fotos que había obtenido de internet. De mediana edad, el pelo recogido, la frente ancha, los ojos del color del whisky de malta y la piel ligeramente soleada. A su lado su leal *Lancelot*, un dogo canario, que me miraba inquieto y celoso. Me pasó a la concina inundada de luz solar. Mientras me servía una cerveza y se preparaba un té helado, me preguntó cómo iba a enfocar la entrevista. Esperaba que emitiera todo lo que me iba a contar. Está usted seguro qué no la van a censurar en su televisión. Se lo

prometí por mi ética, sin desvelarle mis dudas. Llevaba un año luchando contra la construcción de una carretera que pasaría por su propiedad, arrasaría buena parte del paisaje natural y llegaría a una zona próxima destinada a la explotación de una mina a cielo abierto.

Por la tarde fuimos a un bosque de laurisilva donde quiso que grabara la entrevista. Miró a la cámara como si lo hiciera a los ojos de quienes la iban a ver en diferido. Una densa niebla comenzó rodearla mientras hablaba con firmeza bajo laureles, viñátigos y tilos.

Permanecí una semana más. Fue un tiempo de trabajo y de acercamiento. Su risa me fue envolviendo como el mar de nubes que se extendía por las laderas cada amanecer. Sus manos exploraban mi piel y la suya sabía a monte. Por el día me mostraba las especies endémicas, la textura de los musgos, el suave olor del fayal. Por la noche nos perdíamos en nuestros territorios como lobos hambrientos. A destelladas devorábamos el deseo. Pero supe que yo era para ella un ave de paso. En mis pinos, me dijo, no hay sitio para nidos. Me despedí una tarde de domingo cuando el bosque refulgía bajo los últimos rayos de sol.

Dos días después de emitir la entrevista tuve que regresar antes de lo previsto. La ceniza caía como copos de nieve sobre al auto a medida que me acercaba. Percibí un intenso olor a madera quemada. Pronto vislumbré las llamas rojizas en la noche oscura. Busqué a Pilar Brendal entre la gente que se arremolinaba en las cercanías del incendio pero nadie la había visto. Indagué sobre su paradero pero sin resultado alguno. Así que a pesar de los rescoldos que aún ardían me salté la prohibición y caminé por un paisaje calcinado, por bosques negros y grises, entre árboles retorcidos por el dolor del fuego y esqueletos de pinos. El calor era insoportable. Unas horas después alcancé el camino, la casa era un montículo de cenizas humeantes. A escaso metros vi a *Lancelot* carbonizado en la huida. Busqué a Pilar dando zancadas, temiendo encontrar su cuerpo, gritando su nombre entre el humo que me asfixiaba. Tuve que regresar agotado y desolado. Al llegar me dijeron que la habían localizado con vida.

La visité en el hospital donde se recuperaba de una fractura y algunas contusiones. Le conté que fui a buscarla y lo que vi. Durante unos instantes sus ojos se llenaron de lágrimas ¿Fue intencionado? Aún no se sabe. No todo está perdido. Insistió, volveremos a repoblar y a conservar lo que aún queda. Será muy difícil, ¿tendrás fuerzas para continuar? Me miró como si se dirigiera a una multitud, recuerda que el pino canario brota de nuevo después de arder.

© Felicidad Batista (Arafo, Tenerife, 1961). Narradora. Inédito.

LOS NIÑOS EMIGRANTES DE LA TIERRA

(variaciones)

I

TE ENCONTRASTE con esta pinta ¿Te acuerdas cuando caminábamos por esa calle repleta de basura de los negocios cercanos dónde los mendigos junto a los perros encuentran comida y algo para vender? Las paredes con grafitos llenas de polvo mohín. La calle de película terror canal televisivo domingo última función.

Callejón de espejos del consumo, me dijiste mientras pretendíamos descansar la vista de los espectaculares invitadores a la calleja basura de las empresas de comida rápida la tiran a los basureros para que sanidad no interfiera. Esto no es ficción aunque quisiéramos.

Subimos a un bote de desechos para tener una vista panorámica. Desde arriba se ve diferente, diferente la calle, diferente la perspectiva de los muros encalados en sus partes, alargados sin hilos. La calleja no tiene luz, ni una farola rota. Las ratas son las principales pobladoras de este espacio. Salen de todos lados. Agresivas, con su mirada tensa, retadora.

Una pinta en una de las paredes nos dejó marcados. Esa casi noche me preguntaste ¿Y nosotros? Nos bajamos de nuestra vista desde arriba. Paisaje urbano jamás mostrado a los turistas paseantes de la avenida cercana con palmeras, árboles, hoyos en el camellón con visitas de las vecinas, las cuáles ya no pueden vivir en este condominio callejoniado. Caminamos largas cuadras sin decir palabra. Un silencio quita hambre. Sin saber a dónde caminar. Sólo vestíamos los espectaculares.

II

Te encontraste con esta pinta. Querías salir de la angustia después del intento de estafa telefónica. La intimidad no existe. La estafa forma parte de la vida diaria. Ya no hay respeto para nadie, me dijiste, para enseguida preguntarme sin saber respuesta. Yo aún desconocía el callejón de las empresas. Los niños desean irse de la tierra, me dijiste. Y caminamos.

En el trayecto comentamos la llamada telefónica. Hicimos bromas al respecto. Mi hija no habla con tanto pleonismo, pero, si me sacó un pedo, me cae. Luego me vino la afirmación por ti hecha; por toda respuesta me cayó otra interrogante ¿Sabías que son niños quienes hacen las miniaturas de los juguetes? ¿Qué por el hambre trabajan para las propias empresas provocantes de la miseria?

Le hice a la sorda. No quería pasar por ignorante, luego, las miniaturas: ¿Las miniaturas de dónde? Mi vida de soltero para siempre desconoce de dichas sutilezas. Proseguimos a la gran boca cariosa, porque ese callejón era eso. Una boca desdentada con caries en los pocos dientes, oscura y con amígdalas inflamadas. En ese momento preferí irme al paraíso a buscar recuerdos sonoros. Mi manera de escape cuando me toca una situación incomoda. Ninguno me llegó ante lo apocalíptico. Desconozco si fue lo por ti evocado o la imagen misma.

Entre el consumismo visto ahí, o lo de tu experiencia telefónica. Basura. Lumpen situación con revisión armónica de todo lo desechado cuando se compra pizza a domicilio. Cartón, papel. Negación de bosque o apropiación de nada. Lo imbécil de vivir del otro en todas sus caretas.

Al salir del callejón afirmaste contundente: Es el consumismo. Dejamos de pensar en los árboles. Te vi. Me viste. Vestimos la misma idea mientras se me venía una pieza de Deep Purple: Child in time. Mientras se me quitaba la idea de comprar una casa en el bosque en medio de un silencio quita hambre; luego la pregunta obligada: ¿Qué hiciste a quién te llamó por teléfono? Le mente su madre, dijiste ¿Llamaste a la policía? ¡Para qué! ¿Quién me dice que no fueron ellos?

Regresamos a casa en silencio sin pizza para al rato.

III

Ayer regresé sólo al callejón con una cámara. Subirlas a la red. Quizá con una frase de alerta. Quizá las fotos nada más. Las ratas con desechos en sus hocicos Regresé con la idea de hacer algo por la salud del mundo. Luego de llegar a casa, descargar las imágenes, abrir los sitios posibles. Leer las sandeces ahí escritas por un momento intenté borrarlas. Luego mecánicamente seleccione las mejores. Hablé por teléfono a los amigos dueños de galerías para hacer una exposición, la cual se llamaría con una frase de la pinta: *Los niños emigramos de la tierra*. Luego ya vendría lo mejor. En la imagen de la invitación diseñé un teléfono. Para no olvidarme de la otra basura.

© José Ruiz Mercado (Guadalajara, Jalisco, 1954).

Poeta, novelista, dramaturgo y periodista.

LA GRACIA PERDIDA DE LA ESFERA.

LA PELOTA solo buscaba tierra. Solo quería tocar planeta, quedar inmóvil y sitiada de olvido, como un bebé que pegara la oreja al abdomen de la madre que duerme... pero “Dani” y “Canco” nacieron humanos, y no lo iban a permitir. Llevaba el balón casi tres horas recibiendo patadas en la playa, y en cada puntapié, los dos niños reunían contra él la bestialidad inútil de esos monos de feria que intentan romper la cadena que les ata al amo.

Patadas para quebrar a balonazos la duna, la ola, el cielo, el junco, la quilla de la barca...

Y el pobre balón, tenaz en su búsqueda de un centro telúrico que le regalara calma.

Cuando apenas quedaba luz, “Dani” y “Canco” se dieron cuenta de que tampoco quedaba mucho de pelota, convertida en un saco desfigurado que había perdido la gracia de la esfera; y allí la dejaron, empeñados luego en tirarle conchas a una boya que había escupido el océano en diciembre.

En el cercano temporal que ya barruntaba por poniente pusieron sus plomizas esperanzas la duna, el junco, el saco que fue pelota, la quilla de la barca....; querían volver, descansar de nuevo en ese suero infinito, salado y recóndito, que todo lo ampara y todo lo aguarda, allí... donde no llega el hombre.

© **Francisco Ruano. (Fuentes de Andalucía, 1958) Escritor y poeta.**

Reside en Huelva. Inédito, agosto, 2012.

REPRO XJHY003

HUBO un tiempo antiguo en el que yo no hacía estas cosas.

Ese pensamiento planea cada mañana sobre mí como un objeto volador de mal agüero. Un objeto negro, oscuro, amedrentador y solitario que da vueltas y más vueltas en el perenne cielo cárdeno que nos cubre en espera del momento propicio para atacarme. No sé qué atávico y residual pensamiento escondido en las grietas y rendijas de mi reprogramado cerebro me produce esa sensación desasosegante, a veces hasta angustiosa, de saber que en otro tiempo yo no hacía estas cosas.

Y se me vienen encima panoramas de sombra y tortuosos desfiladeros de padecimiento de los que pienso nunca podré salir y en los que me perderé irremediabilmente hasta el fin de mis días. Y una enorme y pesada lápida de dolor me asfixia de una forma tan mortalmente percibida que no hay luz que reanime mi polímero corazón. Pero estoy seguro que en ese tiempo extraviado, yo no hacía estas cosas.

Ha sonado la señal y, como cada día, me pongo en marcha. Sé cuales son mis tareas y a ellas me dirijo, no mecánicamente —mi reprogramación lo impide— sino con la sensación de cumplir mi deber con la sociedad en la que me desarrollo. Repintaré los setos, barnizaré el césped, desatornillaré los arboles ya caducos y atornillaré los nuevos especímenes para que nuestras calles siempre luzcan una primavera eterna. Y cuando termine mi jornada seguirá volando sobre mí esa desazonadora sensación que en un tiempo borrado, **yo no hacía estas cosas**.

© Fernando P. Fuenteamor (Guadalajara, 1944). Escritor.

Inédito.

TOMA DE TIERRA

Tierra tan solo. Tierra.
FGL

PERO no del todo lisa, compacta, una. No el marmol, no el filo de la espada, no la seda. No la superficie exhausta por la lija, la perfectamente biselada, la pulida, la ungida de parafina.

Rugosa, inexacta, minada de porosidades,

la materia entera

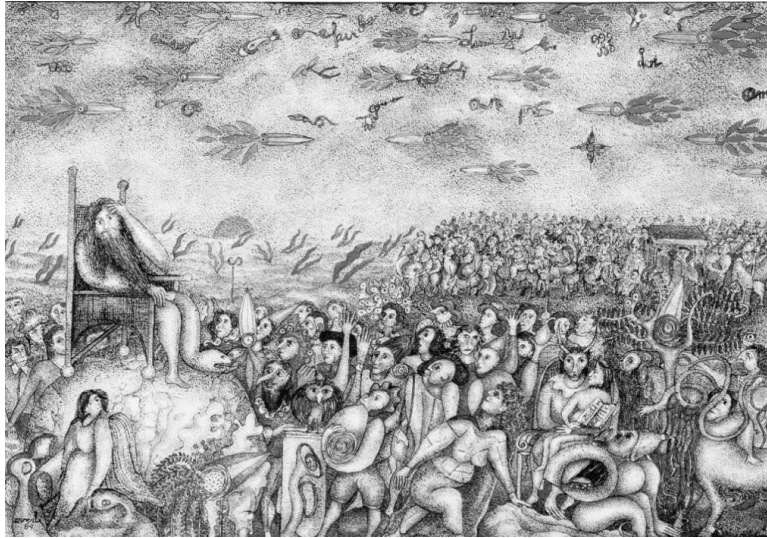
transcurre por sus grietas

© **Carmen Camacho (Alcaudete, Jaén, 1976)** Poeta.

© Extraído del libro "Campo de Fuerza" Editorial Delirio, 2012.

FINAL

Apocalipsis o Salvación



Súplica de los piadosos ante el Gran Sordo sobre la paranoia de misiles de © Overli

FIN DEL MUNDO

YO SOY el grito y la herida, la mujer que se ultraja y viola a tu lado.

El Apocalipsis te encadena a su carroza, el horror te ata las manos, amor,
amor, ¿quién te ha reventado los ojos?

Yo te había dado mi corazón de violenta paz, más desnudo que mi cuerpo.

Tengo caricias abundantes, la muerte y mis lágrimas son mis adornos,

Bajo un fuego tan negro, mi alma se seca como la SAL y allí se posa tu sed,
pájaro bello y loco.

Amor, amor; ni pan, ni día, la tierra arde, el relámpago se extiende entre
nosotros, ¡maldición!

El fuego desatado, bestia infinita, la edad de la tierra se rompe por el medio,

Todo el horizonte, bello anillo azul, se borra para siempre, de un solo golpe,
cintura de roca retorcida. El pasado, el porvenir abolido, reina sobre el
presente, vasto imperio furioso; la agonía del mundo se basa en la
locura de los puños.

En el centro de la mujer germina el ángel-veneno, el unicornio ciego, mil
helechos ennegrecen para florecer las extensas llanuras sin aire, ni agua,
ausencia de báculos quemados.

Toda la infancia anulada, nuestros hijos, como la arena, fluyen entre
nuestros dedos,

Acuérdate. Acuérdate un momento; nuestras manos unidas, juntas.
¡Acuérdate! La injusticia rueda sobre un raudal de fango. La tierna
memoria cruje en nuestras sienes.

Tus ojos, tus ojos sobre mí, el cielo se desgarras de arriba abajo, el horror
dibuja un cuadro vacío,

La fiebre corre en este desierto, tiembla la tierra, viejo espinazo molido.

Tus manos, tus manos sobre mi corazón, aún hay un poco de tiempo, un
poco de tiempo, oración demente,

La sangre de tus venas da brincos terribles, se convierte en monstruo, toda
furor se burla, escucha como esa enorme risa sacude mil bosques
abatidos,

Tu boca sobre la mía me traen el polvo y la ceniza, amor, amor perdido.

Odio y guerra, acuérdate, acuérdate, amor herido, que gran y fresca vasija se
ha derramado a tu lado. Era verano.

Rugen los negros inviernos amontonados; tu fuerza, tu fuerza, amigo,
¿quién te ha desarmado, encogiéndote el corazón como una hoja?

¡Y tú y yo, y yo y tú, y tú conmigo! ¡Vivamos! Saldremos de este pozo, la
muerte no tiene un rostro tan grande que nunca se le pueda impedir su
entrada.

El silencio crece en mi boca como la hierba. Todas las palabras, un día, me
fueron entregadas. Pero no encuentro más que este grito.

Casa saqueada. Corazón abierto. Última estación. Sólo este grito en pleno
vientre. Fuente de sangre. Grito. Que te llama en vano, amor, amor
asesinado.

© Anne Hébert (Canadá, 1916-2000) Poeta y novelista.

© Extraído del libro *«Œuvre poétique 1950-1990»*³⁹. Éditions du Boréal.
Quebec, Traducción de SAL

³⁹ Este poema fue escrito a petición de Frank Scott, en 1962, en el momento de la crisis de los misiles de Cuba.

SOMOS EL HURACÁN

NOSOTROS que lanzamos nuestra suerte, el humo con sudores a la tierra, el agua donde Dios cultivó sus peces (dimos grasa y petróleo, fatigamos su vientre); escuchamos el rugir del León como si le hubieran clavado las espinas del mundo: con los pecados del hombre se enardece. Yo, contra la pared, luego en el piso, recuerdo ciertas ráfagas de seres minúsculos, figuras de cristal que tiemblan y gentes que se oprimen y ven en las paredes a un dios, y en las puertas arrasadas a una mujer ligera de piernas, que se abre con el roce de los dedos varoniles de un ciclón, macho con demasiada ira, hábil al sacar sus pistolas, buen tirador, mas le sorprende que los hombres griten; pero no siente lástima, en realidad es una bestia que deposita sus heces sobre el mundo. Dios se molesta y baja donde mejor le place. Lo frágil se exalta y esgrime tenacidad de laureles (sueños de emperador romano), nosotros los tenemos en cada jardín, en cada laberinto de la isla, en las miles de palmas caídas cuando la voz rugiente agitó los brazos, nos sopló con su boca enferma, maldiciendo a los niños, a los hombres con demasiada luz en una porción de tierra donde la verdad existe, y el amor no es cuento de hadas: vivimos unidos como caracoles en la profundidad del mar, por la única razón de ser iguales. Un huracán nos clava sus espinas, nos muerde como si quisiera con esa boca tragarnos en su cueva de odio, y con sus uñas seccionar la piel y que la sangre sea un sacrificio fatuo. Sentí rebrotes en mi cuerpo, taconear de brujas en mi pecho; reían a carcajadas y yo al lado de la pared, mientras el ciclón se creía un hombre duro, porque otras mil mujeres estaban a esa hora en el suelo, protegiendo la única riqueza... El viento era una fiesta de demonios que con sus brazos se unían, era la flor apocalíptica que deshojaba sus pétalos: se acercaba el fin, los manotazos del diablo se sentían en el techo: carcajadas, gritos, baladros de fuego, iniquidades, contorsiones, perversidad, látigo, vigor de muerte, súplicas, orfandad, pedradas... Al amanecer las aves salieron a volar sobre los cantos de la isla. El Apocalipsis no niega las palomas. Salva la razón de los nacidos y en la tregua nos brinda el pan y el vino de su copa.

© **Odalys Leyva Rosabal** (Cuba, 1969). Poeta, Antóloga, narradora e investigadora.

© De libro inédito, *El Apocalipsis no niega las palomas*.

ECOLOGÍA ESENCIAL

LA TIERRA no es un regalo de nuestros padres,
es un préstamo de nuestros hijos.
Curar la tierra sí - está enferma-
pero antes, curar la pobreza
curar al hombre.

Ecología sí
pero antes el niño que el árbol,
el niño antes que el río,
el hombre antes que el mar.
Cometemos falta,
si muere un árbol sin agua.
Cometemos crimen,
si muere un niño sin pan.

© **Gloria Fuertes (Madrid,1917-1998). POETA.**

© **Fundación Gloria Fuertes,**

con agradecimiento a Luz María Jiménez Faro.

NO SOY YO QUIEN GRITA

NO SOY yo quien grita: es la tierra que ruge.
¡Cuidado! ¡Cuidado! ¡El diablo ha enloquecido!
Escóndete en el fondo limpio de los manantiales,
fúndete al cristal de la ventana,
ocúltate tras los fuegos de los diamantes,
bajo las piedras, entre los insectos,
escóndete en el pan recién salido del horno,
oh, tú, pobre, mi pobre.
Con el fresco aguacero filtrate en la tierra.
Es inútil que sumerjas tu rostro en ti mismo
cuando sólo puedes lavarlo en otros ojos.
Se la delgada arista de una brizna
y serás más grande que el eje de este mundo.

¡Oh, máquinas, pájaros, frondas, y estrellas!,
nuestra estéril madre pide a gritos parir.
Querido amigo, cariñoso amigo,
puede resultarte terrible o maravilloso, pero
no soy yo quien grita, es la tierra que ruge.

© **Attila József (Budapest, Hungría, 1905-1937). POETA.**

Versión de Fayad Jamís con modificaciones parciales a cargo de Lucas Sarasibar. Véase la versión original en la página web.

EL REPLIEGUE

volviendo a replegarse
volviendo a ser gusano de seda
otra vez,
volviendo al núcleo
a la esencia
al verdadero ser
a lo propio
lo auténtico
lo genuino
lo que no traiciona
al silencio interno
al continuo mental
tranquilo,
a la entrega
a la observación
al abandono
a las capas profundas
huyendo del impacto exterior

esperando
que se produzca
la catarsis.

© **Silvia Díaz Chica. (León, 1968).**

Poeta, fotógrafa y artista. Inédito

[ESTÁBAMOS LOS DOS...]

ESTÁBAMOS los dos
bajo la tierra.
Vivíamos sin aire,
ahogados
en la multitud.
Las manos.
Los anillos.
Hombre Cuervo comiendo
Mujer Lombriz.
Tú -he venido a vaciarte,
-yo- has venido a salvarme.
Y la tierra en nuestro pelo
enredándose en la almohada,
esta impureza
de la que todos hablan.
es la suciedad,
solamente eso,
ha venido a purgarnos.

© Eva Villavieja (Aranda de Duero, 1982). Poeta y profesora.

© Extraído de la plaquette nº 4 “*Adult Eros*” 2012, de Colmo Colectivo

ÚLTIMA CRÓNICA DE DUQUESA

UN DOLOR oscuro
puebla mis patas, mis ojos,
mi esternón que hinca por dentro hacia afuera.
El dolor del futuro va corriendo junto a mi sangre.
Ahí van arpones y anzuelos,
garfios y las uñas largas del diablo
me hacen correr a mí ante los autos bajo sus ruedas
ahogada en su humareda negra
como mi dolor grave y agudo,
punzante y profundo
y temo, cuánto temo
que mi lazo rosa
se vuelva rojo y tiña el asfalto
que me devora;
y mil ojos me ven
y nadie me mira
y nadie me salva
y nadie siente el dolor que siento
y que me va persiguiendo.
De rojo se teñirá el asfalto
y mi lazo también será rojo.
Para borrarlas, vendrá alguien a verter agua en mis huellas:
agua sucia para limpiar mi pena .
Mi dolor bañará pistas y aceras,
las de estas calles de tinieblas
a donde no se ve el cielo que me proteja
a donde no hay árboles ni pasto ni flores ni aire ni jardines
ni mucho menos seres
que sean capaces de amar.
Mi dolor solo
no teñirá el dolor de nadie.

Miraflores 9-8-2011

© Anahí Vásquez de Velasco (Lima, Perú, 1976) Poeta y pintora.
Inédito.

III

EST-ce un hasard?

La nature
ne souffre plus le martyr
en silence
Elle a décidé
de rendre
coup pour coup

Une apocalypse par-ci
une apocalypse par-là
et quasiment absent
un sens quelconque
de la justice

Ne trinquent vraiment
que les oubliés de la vie
les déjà grabataires
s'entassant
dans les pays-mouroirs

III

¿Es casualidad?

La tierra
ya no sufrirá el martirio
en silencio
Ha decidido
devolver
golpe por golpe

Un apocalipsis por aquí
un apocalipsis por allá
y prácticamente ausente
cualquier sentido
de justicia

En realidad solo los sufren
los olvidados de la vida
los ya postrados
que se agolpan
en los países-moridero

© Adellatif Laâbi (Fez, 1942)

© Extraído de "*Zone de turbulence*", Éditions de la Différence, 2012

Traducción de Laura Casielles

SIN ROSTRO

LA NOCHE en que todos murieron
Había una luna redonda en medio del oscuro cielo.
La noche en que todos murieron
Fue al término de 72 horas, se aspiraba a una democracia.
La calma chicha empezó un domingo de julio
Se proclamaron para sí, nuevamente setenta años de ignominia.

Esa noche
En el regazo de las montañas había soñadores
Los más pequeños proclamaron su autonomía
Para seguir de la mano del pájaro de quinientas plumas
Del león de la montaña, del frescor de sus lagunas
Pero sobretodo de la mano de sus muertos.

Nadie se acordó de ellos, ellos recordaban
Muy bien a los que murieron
Trajeron a su memoria los agravios y construyeron caracoles
Recordaron las lágrimas de las madres y se pusieron a sembrar en su tierra
Maíz de colores
La noche en que todos murieron
Ellos se regocijaron por ser tan invisibles
Hacia tiempo que ya no eran de este mundo
Años atrás dejaron de ser noticia

He aquí a los nadie, he aquí a los locos y los fantasiosos
Cubriendo su rostro y marcando distancias de comicios tan fatuos
Siguen labrando la tierra, sembrando educación, salud y esperanza para
cosechar autonomía. / Esta tierra es de quien la trabaja.
La tierra es la madre que nos ha cobijado en medio del silencio
Arrulla nuestro sueño y alimenta nuestra lucha.
La noche en que todos murieron allá en el asfalto
Aquí, nos alumbraba el fuego
Aquí, el cielo nos regaló la lluvia y los ríos siguieron su cauce
Nuestras niñas y niños crecen como nosotros, sin rostro...

© Isis Samaniego (Río Blanco, Veracruz, México). Narradora y poeta.
Inédito.

ABRECAMINOS

LA ECUACIÓN apocalíptica
del tiempo contra el tiempo.

El planeta se congelará
o incendiará.

No hay medios y sí extremos,
vamos hacia un sueño sin sueños.

Nadamos contracorriente,
mientras se ahoga la historia
en un mar de símbolos.

De pronto, rítmicamente,
una gaviota hunde su pico
en la arena.

Abrecaminos...

Pequeñas incisiones,
cruje la tierra
activando presagios
no hay eco en el eco.

© **Washington D. Gorosito Pérez** (Montevideo, 1961).
Reside en México. Poeta.

PRAISE OF BIKES

LAS BICICLETAS no son para el verano.

Son para siempre, para cualquier estación. Es un escándalo que las mujeres hayan dejado de usar las bicicletas, ¿verdad Wystan? A las mujeres hay que cuidarlas como si fueran bicicletas: tratarlas con mimo aun a costa del una enemistad secular. A aquellas que les gusta los coches, como a mercedes, debemos respetarlas, pero no imaginarlas desnudas sobre el capó ni deseirlas sino por lo que valen. Ah, la bendita publicidad: confort, elegancia y velocidad. Pero, ¿qué mejor que una rubia adolescente en una bicicleta a la espera de la rotura del himen... de las nubes? ¿Para qué las bicicletas? —me pregunta la flor de la elocuencia. Y yo, que no sé conducir ni manejar ningún tipo de instrumento del mal, especialmente los motorizados, le contesto:

-necesito una bicicleta, no para matarme en una curva, sino para que cruces las piernas sobre mis rodillas y sienta el frescor de tus cabellos locos sobre mi cara, la necesito para que rindas tus labios lúbricos a los espasmos extáticos del viento...

Las bicicletas son el verdadero paraíso terrenal.

Todas las esperas, toda la prisa, todo el vacío de este tiempo criminal, usando en viajes transoceánicos, diligencias varias e itinerarios errados se puede suplir si conduces una bicicleta por senderos bifurcados. Allí los verdaderos aventureros como Ulises (también el de Joyce) o Maqroll el Gaviero evocan quarks, instantes, recuerdos inexistentes, ante los lucios y los esteros; recuerdos como:

- el canto de una *ginger girl on a bike* que desafiaba al viento en la cuneta de una carretera, mientras esperaba a que se abrieran las esclusas del pantano.
- el silencio tenebroso de la primavera en forma de ausencia de pájaros y las floraciones letales de Rachel.
- el dialogo con las flores de fuego de nerval: ellas sí que leían/lamían con premura el deseo del hombre aunque algunos las tachen de grandes ramera.

Nos acordaremos de las bicicletas cuando el cielo se incendie con la sangre del sol moribundo, con la sangre de tanta flor mineral quemada en

los motores del mal. Nos quedarán las bicicletas cuando los corazones plenos de espanto se suiciden tirándose de los edificios altos, porque el fuego es inextinguible, porque el aire sulfatado quema los pulmones, y la alegría de tanta inocencia es ausencia. Cuando vibre el parpado del que ya se sabe en manos de la muerte, cuando frunza el entrecejo por el recuerdo de un amor que no existe, entonces, nos quedaran las bicicletas como expiación, y las mujeres volverán a montarlas, como montaron a los hombres, cuando eran hombres verdaderos. Hay que renunciar a la prisa y a la ofrenda, hay que trabajar para que el cáncer del cielo no nos consuma, hay que conjurar el miedo con el amor de una *fair girl on a bike*, a *black girl naked on a bike*, mientras las hojas del árbol deshojan los otoños, el conocimiento no será nada sin sentimiento y nada detendrá esa evasión del hombre frente al mal depurado del movimiento.

Ah, el paraíso es una mujer morena desnuda montada en una bicicleta que te pide permiso para pasar por una ciudad (acaso llamada parís) frente a la mirada recriminadora de otras flores. *Mais, qu'est-ce qui se passe lorsqu'une femme fait une overdose de vélo, Emma? Vous ne répondez rien? Peut-être brûle-t-il parís dans le souvenir? Vous hautez, tout en roulant les yeux, et en hésitant, la fleur s'offre aux ténèbres sans s'apercevoir qu'elle défie les lois de la nature et alors c'est possible le mouvement perpétuel de ses jambes sur le petit vélo qui suffisent à faire avancer l'homme vers le labyrinthe du monde de la prostitution. Et vous, hypocrites lecteurs, ne pouvez pas comprendre l'importance de s'appeler Circé. C'est toute la différence entre les femmes du feu et les hommes de fiction: elles sont dans la puissance et ils encore dans le pouvoir.* Pero una flor de fuego también es una flor, aunque venga del Hades, de Huelva, de Jalisco o de Hamburgo. Con una sola mano le indico el camino anaranjado de la calle, esperando que la fatiga enmarque tibiamente su vigilia y se pare a descansar bajo el viejo ventanal, en el jardín amurallado de mis sueños. Ella me reclama poemas y payasadas mientras aprieto mis labios sobre el generador triangulo de la vida. La verdad, Frauke, Frédérique, es que todo es mentira: el rigor simétrico de la naturaleza no existe: ¿acaso la materia no predomina sobre la antimateria? Mentira que los muertos no sueñen con joder con los vivos, mentira que la gloria sólo exista en el más allá, mentira que los jerarcas morenos nunca salgan al burdel en busca de whisky en las más sórdidas villas; días de suprema mentira, de cieno amasado con gloria; días, en fin, de suprema verdad. Como esta bicicleta donde siento la carne hundirse en el sillín del silencio: porque dentro del silencio hay otro silencio que grita: "*franchit le seuil du silence*". Hundo la cara en la tierra, la lengua en tu sexo, y sobre la tierra inhóspita, se yergue el grito

de las laderas, de los promontorios y ensenadas, el ceñido hervir de la nieve, el grito inmenso de las estrellas, la voz sensual de *amalur*. Todo termina de alguna forma, todo tiene siempre un fin, pero este final de faldas levantadas, de cuerpos incendiados en el manillar roto de ma montre, es extático. (*Ah, je viens de m'apercevoir que ma montre avait disparu de mon poignet droit pendant j'étais allongé dehors à regarder les étoiles de tes yeux....*) Todo termina, no con agua ni con fuego, ni siquiera con explosiones de motores (o misiles), sino con el lujurioso gemido de tu cuerpo, engarzado en la luz de lo oscuro, en la bahía del silencio, en la mentira que sustenta mi existencia.

© SAL, Octubre-Diciembre, 2012.

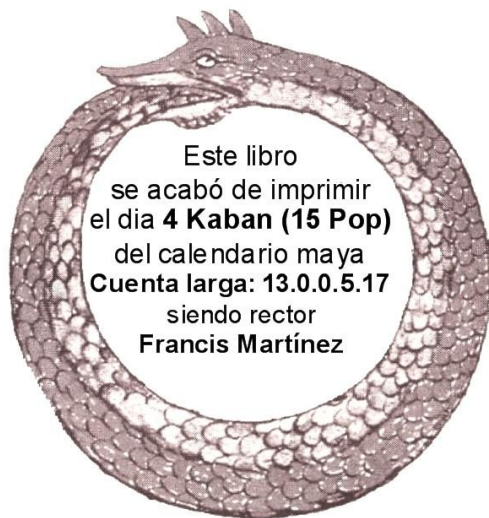
沈
默

AGRADECIMIENTOS

Un libro como este no hubiera sido posible sin el concurso de muchas personas y en especial, de traductores, escritores y poetas contribuyentes. Entre los traductores tenemos que citar a Diana Zakaryan, Jorge Etcheverry, Jordi Doce, Ramón Mayrata, Jack Landes, Kate Gilmore, José Luis Reina Palazón, Ricardo Bada, Karl J. Müller, Miguel Sáez, Jack Landes, Marina Milla, Zeca Pena, Modibou Ouane, Marlena Trelka, Anina Bester, Biruta Marko, Eñaut Uruburu, Lorena Venanzoni, Annamaria Martinolli, José Antonio Martínez Burraco, Anna Sobieska, Laura Casielles y Anabel F. Galvín. No olvidemos a los autores vascos, gallegos y catalanes que se han traducido a sí mismos. Por otra parte sin los artistas de Huelva y de otras partes del mundo, este libro tampoco sería el mismo. Así pues agradecimientos infinitos a Magdalena Salvador por la obra de Overli, a Juan Carlos Castro Crespo, por su inmensa disposición a ceder su obra, a Erika Kuhn, Margarita Camacho, viuda de Jorge, María José Suero, Eva Rodríguez y Elena Sánchez Balonga. No podemos olvidar a la empresa patrocinadora “GEO-LANDES” que ha hecho una aportación esencial para que este libro fuera posible.

En la composición de este libro se han hecho todos los esfuerzos posibles para obtener los permisos de los propietarios del copyright de los textos e imágenes. Pedimos disculpas si algún material se ha incluido sin el permiso correspondiente. Estamos agradecidos a todos aquellos editores, autores y propietarios de los derechos que los han cedido amablemente para esta antología. Quiero agradecer especialmente la cesión de los derechos de Juan Ramón Jiménez a sus herederos, en especial, a su representante **D^a Carmen Hernández-Pinzón**; a **D^a Luz M^a Jiménez Faro** por el poema de Gloria Fuertes, a **Fabio Levi** por el poema inédito de Primo Levi y a **Pilar Ybars Tecglen** por la cesión de los dos poemas de Eduardo Haro. Agradecemos infinitamente la colaboración prestada por Francis V. que se ha encargado de la selección de relatos. Agradecimientos infinitos a Inês Ramos y Fernando Esteves Pinto (Portugal) por el contacto con poetas portugueses, a Antonio Orihuela, Jorge Riechmann y Cristina Peri Rossi por sus recomendaciones acerca del prólogo, así como las indicaciones de Sergio Castaño y Silvana Tobón, ambos de Medellín (Colombia).

Los Editores, en Huelva a 30 de Diciembre de 2012.



17 Abril 2013



